REVISTA HISPÁNICA MODERNA

AÑO VII ENERO y ABRIL, 1941 NUMS. 1 y 2

HISPANIC INSTITUTE
DEPARTMENT OF HISPANIC LANGUAGES
COLUMBIA UNIVERSITY

INSTITUTO DE FILOLOGÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

NUEVA YORK • BUENOS AIRES

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

El Hispanic Institute in the United States, *de Nueva York, y el* Instituto de Filología *de la Facultad de Filosofía y Letras, de Buenos Aires, editan conjuntamente la* Revista Hispánica Moderna *y la* Revista de Filología Hispánica, *ambas complementarias en su objeto común de estudiar y difundir la cultura hispánica. La* Revista Hispánica Moderna *publica trimestralmente artículos, reseñas de libros y noticias sobre la literatura de hoy; textos y documentos para la historia literaria moderna; una bibliografía hispanoamericana clasificada; noticias acerca del hispanismo en este continente; y una sección escolar dedicada a los estudiantes de español.*

Director: Federico de Onís

Redactores: Amado Alonso, José M. Arce, Ángel J. Battistessa, M. J. Benardete, Eugenio Florit, Emilio González López, Juan Guerrero, Andrés Iduarte, Irving A. Leonard, Félix Lizaso, Jorge Mañach, Arturo Marasso, José A. Oría, Ángel del Río, Arturo Torres-Rioseco. *Redactor bibliográfico:* Sidonia C. Rosenbaum.

SUMARIO

Ángel del Río.—*El poeta Pedro Salinas: Vida y Obra* . . 1

La literatura de hoy

Leo Spitzer.—*El conceptismo interior de Pedro Salinas* 33

M. Arce y S. C. Rosenbaum.—*Pedro Salinass Bibliografía* 69

M. P. González.—*A propósito de un libro sobre Varona* 73

Libros nuevos 78

Noticias literarias 122

Textos y Documentos

Manuel Gutiérrez Nájera: *Obras inéditas* 132

Bibliografía Hispanoamericana 152

Notas varias sobre hispanismo 170

Instituto Hispánico 174

Sección Escolar 177

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN Y VENTA

4 dólares norteamericanos al año; número suelto: 1 dólar.
Países de habla española y portuguesa: 10 pesos argentinos al año.
Número suelto: 2.50 pesos argentinos.

Redacción y Administración

HISPANIC INSTITUTE
435 West 117th St., New York City

INSTITUTO DE FILOLOGÍA
Florida Núm. 691, Buenos Aires

Los suscriptores y anunciantes de los países de lengua española y portuguesa deben dirigirse a la administración de Buenos Aires, y los de los Estados Unidos y demás países, a la de Nueva York.
La correspondencia sobre asuntos de redacción debe dirigirse a Buenos Aires para la Revista de Filología Hispánica y a Nueva York para la Revista Hispánica Moderna.

Printed in Cuba

HISPANIC INSTITUTE IN THE UNITED STATES

«I congratulate all of you who are participating in the work of the Hispanic Institute in the United States. The method adopted to increase our understanding of the Spanish language, the Spanish literature and the powerful contribution which the Spanish people have made to civilization, both medieval and modern, is a wise and effective one. It will give me pleasure to support the work of the Institute in all practical ways.»

NICHOLAS MURRAY BUTLER
President, Columbia University

«The Hispanic Institute está realizando en los Estados Unidos una labor espiritual del mas alto valor, ya que no sólo trabaja en pro de la cultura, sino también en favor de la aproximación y conocimiento mutuo de los pueblos de habla española, portuguesa e inglesa.

Me complazco, pues, en alentar con el mayor entusiasmo esa obra patriótica, altruista y de tan elevada idealidad.»

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL
Presidente de la Academia Española

The HISPANIC INSTITUTE IN THE UNITED STATES es un centro de cultura hispánica fundado en 1920, en la Universidad de Columbia, por el *Institute of International Education*, la *American Association of Teachers of Spanish*, la *Junta para Ampliación de Estudios*, la *Junta de Relaciones Culturales* y varias universidades españolas y americanas, para avivar el interés por la civilización española y portuguesa, y fomentar las relaciones culturales entre los Estados Unidos y los pueblos hispánicos.

CONSEJEROS

STEPHEN P. DUGGAN, Institute of International Education, *Chairman*.

LEOPOLD ARNAUD, School of Architecture, Columbia University.

SALO W. BARON, Department of History, Columbia University.

JOSÉ CAMPRUBÍ, Director de *La Prensa*.

JULIO CANTALA, Museum of the American Indian.

WALTER W. S. COOK, Institute of Fine Arts, New York University.

CLARENCE J. GRAY, Queens College.

HENRY A. HOLMES, College of the City of New York.

W. STANLEY RYCROFT, Committee on Cooperation in Latin America.

JOSÉ MARTEL, Hunter College.

JOHN BASSET MOORE, Columbia University.

TOMÁS NAVARRO, Hispanic Department, Columbia University.

FEDERICO DE ONÍS, Hispanic Department, Columbia University.

PAUL J. SALVATORE, Brooklyn College.

HORATIO SMITH, Department of French and Romance Philology, Columbia University.

FRANK TANNENBAUM, Department of History, Columbia University.

SUSAN HUNTINGTON VERNON, International Institute for Girls in Spain.

LAWRENCE A. WILKINS, American Association of Teachers of Spanish.

DIRECTORES

FEDERICO DE ONÍS, Director
JAMES F. SHEARER, Secretario general.
ANTONIO TUDISCO, Vicesecretario
GERTRUDE W. GREEN, Secretaria ejecutiva

ESTUDIOS Y PUBLICACIONES

Director: TOMÁS NAVARRO

ACTIVIDADES SOCIALES

Sección española: ÁNGEL DEL RÍO
Sección portuguesa: JOACHIM DE S. COUTINHO
Sección americana: JORGE MAÑACH, ANDRÉS IDUARTE
Sección sefardí: M. J. BENARDETE

ACTIVIDADES ESCOLARES

Agrupación nacional de clubs de estudiantes: GUIDO E. MAZZEO.
Alianza de clubs de los colegios de Nueva York: JOSÉ MARTEL.
Laboratorio pedagógico: FRANK CALLCOTT.

BIBLIOGRAFÍA, BIBLIOTECA Y ARCHIVOS

Directora: SIDONIA C. ROSENBAUM
Colaboradores: MELANIA LEVY, ENRIQUE UNGRÍA

SECCIONES

Atlantic City: DAVID R. SCHLESINGER
Florida: JENNIE BOWERS
Newark, N. J.: CONCEPCIÓN SANTOS
Nueva Orleans: CLARA DEL V. DEL MÁRMOL
Washington: RICARDO J. ALFARO

Actividades del Instituto

Conferencias, conciertos y recepciones.
Curso sobre «La cultura española».
Curso sobre "La cultura hispanoamericana".
Agrupación nacional de clubs de estudiantes de español.
Alianza de los clubs de los Colegios de Nueva York.
Fiesta de la Lengua Española.
Oficina de Información.
Bureau literario y artístico.
Organización de conferencias en otras instituciones.
Exposiciones.
Bibliografía hispánica.
Archivos de cultura hispánica.
Biblioteca.
Publicaciones.

Socios

Reciben la suscripción de la REVISTA HISPÁNICA MODERNA; *el uso de la Biblioteca, Oficina de Información, y los demás servicios del* INSTITUTO; *un descuento del 25% sobre el precio en rústica en las publicaciones del* INSTITUTO; *y un descuento del 10% en libros o revistas en administración. Los socios nacionales reciben además un libro publicado anualmente.*

NACIONALES

En Nueva York y distrito metropolitano	$ 7.50
Fuera de Nueva York	5.00

LOCALES

De la sección de Nueva York	$ 5.00
Para otras secciones pídase información a la organización local.	

ESTUDIANTES	$ 1.00
INSTITUCIONES	5.00

Las bibliotecas, instituciones y sociedades educativas reciben la suscripción de la REVISTA HISPÁNICA MODERNA; *un descuento del 25% sobre el precio en rústica de las publicaciones del* INSTITUTO; *y un descuento del 10% en libros en administración.*

PROTECTORES

Contribución anual	$ 25.00

VITALICIOS

Contribución única	250.00

PATRONOS

Contribución mínima	1000.00

Agrupación nacional de clubs de estudiantes de español

DIRECTOR: GUIDO E. MAZZEO

Los clubs estudiantiles de las escuelas y colegios pueden formar parte de esta Agrupación mediante la suscripción anual de $3.00 y obtendrán las siguientes ventajas:

1. Una hermosa medalla para ser adjudicada el Día de Cervantes, 23 de abril, al mejor alumno de español. (Los clubs que deseen otorgar más de una medalla, pueden obtenerla al precio de $1.50 cada una.)

2. La REVISTA HISPÁNICA MODERNA y los libros *Suggestions for Spanish Clubs* y *Cartilla Escolar Cervantes.*

3. 25% de descuento sobre el precio en rústica en las publicaciones del INSTITUTO, y 10% de descuento en libros o revistas en administración.

4. Guía y consejo para el trabajo del club, cambio de correspondencia y los diversos servicios de la oficina de información.

TODAS LAS PERSONAS INTERESADAS EN LA CULTURA HISPÁNICA EN LOS ESTADOS UNIDOS Y EN EL EXTRANJERO PUEDEN SER SOCIOS DEL INSTITUTO Y AYUDAR CON SU CONCURSO A LA REALIZACIÓN DE SUS FINES.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO

Director: TOMÁS NAVARRO

SECCIÓN ESPAÑOLA

OBRAS LITERARIAS

VERSOS Y ORACIONES DE CAMINANTE. Libro II. Poesías de LEÓN FELIPE. 104 págs. Rústica, $1.10; piel española, $1.75.

Obra original de uno de los primeros poetas contemporáneos. Su poesía ofrece una rara combinación de lirismo y pensamiento, humor y religiosidad, sencillez y complejidad.

DISCIPLINA Y REBELDÍA. Ensayo de FEDERICO DE ONÍS. 51 págs. Rústica, $0.75.

Cuarta edición de una lectura dedicada a los estudiantes de la Residencia universitaria de Madrid en 1915. Este ensayo analiza la significación de la juventud en la vida.

ANTONIA MERCÉ, LA ARGENTINA. Ensayos de FEDERICO DE ONÍS, GABRIEL GARCÍA MAROTO y ANGEL DEL RÍO. Poesías de FEDERICO GARCÍA LORCA. 50 págs. Rústica, $0.80.

Interpretación literaria del arte y técnica de la Argentina en su baile. Tres deliciosos poemas de Federico García Lorca.

ESTUDIOS

Literatura Clásica

THE SUPERNATURAL IN EARLY SPANISH LITERATURE, por FRANK CALLCOTT, Ph. D. 158 págs. Rústica, $1.00.

Estudio de los episodios milagrosos en las obras de Alfonso el Sabio.

THE WORKS OF PERE TORROELLA, A CATALAN WRITER OF THE FIFTEENTH CENTURY, por PEDRO BACH Y RITA, Ph. D. 332 págs. Rústica, $2.00; en tela, $2.80.

Obras en verso y prosa de este escritor, precedidas de un estudio bio-bibliográfico.

FRAY LUIS DE LEÓN, por A. LUGAN. 159 págs. Rústica, $1.00.

Estudio crítico de la vida y arte lírico del gran poeta español, seguido de una selección de sus poesías.

CERVANTES WOMEN OF LITERARY TRADITION, por SADIE EDITH TRACHMAN, Ph. D. 177 págs. Rústica, $2.10; piel española, $3.05.

Estudio de los tipos femeninos de tradición literaria en las obras de Cervantes, precedido de un examen de las ideas de Cervantes sobre la mujer.

¿HAY UNA FILOSOFÍA EN EL QUIJOTE?, por DAVID RUBIO. 168 págs. Rústica, $1.00.

Amena interpretación filosófica del «Quijote» como supervivencia de las ideas medievales frente a las modernas.

A STUDY OF THE DRAMATIC WORKS OF CRISTOBAL DE VIRUÉS, por CECILIA VENNARD SARGENT. Ph. D. 168 págs. Rústica, $2.25.

Estudio acabado de este escritor del siglo XVI, autor de algunas de las mejores tragedias en el modo clásico.

SANTA TERESA IN AMÉRICA, por MARY E. HOUGH, Ph. D. XXVI—206 págs. Rústica, $1.50.

Ensayo sobre el interés suscitado en Norteamérica por la vida y las obras de la Doctora de Avila.

JUAN DE MAL LARA: SU VIDA Y SUS OBRAS, por F. SÁNCHEZ Y ESCRIBANO. 222 págs. Rústica, $2.10.

Documentado estudio biográfico y bibliográfico que ofrece una viva representación de la personalidad del humanista sevillano y de la extensión y variedad de sus escritos.

Ediciones de Obras Dramáticas

LOPE DE VEGA'S EL CASTIGO DEL DISCRETO. Con un estudio sobre el honor conyugal en su teatro, por WILLIAM L. FICHTER, Ph. D. 280 págs. Rústica, $2.00. (Texto, en español; estudio, en inglés.)

Edición crítica anotada de esta importante comedia, con un estudio acerca de sus fuentes y del concepto del honor en la obra total de Lope.

LOPE DE VEGA'S EL BRASIL RESTITUIDO. Con un estudio sobre el patriotismo en su teatro, por GINO DE SOLENNI, Ph. D. 306 págs. Rústica, $2.60. (Texto en español; estudio, en inglés.)

Edición anotada con un estudio acerca de la intervención del elemento patriótico en la obra de Lope como expresión de sus ideas acerca de España y de los españoles.

LOPE DE VEGA'S EL DESDÉN VENGADO. Con introducción y notas, por MABEL MARGARET HARLAN, Ph. D. XLIV — 196 páginas. Rústica, $2.60; piel española, $3.80. (Texto, en español; estudio, en inglés.)

Edición con notas hecha sobre un manuscrito de Lope de esta comedia representativa del teatro clásico español.

LOPE DE VEGA'S EL PALACIO CONFUSO. Con introducción y notas por CHARLES HENRY STEVENS Ph. D. XCII —138 págs. Rústica, $2.90. (Texto, en español; estudio, en inglés.)

Primera edición crítica de esta obra de Lope, precedida de un estudio acerca de la polémica suscitada sobre la personalidad de su autor.

AGUSTÍN DE ROJA'S EL NATURAL DESDICHADO. Con introducción y notas por JAMES WHITE CROWELL, LXXI —201 págs. Rústica, $2.60. (Texto, en español; estudio en inglés.)

Primera edición completa de esta obra, con una cuidada biografía de Rojas.

Literatura Moderna

THE ROMANTIC DRAMAS OF GARCÍA GUTIÉRREZ, por NICHOLSON B. ADAMS, Ph. D. 149 págs. Rústica, $1.00.

Estudio de la vida y obras de García Gutiérrez, examinadas éstas especialmente en su relación con la literatura de otros países.

LA NOVELA HISTÓRICA EN ESPAÑA: 1828-1850, por GUILLERMO ZELLERS. 168 págs. Rústica, $1.75.

Ensayo acerca del florecimiento de la novela histórica en España, con el examen de numerosas obras.

ENRIQUE GIL Y CARRASCO: A STUDY IN SPANISH ROMANTICISM, por DANIEL GEORGE SAMUELS, Ph. D. 249 págs. Rústica $2.50.

Monografía sobre Gil y Carrasco considerado como poeta, crítico literario, novelista y autor de artículos de costumbres y viajes, con abundante información biográfica y bibliográfica.

CONCEPCIÓN ARENAL, por RENÉ E. G. VAILLANT, Ph. D. 192 págs. Rústica, $2.00; piel española, $2.95. (En francés.)

Primer estudio amplio de la vida y obra de esta escritora, con una exposición de sus ideas sociales y una completa bibliografía.

JACINTO BENAVENTE. Estudio literario por FEDERICO DE ONÍS. (Agotada.)

ESPAÑA Y UNAMUNO, por ARTHUR WILLS. 375 págs. Rústica, $2.10.

Cálido ensayo sobre el tema español, examinado en relación con la vida y la obra de Miguel de Unamuno.

Lengua

THE ALTERNATION OF H AND F IN OLD SPANISH, por JAMES H. ENGLISH, Ph. D. (Agotada.)

THE CICERONIAN STYLE IN FR. LUIS DE GRANADA, por REBECCA SWITZER, Ph. D. 159 págs. Rústica, $1.90; piel española, $2.75. (En inglés.)

Estudio de la influencia de Cicerón en el gran escritor y predicador del Siglo de Oro y acerca de los varios elementos de su estilo.

Cultura

RELIGIÓN Y ESTADO EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XVI, por FERNANDO DE LOS RÍOS. (Agotada.)

HISPANIC CULTURE AND LANGUAGE IN THE UNITED STATES, por JUAN FRANCISCO DE CÁRDENAS. 40 págs. Rústica, $0.50. (En inglés y español.)

Conferencia pronunciada en la Universidad de Missouri sobre la influencia histórica y cultural de España en los Estados Unidos.

LA DAMA DE ELCHE, por CLEMENTE PEREDA, 35 págs. Rústica, $0.80.

Interpretación histórica y literaria de esta obra maestra del arte ibérico.

Folk-lore

CANCIONES ESPAÑOLAS (Spanish Folk Songs). Selección I. Editadas por FEDERICO DE ONÍS y EMILIO DE TORRE. 38 págs. Rústica, $1.00.

Colección de 16 canciones españolas no publicadas hasta ahora, con una nota explicativa de cada una de ellas. Interesante para los clubs y grupos de aficionados a la música en general.

FOLK MUSIC AND POETRY OF SPAIN (MÚSICA Y POESÍA POPULAR DE ESPAÑA Y PORTUGAL). Collected by KURT SCHINDLER. Introducción de FEDERICO DE ONÍS. Música de 985 canciones y 126 páginas de texto. Rústica, $10.00.

Esta colección, la más rica e importante que se ha hecho de la música popular hispánica, contiene canciones y bailes de Asturias, Avila, Badajoz, Burgos, Cáceres, Jaén, León, Toledo, Valladolid, Zamora, Zaragoza y Portugal. con la correspondiente letra, recogidos directamente de los campesinos de esas regiones en discos fonográficos y transcritos musicalmente por Kurt Schindler.

SECCIÓN AMERICANA

OBRAS LITERARIAS

RUBÉN DARÍO. ESCRITOS INÉDITOS. Recogidos de periódicos de Buenos Aires y anotados por E. K. MAPES. x-229 págs. Rústica, $2.80.

Colección de más de cien trabajos de Rubén Darío, correspondientes en su mayor parte a los años 1893-1898, en la que figuran cuentos, poesías, crónicas, juicios literarios y artículos sobre diversos temas de la actualidad contemporánea.

DESOLACIÓN. Poemas de GABRIELA MISTRAL. 248 págs. Rústica, $1.60.

Importante edición de las obras de la más eminente poetisa hispano-americana.

DEL CAMINO. Poesías de JULIO MERCADO. 120 págs. Rústica, $1.00; piel española, $1.65.

Poemas de notable belleza por su sinceridad y por la inspiración en que se enlazan lo intelectual y lo emocional.

SIGNIFICADO DE ESPAÑA EN AMÉRICA, por GONZALO ZALDUMBIDE. 34 págs. Rústica, $0.45.

Análisis de la evolución del sentimiento hispanoamericano en relación con España y de la comunidad espiritual en el mundo de habla española.

ESTUDIOS

Literatura

VENEZUELAN PROSE FICTION, por DILLWYN F. RADCLIFF, Ph. D. 286 págs. Rústica, $2.60.

Estudio de la historia de la novela en Venezuela desde el tiempo de la Independencia hasta el presente, con análisis crítico de los más importantes autores.

THE MEXICAN HISTORICAL NOVEL, 1826-1910, por J. LLOYD READ, Ph. D. XI-337 págs. Rústica, $2.60.

Estudio de los orígenes, desarrollo y rasgos característicos de este importante aspecto de la literatura mejicana.

MARTÍN FIERRO, AN EPIC OF THE ARGENTINE, por HENRY A. HOLMES, Ph. D. 190 págs. Rústica, $1.00.

Análisis del famoso poema épico gaucho y de los factores que han inspirado su creación, seguido de una bibliografía.

MONTALVO Y RODÓ, por GONZALO ZALDUMBIDE, 285 págs. Rústica, $2.25.

Ensayos sobre la personalidad y la obra de estos dos insignes escritores hispanoamericanos.

AMADO NERVO. Estudio crítico por CONCHA MELÉNDEZ. 85 págs. Rústica, $0.50.

Estudio crítico de la personalidad del poeta mejicano y especialmente del misticismo en sus obras.

AMADO NERVO: MÉXICO'S RELIGIOUS POET, por ESTHER TURNER WELMAN, Ph. D. 290 págs. Rústica, $2.20.

Exposición metódica de los principales aspectos del pensamiento de Amado Nervo y de las circunstancias y doctrinas que influyeron en las ideas y sentimientos de este escritor.

FLORENCIO SÁNCHEZ AND THE ARGENTINE THEATRE, por RUTH RICHARDSON, Ph. D. 243 págs. Rústica, $2.60.

Estudio completo de las obras del más grande dramaturgo hispano-americano y de su significación en la historia del teatro rioplatense.

MEXICO. A CENTURY OF EDUCATIONAL THOUGHT, por IRMA WILSON, Ph. D. 376 págs. Rústica, $3.50.

Aparece en este libro el esfuerzo realizado por México en el desarrollo de la instrucción pública desde que el país quedó constituído como nación independiente.

Lengua

SPANISH LITERATURE IN MEXICAN LANGUAGES AS A SOURCE FOR THE STUDY OF SPANISH PRONUNCIATION, por DELOS LINCOLN CANFIELD, Ph. D. 257 págs. Rústica, $3.00.

Estudio del problema de la pronunciación española en los siglos XVI y XVII, precedido de un análisis de gramáticas, catecismos, guías para la confesión y otras obras análogas de aquel período.

BREVES CONSIDERACIONES SOBRE EL ESPAÑOL QUE SE HABLA EN MÉXICO, por FRANCISCO CASTILLO NÁJERA, 41 págs. $0.45.

Variado conjunto de sugestiones y notas amenamente comentadas y expuestas.

Cultura

WALDO FRANK IN AMÉRICA HISPANA. Ensayos por los principales escritores de Hispanoamérica. 249 págs. Rústica, $2.80; piel española, $4.10. (En inglés.)

Estos treinta ensayos reflejan el sentimiento del continente suramericano hacia la «otra América» y la posibilidad de llegar a su unión espiritual.

LA CULTURA COLONIAL ESPAÑOLA EN EL ALTO PERÚ, por ENRIQUE FINOT. 40 págs. $0.45.

Discurso pronunciado en el Hispanic Institute de Washington, en el que se examina el esplendor de la actual Bolivia en la época colonial.

SECCIÓN SEFARDÍ

A STUDY OF THE MONASTIR DIALECT OF JUDEO-SPANISH BASED ON ORAL MATERIAL COLLECTED IN MONASTIR, YUGO-SLAVIA, por MAX A. LURIA, Ph. D. 261 págs. Rústica, $3.50.

Textos, fonética, morfología y sintaxis del judeo-español en una de las más arcaicas e interesantes formas del idioma español.

MAIMÓNIDES. 1135-1935. Homenaje en su centenario. (En prensa.)

YEHUDA HALEVI. Homenaje en el octavo centenario de su muerte. 40 págs. Rústica, $0.40.

Ensayos, traducciones y bibliografía sobre el famoso poeta hispano-judío del siglo XII, por varios sefardíes de Nueva York.

DRAMATIC LITERATURE OF THE SEPHARDIC JEWS OF AMSTERDAM IN THE XVIIth and XVIIIth CENTURIES, por HENRY V. BESSO. (En prensa.)

RELACIONES LITERARIAS

EDGAR ALLAN POE IN HISPANIC LITERATURE, por JOHN E. ENGLEKIRK, Ph. D. 504 págs. Rústica, $3.90.

Estudio de la influencia de Poe en los autores españoles e hispano-americanos manifestada en las traducciones, imitaciones y crítica literaria de este escritor.

LONGFELLOW AND SPAIN, por IRIS LILLIAN WHITMAN, Ph. D. 249 págs. Rústica, $2.60; piel española, $3.90.

Estudio acerca de la influencia de España en Longfellow con interesantes cartas y otros manuscritos no publicados hasta ahora.

LA LITERATURA RUSA EN ESPAÑA, por GEORGE PORTNOFF, Ph. D. 301 págs. Rústica, $1.20.

Comentario histórico acerca de la difusión de la literatura rusa en España y de su influencia, especialmente en Galdós, con una extensa bibliografía de las traducciones.

LIBROS DE ENSEÑANZA

LA ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS MODERNAS EN LOS ESTADOS UNIDOS, por LAWRENCE A. WILKINS. (Agotada.)

SUGESTIONS FOR SPANISH CLUBS, 38 págs. Rústica, $0.15. (En inglés.) Se vende sólo a los socios.

Guía para los nuevos clubs, con información y sugestiones. Incluye una relación de expresiones españolas usadas en los actos públicos.

GAMES FOR SPANISH CLUBS, por COLLEY F. SPARKMAN, Ph. D. 108 págs. (Agotada.)

CERVANTES. Cartilla escolar. Biografía de Cervantes, con dos selecciones adaptadas del Quijote, por M. ROMERA-NAVARRO. Vocabulario por J. MERCADO. 16 págs. Rústica, $0.10.

Breve exposición de la vida y obra de Cervantes con tres selecciones arregladas de «Don Quijote» y un breve vocabulario español-inglés.

NUESTRO FUTURO DIPUTADO, por SAMUEL A. WOFSY. (Agotado.)

EASY SPANISH BOOKS FOR CHILDREN, por PAULINE L. GOODE. 8 págs. Rústica, $0.25.

Lista de libros escogidos en español sobre las materias siguientes: historias, leyendas y cuentos de hadas; historia y biografía; fábulas; comedias y juguetes; literatura; estudio de la naturaleza; geografía y viajes; música.

AUTORES MODERNOS

Monografías biográfico-críticas sobre autores de España y América, con una bibliografía completa, páginas antológicas e ilustraciones.

1.	*Federico García Lorca*	$ 2.00	5.	*Gabriela Mistral*	$ 0.75
2.	*Gabriel Miró*	0.50	6.	*González Prada*	0.75
3.	*Valle-Inclán*	0.50	7.	*Gilberto Freyre*	0.50
4.	*Pablo Neruda*	0.60	8.	*Eugenio M. de Hostos*	0.65

BIBLIOTECA DEL ESTUDIANTE

Colección de manuales y textos destinados especialmente a facilitar el estudio y enseñanza sobre los principales aspectos de la cultura hispánica.

MANUALES

MANUAL DE ENTONACIÓN ESPAÑOLA, por T. NAVARRO TOMÁS. (En prensa.)

TEXTOS LITERARIOS

TORQUEMADA EN LA HOGUERA, de BENITO PÉREZ GALDÓS. Introducción, nota y ejercicios por ÁNGEL DEL RÍO XLVIII—131 págs. Cartón, $0.80.

BIBLIOGRAFÍA HISPÁNICA

Se publica en forma de pliegos sueltos y monografías de número de páginas variable. Estas monografías pueden coleccionarse por medio de una encuadernación provisional que permita la intercalación de las nuevas, conforme a un índice sistemático.

AUTORES

Federico García Lorca (1899-1936), 2 págs.	$ 0.06
Manuel González Prada (1848-1918), 13 págs.	0.48
Ramón Menéndez Pidal (1869), 29 págs.	0.96
Gabriel Miró (1879-1930), 8 págs.	0.24
Gabriela Mistral (1889), 6 págs.	0.18
Pablo Neruda (1904), 2 págs.	0.06
Teresa de la Parra (¿—1936), 2 págs.	0.06
José Santos Chocano (1875-1934), 3 págs.	0.09
Miguel de Unamuno (1864-1936), 7 págs.	0.21
Luis G. Urbina (1868-1934), 2 págs.	0.06
Ramón del Valle-Inclán (1866-1936), 8 págs.	0.24
Julio Vicuña Cifuentes (1865-1936), 3 págs.	0.09
Francisco Villaespesa (1879-1936), 4 págs.	0.12

MONOGRAFIAS

Revista «Nosotros»: Artículos sobre literatura hispanoamericana, por MADALINE W. NICHOLS y LUCÍA BURK KINNAIRD. $1.80.

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA

Bibliografía trimestral completa 1934-1937.
12 cuadernos. Cada uno 0.35

LIBROS EN ADMINISTRACIÓN

LITERATURA

Autores Clásicos Españoles

POEMA DEL CID. Texto antiguo reconstituído por RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL y versión en romance moderno por PEDRO SALINAS.
8º, 289 págs., tela, $0.90.

EL CONDE LUCANOR, por DON JUAN MANUEL.
8º, 288 págs., tela, $0.90.

LA CELESTINA, de FERNANDO DE ROJAS.
8º, 298 págs., tela, $0.90.

FUENTE OVEJUNA. PERIBÁÑEZ Y EL COMENDADOR DE OCAÑA. EL MEJOR ALCALDE EL REY, de LOPE DE VEGA.
8º, 264 págs., tela, $0.90.

LA VERDAD SOSPECHOSA, por JUAN RUIZ DE ALARCÓN.
8º, 142 págs., cartón, $0.60.

EL BURLADOR DE SEVILLA, de TIRSO DE MOLINA.
8&, 142 págs., cartón, $0.90.

LA VIDA ES SUEÑO. EL ALCALDE DE ZALAMEA. EL MÁGICO PRODIGIOSO, por PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA.
8º, 268 págs., tela, $0.90.

POEMAS Y SONETOS, de D. LUIS DE GÓNGORA.
8º, 272 págs., tela, $0.90.

ROMANCES Y LETRILLAS, de D. LUIS DE GÓNGORA.
8º, 274 págs., tela, $0.90.

NOVELAS EJEMPLARES, de CERVANTES.
8º, 2 vols., tela, $1.80.

GUZMÁN DE ALFARACHE, por MATEO ALEMÁN.
8º, 609 págs., rústica, $1.50.

VIDA Y HECHOS DE ESTEBANILLO GONZÁLEZ, HOMBRE DE BUEN HUMOR, compuesta por él mismo.
8º, 237 págs., rústica, $0.75.

LA NIÑA DE LOS EMBUSTES TERESA DE MANZANARES, por ALONSO DE CASTILLO SOLÓRZANO.
8º, 283 págs., rústica, $0.75.

Autores Clásicos Americanos

ANTOLOGÍA DE LOS COMENTARIOS REALES, del INCA GARCILASO DE LA VEGA.
8º, 565 págs., en pasta, $1.80.

VIAJES Y SUCESOS, por el Dr. DIEGO PORTICHUELO DE RIVADENEIRA.
8º, 273 págs., pergamino, $0.90.

OBRAS DRAMÁTICAS de PEDRO DE PERALTA BARNUEVO, con introducción y notas de IRVING A. LEONARD.
8º, 384 págs., rústica, $3.50.

ALBOROTO Y MOTÍN DE MÉXICO DEL 8 DE JUNIO DE 1692. Relación de don Carlos de Sigüenza y Góngora en una carta dirigida al Almirante don Andrés de Pez. Edición anotada por IRVING A. LEONARD.
8º, 160 págs., rústica, $0.75.

Autores Modernos Españoles

EL ESCÁNDALO, por PEDRO A. DE ALARCÓN.
8º, 301 págs., rústica, $0.60.

EL SABOR DE LA TIERRUCA, de JOSÉ M. DE PEREDA.
8º, 207 págs., rústica, $0.50.

PEÑAS ARRIBA, de JOSÉ M. DE PEREDA.
2 vols., rústica, $1.00.

EL AMIGO MANSO, de BENITO PÉREZ GALDÓS.
8º, 264 págs., rústica, $0.60.

GERONA, de BENITO PÉREZ GALDÓS.
8º, 191 págs., rústica, $0.50.

TRAFALGAR, de BENITO PÉREZ GALDÓS.
8º, 177 págs., rústica, $0.50.

PEPITA JIMÉNEZ, de JUAN VARELA.
8º, 191 págs., rústica, $0.50.

LA NOVELA DE UN NOVELISTA, de ARMANDO PALACIO VALDÉS.
8º, 279 págs., rústica, $0.60.

LA AGONÍA DEL CRISTIANISMO, de MIGUEL DE UNAMUNO.
8º, 141 págs., rústica, $0.50.

CARA DE PLATA, de Ramón del Valle-Inclán.
8°, 163 págs., rústica, $0.50.

SONATAS, de Ramón del Valle-Inclán.
8°, 2 vols., 350 págs., rústica, $1.00.

Autores Modernos Americanos

FACUNDO, por Domingo Faustino Sarmiento. Texto completo y definitivo.
8°, 294 págs., tela, $0.90.

MARTÍN FIERRO, por José Hernández.
8°, 181 págs., tela, $0.90.

MORAL SOCIAL, por Eugenio María de Hostos.
8°, 278 págs., tela, $0.90.

NUESTRA AMÉRICA, por José Martí.
$0.90.

OBRAS ESCOGIDAS DE RUBÉN DARÍO, PUBLICADAS EN CHILE, Tomo I: *Abrojos, Canto Épico, Rimas, Azul...* Edición crítica y notas de Julio Saavedra Molina y Erwin K. Mapes.
8°, 408 págs., rústica, $2.00.

FILOSOFÍA DEL DERECHO. Tratado sobre la filosofía del Derecho, por Mariano Aramburo.
3 vols., rústica, $3.00 cada volumen.

Autores Contemporáneos Españoles

LA RUTA DE DON QUIJOTE, de Azorín.
8°, 170 págs., rústica, $0.50.

CASTILLA, por Azorín.
8°, 160 págs., rústica, $0.50.

CLÁSICOS Y MODERNOS, por Azorín.
8°, 210 págs., rústica, $0.50.

DOÑA INÉS, por Azorín.
8°, 166 págs., rústica, $0.50.

ZALACAÍN EL AVENTURERO, por Pío Baroja.
8°, 172 págs., rústica, $0.50.

AMORES Y AMORÍOS. LOS GALEOTES, por S. y J. Álvarez Quintero.
8°, 191 págs., rústica, $0.50.

CASTA DE HIDALGOS, por Ricardo León.
8°, 256 págs., rústica, $0.60.

EL AMOR DE LOS AMORES, por Ricardo León.
8°, 259 págs., rústica, $0.60.

BELARMINO Y APOLONIO, de Ramón Pérez de Ayala.
8°, 199 págs., rústica, $0.50.

PROMETEO, LUZ DE DOMINGO, LA CAÍDA DE LOS LIMONES, de Ramón Pérez de Ayala.
8°, 175 págs., rústica, $0.50.

LIBRO DE SIGÜENZA, de Gabriel Miró.
8°, 206 págs., rústica, $0.50.

PLATERO Y YO, por Juan Ramón Jiménez.
8°, 159 págs., cartón, $0.75.

OBRAS COMPLETAS DE FEDERICO GARCÍA LORCA.
6 volúmenes, rústica, $4.00; cada volumen, $0.75.

POESÍA (1924-1929), de Rafael Alberti.
8°, 317 págs., rústica, $1.50.

ÉXODO, por Emilio Palomo.
8°. 155 págs., rústica, $1.00.

EL SOLITARIO, por Concha Méndez.
8°, 51 págs., rústica, $1.00.

Autores Contemporáneos Americanos

DIVERTIDAS AVENTURAS DEL NIETO DE JUAN MOREIRA, de Roberto J. Payró.
8°, 303 págs., rústica, $0.60.

EL MAR DULCE, de Roberto J. Payró.
8°, 263 págs., rústica, $0.60.

PAGO CHICO Y NUEVOS CUENTOS DE PAGO CHICO, de Roberto J. Payró.
8°, 270 págs., rústica, $0.60.

OLLANTAY, TRAGEDIA DE LOS ANDES, de Ricardo Rojas.
8°, 223 págs., rústica, $0.60.

RETABLO ESPAÑOL, de Ricardo Rojas.
8°, 362 págs., rústica, $0.90.

DON SEGUNDO SOMBRA, por RICARDO GÜIRALDES.
8°, 196 págs., rústica, $0.50.

SEIS FIGURAS DEL PLATA, por JUAN PABLO ECHAGÜE.
8°, 191 págs., rústica, $0.60.

AUSENCIA. Poesías de ARTURO TORRES RIOSECO.
8°, 160 páginas, rústica, $1.00.

EL PAISAJE, EL HOMBRE Y SU CANCION, por MIGUEL A. CAMINO.
8°, 183 págs., rústica, $0.90.

LA JOFAINA MARAVILLOSA. Leyenda cervantina, por ALBERTO GERCHUNOFF.
8°, 155 páginas, $0.50.

INDAGACIÓN DEL CHOTEO, por JORGE MAÑACH.
8° mayor, 82 págs., rústica, $1.00.

AMOR DE LA TIERRA, por ALBERTO RIERA.
8°, 80 págs., rústica, $1.00.

ÚLTIMOS INSTANTES, por AGUSTÍN ACOSTA.
8°, 68 págs., rústica, $1.00.

LA MAÑOSA, por JUAN BOSCH.
8°, 258 págs., rústica, $1.00.

TILÍN GARCÍA, por CARLOS ENRÍQUEZ.
8°, 249 págs., rústica, $1.00.

Obras completas de autores clásicos

(Ediciones de lujo, encuadernadas en piel flexible y cantos dorados)

ROMANCERO ESPAÑOL. Selección de romances antiguos y modernos, según las colecciones más autorizadas, por LUIS SANTULLANO.
8° menor, 1629 págs. $3.75.

CUENTOS VIEJOS DE LA VIEJA ESPAÑA. Del siglo XIII al XVIII. Selección, introducción, prólogo y notas de FEDERICO CARLOS SÁINZ DE ROBLE.
16°, 1084 páginas, $3.75.

OBRAS COMPLETAS DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS. Obras en verso. Textos genuinos del autor, descubiertos, clasificados y anotados por LUIS ASTRANA MARÍN.
8°, 1579 páginas, $7.50.

OBRAS COMPLETAS DE JOSÉ MARÍA DE PEREDA.
8°, 1248 págs. $9.00.

OBRAS ESCOGIDAS DE ARMANDO PALACIO VALDÉS.
8°, 2230 páginas, $9.00.
8° menor, 1263 págs., $3.75.

Colección "El ciervo herido"

(Biblioteca selecta de obras clásicas y modernas editadas en tomitos en 12 en rústica)

EGLOGAS, de GARCILASO DE LA VEGA.
59 págs., $0.25.

CANTO A TERESA, por JOSÉ DE ESPRONCEDA.
54 págs., $0.25.

VERSOS LIBRES, por JOSÉ MARTÍ.
83 págs., $0.25.

LA TIERRA DE ALVAR GONZALEZ, por ANTONIO MACHADO.
58 págs., $0.25.

POEMAS ESCOGIDOS, de FEDERICO GARCÍA LORCA.
59 págs., $0.25.

NUBE TEMPORAL, por MANUEL ALTOLAGUIRRE.
73 págs., $0.25.

LLUVIAS ENLAZADAS, por CONCHA MÉNDEZ.
67 págs., $0.25.

FESTÍN DURANTE LA PESTE. EL CONVIDADO DE PIEDRA, *por* ALEJANDRO PUSHKIN.
76 págs., $0.25.

LENGUA

GRAMÁTICA CASTELLANA, por AMADO ALONSO y PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. Primer curso.
4°, 238 págs., rústica, $1.30.
Segundo curso, 4°, 239 págs., rústica, $1.30.

HISTORIA DE LA LITERATURA

HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA, por J. Hurtado y A. G. Palencia. Tercera edición corregida y aumentada.
4°, 1140 págs., piel española, $4.50.

ANTOLOGÍA DE LA POESIA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA (1882-1932), por Federico de Onís.
8°, 1212 págs., tela, $4.05.

VIDA, PENSAMIENTO Y AVENTURA DE MIGUEL DE UNAMUNO, por César González Ruano.
8°, 238 págs., rústica, $0.75.

PRECURSORES DEL MODERNISMO: CASAL, GUTIÉRREZ NÁJERA, MARTÍ, SILVA, por Arturo Torres Rioseco.
8°, 124 págs., rústica, $0.75.

LA POESÍA LÍRICA MEXICANA, por Arturo Torres Rioseco.
8°, 39 págs., rústica, $0.30.

RUBÉN DARÍO: CASTICISMO Y AMERICANISMO. Estudio precedido de la biografía del poeta, por Arturo Torres Rioseco.
8°, 253 págs., en pasta, $2.50.

LA NOVELA EN LA AMÉRICA HISPANA, por Arturo Torres Rioseco.
8°, 255 págs. Rústica, $0.75.

NOVELISTAS CONTEMPORÁNEOS DE AMÉRICA, por Arturo Torres Rioseco.
8°, 422 págs. Rústica, $1.60.

GRANDES NOVELISTAS DE LA AMÉRICA HISPANA, por Arturo Torres Rioseco.
8°, 280 págs., tela, $3.50.

HISTORIA Y CULTURA

ESPAÑA Y SUS HABITANTES, por Leonardo Martín Echevarría. 4°, 488 páginas, $5.00.

BREVE HISTORIA DE AMÉRICA, por Carlos Pereyra.
8°, 748 págs., rústica, $2.25.

HERNÁN CORTÉS, por Carlos Pereyra.
8°, 437 págs., rústica, $1.35.

BIOGRAFÍA DE D. FR. JUAN DE ZUMÁRRAGA, por Joaquín García Icazbalceta.
8°, 471 págs., cartón, $1.50.

EL MITO DE MONROE, por Carlos Pereyra.
8°, 581 págs., rústica, $1.80.

LA ARGENTINA EN EL AÑO 1855, de Benjamín Vicuña Mackenna.
4°, 256 págs., tela, $4.00.

Los suscriptores de la Revista Hispánica Moderna o la Revista de Filología Hispánica *podrán adquirir las publicaciones del* Instituto de Filología y *del* Hispanic Institute *con un descuento del 20% sobre el precio marcado, y los libros en administración con un descuento del 10%.*

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE FILOLOGÍA

FLORIDA 691, BUENOS AIRES

Director: AMADO ALONSO

ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL DE NUEVO MÉJICO, Parte I: Fonética, por AURELIO M. ESPINOSA, AMADO ALONSO y ÁNGEL ROSENBLAT. Traducción y re-elaboración, con notas, [de los *Studies in New Mexican Spanish*, de A. M. Espinosa], por Amado Alonso y Ángel Rosenblat, con *Nueve Estudios Complementarios* de Amado Alonso. Buenos Aires, 1930.
472 págs., rústica, 6 pesos arg.

LA LENGUA DE «MARTÍN FIERRO», por ELEUTERIO F. TISCORNIA. Buenos Aires, 1930.
XV + 317 págs., 5 pesos arg.

EL ESPAÑOL EN MÉJICO, LOS ESTADOS UNIDOS Y LA AMÉRICA CENTRAL. Trabajos de E. C. Hills, F. Semeleder, C. Carroll Marden, M. G. Revilla, A. R. Nykl, K. Lentzner, C. Gagini y R. J. Cuervo, con anotaciones y estudios de PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. Buenos Aires, 1938.
64 + 524 págs., rústica, 8 pesos arg.

LA CULTURA Y LAS LETRAS COLONIALES EN SANTO DOMINGO, por PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. Buenos Aires, 1936.
193 págs., rústica, 3 pesos arg.

PARA LA HISTORIA DE LOS INDIGENISMOS, por PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. Buenos Aires, 1938.
147 págs., rústica, 3 pesos arg.

EL IMPRESIONISMO EN EL LENGUAJE, por CHARLES BALLY, ELISE RICHTER, AMADO ALONSO y RAIMUNDO LIDA. Buenos Aires, 1936.
VIII + 278 págs., rústica, 3 pesos arg.

LA VIDA ESPIRITUAL EN SUDAMÉRICA, por KARL VOSSLER. Buenos Aires, 1935.
48 págs., rústica, 1 peso arg.

BIBLIA MEDIEVAL ROMANCEADA. Tomo I: *Pentateuco*. Buenos Aires, 1927.
VI + 289 págs., rústica, 8 pesos arg.

HISPANISMOS EN EL GUARANÍ, por MARCOS A. MORÍNIGO. Estudio sobre la penetración de la cultura española en el guaraní, según se refleja en la lengua. (Con dos mapas y numerosos grabados). Bajo la dirección de Amado Alonso. Buenos Aires, 1931.
433 págs., rústica, 8 pesos arg.

CASTELLANO, ESPAÑOL, IDIOMA NACIONAL. Historia espiritual de tres nombres, por AMADO ALONSO. Buenos Aires, 1938.
198 págs., rústica, 2 pesos arg.

EL SUPUESTO ANDALUCISMO DE AMÉRICA, por PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. Buenos Aires, 1925.
6 págs., rústica, 1 peso arg.

LA BIBLIOTECA DE UN JURISCONSULTO TOLEDANO DEL SIGLO XV, por ÁNGEL J. BATTISTESSA. Buenos Aires, 1925.
15 págs., rústica, 1 peso arg.

UN DIÁLOGO DE LUCIANO ROMANCEADO EN EL SIGLO XV, por ANA JULIA DARNET. Buenos Aires, 1925.
17 págs., rústica, 1 peso arg.

LA COLOCACIÓN DEL PRONOMBRE, por MAURICIO SCHNEIDER. Buenos Aires, 1925.
17 págs., rústica, 1 peso arg.

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DEL ITALIANISMO EN LA REPÚBLICA ARGENTINA, por RENATA DONGHI DE HALPERIN. Buenos Aires. 1925.
16 págs., rústica, 1 peso arg.

EL LENGUAJE COMO FENÓMENO ESTÉTICO, por MANUEL DE MONTOLIÚ. Buenos Aires, 1926.
39 págs., rústica, 1 peso arg.

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE FILOLOGÍA.
Tomo I. Números 1 y 2. Buenos Aires, 1926.
177 págs., rústica, 1.50 pesos arg.
Tomo I. Números 3 y 4. Buenos Aires, 1927.
55 págs., rústica, 1 peso arg.

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

AÑO VII ENERO-ABRIL NUMS. 1 Y 2

EL POETA PEDRO SALINAS: VIDA Y OBRA

1. SALINAS Y LA POESÍA DE SU GENERACIÓN

PEDRO SALINAS

AL intentar ahora reunir algunas notas sobre la personalidad literaria de Pedro Salinas, despierta inesperadamente el recuerdo de la primera vez que le vi en uno de los pasillos del Ateneo madrileño por el año 1919 ó 1920. Me impresionó entonces el tono de respeto afable con que unos amigos comunes se dirigieron a él. Hoy aquel tono de respeto tiene para mí una significación clara porque indicaba el reconocimiento de una maestría especial presente ya en sus primeros versos y afirmada luego en el desarrollo de toda su obra poética.

Gozaba Salinas, además, del prestigio que le daba su condición de profesor joven, versado en literatura clásica y moderna. A ello habría que añadir, para completar sus antecedentes ntelectuales, el contacto directo, durante varios años de residencia en París, con os movimientos, teorías, fórmulas y tendencias que a raíz de la gran guerra anunciaban la época de los «ismos» y del arte nuevo. Vive, en efecto, desde su juventud en los mundos diversos, aunque confluyentes, de la crítica erudita y de la

pura creación artística. Hecho que debe tenerse en cuenta para entender el carácter de su poesía y el de la de otros poetas afines, de formación universitaria semejante a la suya y, como él, profesores de literatura.

Viniendo a coincidir con ellos, Jorge Guillén primero y, un poco más tarde, Gerardo Diego y Dámaso Alonso, encabezará la nueva generación poética—de poetas y críticos—surgida entre 1920 y 1925, después de liquidado definitivamente el modernismo, como consecuencia indirecta de la episódica y malograda insurgencia ultraísta. Separados desde el primer momento del ultraísmo (sólo Gerardo Diego tuvo relación personal con este movimiento), a él le deben, sin embargo, el estímulo inicial de recoger las aspiraciones renovadoras de la postguerra. Mas el rasgo característico de la nueva actitud poética representada por Salinas y sus compañeros será el intento definido de fundir todo ese difuso espíritu contemporáneo con el espíritu y aun con las formas de la tradición clásica española, en su doble herencia de tradición popular y culta. Actitud esencialmente conservadora, disciplinada, que dará fisonomía a lo más valioso de la lírica española de los últimos veinte años y terminará influyendo en poetas de temperamento tan espontáneo como Federico García Lorca y Rafael Alberti, sumados luego al grupo.

La poesía de Salinas, como la de los otros poetas citados, aparece, por tanto, aspirando a una síntesis, inconscientemente en un principio; con mayor conciencia, después. Al adquirir su propia identidad, se irá centrando en un concepto de lirismo esencial aprendido en Juan Ramón Jiménez, maestro de todos los poetas nuevos. Todavía alguno de ellos—Jorge Guillén, sobre todo; Salinas, en menor medida—reforzará la severidad esencial de su lirismo con una aspiración a la exactitud geométrica, intelectual, aprendida en Paul Valery.

Más que de combinación aleatoria de elementos contrarios, se trata de un fenómeno de depuración constante. Lo que impera, en definitiva, dando sentido único a la obra es el espíritu desnudo, íntimo, del poeta. Eso ocurre en Salinas, en Guillén; y también en Lorca o Alberti. Salinas y Guillén, poetas inseparables en su punto de partida, tienen de común el haberse formado en un largo conocimiento de toda la poesía clásica y moderna para arribar por depuración rigurosa a una poesía de innegable autenticidad personal. Son los dos máximos representantes, en España, de la llamada poesía pura, con el significado, más que estético, histórico que adquiere esa denominación hace unos años. Inseparables en su punto de partida, paralelos en gran parte de su trayectoria, son, en cambio, muy distintos, y aun opuestos, en los contenidos de su lirismo; en su radical y personalísima visión del mundo.

Lo sorprendente en Salinas es la firmeza con que esta visión aparece delineada desde el primer momento. No sabemos con seguridad cuándo empieza a escribir. Probablemente muy joven porque él habla de unas poesías «espeluznantes» que publicó en la revista *Prometeo* de Gómez de la Serna, quizá por 1910 ó 1911. Debieron pasar algunos años sin decidirse de nuevo a dar a conocer sus ensayos poéticos. Cuando lo hace revela ya un estudio cuidadoso del problema difícil de la expresión. Lo más antiguo que nosotros conocemos son dos sonetos aparecidos en los *Lunes del Imparcial*, el 7 de enero de 1918, publicados luego con los números 24 y 25 en el libro *Presagios*. Es interesante examinarlos porque percibimos en ambos junto a ese estudio cuidadoso de la forma, el anuncio de un mundo poético que va a permanecer invariable en lo substantivo. Dice así el primero:

¿Adónde ir? Envuelta toda entera
en neblina sutil la ciudad yace.
El lírico hipogrifo sueños pace,
inclinada la testa, en la pradera
más íntima del alma, y considera
con deleite amoroso el fuerte enlace
que a quietud le sujeta y que deshace
el afán de la ruta viajera.
No hay nada externo que me ponga linde,
ni camino que incite, ni montaña
de dulce trasponer, que el ansia vea.
El alma al interior panal se rinde,
y, libre al fin de la atadura extraña,
dentro de sí sus horizontes crea.

Construcción rigurosa, sin otra libertad que la de romper el ritmo fijo del soneto al final del segundo cuarteto. Imágenes de claro sabor clásico, sea gongorino o calderoniano: «el lírico hipogrifo sueños pace»; sea de reminiscencias místicas: «la pradera más íntima del alma» — «el deleite amoroso» — «el interior panal». Cautamente utilizadas podríamos señalar la palabra o la imagen más actual: «la ruta viajera» — «la atadura extraña» — «neblina sutil». Pero lo que interesa en este soneto es, más que sus elementos formales, la actitud poética que revela.

Juzgando por impresión podríamos relacionarlo con los «sonetos líricos» de Unamuno o con los «sonetos espirituales» de Juan Ramón Jiménez. A los dos debe algo probablemente. De los dos se diferencia en aquello que será básico en toda la poesía de Salinas: la sutileza intelectual. Tiene menos conceptismo moral, menos sequedad metafísica que los de Unamuno. Menos espiritualidad pura, basada en un sentimiento simbolista de la belleza, que los de Juan Ramón. En Salinas, según se ve ya patente en este soneto, el afán de interioridad nace no de un sentimiento estético, sino de la atracción que para él presenta el problema intelectual de crear su propio horizonte sin recoger del mundo externo más que, a lo sumo, reflejos vagos como los de esa 'ciudad que yace envuelta en neblina sutil'. El alma deshace el afán de la ruta viajera, proyección aún del neorromanticismo modernista, para entrarse dentro de sí misma y recrearse en su quietud contemplativa.

Es de notar que al reimprimir este soneto en el libro *Presagios,* cinco años más tarde, Salinas ha introducido algunas variantes significativas: «la pradera más íntima del *alma*» aparece en la redacción definitiva como «la pradera más íntima del *ser*»; «El *alma* al interior panal se rinde» se sustituye por 'La *vida* al interior panal se rinde'. La palabra, el concepto *alma* es, pues, sustituído, una vez, por *ser* y, otra, por *vida,* vocablos y conceptos más en consonancia con una sensibilidad moderna y con lo que va a constituir la preocupación central de la poesía de Salinas que arranca del *pensar* y del *vivir* antes que del *sentir.* También *afán* ha sido reemplazado por *ansia* que tiene mayor intensidad vitalista.

En el otro soneto—«Cerrado te quedaste libro mío (núm. 24 en *Presagios*)—aunque el matiz es distinto, el espíritu de intimidad es idéntico. El poeta en una noche de julio lee el libro que 'tantas veces le abrió la escondida vereda que pedía su albedrío'.

Pero ahora, en un momento de quietud, el poeta siente vivos en su corazón el amor y la ciencia que el libro le fingía.

Resumamos: asimilación o incorporación de formas clásicas; enlace con la poesía inmediatamente anterior en sus aspectos de mayor espiritualidad—Juan Ramón, Unamuno—y una actitud personal caracterizada por el ansia de quietud contemplativa que se entrega al juego peligroso, lírico e intelectual, de recrear la realidad dentro del ser mismo del poeta. Tales son, si no nos engañamos, los elementos esenciales con que se revela la personalidad de Salinas en el cuadro de la poesía española, hacia 1918, elementos que, como veremos, persisten y se depuran, sin cambiar nada en lo fundamental, a través de veinte años de progresivo perfeccionamiento.

En el momento de transición hacia las estéticas llamadas nuevas, cuando se ensayan toda clase de caminos para superar el influjo, aún vivo, del espíritu modernista, Salinas, coincidiendo con algunos poetas jóvenes que serán sin duda los de más valor, se nos muestra al margen de todos los «ismos», pero al mismo tiempo como poeta típicamente actual. De las escuelas en boga adoptará algún reflejo asimilable a su propia inspiración: del ultraísmo, ciertas alusiones temáticas al mundo moderno de la mecánica; del creacionismo, la yuxtaposición ilógica de cualidades de diversos objetos como técnica nueva de la imagen; del popularismo iniciado un poco más tarde por Lorca y Alberti, alguna fórmula rítmica.

Más que de los poetas posteriores al movimiento ultraísta es, en rigor, Salinas coetáneo de los que Federico de Onís agrupa en su *Antología* bajo el título de «Transición del modernismo al ultraísmo»: Moreno Villa, León Felipe, Domenchina, Antonio Espina. Pero de ellos se diferencia completamente, igual que Jorge Guillén, en que su poesía no es de reacción contra el modernismo, sino de concentración e integración y, sobre todo, en la ausencia de la actitud irónico-sentimental, de tipo neorromántico, que es en aquéllos lo más característico.

Nada de cuanto nos sugiere este examen previo de la iniciación poética de Salinas es fortuito. Es más bien el resultado de una personal sensibilidad poética y de una rigurosa disciplina intelectual desarrolladas paralelamente en un proceso lento y seguro.

2. Vida y personalidad

Nace Pedro Salinas en Madrid el 27 de noviembre de 1892. Un poco tarde para asimilar en vivo la doble experiencia espiritual y estética del 98, pero lo suficientemente temprano para llegar con la conciencia formada a la crisis, también espiritual y estética, de la postguerra. Su cultura está ya hecha, lo cual le salvará de compartir el entusiasmo apresurado de los jóvenes de 1920 por lo que ellos creían la aparición de un mundo absolutamente inédito y de un arte desligado de toda tradición. Entusiasmo sin fundamento alguno que luego se convertirá en la amarga desilusión de ver derrumbarse ese mismo mundo que se creía tan nuevo. Ante la inminencia de la catástrofe, los poetas tratarán de salvarse por la falsa desesperación del surrealismo o poniéndose al servicio de los excesos totalitarios. Contagios ambos de los que aparece felizmente exenta la obra de Salinas.

Hace sus estudios en el Madrid natal. El bachillerato, que termina en 1909, en el Instituto de San Isidro, y, a continuación, cursa en la Universidad la carrera de Letras y parte de la de Derecho. De esta época de infancia y juventud en la capital de España

deben quedarle a nuestro poeta el aire de hombre seguro, muy madrileño, que tiene en la vida; un dejo castizo que asoma alguna vez, levísimamente en su poesía; un fondo castellano manchego, sobrio y gracioso a un tiempo, muy distinto de la austera sobriedad de la meseta alta; el interés por la ciudad como tema y la raíz irónica de su espíritu.

Al licenciarse en Letras el año 1913 ha debido de despertar ya en él la fatal vocación de la poesía, a juzgar por esos versos «espeluznantes» aparecidos en *Prometeo*. Hasta decidirse a publicar de nuevo, pasarán seis o siete años. Epoca de acumulación durante la cual Salinas empieza a adquirir con la sazonada madurez que indicarán sus primeros libros, esa larga experiencia de profesor, viajero, conversador, crítico y hombre activo que le presta fisonomía muy suya dentro del grupo de los poetas modernos.

SALINAS, EN SU CASA DE MADRID (1932)

Desde muy joven frecuenta el Ateneo de Madrid en cuya biblioteca lee y trabaja. Quizá fué allí donde conoció, siendo aún estudiante, a Enrique Díez-Canedo, una de sus primeras amistades literarias. Algunos años mayor que él, Canedo le inició en el conocimiento de la poesía francesa moderna, cuya atracción sentirá Salinas como consecuencia necesaria de un gusto formado en la lectura de los maestros modernistas.[1] Este contacto inicial con las letras francesas se intensifica hasta dejar una huella permanente en los tres años (1914-1917) que Salinas pasa como Lector de Español en la Sorbona. Primer cargo en la enseñanza, de influencia decisiva en la trayectoria vital y literaria del poeta, del crítico y del profesor universitario. Salinas toma su puesto en el movimiento de expansión de la cultura española en el extranjero que adquiere impulso por este tiempo con el doble significado de comunicación directa con el mundo moderno y de reflexión sobre los valores propios en un ambiente de cultura universal. Vive así plenamente, cuando su espíritu empieza a formarse, el programa de europeización y de retorno a lo permanente español formulado por sus predecesores en el trance dramático de la crisis de fin de siglo. Afina la comprensión del genio creador de su lengua al par que se perfecciona en su oficio de profesor y crítico. Entre tanto el hombre y el poeta se enriquecen en vivencias. En París, sin duda, desarrolla Salinas su gusto por las artes plásticas, especialmente por la pintura, su gracia espontánea de buen conversador y su afición al goce de la gran ciudad con sus rincones, bares y tiendas. Cualidades que darán a su poesía el tono ingenioso, refinado, mundano, «spirituel», que, a veces, aligera la monótona severidad de su coloquio interior.

(1) Por encargo de Canedo traduce, en efecto, dos poesías, que aparecen en 1913 en la colección *La poesía francesa moderna*.

Aún hay otro aspecto, seguramente poco conocido, de la actividad del joven profesor en París que a nosotros nos parece significativo para entender las varias facetas de su temperamento abierto a todos los vientos de la cultura. En los días de la gran guerra (1915) aparece, si no son equivocados unos datos bibliográficos encontrados al azar, al servicio de la democracia francesa traduciendo al español varias obras de propaganda antialemana, publicadas por la casa Colin.(1)

Durante las vacaciones en España va vinculándose a los grupos intelectuales de sentido renovador. En 1915 se casa con Margarita Bonmatí, de familia alicantina radicada en Argel. Reside, a causa de esta relación familiar varias temporadas en el Mediterráneo, durante las cuales el hombre de la meseta alimenta su fondo contemplativo en el encanto del mar quieto y luminoso de Levante, incorporado pronto a los temas de su poesía. En los veranos de la provincia alicantina entabla amistad estrecha con Gabriel Miró, de cuyo arte, hecho de ardorosa sensualidad espiritualizada, se advertirá algún reflejo en el de Salinas.

En 1917 vuelve a España y poco después (1918) gana por oposición la cátedra de Literatura española de la Universidad de Sevilla, donde permanece ocho años interrumpidos por alguna salida al extranjero y a Madrid. Según confesión del propio Salinas, los años de Sevilla dejaron en él una profunda influencia. Si el Mediterráneo le dió el gusto por lo luminoso y la imagen, tan presente en toda su poesía, del mar, fugitivo y quieto, siempre ondulante y siempre idéntico, la ciudad andaluza, le entrega con la gracia señorial y popular de su perfil clásico, la sugestión de su encanto inaprehensible. Su gesto airoso, revelado sólo en esguinces, cortes, apariciones fugaces, le inspira uno de sus más bellos relatos en prosa del libro *Víspera del gozo,* el titulado «Entrada en Sevilla».

De su labor en la cátedra y de su influencia en los jóvenes escritores sevillanos tenemos el testimonio de Luis Cernuda, discípulo suyo y, más tarde, poeta también de alta calidad: «En el año 1918—dice Cernuda—marcha Salinas a Sevilla. Con él van una inteligencia y una sensibilidad universales en la época actual, realizándose en un espíritu de la más pura estirpe castellana... Y su estancia en Sevilla es decisiva para la juventud sevillana que entonces comienza. Allí ofrece su ejemplo personal, directo, también su ejemplo literario». Y aludiendo luego a su generosidad, añade: «Entre nosotros pocos escritores jóvenes habrá que no le deban algún favor importante o decisivo para un escritor joven que busca su camino. Quien acude a él halla siempre, por lo menos, una palabra cordial, un gesto de estímulo». (2)

Aparte de la huella personal que deja Sevilla en Salinas, su estancia allí nos sugiere una reflexión que se refiere al entrecruzamiento de influencias de las dos ramas madres de la poesía española desde la época clásica: la castellana y la andaluza. Si en la generación anterior dos grandes poetas andaluces, Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez, llegan a su madurez bajo el influjo severo de la meseta castellana que templa en ellos su genio meridional (caso que se repite luego, en forma diversa, con Lorca y Alberti) ahora veinte años más tarde, dos grandes poetas castellanos, Pedro Salinas y Jorge Guillén—que le sucede en la cátedra de Sevilla como antes le había sucedido en la

(1) R. A. Reiss, *Los procedimientos de guerra de los austro-húngaros.* E. Lavisse y C. P. T. Andler, *La práctica y la doctrina alemanas de la guerra.* E. Durkheim, *Alemania por encima de todo. La mentalidad alemana y la guerra.*

(2) Luis Cernuda, *Pedro Salinas y su poesía,* en *ROcc,* 1929, XXV, pp. 252 y 254.

Sorbona—recibirán en reciprocidad el influjo beneficioso del ardor del mediodía que pone una nota cálida en su severidad conceptual.

Al poco tiempo de su regreso de París, empieza Salinas a publicar sus poemas en las revistas de mayor prestigio, *España, La Pluma* y alguna otra de carácter minoritario, selecto y vida corta. Se ensancha también, a partir de esa fecha, el círculo de sus amistades literarias. A Canedo y Miró, a sus compañeros de generación, se añaden los nombres de las figuras más altas, Ortega y su grupo, Unamuno, Machado, Azorín, Valle-Inclán, Azaña. Su relación más íntima será, sin embargo, con Juan Ramón Jiménez, maestro e inspirador de toda la poesía nueva. Juan Ramón le lleva a colaborar en *Índice* y publica en la biblioteca selecta y reducida de esta revista su primer libro: *Presagios.*

SALINAS, EN EL BALCÓN DE SU CASA DE MADRID, CON SU FAMILIA (1932)

De 1922 a 1923 va a Cambridge como Lector de Español. Amplía de esta forma su experiencia de las culturas extranjeras, aunque la inglesa deje en él poca influencia perceptible. Nada hay en su temperamento que le acerque al eticismo pragmático del anglosajón. De su poesía recogerá principalmente el anhelo espiritualizado de Shelley.

En la madurez, Salinas afirma su personalidad literaria centrada por tres líneas confluyentes: crítica y enseñanza, curiosidad vital e intelectual, poesía en un mundo suyo cada vez más cerrado. El profesor y el crítico hacen su labor sin romper el contacto tangencial con lo poético: Adaptación moderna del *Poema de Cid;* un perspicaz estudio sobre Meléndez Valdés con la edición de parte de su obra en Clásicos Castellanos; juicios equilibrados sobre la literatura contemporánea, especialmente sobre la lírica, en el *Índice Literario,* algunos de los cuales ha recogido con otros estudios en el libro recientemente publicado, *Literatura española, siglo* XX. Su obra crítica y su preocupación por la poesía como forma del espíritu culmina en las conferencias dadas en la Fundación Turnbull de la Universidad de Johns Hopkins el año 1937 sobre el tema «Reality and the Poet in Spanish Poetry»; publicadas tres años más tarde (1940) en el libro del mismo título. Junto a una lúcida interpretación de la actitud ante el mundo de los grandes líricos españoles, encontramos en él, expuesta con cálido acento personal, la teoría poética de Salinas para quien todo lirismo, toda poesía resulta siempre de un eterno conflicto entre la realidad externa y el espíritu creativo del poeta que aspira a crear una realidad más alta y permanente.

A sus funciones puramente docentes se suman las de organizador. Colabora muy activamente en el Centro de Estudios Históricos, donde además de dirigir varios cursos para extranjeros, funda y dirige la sección de literatura contemporánea, cuyo órgano es

el *Índice Literario* ya citado. Y en los años anteriores a la guerra civil aparece rigiendo como secretario de la Universidad Internacional de Santander, uno de los organismos más altos de la cultura española.

Al mismo tiempo el intelectual y el hombre de curiosidad múltiple traduce a Musset y a Proust, colabora en la *Revista de Occidente*, actúa en el Pen Club, se convierte en animador de la poesía joven creando la revista *Cuatro Vientos*, edita la selecta colección «Primavera y flor», de pequeñas obras clásicas y visita como conferenciante numerosos centros intelectuales de España y de varios países europeos: Alemania, Italia. Austria, Hungría, Bélgica y Holanda.

En 1936 viene a los Estados Unidos como Profesor de Wellesley College, de donde ha pasado en 1939 a la Universidad de Johns Hopkins en Baltimore. Durante los cinco años que aquí lleva se ha sumergido en el ambiente de activismo norteamericano con la misma espontánea intensidad que en París, Sevilla, Madrid y donde quiera que ha estado. Ha recorrido dos veces el territorio inmenso del país para dar conferencias en California y Florida; ha visitado México también dos veces; ha enseñado en Middlebury; y no es raro encontrarle con frecuencia paseándose por las calles de Nueva York cuyos museos, galerías, teatros y rincones conoce como si hubiera pasado en la gran ciudad toda su vida.

Entre tanto, sigue seguramente atento a la voz interior de su musa poética y su inquietud literaria ensaya nuevos campos. Ha escrito un drama titulado *El director* y piensa, según nos dice, continuar trabajando en este género que hoy parece interesarle especialmente.

Hombre vertido hacia afuera, a juzgar por la actividad que muestra el precedente esbozo biográfico, lleno de apetencias, nos asombra en él hasta dejarnos un poco confusos, casi diríamos un poco desconfiados, el que vitalidad tan patente sea compatible con una poesía concentrada, en el linde de una enajenación que ha podido compararse con la de los místicos. En ello, quizá, más que en nada muestra Salinas su condición de español, puesto que es nota conocida del carácter hispánico la capacidad de vivir en los extremos, de combinar el más severo espiritualismo con una energía vital y un apasionado sentido de las realidades. En este cruce constante de su lirismo desnudo con una expresión intelectual conscientemente sutilizada y un entusiasmo vital soterrado, básico, que a veces llega a adquirir un giro mundano, se centra, si no nos engañamos, el signo creativo de Salinas.

3. Desarrollo de la obra poética

En 1923, cuando Salinas ha cumplido ya los treinta años, aparece su primer libro, *Presagios* (Madrid, Biblioteca de Índice), con unas palabras preliminares («Visita de Pedro Salinas - 1923») de Juan Ramón Jiménez. Puede decirse que cronológicamente es el primer fruto sazonado de la llamada nueva poesía.

Poco o nada hay en él que sea reflejo directo de las escuelas entonces a la moda. Algún recuerdo de los clásicos, como los señalados en los sonetos a que antes nos hemos referido, escritos cinco años antes. Es en cambio muy perceptible la relación en temas, forma y sensibilidad con los poetas de la generación anterior. El vínculo más directo es con Juan Ramón. De tono francamente juanramoniano, aparte de ciertos ritmos, imágenes y cadencias, son, por ejemplo, los poemas «¿Lloverá otra vez mañana?» —

«Mi tristeza me la ha robado la noche» — «El agua que está en la alberca / y el verde chopo son novios» — «¡Cómo me duermes al niño!»

Por la actitud meditativa y la sutileza conceptual del pensamiento enlaza algún poema, aunque en menor grado, con la poesía de Unamuno. Así el que comienza «¡Soledad, soledad, tú me acompañas y de tu propia pena me libertas!»

Encontramos también en el libro muchos más recuerdos de Antonio Machado de lo que imaginaríamos en una impresión total de la obra de Salinas. El poema «Octubre era noche» nos da una visión de trigales castellanos con adjetivación tan de Machado como «estío garrido», «la nube negra, torva y lenta, nube de pedrisco» y expresiones verbales como «Junio moceaba». Existen además bastantes coincidencias temáticas: «Cigarra que estás cantando», tierra yerma, sin árbol, chopo, cigüeñas que velan sobre las plantadas piedras de destinos béliços en la ciudad torreada de «Murallas intactas». De Machado, así mismo, debe proceder algo más significativo. El humor severo con expresión sentenciosa y popular del poema «Este hijo mío siempre ha sido díscolo...» que termina

Por la puerta entreabierta
entra un olor a flores y a cera.
Sobre el humilde pino del ataúd el hijo
ya tiene bien sentada la cabeza. (p. 23)

o el de «Andabas por tierra firme». En alguna composición el humor se alía con la gracia popular andaluza o madrileña, pero aún conserva la ironía certera, grave, tan característica del poeta de «Proverbios y Cantares»:

Un viejo chulo la dijo
(la chiquilla era inclusera):
«¡Bendita sea tu madre!»

. . . . . .

Y un mocito
que era de la torería
la juró un día de abril
(Dios la iba a matar en mayo):
«¡Chiquilla, tú eres mi vida!» (p. 55)

Lo puramente popular, cuando asoma en algún ritmo o frase, suele cambiar de carácter dentro de la estructura siempre culta, refinada, del lirismo de Salinas. Sin embargo, vemos aquí un poema calcado directamente sobre ritmos de canción andaluza: «El río va a su negocio / corre que te correrás».

El habernos detenido en estos paralelismos y aproximaciones no tiene otro objeto que el de fijar—cosa que en el estudio general de un autor siempre tiene interés—el punto de arranque de la poesía de Salinas. Éste, igual que todos los poetas, refleja los elementos que han influído en su formación. Pero lo importante de *Presagios*—título exacto—es el mostrarnos una visión poética al par que un estilo personal definidos ya en sus cualidades básicas. Se ha repetido—y es ciertísimo—que la poesía de *Presagios* contiene en su totalidad los elementos del mundo poético de Salinas. Este mundo se hará en el transcurso de una obra larga más intenso, definirá con mayor nitidez sus perfiles. Precisamente uno de los valores más atrayentes en la obra de Salinas será el

SALINAS, EN BARCELONA CON UN GRUPO DE ESCRITORES CATALANES

de presentarnos el progresivo desarrollo de su lirismo en un juego constante del intelecto y del espíritu sin cambiar en nada radical la actitud con que se nos presentó en un principio. Variaciones sobre un mismo tema, pero variaciones de espiritualidad cada vez más afilada.

Veamos cómo se revela tal actitud en *Presagios*. El rasgo más característico será el de situarse el poeta en el filo de la realidad y la vida interior, no porque no desee la posesión de lo material, sino porque toda la realidad externa es para él inaprehensible, fugitiva bajo su apariencia exacta. Ya en el poema que lleva el número tres, 'sus ojos ven en el árbol el fruto redondo y fresco' y 'la mano va trás él para apresarlo'. Empeño inútil, porque

La mano da vueltas, vueltas
por el aire; si se posa
sobre cosa material,
huye tras palpo suave
sin llegar nunca a cogerla. (p. 17)

E inmediatamente el poeta habla de la ambición de luz, «eterna ambición de asir lo inasidero». En el poema siguiente el mundo, «el mar, las montañas, todo», se le presenta «hecho una bola confusa».

De ahí resulta un fenómeno típico de toda la obra de Salinas, que veíamos ya en la inspiración de los dos sonetos más antiguos que de él conocemos: el desdoblamiento entre el mundo y su propio yo, refugio donde únicamente encontrará la exactitud que persigue.

En el poema 5—«Posesión de tu tumba»—es el nombre, el verbo, creación del poeta, lo único que hace posible la existencia de la felicidad que nunca se entrega como cosa viva, real, sino como una sombra de sí misma:

Tu presencia y tu ausencia
sombra son una de otra,
sombras me dan y quitan.

. . . . . .

Pero tu cuerpo nunca,
pero tus labios nunca,
felicidad, alma sin cuerpo, sombra pura. (p. 20)

Y poco después en el 11, aún más explícito, nos habla de

Este placer de doblarse
dócil, lento,
y este dolor de perder
de ayer
la forma que me gustaba
mirar,
familiar, en el espejo

para terminar proclamando la oposición irreparable entre todo lo viviente:

Y si no (tú ya lo sabes)
allá al fondo, la amenaza
de romperte en dos pedazos
—vida o muerte, tierra o cielo—
bruscamente, irreparable. (p. 28)

La idea de lo engañoso de la realidad externa unida al anhelo de crearse un mundo cierto, riguroso, seguro, es constante, hasta la obsesión. Ahora bien lo que distingue aquí a la poesía de Salinas, y la distinguirá después todavía con mayor evidencia, es el intentar construir ese mundo íntimo suyo, no mediante una introversión de tipo romántico haciendo a lo externo simple pantalla donde proyectar sus estados emocionales. sino utilizando, como el filósofo para construir su teoría, los datos que la realidad le suministra. Poesía más que de fantasía o imaginación creadora, de imaginación lógica, hecha, como ha dicho Rafael Solana «no tanto de cosas y acciones sino con relaciones entre ellas» [1] y aun más que de relaciones entre las cosas, de relaciones entre las cosas y la honda intimidad del poeta. Por eso, cuando contempla sentado al sol su sombra (poema 31) podrá decir:

La criatura extraña
que entre el sol de setiembre y yo creamos,
sabe cosas de mí que yo no sé. (p. 58)

Al final del libro en un poema (núm. 45), que suscita el recuerdo de la rima en que Bécquer rechaza a las diversas mujeres que se le ofrecen porque la que él busca es intangible e inexistente, Salinas con un temblor reprimido se acerca a descubrirnos el último secreto de su lirismo:

Lágrima,
no te quiero, eres de agua.
. . . . . .
Alegría,
. . . . . .
no te quiero, eres de sol.
Libro,
no te quiero. De papel
cárcel frustrada, ya sabes

(1) Véase Rafael Solana, *Salinas, poeta de sí y de no,* en *Letras de México,* 1938, núm. 32, p. 4.

que se te irá el prisionero.
Agua que nunca huye,
soles que no se ponen,
libros que no traicionan:
quietud, tiniebla inmóvil, tú, silencio.
Y lo de fuera, sí, sé generoso, afuera.
Mas lo de dentro—dulce secreto eterno—adentro. (p. 79)

Vislumbramos la meta a que aspira el poeta en su vocación de contemplativo: la quietud inmóvil, el silencio. Ahora bien, esta disposición del ánimo hacia lo contemplativo es imposible en épocas como la nuestra, en la cual la vida se impone frenética y el yo, más inseguro que nunca, se halla sin ancla alguna en valores permanentes. Salinas lo sabe. De ahí, la entrega generosa a lo de afuera, a la vida, único sostén posible en tiempos sin sentimiento religioso ni transcendente. De ahí, el que lo contemplativo en él nunca se nos transmita como emoción, sino como idea, o, a lo sumo, como anhelo. De ahí también esa antítesis de intimidad espiritual y de entusiasmo vital que advertimos paradógicamente unidas en su poesía. Sin renunciar a la intimidad ni a su aspiración hacia la idea pura, acepta el encadenamiento a la vida, al suelo. Por ello adquiere significación de norma, de verdadero presagio, la poesía con que comienza el libro:

Suelo. Nada más.
Suelo. Nada menos.
Y que te baste con eso.
Porque en el suelo los pies hincados,
en los pies torso derecho,
en el torso la testa firme,
y allá, al socaire de la frente,
la idea pura y en la idea pura
el mañana, la llave
—mañana—de lo eterno.

Nos encontramos ante un espíritu actual, intelectualista e irónico, en busca de su intimidad, aspirando a una norma fija—la idea pura—en medio de las solicitaciones innumerables que le vienen de afuera. Poeta en busca de equilibrio, partido entre la vida exterior y la aspiración hacia un ideal estable absoluto. Atraído con igual fuerza por lo visible y lo invisible, en una posición cuya fuente remota procede del neoplatonismo renacentista con las dos caras del amor que define León Hebreo. A la larga, en sus obras de plenitud, triunfará definitivamente la atracción de lo invisible, pero en *Presagios* el equilibrio se mantiene y la voluntad de afirmarse bien en el suelo, en la vida se expresa aún en la impresión directa de los objetos más familiares—agua, limón, arena de la playa, naranjo—o de emociones cuotidianas de delicada ternura humana como en las poesías de niños: — «La niña llama a su padre» — «Hijo mío, ven al mundo» — «¡Cómo me duermes al niño!»

En cuanto a forma y estilo, *Presagios* significa también la aparición de un poeta con personalidad propia. Nada de las estridencias comunes entonces. Su originalidad consiste en la combinación ponderada y hasta cierto punto nueva de formas métricas tra-

dicionales o modernistas, octosílabos, endecasílabos, alejandrinos, escindidos frecuentemente en versos cortos. Tono menor conseguido con una sabia simplicidad en la que se ha eliminado el andamiaje de la retórica después de servir de apoyo. Abundan las asonancias con alguna rima consonante, pero el ritmo es casi siempre interno, sugerido, como respondiendo al ritmo interior, casi balbuciente, del pensamiento.

PEDRO SALINAS Y JORGE GUILLÉN EN LA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE SANTANDER (1934)

Como germen y anuncio de una espiritualidad poética definida, *Presagios* posee, a nuestro juicio, una significación mayor que la de los libros que le siguen—*Víspera del gozo* (1926), *Seguro azar* (1929), *Fábula y signo* (1931)—. A diferencia de los poetas de temperamento plástico, sensual y de estro descriptivo para quienes cada nueva experiencia vital se traduce en una nueva posibilidad poética, Salinas, poeta de intimidad, de emociones e ideas limitadas, pero esenciales, perderá en intensidad lo que gana en radiación exterior. *Presagios* tiene la belleza y la emoción del descubrimiento de un mundo lírico, del espíritu aún juvenil del poeta confrontándose con una realidad problemática. Los libros siguientes ganan en maestría, en riqueza temática, pero se desvían del concentrado espiritualismo de *Presagios*, al que más tarde volverá Salinas con mayor intensidad.

Diríase que durante una larga etapa de su lenta evolución poética Salinas trata de salir de sí mismo para sumergirse en la vida que le rodea prometiéndose una felicidad que al fin se esfuma. Así ocurre en las bellas páginas de *Víspera del gozo*, único libro en prosa dentro de la producción literaria, no crítica, de Salinas. Inspirándose en Proust, a quien traduce por entonces, encuentra nuestro poeta motivo en unos cuantos esbozos novelísticos para un moroso y sutilísimo análisis de sus impresiones íntimas ante pequeñas aventuras sentimentales, alguna sensación rápida o un episodio sin aparente transcendencia. La anécdota sirve de arranque a la expectación interior que anuncia el gozo inminente de la posesión—mujer, ciudad, paisaje—, gozo que se le quiebra de pronto, nunca logrado. Libro regido como toda la poesía de Salinas, de la que es inseperable, por la ilusión. Una ilusión que se basta a sí misma, consciente de que sus promesas son irrealizables. Fué en su momento libro muy gustado y admirado como muestra de una delicada sensibilidad contemporánea. Hoy podemos aún recrearnos en el perfecto virtuosismo de su estilo. En el cuadro total de la obra de Salinas poco ofrece que no encontremos más plenamente realizado en su poesía. Cronológicamente

SALINAS. EN MIDDLEBURY COLLEGE CON SUS ESTUDIANTES (1937)

interesa por mostrarnos a Salinas inspirándose en un ambiente cosmopolita, mundano, europeo que se incorpora a partir de este momento a su repertorio temático y será muy perceptible en los dos libros siguientes.

Si en la dualidad de mundos que inspiran el lirismo de Salinas, pudiera decirse que *Presagios* mira, más bien, hacia el «adentro», *Seguro azar*, al menos en apariencia, recoge todos los estímulos del «afuera». El poeta se nos presenta recreándose voluntariamente en temas que nos dan la sensación de lo mundano, lo superficial, lo más lejano a la intimidad, casi de lo frívolo. Son los temas que Dámaso Alonso, hablando del libro que le sigue, *Fábula y Signo*, llamaba con optimismo un poco prematuro de la «vida joven» y de la «vida civilizada».(1) Salinas canta al cine con sus «girls» y su «Far West», a las playas de moda, las aventuras amorosas con muchachas elegantes y deportistas, a las grandes rutas internacionales, al automóvil en cuya alma mecánica verá un reflejo sincronizado con la suya propia en la mañana alta, primaveral, del puerto de Navacerrada:

Alma mía en la tuya
mecánica; mi fuerza,
bien medida, la tuya,
justa: doce caballos. (Navacerrada, abril, p. 29)

La lámpara eléctrica—como el cine, como el automóvil—se convierte en instrumento de posesión y de creación de un mundo nuevo, amado por nuevo y por exacto, frente al secreto inaccesible del mundo natural:

En el cuarto ella y yo no más, amantes
eternos, ella mi iluminadora
musa dócil en contra
de secretos en masa de la noche... (35 bujías, p .71)

De la misma manera fingirá preferir la seguridad matemática de los números a la inquietud misteriosa de las estrellas:

Tenías abecedario
innumerable de estrellas;
clara

(1) Véase Dámaso Alonso, *Un poeta y un libro*, en *ROcc*, agosto 1931.

ibas poniendo la letra,
noche de agosto
Pero yo, sin entenderla,
misterio, no la quería.
Aquí en la mesa de al lado
dos hombres echaban cuentas.
Más bellas que los luceros...

. . . . . .

Y yo me quedé mirándolas:
—¡qué constelación perfecta
tres por tres nueve!—olvidado
de Ariadna, desnuda allí
en islas del horizonte. (Números, p. 56)

SALINAS, EN EL NORMANDIE, CAMINO DE EUROPA (1937)

El entusiasmo por este mundo seguro recién descubierto le lleva, inconscientemente, a ver en lo vivo la misma perfección organizada, geométrica, que en lo mecánico:

¡Ay que tarde organizada
en surtidor y palmera!...

. . . . . .

¡Qué perfecto lo redondo
verde, azul...!

. . . . . .

La pura geometría,
dime,
¿quién se la quita a la tarde? (Fecha cualquiera, p. 24)

Y hasta el mundo natural, antes esquivo y confuso, termina por inspirarle una visión más gozosa. Cambia el paisaje. En lugar de las yermas tierras castellanas, de los trigales y de los graves chopos de *Presagios*, la nota dominante en el nuevo libro nos la da la contemplación del mar. Un mar dulce y luminoso, de espuma, nubes, velas y gaviotas blanquísimas en cuyo ímpetu vivo y quieto a un tiempo, acompasado respirar de ondas, parece ver reflejada el poeta la imagen de su vida interior:

¿Si no fuera por la rosa
frágil, de espuma, blanquísima,
que él, a lo lejos se inventa,
quién me iba a decir a mí
que se le movía el pecho
de respirar, que está vivo,
que tiene un ímpetu dentro,
que quiere la tierra entera,
azul, quieto, mar de julio? (Orilla, p. 30)

Idéntico tono de goce huidizo, pero sin dramatismo, adquieren las visiones de la ciudad en poemas como «Pasajero apresurado», «Tránsito», «Madrid. Calle de...», etc.

El estilo muestra claramente el cambio de la actitud del poeta. La alternancia de formas métricas—octosílabos, endecasílabos, heptasílabos y versos cortos—mayor que en *Presagios,* contribuye a dar una sensación de dinamismo distinta del tono más reposado que aquél tiene. Ello va unido a un rasgo estilístico que será luego permanente en Salinas: el uso exclamativo del verbo—*Mira, Dámelo, No ves,* Cómo lo *acarician.* Cuando no como exclamativo aparece con frecuencia invertido, cerrando la frase: «tumultos *apacigua*», «distancia *vista es*», «Ni mar ni cielo *engañan*», «ángulos *insinúan*», etc. Por estos procedimientos logra Salinas expresar una nota jubilosa y admirativa, hermana de la que inspira por los mismos años el «cántico» efusivo de Jorge Guillén. Sólo que en éste, si nos fijamos con algún detenimiento, el júbilo nace de fuentes más auténticas. Es el suyo un cántico franco y abierto como corresponde a un temperamento que se entrega sin reservas, casi con pasión, a la pura belleza de lo existente: aire, luz, objetos. El intelecto ve, en alianza perfecta con la emoción, un orden verdadero en todo lo externo sin plantearse nunca el problema de su realidad absoluta. En Salinas, por el contrario, va siempre reprimido por una desconfianza radical sobre la autenticidad de todo lo que está fuera de él. Por eso percibimos pronto que su entusiasmo por este mundo joven, perfecto, que exalta en *Seguro Azar* es una simple apariencia, un estado transitorio inspirado quizá por un contagio de época. Para explicárnoslo, no debemos olvidar que, justamente estos años—1920 a 1930—son los años de fe en el futuro, de exaltación de lo mecánico y de lo moderno, los años ávidos de goce que siguen a la guerra. Ortega y Gasset, al definir el arte del momento, proclama la inferior calidad estética de los temas y emociones llamados humanos por antonomasia. Se ensalza la vida como deporte, se admira lo juvenil, la velocidad, y algunos poetas prefieren el «bar», la motocicleta o el campo de *tennis* a la soledad de los valles y la cumbre de las montañas.

En Salinas, por el momento, es evidente el influjo de los nuevos temas. Va además a la entrega de lo externo por una reacción natural de su espíritu, partido por igual entre el «adentro» y el «afuera». Pero no nos dejemos guiar por lo aparente, porque el «adentro» termina triunfando como único terreno en el cual el poeta se siente en su identidad verdadera. Pese a todos los temas, imágenes, gestos admirativos, nada esencial ha cambiado en su lirismo. La conciencia del riesgo de salirse de sí mismo va enunciada en el substantivo «azar» del título. Su posición espiritual sigue basada en la intuición, o en el razonamiento, de que todo lo de afuera es pura ilusión que adquiere, en un momento, corporeidad pasajera. Así de la sensación de lo exacto, redondo, bello, pasa pronto, y como insensiblemente, a la certeza íntima de que todo es equívoco, cuando no mentira absoluta: En el poema «Los equívocos» dirá

El mundo es infinito,
profusión de mentira. (p. 34)

En «Don de la materia» nada existe en la obscuridad:

Entre la tiniebla densa
el mundo era negro: nada. (p. 45)

Vive por un instante, como en un génesis repentino, por virtud de la llama que lo ilumina, dándole línea y color, para escaparse de nuevo:

Cuando la llama se apaga
fugitivas realidades,
esa forma, aquel color,
se escapan.
¿Viven aquí o en la duda? (p.p. 45-46)

La Duda. He aquí la musa permanente de Salinas. No duda moral, sino duda intelectual pura, nacida de una desconfianza total de los sentidos. Sólo de uno de ellos parece fiarse, el más grosero y material, si cabe decirlo así, el tacto, que en lugar de las sensaciones cambiables de los otros nos da la única sensación invariable y permanente: la de la masa. Por eso en el mismo poema, después de dudar de todo, la certeza se impone por el tacto.

A oscuras
vagas huellas sigue el ansia.
De pronto, como una llama
sube una alegría altísima
de lo negro: luz del tacto.

. . . . . .

La sorda vida perfecta
sin color, se me confirma,
segura, sin luz, la siento:
realidad profunda, masa. (p. 46)

La confrontración entre los dos mundos, el de afuera, que veíamos como perfecto en algunos poemas y el de adentro, desornado, incompleto, pero en el fondo más real por ser el que el poeta siente de verdad, se expresa en varios poemas, de los cuales «Vocación» es el más característico. En él nos deja ver sin vacilar su preferencia:

Abrir los ojos. Y ver
sin falta ni sobra, a colmo
en la luz clara del día
perfecto el mundo, completo.

. . . . . .

Cerrar los ojos. Y ver
incompleto, tembloroso,
de será o de no será,
—masas torpes, planos sordos—
sin luz, sin gracia, sin orden
un mundo sin acabar,
necesitado, llamándome
a mí, o a ti, o a cualquiera
que ponga lo que le falta,
que le dé la perfección.

En aquella tarde clara,
en aquel mundo sin tacha,
escogí:
el otro.
Cerré los ojos. (pp. 15-17)

Concepto reiterado con mayor decisión, si cabe, en «Mirar lo invisible»:

Por un mundo sospechado
concreto y virgen detrás,
por lo que no puedo ver
llevo los ojos abiertos. (p. 91)

Queda, pues, afirmada, aun en una etapa de fingida entrega al goce de lo externo, el afán de intimidad como fuente donde se nutre el lirismo de Salinas, que se irá desarrollando con una lógica perfecta. Y es interesante observar cómo la emoción poética empieza a polarizarse en *Seguro azar* hacia ese otro ser que va a sacar de su propia intimidad, ese *Tú*—¿mujer amada?, ¿idea?, ¿realidad invisible?, ¿ser? o ¿pura proyección de su voluntad?—llamado a colaborar en la tarea espiritual y poética anunciada en «Vocación»: la de perfeccionar el mundo sin orden, inconcluso, que ve el poeta cuando cierra los ojos. Aparece, característicamente, el Tú no en el momento del encuentro, sino en el de la despedida:

Con tu palabra última
—adiós—
anoche encadenaste
la noche a tu silencio.

. . . . . .

Y no se irá a su nada,
secreta, ultraterrena,
hasta que tú, con la primer palabra
de tus labios de hoy
—adiós—crees el día. (Dominio, p. 40)

Un paso más allá y desembocaremos en otro tema central, el amor, que se irá convirtiendo en la razón de ser de toda la obra saliniana. Tema, emoción, que se nos presentará en constante inminencia, sin llegar a la plena consumación, porque sólo conseguirá la total entrega del poeta, cuando haya perdido su realidad, cuando se vuelva recuerdo:

No te quiero mucho, amor.
No te quiero mucho. Eres
tan cierto y mío, seguro...

. . . . . .

Espero para quererte.

. . . . . .

...cómo te voy a querer,
amor,
ardiente cuerpo entregado,
cuando te vuelvas recuerdo,
sombra esquiva entre los brazos. (Sí reciente, p. 99)

Fábula y signo es, como todos los libros de Salinas, continuación del anterior dentro del proceso ininterrumpido de evolución de su pensamiento poético, como si toda su obra

fuera un único poema. En su relación de forma y estilo con *Seguro azar* se caracteriza por tratar los mismos temas, usar los mismos procedimientos, partir de sensaciones semejantes hacia la elaboración de conceptos análogos. Se nota una perfección más acabada y un dominio mayor de los recursos expresivos, poco variados en Salinas. Se advierte también un influjo relativo de las nuevas técnicas. Algún rastro del creacionismo, incorporado por otra parte al tratamiento de la imagen en toda la poesía de los últimos veinte años. Hasta un eco muy tenue de verso surrealista:

¿Qué silbidos de venenos
candidatos se sentían!
Las pistolas en bandadas
cruzaban sobre alas negras
por delante del balcón. (La otra, p. 13)

Todo ello apenas si pesa en la técnica muy personal de Salinas, que, como hemos dicho, procede por una severa depuración de elementos de origen muy vario, entre los que prefiere los de mayor simplicidad. Lo que interesa en este libro así como en los demás, según el método que nos hemos propuesto de ir siguiendo el desarrollo de los temas dominantes, es señalar la claridad conque se va definiendo el problema hacia que gravita toda su poesía, el de la realidad en relación con la vida íntima del poeta, problema que él considera como central, además, de toda poesía verdadera en su libro *Reality and the Poet in Spanish Poetry.*

Lo primero que advertimos es que esa realidad no es para Salinas algo existente por sí, completamente ajeno, que el poeta pueda reproducir descriptivamente, imitativamente. Tampoco pretende, a la manera de impresionistas y simbolistas, recoger de ella ciertas sensaciones tamizadas que por sugerencia nos revelen su sentido íntegro. Poeta de su tiempo, la realidad para Salinas tiene un sentido que pudiéramos llamar fenómenológico. Está fuera, existe, pero al poeta sólo le sirve para aspirar a recoger su esencia invariable mediante una serie de percepciones. Se establece así esa corriente entre vida y pensamiento, entre intuición y concepto tan característica de Salinas. Y ni siquiera se detiene en la captación de la esencia de lo real. Pretende ir más lejos, creando con esa realidad de afuera otra enteramente distinta.

Fábula y signo significa un avance más en esta dirección. Aun queda bastante del sentimiento jubiloso que el espectáculo del mundo externo le producía al poeta de *Seguro azar.* Abundan también los temas de la vida moderna, lo anecdótico dentro del ambiente mundano: recuerdos de una cita galante o de un incidente minúsculo, impresiones de París y de otras ciudades europeas, inspiración de lo mecánico. Sólo que aquí el goce y el riesgo de ir percibiendo en una serie de sensaciones ora lo que le parece exacto ora lo cambiable y huidizo se ordena en dos categorías firmemente contrapuestas: *Signo*—señal evidente, cierta—y *Fábula*—mito, símbolo de otra realidad superior e invisible. Y como consecuencia su visión se nos revela en un juego de contrastes entre la materia, casi sin forma ni color, inerte y exacta y la idea pura.

Típico es, por ejemplo, el poema «Mar distante»:

Si no es el mar, si es su imagen,
su estampa, vuelta, en el cielo.
. . . . . .

Si no es el mar, si es su idea
de fuego, insondable, limpia;
y yo,
ardiendo, ahogándome en ella. (pp. 16-17)

Pero frente a esta pasión por la idea, por la desrealización absoluta, encontraremos inmediatamente, en el poema siguiente, «Estatua», la pasión igualmente fuerte por la materia sin formas ni vida fingidas, la materia estrictamente mineral, piedra o tierra:

Ojalá no fueras nada,
tú, de piedra, más que tu piedra.
Ojalá no fueses
más que una materia, dura,
áspera y noble,
en el berrocal sin flor... (p. 18)

Es la desconfianza de lo cambiable, la necesidad de exactitud y autenticidad que ya conocemos. Cuando no en la materia, en la masa, la busca, una vez más en el orden geométrico, matemático de la arquitectura. El Escorial, en una mañana limpia de primavera, no suscita en él ni la acostumbrada emoción histórica ni tampoco la vaga emoción, a lo modernista, del ambiente. Reprimiéndolas ambas, pone límites a la efusión, para ceñirse a la percepción exacta, dada en los números de sus ventanas:

SALINAS, CON UN GRUPO DE ESTUDIANTES, EN MIDDLEBURY COLLEGE (1938)

En vez de soñar, contar.
La fachada del oeste
tiene
seiscientas doce ventanas

. . . . . .

Y ya no podrá escapárseme
en las volandas del sueño
la mañana. Haré la raya
para ir sumando: seiscientas
doce, más cinco, más tres,
más doce.
¡Qué felicidad igual
a seiscientos treinta y dos!
En abril, al mediodía
cuenta clara.
(Escorial, II, pp. 75-77)

Junto a esta modalidad ya conocida y presente en *Seguro azar*, otra nueva se impone con evidencia en el libro que ahora examinamos; la de dotar a todo

cuánto percibe de un sentido mágico, la de ver en todo infinitas posibilidades de ser y de transformarse. Es esta capacidad de encontrar un sentido espiritual en lo inanimado haciéndolo partícipe de su anhelo creador de un mundo nuevo y disparándolo hacia lo absoluto uno de los rasgos más distintivos de la voluntad poética de Salinas, dirigida por el intelecto antes que por la fantasía.

SALINAS, EN MIDDLEBURY COLLEGE (1938)

Nunca se ve esto mejor que cuando se trata de objetos mecánicos. El teléfono, por la virtud de transmitir la voz distante, se convierte en instrumento creador del mundo:

Me llegabas,
en alambre, por tu voz.
El mundo era, aquí, tu voz. (El teléfono, p. 81)

El radiador es una fogata ardiente («Radiador y fogata») que hace temblar de amor el mercurio de los termómetros. Y dos hojas perdidas sobre la capota de un automóvil en marcha serán una recreación del mito antiguo del «rapto a primavera».

Lo que para Bécquer, poeta de ensueños sentimentales, era el arpa con sus notas dormidas, serán para Salinas las notas blancas y geométricas de la máquina de escribir en «Underwood Girls». El romántico Bécquer piensa en el alma y en el genio. Nuestro poeta actual piensa en el destino de truenos y viento que encierran esas notas en sí; en su potencialidad, simplemente con que las despierten los dedos rápidos de una mano, de crear sobre el mundo vacío, blanco, «la hazaña pura, sin palabras, sin sentido».

Hay en todo esto un deseo indudablemente espiritual de evadirse de lo inmediato. Hay también mucho de simple juego de ingenio, de humorismo moderno, de greguería, en el aplicar atributos humanos a lo mecánico y atributos mecánicos a lo humano, en el intercambio entre motivos sentimentales e intelectuales.

Sentimos la necesidad de ver volver a Salinas al mundo rico de su intimidad. Afortunadamente ocurre así y vuelve hacia ella con una tensión vehemente y, en su base, auténticamente humana de absoluto que sabe transformar la angustia de no lograrse en esperanza y gozo de la espera. Anhelo que no exige correspondencia; mediante el cual conquista definitivamente su mundo poético, su genuina emoción lírica, cerrándose en quietud absorta y contemplativa. Llega a su plenitud de poeta amoroso, anunciada ya en algunos poemas de *Fábula y signo*—«Aquí» y sobre todo «Tú, mía»—pero que no se logra íntegramente hasta *La voz a ti debida* y *Razón de amor*. Termina por eliminar los temas del mundo externo. Todo lo que a él pertenece se centrará y adqui-

rirá al par que corporeidad, espíritu, en ese Tú femenino y abstracto con el que Salinas va a entablar un apasionado coloquio.

4. La plenitud poética

La voz a ti debida, largo poema precedido por la publicación separada un poco antes de uno de sus fragmentos, *Amor en vilo,* apareció en 1933. La crítica unánime advirtió que Salinas había llegado en este libro a su madurez y a expresar en máxima concentración su sentimiento lírico. En una reseña que entonces escribimos,[1] señalábamos también con el valor de la obra la significación sintomática de viraje hacia construcciones de aliento más sostenido, frente a las tendencias atomizadoras de la poesía española, y la europea en general, después del modernismo y del simbolismo. Salinas reaccionaba, como casi todos los poetas verdaderos del momento, contra el dominio ejercido durante más de treinta años por la sensación y la imagen sueltas, resultado de la sensibilidad disociativa de nuestra época. Buen receptor de ondas poéticas, percibía el afán de unidad que se apoderó, quizá ya tarde, del espíritu contemporáneo, manifestado en formas muy diversas. Los poetas vuelven a la estrofa y a la medida rigurosa; los filósofos pretenden crear nuevos sistemas o retornan a los antiguos. Renace, incluso, la escolástica medieval. En pintura, adquieren importancia los muralistas. En las ideas políticas y sociales, se imponen los partidos que proclaman la sumisión a una estrecha disciplina.

A Salinas no le costó, en rigor, gran trabajo entrar en la nueva vía, porque la tendencia a la unidad iba ya implícita en su obra. Por eso decíamos en nuestra reseña:

> No es extraño que sea Salinas el primero que se lance por este camino [el del retorno hacia el poema y el tema totalizador] porque hay en toda su obra anterior una fuerte tendencia hacia la concentración temática y hacia la claridad constructiva.... que de lograrse, como ha ocurrido, tenía que conducir a este resultado. Le distraían excesivamente en sus libros anteriores ciertos estímulos y atracciones—temas, visiones de la civilización mecánica y de la sociedad moderna—que, pese a voces críticas muy autorizadas, no añadían nada substantivo a su poesía intelectual, íntima, hecha de pocos, puros conceptos esenciales.

Cuanto dijimos entonces, ya sobre el libro mismo, podemos reproducirlo casi íntegro ahora:

> En *La voz a ti debida* ignora la mayoría de esos estímulos exteriores, para verter en frío, un frío fervoroso, casi ardiente, en torno a un tema único su propio y verdadero mundo poético *donde el amor inventa su infinito.* Tema único, el tema del amor, donde cabe todo el universo poético de Salinas. El resultado es un poema concentrado y bello, de una monotonía, llena de matices cambiantes, que es virtud y no defecto. Juego constante en sesenta cantos, pero juego serio del poeta y el mundo; del amante y de *ella;* del goce ininterrumpido del poseer y no poseer. Hemos leído en varias críticas que la poesía de Salinas en este libro está en el mundo de las cosas—cosas contrapuestas a conceptos (Maravall, en *ROcc,* núm. CXXVII)—y en un

(1) Véase, *Revista Hispánica Moderna,* 1934, I, 39-40.

mundo de valores humanos. Sin espacio para probar nuestra disidencia, acaso debida más que a disconformidad absoluta a la manera de entender y de emplear vocablos tan peligrosos como *cosas* y *humano,* apuntaremos que nosotros lo que vemos en el poema de Salinas no es tanto *cosas,* como una gran riqueza de sentimientos y sensaciones, pero sentimientos y sensaciones transfigurados en conceptos líricos, transplantados a un mundo de elevada poesía: sentimientos y sensaciones que huyen de sí mismos y piden realidades como la sombra de la magnífica poesía final del libro. El amor del poema sólo puede existir y existe de hecho en un mundo ideal, conceptual, de poesía; es amor hecho de espectros, de huecos, de ausencias, de sueños—con toda la virginal claridad que estos vocablos de sabor tan romántico cobran en el verso de Salinas—, de inminencias. Es *trasamor* de *horizontes finales, amor total,* inerte en el puro goce. La realidad, el mundo de las cosas tangibles y visibles, pierde inmediatamente peso, forma y color para convertirse en algo tan inefable como los mismos sentimientos en este sostenido coloquio entre el poeta y la amada creada en cada verso; coloquio del más espiritualizado e intelectualizado erotismo. Algo análogo ocurre con cada sensación: el besar es *besar el beso* y el mirar es *ver mirar.* Es, en resumen, todo el universo del poema, universo poético, universo de espejos, de goce y de alegría; mundo absoluto sin tiempo ni espacio, universo de amor que se completa a sí mismo. Lo cual no quiere decir que no tenga una realidad honda y verdadera, auténtica, y que en último término no existan el calor y el valor humanos que tan acertadamente señalaba Quiroga Plá (*Cruz y Raya,* núm. 11). Para nosotros es precisamente el poder de irrealizar o desrealizar, de abstracción e intimidad al mismo tiempo —presentes en la obra de Salinas desde sus comienzos—juntamente con la belleza y henchida desnudez del verso, lo que da al libro su valor de alta poesía. Si el adjetivo no fuera también peligroso diríamos que Salinas se acerca en este libro, más que en ninguno de los anteriores, a la poesía mística. El punto de arranque y la meta son acaso distintos; la intensidad en el goce, en la zozobra, en el ansia y en la busca, los mismos. Como libro de amor sólo Juan Ramón Jiménez ha superado en la literatura contemporánea la expresión poética de la pura espiritualidad amorosa. Dentro de la literatura castellana, donde este tipo de erotismo no abunda, puede encontrársele parentesco —*mutatis mutandis*—con las *Églogas* de Garcilaso, bajo cuya advocación se escribe; con el *Cántico espiritual* de Juan de la Cruz; y acaso también—aunque las diferencias de tono, de concepto y sentimiento sean en cierto modo infranqueables—con las *Rimas* de Bécquer sobre todo en cuanto se refiere a la construcción y desarrollo completo de un ciclo amoroso...

Este juicio, ya antiguo, y el magistral análisis que de *La voz a ti debida* hace Leo Spitzer en el estudio sobre «El conceptismo interior de Pedro Salinas» aquí publicado, con cuya penetrante interpretación coincidimos casi en absoluto, nos relevan de examinar esta obra con el detenimiento de los otros libros. Sólo quisiéramos agregar alguna nota breve recogida en una nueva lectura.

Nos impresiona ahora, especialmente, el sostenido «élan» del poema y percibimos en él, sobre todo al final, un tono de angustia que no vimos claro entonces y que se hará más patente, cerrando el ciclo espiritual recorrido hasta hoy por la poesía de Salinas, en el libro siguiente: *Razón de amor.* Se nos impuso en la primera lectura la exaltación jubilosa de gozarse en lo intangible. Hoy advertimos en los últimos poemas el

alzarse de una duda. La de que el universo creado por él en su impulso erótico no sea más que una sombra:

¿Quién, quién me puebla el mundo
esta noche de agosto?
No, ni carnes, ni alma.
Faroles, contra luna.
¿Abrazarme? ¿Con quién?
¿Seguir? ¿A quién?...
. . . . . .
Sombras y yo... (p. 179) [1]

Interrogaciones que encuentran su reverso, con una angustia creciente, en la sospecha de que esas sombras puedan ser, en efecto, realidades, carne, cuerpos vivos:

¿Y si no fueran las sombras
sombras? ¿Si las sombras fueran
. . . . . .
cuerpos finos y delgados
todos miedosos de carne? (p. 183)

Duda última, transcendente. Nostalgia de lo cierto que quiere salvarse, al cerrar el poema, en el llamamiento fervoroso a la amada (que recuerda aquel otro llamamiento que señalábamos en el poema «Vocación» de *Seguro azar*) para que le ayude a dar realidad material y viva a esas sombras que ellos habían creado:

¿Las oyes cómo piden realidades,
ellas, desemelenadas, fieras,
ellas, las sombras que los dos forjamos
en este inmenso lecho de distancias?
. . . . . .
Acude, ven, conmigo.
Tiende tus manos, tiéndeles tu cuerpo.
Los dos les buscaremos
un color, una fecha, un pecho, un sol.
. . . . . .
Y su afanoso sueño
de sombras, otra vez, será el retorno
a esta corporeidad mortal y rosa
donde el amor inventa su infinito. (pp. 185-186)

Cobra la poesía de Salinas en este final un calor humano que se intensifica todavía en el poema siguiente, *Razón de amor* (1936). En varios aspectos el nuevo libro sig-

(1) Citamos por la edición de Madrid, Signo, 1933.

nifica un descenso de la tensión poética. A la reiteración de temas y de un diálogo casi idéntico, se une la imposibilidad de sostener el ardor de *La voz a ti debida* que tan bien expresa el verso de Shelley que Salinas puso en su frontispicio, «Thou Wonder, and thou Beauty, and thou Terror!» Lo que allí era entrega se hace aquí razonamiento como si el poeta se hallara perdido en su laberinto amoroso interior por entre el que busca a la amada que desaparece en cada vuelta. Por otro lado, como correlativa de la idea intensificada de busca se impone en *Razón de amor,* dando carácter distinto al libro, el sentimiento de lo fugaz. Todo el lirismo deriva así de la emoción del tiempo que emerge como motivo central. Antes de ahora, la realidad aparecía siempre en la poesía de Salinas cambiante por su propia naturaleza engañosa y el sentimiento lírico nacía precisamente del goce o la *zozobra* del poeta en la contemplación del cambio mismo, seguro él en su intimidad. El tiempo era, por tanto, un absoluto en el que pasado, presente y futuro se confundían en un presente permanente que el poeta creaba dentro de su mundo sin límites materiales. En *Razón de amor* el poeta adquiere la conciencia dolorosa del tiempo en términos puramente humanos, casi románticos. Advierte que no es tanto la naturaleza de las cosas, del amor, lo que las hace cambiar, sino la ley inexorable para todo lo humano de no poder permanecer en el estado de felicidad, de posesión. A las emociones de lo inminente—víspera, presagio, azar—suceden las de la fugacidad y la separación.

Se nos comunican desde el primer poema, «Ya está la ventana abierta». Después de la noche de amor ha venido el alba que esperaban los amantes. Pero la alegría de encontrar el cielo azul se nubla en seguida por la reflexión de que la luz 'lleva el día por los mundos a su fin'. Los amantes 'se buscan su claridad'...

Al encontrarla amanece,
ya no es suya, ya es del mundo.
Y sin saber lo que hicieron,
los amantes
echan a andar por su obra,
que parece un día más. (p. 14)

Y para confirmarnos en el nuevo estado espiritual, más bien sentimental, en el poema segundo encontramos este verso:

Vivir, desde el principio, es separarse.

El amor, que antes anulaba totalmente al tiempo, es ahora tan sólo un modo de retrasar su paso:

Amor es el retraso milagroso
de su término mismo:
es prolongar el hecho mágico,
de que uno y uno sean dos, en contra
de la primer condena de la vida. (pp. 15-16)

El poema íntegro está transido de esta angustia sentimental de lo fugaz que viene

a sumarse a la angustia metafísica del libro anterior tan perspicazmente explicada por Spitzer.

La única posesión segura es siempre fugacísima y sólo posible a través del pensamiento como en el poema «Pensar en ti esta noche», uno de los más bellos, a nuestro juicio, de Salinas:

Pensar en ti esta noche
no era pensarte con mi pensamiento,
yo sólo, desde mí. Te iba pensando
conmigo extensamente, el ancho mundo...

Por el poder sugeridor y la concentración en el pensar a la amada, la naturaleza toda —campo, estrellas, mar, piedras, agua muda—se sosiega en la meditación, como en un nuevo cántico místico, recreándose en ella como en una tregua de su propia condición mudable:

Una conformidad de mundo y ser,
de afán y tiempo, inverosímil tregua,
se entraba en mí, como la dicha entra
cuando llega sin prisa, beso a beso. (pp. 74-76)

Al igual que en el resto de la poesía de Salinas, esencialmente monótona y reiterativa, la misma idea de fugacidad se expresa y define de mil maneras distintas, desembocando en el ansia de lo eterno:

A su fugacidad,
con el alma del alma,
la llamamos lo eterno. (p. 86)

Como salvación única ante este correr ineludible del tiempo se refugia el poeta en su antiguo deseo de inmovilidad:

Pero detrás de sus flancos
está soñándose un sueño...

. . . . . .

de no ser ya movimiento,
de acabar este vaivén;
este ir y venir de cielos
a abismos, de hallar por fin
la inmóvil flor sin otoño
de un quererse quieto, quieto. (p. 108)

La alegría de construirse su propio mundo, de crearse su realidad, ha desaparecido para dejar paso a un tono elegiaco y a un meditar sobre lo mudable que lleva en último término a la idea de la muerte, nueva también en Salinas con la connotación humana que aquí tiene. En «Verdad de dos», uno de los poemas finales, habla de «la inexo-

rable declinación del sol hacia su muerte». Y un poco antes, el titulado «El dolor»—título significativo en este poeta del *gozo* y del júbilo—es una lamentación sostenida por el destino de todo lo joven, fresco y vivo, llamado a ser la presa favorita del sufrir y del gastarse.

SALINAS, DIBUJO DE CARLOS OROZCO
(Publicado en "Letras de México" (1938)

Un rasgo estilístico perceptible en *Razón de amor* es la abundancia de poemas que comienzan con formas interogativas y dubitativas en contraste con los admirativos característicos de la poesía anterior todavía dominantes en *La voz a ti debida*. Enumeraremos algunos: «¿Serás, amor, / un largo adiós que no se acaba?» — «¿En dónde está la salvación? ¿Lo sabes?» — «Acompañan las almas? ¿Se las sientes?» — «¿Tú sabes lo que eres?» — «Di, ¿no te acuerdas nunca?» — «¿No sientes el cansancio redimido?» — «Ellos. ¿Los ves, di, los sientes?« — «Di, ¿te acuerdas de los sueños?» Nótese, además el uso de sentir, acordarse y palabras o conceptos de tipo más definidamente sentimental que los comunes antes de ahora en Salinas.

Las oraciones de tipo negativo se encuentran en *Razón de amor* quizá en menor cantidad que en *La voz a ti debida*, pero con frecuencia tienen una significación distinta. Los 'no' del libro anterior son, como acertadamente explica Spitzer, de negación metafísica. Los del libro que examinamos, de negación vital. Aquéllos parecen decir: este mundo que a mí me inspira, desordenado y caótico, apenas si existe para mí, sino como apoyo para transportarme a otro invisible, mío, real y vivo, donde encuentro la felicidad cierta. Los de ahora—los de *Razón de amor*—implican lo imposible de esa felicidad.

Claro que Salinas, poeta complejo, de contrastes y sutilezas, no renuncia por entero a su juego de ser y no ser, de vivir y no vivir que es toda su 'razón de amar' mantenida por el ansia íntima de la espera, por la ilusión de ver corporizarse en un momento lo que su imaginación crea. Por ello no nos sorprende que el libro termine con un poema muy bello, «Felicidad inminente» en el cual el poeta estremecido por «un gran temblor de alma» espera de nuevo, una vez más, el momento augusto de la entrega, de la posesión íntegra de esa realidad cuya esencia es la de querer encarnarse en algo vivo, aunque sólo sea en un minuto fugaz, y cuya busca mantiene la ilusión del poeta:

Viva, ser viva, en algo humano quiere,

encarnarse, entregada, pero al fondo
su indomable altivez de diosa pura
en el último don niega la entrega,
si no es por un minuto, fugacísima.
En un minuto sólo, pacto,
se la siente total y dicha nuestra. (pp. 228-229)

Se cierra así el ciclo espiritual recorrido por Salinas en el desarrollo lógico y perfecto de su obra con una nota de afirmación, como si no se resignase por entero a la certeza íntima, cada vez más evidente, de que el mundo poético que inventa es pura creación de su ansia metafísica.

Un poema más reciente—*Error de cálculo* (México, 1938)—no añade nada que nos sea desconocido. Sigue en lo fundamental la línea ya fijada de su inspiración. La aventura amorosa se concreta y localiza—ambiente neoyorquino—, pero el tono entre humano y deshumanizador, entre real y espiritual, es idéntico. Idéntico también el juego psicológico. Termina—siginificativamente—en el momento aparente de lograrse la aventura, con la alusión a la muerte, el error de todos nuestros cálculos:

Al otro lado,
una alcoba, en la costa de la muerte,
nos abrirá el gran hueco
donde todos los números se abisman
y amanece el eterno error de cálculo.

Continúa, por tanto, el sentimiento desilusionado, pesimista, en forma todavía más evidente, puesto que ahora no le precede ni siquiera la gran fiesta de amor, de la posesión total, aunque fugaz.

5. Síntesis y valoración

Hemos considerado necesario seguir con algún detenimiento la evolución poética en la obra de Salinas como el modo mejor de explicar la red de conceptos, emociones y vivencias que en una labor lenta ha ido él tejiendo en torno a una actitud central e invariable. Poeta de pocos temas, pudiera decirse que de uno sólo concebido en su intimidad llena de sutilezas, su poesía se dirige a la inteligencia más que al sentimiento. Para llegar a sentirla es necesario descubrir los hilos ideales que mantienen su lógico encadenamiento y que el poeta en un trabajo de selección constante va como ocultando para llegar a la expresión desnuda que es toda poesía verdadera. Hemos intentado más que nada señalar, siguiendo histórica y sistemáticamente las etapas de su obra, los antecedentes y complementos de ese conceptismo poético que Spitzer percibía en *La voz a ti debida,* probablemente su libro de plenitud.

Cabe ahora tratar de hacer un resumen de lo que la poesía de Salinas representa en el cuadro de la poesía española de su tiempo.

Vemos en él, por de pronto, a un poeta de múltiples tangencias con toda una tra-

dición literaria cuyos antecedentes más antiguos se encontrarían en el platonismo de Garcilaso, en el espiritualismo de los místicos, en Góngora y en los conceptistas para venir a enlazar, pasando por el lirismo sentimental de Bécquer, con el espiritualismo de poetas contemporáneos como Juan Ramón Jiménez. Algo, pero mucho menos y más impreciso hay en él de la poesía francesa moderna, especialmente de Mallarmé y Valery. Recoge, por último, de las escuelas de su momento aquello—no mucho—que puede incorporar fácilmente a su estilo personal sin llegar nunca a desvirtuarlo. Ello quiere decir que Salinas es poeta especialmente culto en cuanto culto significa lo contrario de espontáneo. Su verso, sus formas, sus conceptos poéticos vienen como predeterminados por largas lecturas, por una cultura poética y general. En lo que su actitud tiene de filosófico, no sería difícil encontrarle relaciones con el pensamiento de nuestro tiempo. Hay bastante, por ejemplo, de perspectivismo, de vitalismo conceptualista, de circunstancia y de realidad fermento del mito. En suma, de derivados orteguianos. Mas la cultura aparece en él completamente asimilada, sometida a una disciplina depuradora constante. Está como subyacente en su poesía, porque si Salinas rara vez es poeta espontáneo, no es nunca poeta imitativo.

Cuanto afluye a su verso aparece tamizado y lo que es más importante ordenado en una serie de categorías que forman su mundo poético. En ello reside el supremo valor de Salinas, poeta de rica personalidad propia en un momento de las letras españolas que como él mismo ha explicado en un estudio, «El signo de la literatura española del siglo XX»,[1] se caracteriza por la abundancia, continuidad y altura de la producción lírica.

Lo capital para juzgar a un poeta es su poesía. También aquí podemos aducir la autoridad del crítico Salinas: «La poesía o existe o no existe; eso es todo» y «La poesía se explica sola; si no, no se explica». [2] A la mera presencia de la poesía, bien evidente en la obra saliniana, debemos sumar la autenticidad en cuanto su actitud ante la realidad es suya y no reflejo de la de nadie.

Su mundo poético es limitado, cerrado, pero auténtico. Limitado porque se reduce a pocos conceptos esenciales. Cerrado, porque rechaza, casi automáticamente, todos los elementos temporales, humanos, emotivos que no puedan ordenarse dentro de esos conceptos. El espectáculo infinito de las cosas externas apenas le interesa. Cuando se detiene en ellas es para convertirlas en abstracciones y hacerlas perder su identidad. La naturaleza se traduce a lo sumo en reflejos, en matices. Nunca se revela en su presencia plena. De ahí la facilidad para asociar los objetos y las sensaciones más disímiles.

Lo nuevo, lo peculiar en Salinas es su mirada hacia lo externo y todavía más que la mirada, que es al cabo una operación sensorial, la inteligencia que ordena los datos inmediatos que su mirar le proporciona.

Dos conceptos básicos rigen su mundo poético: en el tiempo, la inminencia; en el espacio, la busca de una realidad oculta tras lo aparente, de una realidad metafísica. Ambos se traducen en el sentimiento, visible ya en *Presagios*, de encontrarse siempre

(1) En el libro ya citado *Literatura española, siglo* XX.
(2) Declaración poética de Salinas, en *Poesía Española. Antología 1915-1930*, de Gerardo Diego, Madrid, Signo, 1932, pp. 168 y 169.

frente a la posesión de un algo inaprehensible sin llegar nunca plenamente a poseerlo, como si la vida, o al menos la razón de existir del poeta fuera un anhelante perseguir lo absoluto. El anhelo se mantiene tenso por un acto de voluntad que es el que da a la poesía su dimensión emocional y humana: el amor. Un amor que va desde la sensualidad viva hasta un ahilado, fino, espiritualismo. Juego y aventura del espíritu más que pasión honda. Para dar forma a esta manera de entender o de ver el mundo cuenta Salinas con una imaginación precisa mediante la cual se coordina su poesía en una serie de paralelos espirituales: Víspera-riesgo; presagio-logro; posesión-huída. Hasta elevarse por un momento, siempre fugaz, al éxtasis de la inmóvil quietud contemplativa.

Dentro de estas líneas permanentes, recorre nuestro poeta a través de su obra un ciclo perfecto, cuya lógica evolución podemos seguir con claridad:

Punto de partida: *Presagios*. El poeta presiente su reino interior frente al mundo de afuera, confuso, lleno de problemas. La vida es una incitación tentadora rodeada de posibles peligros para la intimidad. A ello responde un estado de espíritu dividido por igual entre el entusiasmo y la desconfianza.

En *Víspera del gozo* y aún más en *Seguro azar* el poeta ha conquistado la zozobra. Todo aparece nuevo, virginal—la cuartilla, el mar, el auto, la ciudad desconocida, la lámpara eléctrica. Todo perfecto. Pero en el fondo, el poeta, ya seguro de su intimidad, siente que la perfección es ilusoria—víspera o azar. Por eso, junto al júbilo del descubrimiento encontramos una reserva absoluta. Al entusiasmo va unida una desconfianza más radical si cabe, que sólo cede ante la exactitud puramente intelectual del mundo de los números o de las perfectas arquitecturas geométricas.

En *Fábula y signo* la certeza de lo mágico y elusivo de la realidad se intensifica. Las cosas cobran un múltiple sentido mítico. El poeta empieza a comprender que lo de afuera no es un simple espectáculo que se ofrece a su goce. Se apodera de él un anhelo de poseerlo. Pero ¿cómo poseerlo si cuando creemos encontrar su último sentido aparece más engañoso que nunca? El próximo paso, el definitivo, anunciado ya en los libros anteriores, consistirá en el arranque espiritual que renuncia a la posesión para centrarse en la pura ilusión de la posesión misma. Lo externo es engañoso, pero esta emoción que tengo de hacerlo mío, este deseo que puede crear en un eterno diálogo interior su objeto, es real, verdadero, auténtico porque está enraizado en mi vida íntima. Es la única felicidad posible. Tal es la significación del amor en *La voz a ti debida*.

Al final se revela un sentimiento rico en motivaciones humanas: la nostalgia de que hasta ese amor sea ilusorio. Viene entonces el razonar apasionado por la conciencia de la fugacidad que pone una nota dolorida en *Razón de amor*, libro en el que Salinas, si no la meta más alta de su creación poética como pura belleza, alcanza su tono más humano. Donde se quiebra y se hace insostenible el intelectualismo frío que se complace en un mundo imposible de ideales separados de la vida.

Ésta es nuestra interpretación, quizá demasiado simple y lógica, de la trayectoria que recorre el espíritu de Salinas tal y como se expresa en su poesía. En ella podríamos ver reflejadas experiencias muy características del alma contemporánea con su entusiasmo vitalista, falso e insostenible porque es una proyección de la mente. La poesía, como el arte todo, en su proceso de deshumanización, en su afán de pureza

nacido de la especulación intelectual, ha terminado por perder el sentido inmediato de la vida, de la realidad que el hombre poseía naturalmente, intuitivamente, en épocas menos intelectualizadas. Se complace entonces, por separado o alternativamente, sea en la sensación y en la sensualidad «per se», sea creándose un universo ideal disociado enteramente de la realidad circundante. Soluciones ambas insatisfactorias para nuestros íntimos anhelos. Así Salinas, como muchos artistas de hoy que son artistas de verdad, terminará por redescubrir una de las emociones eternas del arte que radica en la conciencia del tiempo, del vivir y morir de todas las cosas y de nosotros mismos.

Por el ardor espiritual y por el afán de absoluto—ya Salinas dice en su declaración poética antes citada que «la poesía es una aventura hacia el absoluto»—se ha relacionado su sensibilidad con la de los místicos. Mas a poco que nos detengamos en la posible relación descubriremos que se trata de una semejanza remota y aparente. De los místicos toma el arranque espiritual y el método. Le falta, sin embargo, todo lo substantivo: la emoción de Dios, y también la emoción viva de las cosas, de sus criaturas. El místico, por lo menos el místico español, acepta, como todo católico, la realidad de la naturaleza, de la vida, de la tierra y el hombre. Por ella se eleva a lo transcendente. Si alguna vez nos parece que llega a la negación no es por la duda, sino por la fe en una escala ascendente de valores, insustituible cada uno en sí. En Salinas, como en nosotros todos, lo único positivo es la duda. De ahí que el sentimiento de lo transcendente sea una mera abstracción intelectual y el de la realidad, cuando no es también concepto abstracto, sea simplemente afán sensual de goce inmediato. Lo que en el místico radica en el espíritu y la voluntad unidos, en el *alma*—esa palabra que veíamos substituir deliberadamente a Salinas en una de sus primeras poesías—en nuestro poeta del siglo XX nace de las operaciones lógicas de la inteligencia, que, disociada de la vida, actúa como un mecanismo de enlazar conceptos.

El peligro de tal actitud, común a casi todas las épocas de desintegración histórica, es que el arte y la poesía se conviertan en un simple juego de ingenio, admirable en cuanto juego, en cuanto creación de la inteligencia, pero incapaz de suscitar emoción trasmisible y duradera. Cuando el hombre pierde la fe que le une a la divinidad, a la naturaleza, a algo invariable y misterioso que se halla fuera de él, poesía, arte, amor tienen que mantenerse de su propia substancia y se hacen, en gran parte, incomunicables. Algo de esto ocurre con la poesía de Salinas, como ocurre con todo el arte de hoy.

Claro que ello no implica ni falsedad ni falta de valor. Más bien lo contrario, puesto que el primer requisito de la autenticidad del arte es el de expresar el sentir de cada época y nadie elige el momento en el que le toca vivir. Salinas está, como no podía menos de estarlo, vinculado al sino de su tiempo. Dentro de él ha intentado con respeto a la belleza y a la inteligencia salvarse por la ilusión y la gracia del pensamiento construyéndose su mundo íntimo con los reflejos de un mundo que se deshace. Quizá pudiera decirse que tal posición adolece del egoísmo, de raíz intelectual, que lleva en su origen todo el arte llamado culto y aristocrático. El poeta sustituye la torre de marfil de los esteticistas por un aislamiento hermético de la mente que no recoge ni la vibración viva de las cosas temporales ni se siente solidaria con el dolor común a todos los hombres. Pero fuera de que el concepto un poco peyorativo en que aún tenemos a lo estrictamente intelectual en el arte procede de una falsa interpre-

tación de lo romántico contra la que justamente han reaccionado muchos poetas de nuestra época, es necesario no olvidar que el artista rara vez es el dueño de su sensibilidad, sino, más bien, el esclavo de ella. Y que en el campo del arte y del espíritu, campo de infinitas posibilidades, lo que importa es que cada artista, cada poeta, realice con íntima honradez el destino que esa su sensibilidad le impone.

ÁNGEL DEL RÍO

COLUMBIA UNIVERSITY.

EL CONCEPTISMO INTERIOR DE PEDRO SALINAS

Dedicado al poeta como saludo de bienvenida con ocasión de su nombramiento para desempeñar la cátedra de español en la Universidad de Johns Hopkins. (Septiembre de 1940.)

> La mission propre de la poésie est d'offrir au plus solide du langage et au plus mystérieux du monde, le lieu d'une miraculeuse coïncidence.
>
> THIERRY MAULNIER

Es posible que el estudio que sigue sea leído con algún prejuicio: se trata de un poeta contemporáneo que, por añadidura, es un viejo amigo mío y un compañero en la Universidad donde los dos enseñamos (su oficina en Gilman Hall está, justamente, pared por medio de la mía). Todo parece, pues, combinarse contra la imparcialidad científica y reforzar la falta de perspectiva, tanto en el tiempo y en el espacio como en el espíritu del crítico. Y, sin embargo, emprendo este estudio, movido no por la vana presunción que espera salir triunfante, por azar, de una prueba difícil, sino simplemente con la conciencia de quien sabe que no puede ser parcial bajo el imperio de un «parti-pris». Conozco y estimo la poesía de Salinas desde hace unos diez años y me había formado una idea sobre ella antes de haber conocido personalmente a su creador. Podría decir para desarmar a los suspicaces que fué la estimación por el hombre—el pensador y el poeta—lo que me inspiró el sentimiento de la amistad, no la amistad lo que me hizo estimar al hombre. Añadiré que ni una sola vez he hablado con Salinas de su propia poesía y que desconozco la auto-crítica que haya podido hacer de su obra.[1] No he leído tampoco—y esto deliberadamente—ningún estudio crítico sobre la obra del poeta. No conozco nada de su biografía interior y no cometeré la indiscreción, aunque la «actitud científica» pudiera justificarla, de querer penetrar el misterio biográfico de ese *Tú* femenino tan aéreo y tan emocionadamente cantado. Tampoco me ocuparé de los modelos inmediatos del poeta, J. R. Jiménez,[2]

(1) He consultado, en cambio, las conferencias publicadas por Salinas con el título de *Reality and the Poet in Spanish Poetry*, Baltimore, Johns Hopkins Press, 1940, para comprobar la constancia de su mentalidad tanto en sus ensayos en prosa como en su poesía. Es muy significativo el que estas conferencias que dan una apretada historia de la literatura española, estén organizadas en torno al binomio 'realidad'—'poeta'; es decir, en torno al mismo problema que informa las poesías.

(2) Tengo la impresión de que la poesía de Jiménez, especialmente la de la última época cada vez con una tendencia mayor hacia lo absoluto, ha influído mucho en Salinas. Se encuentra ya en ella el empleo particular de *desnudo, vertical, paralelo, aquella tú;* la inclinación hacia las palabras negativa *(nada, nadie),* el «tri-estrofismo», los *conceptos* (Cf. *la tierra duerme. Yo, despierto. Soy su cabeza única*), el encuadramiento cósmico, las «palabras-leitmotifs»—pero los orígenes simbolistas de esta poesía la distinguen radicalmente de la de Salinas. E. Neddermann, ha catalogado estos elementos en su estudio *Die Symbolistischen Stilelemente im Werke von Juan Ramón Jiménez,* Hamburger Studien 20, 1935. Lo vago, lo vaporoso, lo sin contorno ceden en Salinas al relieve bien definido. Así la Señorita Neddermann encuentra en J. R. Jiménez las preposiciones *hacia, entre (entre la niebla,* etc. derivada claramente del *parmi* de los simbolistas franceses), *por,* para indicar la tendencia vaga hacia los lugares indeterminados, en tanto que Salinas prefiere los puntos de partida enunciados netamente por un *desde;* entre los adverbios, *lejos, allá lejos, inmensamente lejos,* mientras que en Salinas encontramos un *más allá de todo,* pero este *más allá* está más bien emparentado con un *detrás*

por ejemplo. Las notas que siguen son exclusivamente fruto de observaciones personales y están sacadas directamente de la obra misma. No citaré más que una colección de sus poesías: *La voz a ti debida,* de 1933, en la edición de Miss Turnbull, titulada *Truth of Two,* John Hopkins Press, 1940. Sigo en esto mi norma acostumbrada en los estudios estilísticos que intentan captar lo esencial de un escritor en una imagen acumulada y fija, por decirlo así, haciendo abstracción de la evolución del poeta y considerándolo por lo que a mi trabajo se refiere como *auctor unius libelli.* Una bibliografía de los escritos críticos sobre Salinas se encontrará en la *Antología de la poesía española,* de F. de Onís.

Presentaré las observaciones que me ha sugerido la lectura en el orden en el que las ideas se me han presentado, dejando para el fin el reunir lo que a primera vista pudiera parecer desparramado y el atar este haz por medio de un «hilo histórico», situando a nuestro poeta español contemporáneo en el interior de la tradición española y fijando su carácter actual.

I. La negación de la realidad empírica

Lo primero que me ha impresionado es *la actitud negativa, de no aceptación,* siempre presente en la poesía de Salinas, actitud, por descontado, opuesta a la de su público:

(p. 12)

Sí, por detrás de las gentes te busco.
No *en tu nombre, si lo dicen,*
no *en tu imagen, si la pintan.*
Detrás, detrás, más allá.

Esta poesía comienza, es cierto, por un sí afirmativo, pero esta afirmación, como si fuera un poco necesaria, implica una negación de todo lo que el amante convencional busca en la amada; por eso él la busca *detrás* del mundo real; *detrás,* que es como la negación de ese mundo, de lo que está «delante de nosotros»: es decir, que el poeta busca la realidad en lo que otros considerarían como irreal. Y la poesía se termina en la afirmación de una vida *detrás de todo* que equivale a la muerte *(como si fuese morir).* Esta poesía toma el camino contrario a los modos de pensar más arraigados en nuestra naturaleza humana: es una poesía *transcendentalista.* Se rechaza el mundo visible en favor de un mundo invisible construído por el poeta, más allá de la realidad tangible.

(p. 14) El poeta afirma que espera la voz de la amada *desde un milagro incógnito, sin verlo*:

Nunca *desde los labios que te beso,*
nunca
Desde la voz que dice: *'No te vayas'*

---

relativo a un objeto preciso; un *hay miedo* con la vaguedad del *il y a* de Rimbaud, no tiene equivalente en Salinas que localiza exacta, no vagamente, en el espacio; las exclamaciones de Salinas tienen una base intelectual, por ejemplo: *¡Amor, amor, catástrofe!* (es una ecuación). Nunca encontraremos en él un verso puramente emotivo como *¡Alas, alas, alas!;* tampoco encontraremos el *y* 'nivelador' («y yo me iré. Y se quedarán los pájaros cantando»). En él todo aparece bien ordenado: no existe el *no sé qué* ni el movimiento melodioso de los adverbios en *—mente,* ni los juegos musicales que reproducen los sonidos de la realidad exterior.

Esta vez la poesía termina con un «nunca» y el transcendentalismo niega, una vez más, el dato inmediato (los labios, las palabras de la mujer amada).

(p. 16) Lo acontecido, hecho, suceso, verdad *(ha sido, ocurrió, es verdad, fué...)*, no es la verdad: el lugar, la fecha, las circunstancias de una cita eran *tan de verdad que parece mentira.* Y después continúa:

No.
Tengo que vivirlo dentro,
me lo tengo que soñar.
Quitar *el color, el número,*
el aliento...
Convertir todo en acaso,
en azar puro, soñándolo.
Y así, cuando se desdiga
de lo que entonces me dijo...
Creeré que fué soñado.
Que aquello, tan de verdad,
no *tuvo cuerpo, ni nombre.*
Que pierdo una sombra, un sueño más.

Las negaciones prosiguen en los verbos *quitar, desdecir,* subrayados por mí, y también en *soñar, sueño, sombra* que constituyen para el poeta la 'verdad' verdadera, real y en el 'azar puro' (y 'puro' es también negativo: sin determinación positiva). El desnudamiento es completo: todo lo 'actual' es abandonado como si fuera 'mentira'. El *es verdad* (equivalente a un *allerdings* alemán) del comienzo sugiere como de lejos, como por un juego de palabras, el concepto de la verdad, uniéndose con la expresión verbal tripartita *ha sido, ocurrió, fué;* pero esta realidad del suceso se desvanece al final en la nada del sueño, que es la realidad superior.

(p. 42)

Yo no *necesito tiempo*
para saber como eres

El que buscase la realidad de la mujer en su vida en sus antecedentes, la perdería:

... *Yo* no.
Te conocí, en la tormenta:
Te conocí, repentina, ...
Te vi, me has visto...
te conozco tan de tiempo

te conozco *a ciegas,* sin pedir nada a la luz por la que se cree poder percibir *quién eres tú, mi invisible;* se niega el tiempo, se rechaza la luz: el poeta ha 'visto', ha 'conocido' lo invisible.

Se dirá que una poesía como *Todo dice que sí* (p. 58) es esencialmente afirmativa: toda la naturaleza dice 'sí' en este *gran día,* cuando se leen *por el aire largos síes,* y el poeta repite, deliberadamente, hasta la saciedad, como un estribillo el *sí* a través de

toda la poesía. Ello no significa nada: *por un día — hoy, nada más que hoy... los 'no' son falsos;* — lo efímero de este intervalo tan corto de *síes* y la repetición espasmódica de la palabra nos dan la impresión de una conquista casual en una vida hecha de *noes*, de una realidad «a pesar de». El sí de Salinas—paradójico en su realidad irreal es una negación de la vida.

La alegría en Salinas es espasmódica, «a pesar de», «porque sí» (p. 18 *Y súbita, de pronto, porque sí, la alegría...*, p. 54 *De prisa, la alegría, atropellada, loca...*).- Es una (p. 54)

> ... *abolición*
> *triunfal, total,* de todo
> lo que no es ella, *pura*
> *alegría, alegría*
> *altísima, empinada*
> *encima de sí misma,*

pero no nos ilusionemos por esta 'alegría total'; es cantada, más bien, porque es imposible, porque caracterizada por lo negativo, destruye 'todo lo que no es ella', cumbre de felicidad que surge inesperadamente por encima del valle de lágrimas que es la vida.

La negación de lo real es una práctica—ascética—del misticismo. Salinas, en *Reality and the Poet*, p. 126, dice de San Juan de la Cruz:

> He means that in the denial of material existence, in the suppression and cessation of all that is real, in the surrender of oneself, is where one finds the highest joy, the ultimate form of life. The poet has created something that is almost a void, has created a solitude around his earthly being... his escape is the greatest escape man has ever accomplished on this earthly surface, so full of beauties for our human senses, toward the mine of the soul, immeasurably dark and at the same time incomparably luminous, and in whose depths are found beauties far higher than all those we touch with our hands of flesh or see with our mortal eyes.

Lo que ocurre es que ya no es por Dios, y ni siquiera por una *dona angelicata*, por lo que Salinas hace el vacío alrededor de su alma... Y, sin embargo, el hábito místico de ver 'la luz' en la 'noche' y la riqueza en la desnudez, ha dejado en el alma del poeta moderno una costumbre «española» que él no puede rechazar: leo en la cubierta del volumen de ensayos citado el siguiente resumen del problema que el título formula:

> The poet places himself before reality like a human body before light: in order to create something else, a shadow... The poet adds shadows to the world, *bright and luminous shadows, like new light...*

Las palabras subrayadas por mí son muy de la 'mística española. Ninguna otra mentalidad nacional comprendería esta ecuación brusca y violenta: 'Sombra' = 'luz', símbolo de estas otras: *la nada = el todo, el sueño = vida.* (Pensemos, por ejemplo, y como contraste, que en la célebre definición que hace Zola de la novela sólo ve un «prisma» transparente en la personalidad del autor interponiéndose entre la realidad y la obra.) No será demasiado atrevido el mencionar aquí el paralelo con el paisaje español donde verdaderamente el exceso de luz no sólo nos hace desear la sombra (por ejemplo la de los

monasterios y conventos), sino que la crea instantáneamente; y el otro paralelo con tantos rostros humanos en España, verdaderos paisajes, en los que la alegría radiante puede convertirse insensiblemente en matices de sombra: el negro latente en la pintura de Murillo, Zurbarán, Ribera es un *chiaroscuro* que se halla en la base de todo el paisaje, natural o humano, de España.

Cosa curiosa, *hasta la mujer amada es negada* por nuestro poeta; no conozco poesía de amor donde la pareja amorosa se reduzca hasta tal punto al yo del poeta, donde la mujer sólo viva en función del espíritu del hombre y no sea más que «un fenómeno de conciencia» de éste. Una lectora de Salinas, mujer real pronta a percibir inmediatamente el grado de importancia y la naturaleza del papel que las mujeres desempeñan en cada autor, exclamaba con acritud: «Pero la mujer que Salinas ama no es una *persona;* este poeta no es sino un Narciso que no conoce a nadie que esté fuera de él».[3] Sin aceptar enteramente este juicio típicamente femenino, diremos que el amor es para nuestro poeta una posibilidad, la más augusta posibilidad del conocimiento de lo real dentro de su propia realidad, del *nosce te ipsum,* del *noli foras ire: in interiore animae habitat veritas.* Si la realidad de la mujer no debe ser buscada ni en su imagen exterior, ni en su alma, ni siquiera en lo que el poeta siente, sino en el *más allá,* el *detrás de todo* que es como la muerte (p. 12), resulta que esa realidad no se asienta verdaderamente más que en la especulación metafísica del poeta mismo. Menos mal si el poeta se decide a reconocer a la mujer una naturaleza cambiante, cuyo principio de unidad sería precisamente el cambio (p. 20):

Fatalmente, te mudas
sin dejar de ser tú,
en tu propia *mudanza,*
con la fidelidad
constante *del cambiar* —

subrayo esta vez las expresiones que indican la estabilidad de la naturaleza femenina, pero esta estabilidad consiste en el cambio, en la multiplicación de naturalezas varias, que, en su fatalidad, inspiran al poeta un pavor metafísico («Miedo»). A veces, por el contrario, la mujer, es toda promesa, fuerza en potencia, *mañana* (p. 24), palabra, a la cual la mujer añade un yo 'cuerda de arco' que proyecta una flecha en el espacio infinito: —*vida en potencia.* Los objetos de sus actos, palabras, deseos, no son lo esencial de la mujer: con una especie de desprecio de todo el contenido del alma de la compañera y con una negativa completa de asimilarla a su vida íntima, el poeta nos dice (p. 114):

Yo no miro adonde miras:
yo te estoy viendo mirar.

. . . . . .

no pienso en lo que tú quieres...
Lo quieres hoy, lo deseas:
mañana lo olvidarás
por una querencia nueva.

(3) La poesía en la que Salinas confiesa su «estupor» y no oye las palabras que le dice la amada, porque él murmuraba dentro de sí las palabras que hubiera deseado que ella dijese, sería un testimonio en favor de esta idea.

No. *Te espero* más allá,
de los fines y de los términos.
En lo que no *ha de pasar*
me quedo, en el puro acto
de tu deseo, queriéndote.
Y no quiero ya otra cosa
más que verte a ti querer—

Aquí se afirma el principio activo, el acto puro de la mujer, pero sobre todo la actividad cognoscitiva del poeta *(ver mirar, ver querer)*: es la presencia de una fuerza y de una sensibilidad que la registra, no de dos seres que se interpenetran: el ser concreto de la mujer viene a distraer al poeta, es un impedimento *(Lo que eres — me distrae de lo que dices)*, parece decir lo contrario, pero *lo que eres* es lo que piensa de ella el poeta; la esencia de ese ser se identifica con el cómo el poeta lo concibe en el *más allá*. Otra vez (p. 4) el poeta afirma: *Tú vives siempre en tus actos*, apresurándose a ver en la vida sin vacilaciones de la mujer cosas muy enigmáticas cuyo misterio nunca podrá descubrir: por ejemplo, su cuerpo rosa. Es como si se regocijase de este *has vuelto los misterios de revés*, del desacuerdo entre lo que es misterio para Ella, y lo que lo es para Él. A veces parece que toda indicación precisa sobre la amada aligera la pesada carga en el alma del amante (p. 52):

¡Qué alegría más alta;
vivir en los pronombres!

—los pronombres que son más abstractos que los nombres:

Quítate *ya los trajes,*
las señas, los retratos...
Te quiero pura, *libre,*
irreductible: tú

y el poeta querría librarse también del peso de la losa que es su propia vida para ser solamente *yo*. La persona absoluta, sin especificación ni particularidad y llena, no obstante, de contenido vital para el poeta, se traduce por el pronombre, vicario del substantivo. Una poesía entera (p. 170) contiene un pronombre *(las)* que sólo al fin revela su incógnito, y esto en un paréntesis como si fuera un enigma (las lágrimas).

Lo que quieren se queda
allá atrás, todo incógnito.
Y su nombre *también.*

Las esencias llegan al máximo de pureza cuando permanecen de *incógnito*. El nombre de las cosas es, por lo general, una carga, mata el acaecer, infiltrando en él algo ya vivido (p. 32), algo *tout fait*, como diría Bergson:

Si tú no *tuvieras nombre,*
todo sería primero,
inicial, todo inventado
por mí...

El idioma particular que Ella habla falsifica sus palabras (p. 16):

Y aquello que ella me dijo
fué en un idioma del mundo,
con gramática e historia.
Tan de verdad,
que parece mentira.

Si el poeta ve a su dama más bien en el *más allá,* no debe ser, sin embargo, totalmente aérea (recuérdese, no obstante, la frecuencia del neologismo *ingrávido,* p. 38, 68, 140): Salinas siente a veces la nostalgia del *más acá,* del mundo: espera a la amada en este 'gran centro' hacia el cual gravitan las masas (p. 122): *Amor total, quererse como masas;* pero es significativo verle siempre tomar la dirección contraria a la de lo humano que acontece en la tierra. Sólo le asustará encontrar a la amada en un *más allá* que esté en el centro de la tierra, en los antípodas del cielo, donde Dante situaba al Diablo. También el tiempo es una carga que el amor del poeta destruirá substituyéndolo por los *cielos intemporales* (p. 6): el *detrás* se convertirá en ¡atrás!

En el propósito de reducir hasta el límite la materia de la mujer, ni siquiera el hecho de su existencia (no el de su realidad) está al abrigo de la duda. La mujer será tan puramente pasiva que ningún indicio de su amor pueda prestar materialidad a su persona, más tenue que la de Laura (p. 124):

Jamás *palabras, abrazos,*
me dirán que tú existías,
que me quisiste: jamás...
No vaya a ser que descubra
con preguntas, con caricias,
esa soledad inmensa
de quererte sólo yo.

Amor gratuito que se satisface con la realidad interior y solitaria del yo amante y que asume todo el peso del amor *(amor - pondus).* La amada es un concepto puro.

Esta actitud, tan crítica, hacia el amor del hombre por la mujer, que ve precisamente en la imagen ideal de la mujer a la que el hombre sacrifica su yo, una creación voluntaria y viril de este yo poderoso, se vislumbra ya en los clásicos. Un petrarquizante tan abandonado a su pasión como parece serlo Garcilaso escribe en un soneto, que Salinas cita en su ensayo (p. 83):

Escrito está en mi alma vuestro gesto
y cuanto yo escribir de vos deseo;
vos sola lo escribistes, yo lo leo
tan solo, que aun de vos me guardo en esto...
Yo no nací sino para quereros;
mi alma os ha cortado a su medida,
por hábito del alma misma os quiero.
Cuanto tengo confieso yo deberos;
por vos nací, por vos tengo la vida,
por vos he de morir, y por vos muero.

El poeta ha *nacido* para amar y morir por esta mujer—creada por este hábito congénito—. Es su alma la que crea la imagen ideal. De aquí a decir 'tú eres una creación de mi espíritu', 'tú no existes más que en mí', no hay más que un paso.

II. El mundo exterior como caos

He subrayado en la primera parte las expresiones negativas (sea las negaciones directas como *no, nada, jamás,* sean expresiones privativas como *abolición, puro,*[4] etc.) que hacen patente la resistencia del poeta a aceptar el mundo. Pero hay todavía una

(4) Notemos aún la palabra *desnudo*: (p. 82) *irse—a lo desnudo y a lo perdurable,* que continúa un poco más lejos con «*al centro* puro, inmóvil, *de ti misma*».

(p. 52)
Iré rompiendo todo
lo que encima me echaron
desde antes de nacer.
Y vuelto ya al anónimo
eterno del desnudo,
de la piedra, del mundo,
te diré...

—este desnudar lo humano conduce hacia la Esencia.

(p. 42)
Te ví, me has visto, y ahora,
desnuda *ya del equívoco,*
de la historia, del pasado,
tú...
eres tan antigua mía,
te conozco tan de tiempo...

(p. 142)
Cazaba...
en diccionarios vírgenes,
desnudos *y sin dueño,*
esas letras intactas
que, juntándolas luego,
no me decías tú

—lo desnudo es lo virgen, lo progenital, lo primitivo—el tema de las meditaciones de Mallarmé, el gran despojador, envuelto en manto de esplendor verbal y precioso y altivo. Sólo las lenguas ibéricas expresan por un prefijo el carácter privativo de la desnudez (el francés *dénué, dénudé* es diferente, v. *Le francais mod.,* 1939). Es en España donde 'el estilo de la desnudez' (por ej. la arquitectura del Escorial, tan bien definida por Unamuno) tiene la mayor importancia. ¿Quién sabe si esta idea de suprimir todo lo específico para ir hacia las Esencias no se explicaría por un aristotelismo subconsciente y permanente en el alma española?

Ese desnudar la realidad que la España clásica ha expresado por una palabra intraducible. la palabra *desengaño* (el francés *désilusion* es una copia endeble) ha producido en Salinas las formaciones verbales con el prefijo *des*—: (p. 144) *ese gran despintarse del ala y de la flor*—que es el *desengaño* de las cosas terrestres—y la *abolición del color y de ti* que es la consecuencia inmediata;

(p. 62)
Toda hacia atrás la vida
se va quitando siglos,
frenética, de encima;
desteje, *galopando,*
su curso, lento antes;
se desvive *de ansia*
de borrarse la historia

(p 16)
su reloj destejía *calendarios...*

Se puede ver la desmaterialización o volatización tan sentida por el autor en un pasaje (p. 186) que recuerda al volatinero de Gracián:

Nos cobijaban techos,
menos que techos, nubes,
menos que nubes, cielos,
aun menos, aire, nada.

—Como en español *la nada* con su femenino parece más místicamente personal que el fr. le *néant,* el

negatividad más disimulada, que yo llamaría *la enumeración caótica de los objetos, de las cosas del mundo,* cosas contingentes cuyo desorden se expresa con una especie de desprecio. Se puede seguir el desarrollo de este rasgo de estilo en la poesía (p. 46):

¡Qué gran víspera el mundo!
No había nada hecho.
Ni materia, ni números,
ni astros, ni siglo, nada.
El carbón no era negro
ni la rosa era tierna.
Nada era nada aún...
No, el pasado era nuestro:
no tenía ni nombre.
Podíamos llamarlo
a nuestro gusto: estrella,
colibrí, teorema,
en vez de así, «pasado...»
Un gran viento soplaba
hacia nosotros minas,
continentes, motores...

---

al. *das Nichts* y el ingl. *nothingness* no nos sorprenderá encontrar un matiz positivo en 'ausencia' y 'ausente', nociones privativas por excelencia:

(p. 108)
Ya no puedo encontrarte
allí en esa distancia, precisa con su nombre,
donde estabas ausente.
Por venir a buscarme
la abandonaste ya. Saliste de tu ausencia,
y aun no te veo y no sé dónde estás

—la ausencia es como un estado intermediario entre el alejamiento y la presencia y, al salir de él, no se está todavía presente.

(p. 134)
¡Qué paseo de noche
con tu ausencia a mi lado!

—es por decirlo así una 'presencia de ausencia' que acompaña al poeta y los versos siguientes, destinados a explicar esta paradoja, me parecen relativamente flojos: *Me acompaña el sentir / que no vienes conmigo.*

(p. 206)
...el silencio
que nos llega hasta el alma
sin saber de que ausencias
de ruidos está hecho.

—el silencio es en cierto modo una cosa positiva, hecha de cosas positivas, de la especie de las ausencias.

(p. 182)
¡Qué de pesos inmensos,
órbitas celestiales
se apoyan
—maravilla, milagro—,
en aires, en ausencias,
en papeles, en nada

—la ausencia, (como el aire, la nada) es bastante resistente para servir de 'punto de apoyo' a los movimientos celestes. Este papel positivo que desempeñan las nociones negativas, sabemos que es herencia de la mística: en *Reality and the Poet,* p. 124, Salinas hace constar que en la canción de San Juan de la Cruz *Aunque es de noche* «the final effect is not night, really, darkness, not-seeing, by any means. It is seeing in spite of the night... The 'although', *aunque,* rises above night. And the result is that there is created, by a kind of poetic miracle, a sensation of darkness which instead of being negative, of preventing one from seeing, is positive, helps one to see...»

En este mundo increado, vacío, pregenital, que ha precedido, según el poeta, al nacimiento del mundo que sigue al Verbo procedente de ella («ya») se producen aproximaciones fortuitas e inusitadas, se dibujan paisajes siderales y borrosos, y la *nada* se puebla de grupos atados por el azar. Las aproximaciones siguen el esquema del desorden: *minas, continentes, motores, — estrella — colibrí — teorema — materia, números, astros, siglo.* Léxico donde las palabras se despojan de su sentido, es decir, cesan de ser 'palabras'. A veces el poeta parece querer buscar este caos supratemporal, porque renegando del estado creado de las cosas, su imagen de la alegría conocerá una *física asustada* (p. 54), un mundo trastornado donde

los trenes
se quedan más atrás
aún que los aviones
y que la luz...

Llenará el mundo de

ruinas
—órdenes, tiempo penas—
en una abolición
triunfal, total...

Las cosas y las ideas más dispares se encontrarán en el mismo plano. Cuando el poeta pide a la amada que salga del tiempo:

Quítate ya los trajes,
las señas, los retratos

y desea salir él mismo del mundo temporal (p. 52):

enterraré los nombres,
los rótulos, la historia...
Y vuelto ya al anónimo
eterno del desnudo,
de la piedra, del mundo,

esta rocas basálticas de nociones muy alejadas figurarán un mundo primitivo, como salido de erupciones prediluvianas. El poeta está siempre a punto de abandonar esta vida nuestra, especie de bazar confuso, para seguir la llamada a lo transcendental:

[Si me llamaras]
Lo dejaría todo,
todo lo tiraría:
los precios, los catálogos,
el azul del océano *en los mapas,*
los días y sus noches,
los telegramas viejos
y un amor.

Lucha
por no quedar donde quieres tú:
aquí, en los alfabetos,
en las auroras, *en* los labios.
Ansia,
de irse dejando atrás
anécdotas, vestidos *y caricias.* (p. 82)

Los besos los traen los hilos
del telégrafo, los roces *con noches densas,*
los labios *del porvenir.* (p. 90)

Sin embargo este desorden ciclópeo y primitivo está visto con los ojos de un poeta que «no es desorden»: las tricotomías cuidadosas acusan, a pesar de todo, «un desorden claro» y Salinas no se lanza a un apocalíptico tartamudeo, con la refundición de palabras y las cacofonías grotescas, a lo Víctor Hugo. Respeta la paz del diccionario y también la paz de la sintaxis.

Un detalle de estilo constante es la figura que los gramáticos del sánscrito llaman *yathasamkya* muy usada por los poetas del Renacimiento para manifestar la riqueza inmensa del mundo. Implica un arreglo de las cosas del mundo en un *desorden claro,* o, mejor dicho, un orden que *parece* desorden:

(p. 164)
Y nadie me hizo señas
— un jardín *o tus* labios,
con árboles, *con* besos —

(el jardín no se agrupa con los árboles; los labios no se unen por los besos)

(p. 176)
... ese sordo
mundo, sin diferencias,
del gramo, de la gota,
en el agua, *en el* peso

(el chiasma y el yathasamkya describen el mundo caótico *sin diferencias*).

Si todo el mundo empírico se convierte en un baratillo ante este amor total, en compensación éste se construye toda clase de medios de comunicación, adaptados imperiosamente a sus necesidades:

(p. 14) *Y aún espero tu voz:*
telescopios *abajo...*
por espejos, por túneles,
por los años bisiestos
puede venir.

El agrupamiento de estas cuatro palabras implica una comunidad de función: la de propagar la voz de la amada. Las palabras pronunciadas por Ella: *Yo mañana...* en-

gendran (p. 24) toda suerte de esperanzas que se comunican por vías deliciosamente dispares:

En trenes *o* en gacelas
me llegaban — agudas,
sones de violines —
esperanzas delgadas
de bocas virginales,
o veloces y grandes
como buques, *de lejos,*
como ballenas
desde mares distantes...

Los trenes y las gacelas, al destruir las diferencias de tiempo y de clima y al fundir la naturaleza y la técnica, el tiempo y el *tempo*, se aproximan en este mundo nuevo, tan real en la mente del poeta. Entonces, todo se multiplica (p. 70):

Sí, todo con exceso:
la luz, la vida, el mar!
Plural todo, plural,
luces, vidas y mares...
Tablas, plumas y máquinas,
todo a multiplicar,
caricia por caricia,
abrazo por volcán.

Con la punta de los dedos
pedías el mundo, le arrancas
auroras, triunfos, colores,
alegrías: *es tu música.*

Las palabras abstractas se codean con las concretas y las dos clases aparecen en plural, símbolo de este mundo multiplicado. La 'enumeración caótica' es, por lo tanto, ambivalente: reagrupa el mundo, sea destruyendo su física, sea recreando una nueva por medio del pensamiento. De todas las maneras, ella rechaza lo que existe, presentando las partes del todo como contingentes y accidentales, esparciéndolas, desmenuzándolas, diseminándolas.

Se habrá notado que Salinas mezcla en sus paisajes astrales con una cierta coquetería los objetos de la técnica moderna con los de la tradición poética: *trenes — gacelas; minas — motores; telegramas, catálogos — azul del océano, un amor; plumas — máquinas*. ¿Es la influencia de la pintura moderna que nos ha acostumbrado a agrupamientos inéditos? Pero es esta misma pintura la que produce en nosotros por la mezcla de objetos heteróclitos, tan distinta de las antiguas naturalezas muertas, una especie de desplazamiento cósmico, de elevación por encima de lo real, de 'surrealista' Es un hecho que nuestra clasificación tradicional: aquí la poesía, allí, la técnica, a la par que va contra la civilización moderna, se resiente de un falso historicismo y establece cercas impenetrables entre cosas que la vida de hoy reúne espontáneamente

y que sólo estaban separadas por una tradición académica. El procedimiento de Salinas evita la desagregación del vocabulario poético: las 'gacelas' se hacen menos exóticas, menos románticas, menos 'estilo *Orientales*', a causa de estos 'trenes' que insisten sobre la función; y los 'trenes', a su vez, se hacen más poéticos. El horizonte del vocabulario se ha enriquecido, se ha descubierto la poesía de la técnica. Han pasado los tiempos en los cuales, bajo la influencia de un pseudo-humanismo que, desdeñoso de la técnica, se apropiaba los derechos de la antigüedad, se podía murmurar contra la estética del Washington Bridge. En Salinas se funden el llamado «mundo moderno» y el mundo de la imaginación:

(p. 134)

Sirenas *de los cielos*
aún chorreando estrellas,
tiernas muchachas lánguidas
que salen de automóviles
me llaman—

—¿por qué estas 'muchachas lánguidas que salen de los automóviles' no han de ser las sirenas modernas?

III. La precisión en el transcendentalismo

La técnica moderna introduce una cierta precisión, porque una 'gacela' tiene que ser menos conocida que un 'tren'. Notaremos en general que el transcendentalismo de Salinas se mueve *a partir de lo preciso*. Hay en él un abandonar la poesía de lo vago, de lo indefinido, de lo fluído que caracterizaban al romanticismo y al simbolismo. La poesía de Salinas tiene los contornos firmes, las líneas bien dibujadas; podría ser parnasiana si no aplicase su precisión a las experiencias interiores. No es simbolista tampoco: no sugiere solamente, sino que explica también; prefiere a las asociaciones y metáforas, las comparaciones de dos miembros en un paralelismo cuidadoso, meticuloso. Los fenómenos mentales que el poeta evoca están netamente circunscritos y, ante todo, firmemente localizados: el transcendentalismo insiste sobre este *trans-* que se abre por detrás de la realidad empírica, por ejemplo, en la poesía que hemos analizado al principio (p. 12):

Sí, por detrás de las gentes
te busco...
Detrás, detrás, más allá
Por detrás de ti *te busco...*
También detrás, *más atrás*
de mí *te busco...*
Vivir yo detrás de todo,
al otro lado de todo.

El motivo de 'detrás' permanece a través de toda la poesía: sólo los objetos, 'detrás' de los cuales es preciso buscar el Tú, van retrocediendo cada vez más hasta que llegamos al fin de la vida, a la Muerte. Marchamos con el poeta por una escena mágica cuyos

bastidores retroceden, se mueven, se desvanecen y, al fin, nos hallamos soñando ante el agujero negro, sin que haya habido ni un momento de interrupción en la precisión local. Una cadena continua, jalonada con exactitud, que se termina en el *más allá* sin límites. El más allá *a partir* de lo finito. La insistencia del poeta sobre esta especie de 'estribillo local' produce la continuidad: un comienzo como (p. 38)

Ahí, detrás *de la* risa,
ya no se te conoce

parece banal: la 'máscara' de una personalidad es evidentemente algo 'detrás' de lo cual se oculta su verdad. El poeta sigue: cuando el mundo cree conocer a su amada

tú te desatarás,
con los brazos en alto,
por detrás de tu pelo
la lazada, mirándome.

. . . . . .

se caerá por el suelo,
ingrávida careta
inútil ya, la risa.

La mujer, al desatarse, con los brazos 'por detrás de su pelo', deja caer la máscara de la sonrisa inútil de Amante, y, mirándose en el espejo de su amor, se reconoce pálida y triste: ... «Y me quiere *por detrás de la risa.*» Las tres situaciones de la poesía, señaladas por la preposición repetida, resumen el acto de la reducción a la esencia que logra en ella esta mujer: la idea latente de la máscara y del rostro verdadero se mantiene viva por la preposición de lugar. Los estados de las almas se fijan en actitudes determinadas en relación con algo que es siempre 'lugar'.

En el caso que acabo de citar, no hay todavía ensanchamiento del empleo de la preposición más allá de los límites proporcionados por el uso. Pero fijémonos en el pasaje siguiente (p. 14):

Y aun espero tu voz:
telescopios abajo,
desde *la estrella,*
por espejos, por túneles,
por los años bisiestos
puede venir. No sé por dónde.
Desde el prodigio, *siempre.*
Porque si tú me llamas...
será desde un milagro...
Nunca desde los labios *que te beso,*
nunca
desde la voz *que dice*: *'No te vayas'.*

Al comienzo, la variación de las preposiciones *(abajo, desde, por)* indica la confusión

en el espíritu del poeta: ¿de dónde vendrá esta voz? *(no sé por dónde)*. Pero, la Musa de la Exactitud de Salinas se detiene en el *desde*, indicación de un punto de partida preciso; éste podrá ser una cosa tan 'soñada' como el *prodigio*, el *milagro*: la precisión local introducida en el sueño hace que se haga soñador también el beso que viene 'a partir de los labios', y estos labios participarán ahora del *prodigio* y del *milagro*. Se percibe por este *desde* todo el recorrido del acontecimiento que viene hacia el poeta, el espacio que se interpone entre Ella y Él, del mismo modo que *telescopios abajo* (siguiendo el modelo sintáctico *cuesta abajo)* sugiere audazmente un torrente que se precipita desde los cielos.

(p. 164) El poeta busca la esencia de su amada *por la duda, por el dolor, por la augustia, por las últimas terrazas de la risa, en las cimas del beso, en el vértice puro de la alegría alta, en el aire*. La primera frase *Te busqué por la duda* parece contener un *por* instrumental, pero insensiblemente el *por* se hace local para ceder a localizaciones más sublimes, es decir, elevadas por encima de la tierra: con *por* el alma del poeta se mueve en el laberinto; con *en las cimas*, se lanza hacia el cielo.

Por el contrario, toda la altitud espiritual corresponde a una altitud paralela en el espacio:

(p. 138)

Los besos que me das
son siempre redenciones:
tú besas hacia arriba
librando algo de mí
que aún estaba sujeto
en los fondos oscuros—

—aquí la postura física, producto de una imaginación atrevida ('besar hacia arriba') está condicionada por la idea moral de liberación y de redención.

El ser amado tiene capas de personalidad escalonadas con gran nitidez: el poeta (p. 130) se reprocha el buscar torpemente el ser de la Amada en ella misma: *dentro de ti*, cuando lo que él quiere buscar es *tu mejor tú*, 'al fondo' de su persona *(tu fondo, preciosísimo)*; desearía 'asir' este ser precioso y *tenerlo en alto* como un árbol 'tiene' la última luz del poniente; la Amada, para buscar su propio ser, debería pues subir *a lo alto*, estirarse más alta que ella misma *(subida sobre ti)*, rozando su pasado con la planta del pie; todo su cuerpo en tensión, en un movimiento ascensional que va *de ti a ti misma*. La ascensión moral está vista en el espacio y el lugar, como una asunción de la Virgen en un cuadro de Murillo o del Greco, con una intensidad de vida corporal y—¡verdaderamente!—con un 'realismo' que hace de las aspiraciones metafísicas cosas reales, *res*, localizadas en el espacio. En esta poesía, las preposiciones son tan importantes como los verbos, que traducen *el buscar* por movimientos corporales *(sacar - coger - tener*, o, por otra parte, *subir - tocar - tensión - ascender)*. Se olvida uno, al leer estos pasajes tan fuertemente anclados en lo tangible, que se trata de una busca completamente ideal: el deseo de asir la esencia de otro ser humano, de apoderarse de él violentamente, de hacerle sentir el nuevo ser y, por ello, de recrear esta mujer en un ser desligado de su pasado (nueva criatura).

Acabamos de ver cómo, sirviéndose de una precisa preposición de lugar, *detrás* o *desde*, el poeta puede ensanchar los límites del mundo sensible.

Lo mismo hará con aquello que parece poseer la máxima exactitud matemática, las cifras: cito de nuevo p. 70:

Sí, todo con exceso: ...
Plural *todo, plural,*
luces, vidas y mares.
A subir, a ascender
de docenas *a* cientos,
de cientos *a* millar,
en una jubilosa
repetición sin fin,
de tu amor, unidad.
Tablas, plumas y máquinas,
todo a multiplicar,
caricia por *caricia,*
abrazo por volcán.
Hay que cansar los números.
Que cuenten sin parar,
que se embriaguen contando,
y que no sepan ya
cual de ellos será el último.
Que un gran tropel de ceros
asalte nuestras dichas
esbeltas, *al paso,*
y las lleve a su cima.
Que se rompan las cifras,
sin poder calcular
ni el tiempo ni los besos.
Y al otro lado ya
de cómputos, de signos
entregarnos a ciegas
—¡exceso, qué penúltimo!—
a un gran fondo azaroso...
'Eso no es nada, aún.
Buscaos bien, hay más'.

Salinas hace cantar las cifras y los cálculos o, más bien, el canto de la felicidad excesiva, que aspira a una plenitud sólo realizable 'al otro lado', se desprende de los cálculos positivos: ha sentido todo lo que hay de progresivo, de multiplicativo, de potencial, de ardor hímnico, de embriaguez, de ascensión jubilosa en la serie de cifras que nos parece por lo general tan prosaica porque la aprendemos en la escuela como un paradigma gramatical donde todo se halla en el mismo plano (lo cual es igualmente falso con referencia a los paradigmas gramaticales). Una vez más en esta improvisación hímnica tan realista—que nos recuerda un poco el cosmismo irónico de un Panurgo en su alabanza de los tramposos y deudores—vamos, siguiendo jalones muy precisos, de la tierra y de lo sólido hacia el cielo y el sueño: el *fondo azaroso* donde hay cantidades

de dicha que las cifras no pueden expresar—y el poeta resulta buen matemático porque, en verdad, la serie de los números se acaba en el infinito. Salinas no sería buen español si no añadiese a su panegírico de la progresión numérica el aspecto visual de las cifras: la poesía emblemática de España ha dejado un vestigio en ese *tropel de ceros* que, alcanzando cifras *esbeltas*, las cambia, en un abrir y cerrar los ojos, en sumas fabulosas.(5) Y no sería español tampoco si la especulación mística no se apoderase de la matemática: el 'millar' se hace *unidad* en este amor formado a ejemplo del Amor Divino, uno y múltiple. Notemos al pasar cómo una preposición precisa, el *por* multiplicativo, puede abrir perspectivas de sueños: 'multiplicar caricia *por* caricia, abrazo *por* volcán'; la imaginación a base de precisión crea un proceso tan fantástico como la 'multiplicación de un abrazo por un volcán' (el *concepto* subyacente de esta operación es la ecuación: 'abrazo' = 'volcán'). Una vez más el poeta nos transporta al mundo del sueño partiendo de la precisión, matemática en este caso.

Con frecuencia basta un refuerzo visual para enriquecer imaginativamente una vieja metáfora: siempre se ha hablado de los granos de arena de la clepsidra como medida del tiempo y de la espuma del mar como símbolo de lo efímero, pero (p. 34)

> Menudos granos de tiempo,
> *que un día se llevó el aire,*
> Alfabetos de la espuma,
> *que un día se llevó el mar*

materializan estas comparaciones: su precisión las hace irreales—'alfabeto de espuma', es una creación que violenta a la naturaleza según el modelo de los *conceptos* del siglo XVII. Los términos de orientación en el espacio serán más visuales y más precisos:

> *Sola, porque ella [la alegría] quiso,*
> *Vino. Tan* vertical,
> *tan gracia inesperada,*
> *tan dádiva caída...*

(p. 88)

> *Ponte en pie, afirma la* recta
> *voluntad simple de ser*
> *pura virgen* vertical—

se ve por los epítetos *simple* y *pura* que la línea recta o vertical gusta al poeta por lo que en ella hay de abstracto (como el número 100 le gusta a causa de su 'simplicidad y belleza'): recordemos también (p. 164) *el vértice puro de la alegría alta*—el cenit es un punto ideal, construído por el hombre.

(5) Cf. la misma conjunción de lo visual y lo simbólico en este pasaje de *Reality and the Poet* p. 104: «I have often thought that the number 100 is of extraordinary simplicity and beauty [notemos esta ecuación], with its 1 and its two zeros. But let us consider it as a sum, as the final product of a series of quantities to be added... No one on seeing this round number, 100, thinks that it comes from the addition of many small numbers, of extremely little value, which slowly make up the final sum. Every poem is a sum, the finding of a single number, in which the rest are indeed included but no longer recognizable, raised to a single result.»

Y, naturalmente, lo horizontal tampoco falta (V. poesía de *La voz a ti debida* en la *Antología* de Gerardo Diego, p. 334):

Horizontal, *sí, te quiero*
... Déjate ya
de fingir un equilibrio...
Ríndete
a la gran verdad final,
a lo que has de ser conmigo,
tendida ya, paralela,
en la muerte o en el beso.
Horizontal *es la noche*
en el mar...

Estos deseos contradictorios de los amantes—ser una vez 'verticales' y otra 'horizontales'—se explican por las polaridades cósmicas, fuerzas que atraviesan los seres humanos. Pero no dudemos de que el poeta prefiere lo vertical que liga al hombre con el cielo: Luis de León y San Juan de la Cruz son *(Reality and the Poet,* p. 127), los poetas de «*the escape from reality*»: «*poets of vertical spirituality,* and not *realistic horizontality*».

La misma 'precisión que hace soñar' se encuentra en las comparaciones tomadas de la física.

¡Qué entera cae la piedra!
Nada disiente en ella
de su destino, de su ley: el suelo...
Busca pesos,
los más hondos, en ti, que ellos te arrastren
a ese gran centro donde yo te espero.
Amor total, quererse como masas.

Le basta al poeta describir la ley de la gravitación como un 'destino' para pedir al ser amado que se someta a su destino—igual al de una piedra que cae. La introducción del hecho físico y de la física, lejos de hacer a la poesía prosaica y 'maciza', le da una realidad imaginativa: la ley natural aplicada al alma con esta violencia igualitaria, con este cercenamiento punzante, nos abre perspectivas de nuevos sueños: pero, como el poeta prefiere la vertical espiritualista a la horizontal materialista, su corazón se eleva más gustoso hacia aquello que está exento de la ley de la gravedad. No es casual el que hayamos señalado más arriba como palabra favorita de Salinas el adjetivo *ingrávido,* que expresa el deseo de un sentimiento de vida liberada de la pesantez terrestre: que es, por decirlo sí, un término de física supraterrestre.

Los *conceptos* más audaces son, como en el siglo clásico, de una precisión minuciosa: *mañana,* palabra pronunciada por la mujer, es una:

(p. 26)

cuerda del arco donde
tú pusiste, agudísima,
arma de veinte años,

la flecha más segura
cuando dijistes 'Yo...'

mañana es una cuerda de arco capaz de producir un movimiento, *yo* es la flecha del arco que realiza el movimiento—*mañana* es lo potencial, *yo*, la actualización—, la flecha, 'segura' de alcanzar el blanco, es esta joven de veinte años evocada por el 'yo'. La analogía estricta de la comparación exige una visualización que sería penosa, por ejemplo, para una mentalidad, francesa. (Y notemos la anfibología de *agudísima* que al mismo tiempo que prepara la comparación del arco, denota una facultad mental.)

A veces un salto hacia lo abstracto se dibuja a partir de lo concreto: se siente la aceleración y la intensificación verbal que acompaña esta entrada del poeta en su verdadero dominio: así nos dice (p. 84), en una primera estrofa, que querría ser el suelo o la arena donde quedase impreso el pie de la Amada; en la segunda estrofa, que quisiera ser un vaso, una tela, madera, o los objetos que la Amada desea tener a su alrededor sin prestarles casi atención; y luego siguen, dentro del mismo marco, los *¡Ay, cómo quisiera ser...*:

Y, ay cómo quisiera ser
una alegría entre todas,
una sola, la alegría
con que te alegraras tú!
Un amor, un amor solo:
el amor del que tú te enamorases.

Esta *alegría*, este amor, introducidos por el artículo indefinido, se individualizan en seguida por *solo*, y después se expresa el hecho de su glorificación o deificación por el artículo definido y la proposición relativa que proyecta el esplendor del *tú* augusto de la Amada sobre estas abstracciones. Ascensión o asunción que casi nos corta el aliento, dejándonos en pleno cielo místico: *la alegría con que te alegraras tú* es como una de esas manifestaciones del Amor divino que sostiene el amor en sí—no olvidemos todo el camino recorrido partiendo de la arena y de las telas!

El deseo de precisión llega a infiltrarse hasta allí donde el sueño es la única realidad (p. 86): el poeta desarrolla la idea de que, habiendo llegado el día a cortar su sueño, debe él despedirse de la amada vista en lo soñado:

Cerca
la mañana prepara
toda su precisión
de rayos y de risas.
¡Afuera, afuera, ya
lo soñado, flotante...!
... Las verticales
entran a trabajar,
sin un desmayo, en reglas...
... El mundo
va a funcionar *hoy bien...*

La siente huir:

Te siento huir, ligera,
de la aurora, exactísima,
hacia arriba

(hacia al 'desorden del cielo' dónde está su sitio) Y no la reconocería

si no estuviera ya
tu cuerpo limpio, exacto,
ofreciéndome en labios
el gran error del día.

Cosa curiosa: el cuerpo femenino del sueño y el de la realidad del día son, los dos, 'exactos'. La Musa de Salinas ama a tal punto la claridad de las formas, que la necesita lo mismo en el mundo inverso del sueño, considerado por él como el verdadero, que en la realidad 'errónea', confusa del día. El sueño y la realidad se destacan en su poesía, de un fondo de claridad límpida. Salinas es, como Góngora según la definición de Dámaso Alonso, un poeta 'difícil', pero nunca 'oscuro'.

Muy característico de nuestro poeta es un neologismo como *trasvisible,* por ej. (p. 78) la *verdad trasvisible,* y podría servir para caracterizarle. El español tiene, por un lado, el verbo *trasver* 'ver a través de algo'; del otro, *trascendente, trasparente;* Salinas crea un *trasvisible,* por el cual la transcendencia se hace transparente, *visible* (de la misma manera, según *fondo* y *trasfondo,* forma *la noche* y *la trasnoche, el amor* y *el trasamor*). Es «un hombre para quien el mundo visible existe», pero ¡sólo cuando es transportado hacia el mundo transcendente! El ensayista Salinas habla del «*translucent* mystery, almost *transparent* mystery» de San Juan de la Cruz. Y el español es probablemente la única gran lengua literaria que conoce el substantivo *trasluz.* ¿Quién sabe si esta transfiguración precisa no es el residuo de una vieja técnica mística en España, de una imaginación simbólica y figurativa que sabía frenar los vuelos místicos de una Santa Teresa por medio de las necesidades dogmáticas y la coerción de una realidad tangible aceptada rigurosamente por la Iglesia?

Uno de los aspectos de este punto de partida preciso es la *sobriedad de las palabras* usadas en el diálogo de los amantes. Hay muchas, especialmente de las que dice la Amada, que el poeta recoge como punto de partida. Ellas son precisamente la más sobrias, las más secas, y, podríamos decir, que las más triviales, pero también las más precisas en cuanto se refiere a resumir una situación dada y a transportarla firmemente hacia lo esencial. Por ej. (p. 14 y 134): *No te vayas;* (p. 26) *Yo mañana...,* (p. 48 y 50) *Aquí — Ya;* (p. 52) *Yo te quiero, soy yo;* (p. 66) *Para — Echa a correr — Vete;* (p. 70) *Eso no es nada aún. Buscaos bien, hay más;* (p. 87) *¿Ay, dónde está?;* (p. 92) *Soy tuyo, sólo tuyo;* (p. 98) *¿Qué soñaste? — No sé, se me ha olvidado;* (p. 110) *Me quieren los tigres o las sombras* (quizá la única frase que nadie ha podido decir, la única frase «romántica» de todo el libro); (p. 126 y 152) *Te quiero;* (p. 132) *¡Qué pronto! ¡Tanto que hablar, y tanto que nos quedaba aún!;* (p. 146) *No somos ella, pero ¡si tú vieras qué iguales!*

Este monosilabismo, que recuerda el diálogo sin sentido impuesto a la pareja amorosa por la austeridad del ambiente eclesiástico en la *Flamenca* provenzal, se debe pro-

bablemente a la tendencia a considerar el monosílabo como una forma pura, elemental, del lenguaje humano (véanse los himnos con el monosílabo sí, p. 58, y la frecuencia de pronombres monosilábicos) lo que el punto o la línea recta serían en la geometría. Cuanto más simple sea la palabra fonética, tanto más podrá enriquecerse su contenido semántico y emocional; hay como un afán presuntuoso de vencer dificultades [6] en esta desproporción entre el cuerpo fonético y el alma o la importancia de la palabra. Así en el *Ya* final de una poesía de tres páginas (p. 50 y ss.) que es el Verbo por el cual la Mujer crea el mundo entero, o en este comienzo de la frase *Yo mañana...* (p. 76) de la cual el poeta hace depender todo un drama de potencialidad y de actualización. Un *¡no te vayas!* (p. 134), *tus tres últimas palabras,* se amplifica, a partir de una simple exclamación perceptible acústicamente, en un apretar de manos y un beso que envuelven al poeta y le inmunizan contra los ataques del presente y del porvenir. Hay un caso también en el cual una palabra de la mujer, insignificante y pronunciada al azar como este *¿Ay, dónde está?* (p. 84) dirigido a un objeto cualquiera extraviado, suscita en el poeta una especie de deseo celoso de ser él mismo el objeto. Es que la mujer es el centro de una energía potente, tanto más creadora cuanto sus más mínimos movimientos pueden engendrar ondas de energías incalculables, igual que el más imperceptible gesto del dedo de un gran director de orquesta puede suscitar tempestades en esta orquesta que él dirige. La palabra puede convertirse en el centro creador de un mundo, como el Verbo en el Génesis, como el verbo del poeta que se arrogó para sí el poder divino llenando con su soplo poderoso y su vehemente ímpetu las palabras más usadas del lenguaje: Víctor Hugo.[7] Pero, por otra parte, esta economía de palabras que se quedan «a este lado» del contenido a expresar, es, según la definición de Gide, una actitud eminentemente clásica y que se encuentra en San Juan de la Cruz.

IV. El conceptismo y el intelectualismo

He dicho que la mujer es una noción más bien abstracta para nuestro poeta, una incitación a pensar, a escrutarse, a encontrar su propia realidad. Cada trozo de su poesía es una organización intelectual de una paradoja sentimental o una emoción engendrada por un problema metafísico: engendrada por el contacto de los dos miembros de la pa-

(6) Este pasaje (p. 156) dirigido al espejo es significativo:

A ella, que llena el mundo,
hazla menuda, mínima,
que quepa en monosílabos,
en unos ojos...

(7) Cf. *Le Satyre:*

I: *Hercule, de ce poing qui peut fendre l'Ossa*
Lâchant subitement le captif, le poussa
Sur le grand pavé bleu de la céleste zone:
«Va», dit-il. *Et l'on vit apparaître le faune...*

II: *La terre sous la plante ouvre son puits nocturne*
Plein de feuilles, de fleurs el de l'amas mouvant
Des rameaux que, plus tard, soulèvera le vent,
Et dit: «Vivez! Prenez. C'est à vous. Prends, brise d'herbe!
Prends, sapin»! *La forêt surgit...*

Réponse à un acte d'accusation:

J'ai dit à la narine: «Eh mais! tu n'es qu'un nez!»
J'ai dit au long fruit d'or: «Mais tu n'es qu'une poire!»
J'ai dit à Vaugelas: Tu n'es qu'une mâchoire!
J'ai dit aux mots: Soyez république! soyez
La fourmilière immense, et travaillez! croyez,
Aimez, vivez!

reja; no es solamente el sentimiento, sino más bien la armazón intelectual de este sentimiento, lo que se transporta a la música del verso (música del verso que, a su vez, es de carácter intelectual: las correspondencias arquitectónicas, las palabras -*leitmotifs*, las pausas y encadenamientos, sustituyen a los elementos musicales por excelencia: la rima y la estrofa).[8] Yo podría llamar a estas poesías *romances metafísicos*, en vista del carácter que se les ha querido dar de fragmentos separados del gran poema épico y

(8) En general, una poesía de Salinas tiene una armazón verbal que sale del cuerpo de la poesía: las aristas, los límites se van dibujando por la repetición de pedazos de frase, correspondencias verbales a las que no me atrevo a llamar *estribillo* por no exagerar el carácter musical. Estas correspondencias verbales denotan evidentemente simetrías u homologías de ideas. El lirismo se revela más bien por medio de una sintaxis afectiva de frases simples y sobrias, aunque su contenido intelectual sea sumamente difícil. Nos hallamos ante un estilo de *desnudez*, desconocido, por lo general en los siglos clásicos. Por ejemplo la poesía de las pp. 84-5 está encuadrada por el 'estribillo':

Yo no puedo darte más
No soy más que lo que soy,

frases muy simples, pero llenas de significación metafísica. El 'marco' se llena por medio de tres 'estrofas', que comienzan por la misma exclamación *¡Ay, como quisiera ser...!*, y unen tres deseos diferentes del poeta (dos, el de ser un objeto material; el tercero, el de ser una abstracción): la extensión de estas estrofas es de 12, 13 y 5 versos y la última estrofa no sólo se equipara a las otras, sino que cobra potencialidad a causa de su estilo recortado y de la intensidad, de la aceleración, de la palabra. La oposición entre el marco, de entonación pesimista, y la poesía enmarcada, en la que vibra el deseo apasionado, es paralela al tema mismo de la poesía: la imposibilidad que siente el poeta de reconciliar el vasto deseo de transformarse en la Amada, en toda su suprema plenitud de alegría, con la realidad limitada del ser que le es 'dado' al poeta. Así también en la p. 12 el *leitmotif* es *te busco:* tres estrofas encuadradas por *por detrás... te busco* y *detrás, más allá:*

	COMIENZO:	FIN:
1ª estr. de 5 v.	*Si, por detrás de las gentes Te busco*	*Detrás, detrás, más allá*
2ª estr. de 4 v.	*Por detrás de ti te busco*	*Detrás, más allá*
3a. estr. de 8 v.	*También detrás, más atrás de mí te busco*	*Detrás, más allá te busco*

Estas tres estrofas nos enseñan *dónde* el poeta *no busca* la realidad de la Amada. Por fin, la última estrofa (de siete versos) comienza *Por encontrarte...* (se advierte que ahora se trata de 'encontrar', no de 'buscar'), continúa por lo que hay que dejar (volviendo a los negativos de las estrofas precedentes) y termina por los versos:

Vivir ya detrás de todo, al otro lado de todo	(¡el *detrás* ampliado!)
—por encontrarte—	(formando marco con el primer *por encontrarte* de la estrofa)
como si fuese morir	(con este último verbo opuesto a *vivir* de la misma estrofa y dejándonos el dilema 'vida—muerte' que supone esta busca de la realidad)

Hay, pues, en la última estrofa un sistema de correspondencias *intra*-estróficas que se superponen a otro *inter*-estrófico. Se advierte también el papel de la sintaxis como elemento de unión: en las tres primeras estrofas se encuentra el indicativo del verbo, como *hablado* («*Sí*... te busco»); pero el infinitivo de la última (*dejar* vivir) es como una máxima que se *escribiese* en un diario: de este modo, una máxima expresa lo que se debería hacer, no lo que se hace realmente—y así una atmósfera de irrealidad se desliza en este final de la poesía (reforzada por el subjuntivo irreal *como si fuera morir*).

La homología sintáctica en la función de lazo rítmico puede ser observada también (p. 82) en una poesía que es enteramente una página de diario de estilo nominal, a lo Goncourt:

Afán (3 versos)... *Lucha* (4 versos)... *Ansia* (7 versos), la última estrofa (de 12 versos) está construída sobre los infinitivos *haber llegado yo... y verte*: primero la notación de sensaciones, luego la máxima: Además, una correspondencia semántica al fin de la primera parte =3+4+7 versos; a lo desnudo y lo perdurable; hacia el fin de la segunda de 12 versos: *al centro puro, inmóvil, de ti mismo;* en el interior de todas las estrofas se desarrolla el movimiento inestable de la realidad anecdótica de la que se libera el autor en los estribillos. La estrofa final contiene con frecuencia una síntesis de las precedentes: recoge en un haz lo que pudiera aparecer desparramado. El poeta (p. 90) reprocha a la luz (estr. 1), a la alegría (estr. 2), a los besos (estr. 3), el no venir de la Amada—en

de su dialéctica interior que hace resaltar las fuerzas opuestas de una situación sólidamente concentrada; pero al término 'romance' en su sentido tradicional, prefiero otro modelado sobre los *momentos musicales* de Schubert, en los que la palabra *momento* está tomada en el doble sentido de 'parcela de tiempo' y de 'motivo importante que causa un desarrollo' (los dos sentidos que Lessing ha reunido en su expresión *fruchtbarer Moment*) y por ello calificaré cada poesía de Salinas de momento metafísico. No se trata, como es natural, de un sistema metafísico lógicamente elaborado, sino de 'momentos',(9) de hojas de ruta de su camino, de los aspectos o perspectivas momentáneas que puede tomar el problema central. Estos 'momentos' son a veces situaciones muy simples, que se reproducen frecuentemente en los hechos de 'todos los días' del dúo amoroso (despertar de la mañana, paseo, adiós, etc.), situaciones desnudas, 'despojadas', cuyos aspectos metafísicos explota el poeta. Una vez más es en esto Salinas un clásico perfecto que extrae de los hechos menudos las más amplias conclusiones posibles: intelectuales,(10) especulativas más que sentimentales o emotivas.(11) Como todo ver-

---

la estr. 4 evoca un orden utópico en el que 'todo': *besos y luces, y gozo,* viene de Ella. Las tres palabras recapitulan las estrofas—y la sintaxis laxa, hablada, de los comienzos de estrofa:

1. *La luz lo malo que tiene*
   es que no viene de ti...
2. *La alegría*
   no es nunca la misma mano
   que me la da...
3. *Los besos los traen los hilos,*

(que se podría figurar por interposiciones: *La luz... lo malo que tiene es...* '[Tú hablas de] la luz... [Pues bien] lo que tiene de malo es que'...) todo es reemplazado en la estrofa final por una frase más enérgicamente recogida:

¡Qué hermoso el mundo, qué entero
si todo, besos y luces,
y gozo,
viniese sólo de ti!,

que ofrece la contrapartida positiva a las negaciones *que no viene de ti...* Pero este sello sintáctico y conceptual estampado al fin no cierra la poesía al sueño, puesto que el último verso es de tipo irreal —la arquitectura es cerrada pero utópica. ¡Organización arquitectónica de lo irreal—he aquí todo Salinas!

(9) Este carácter perspectivista, quizá podríamos decir impresionista, asegura a la poesía de Salinas un carácter lírico. Si se comparasen ciertos trozos sería fácil descubrir 'contradicciones': unas veces el poeta vive por la Amada, otras, por el contrario, es él quien la crea; unas veces canta la dicha de la unión, otras, la desgracia de la separación eterna; unas veces es la vida lo que le da el amor, otras, es la conciencia de la muerte inevitable— todos los estados de alma virtualmente posibles que resultan de *su* misticismo moderno, que engloba todos los grados y etapas posibles entre la unión y la desunión. En esto Salinas, poeta del conocimiento de la realidad, se diferencia netamente de Valéry, más impasible, menos perspectivista, que hace también cantar a los conceptos y poetiza el conocimiento, pero sin abandonarse a los *Stimmungen* diferentes, en verdad contradictorios. Por otra parte, los diversos trozos de la colección, iguales por lo general en extensión y forma métrica, están ligados por la unidad de tono, por una verdadera 'mono-tonía', que distingue la poesía de Salinas, por ej. de la más caprichosa y variable de J. R. Jiménez: Salinas tiene un *solo gran* problema que cierra por todos los lados y por tanto una forma *una*—Recordaremos además el 'triestrofismo' de muchas de estas poesías: el esquema interior de la dialéctica: 'yo'—'tú'—unión (o desunión) ha encontrado aquí una expresión métrica.

(10) Salinas tiene, como todo español 'conceptista nato', el talento de descubrir los hechos del pensamiento en las cosas vistas. Quién no admirará, por ejemplo, este concepto sobre el guante que rivaliza en 'espiritualismo visual' con la célebre definición proustiana de la magdalena (*Reality and the Poet* p. 33):

> Though man has lived for many centuries, his hand has never lost its anatomical character of talon. The glove hides and disguises it, stylizes it, lends it a momentary gentleness. So this fifteenth century courtly poetry seems to me a glove that knights wore so that when they extended a hand to the ladies, the natural hardness of bones and muscles would not be too apparent.

(11) Notemos que hay una perfecta separación entre el hecho material y el hecho de pensamiento;

dadero místico, Salinas siente y piensa, su éxtasis se duplica con la especulación. Así, en todo *concepto* se encuentran, como explicaremos más tarde, dos pensamientos reunidos. En Salinas, poeta conceptista si los hay, el dualismo interior es doble: tenemos en él los dos miembros del grupo—el dúo (el yo y el tú)—y los dos locutores en el diálogo interior que acontece en el yo del poeta, el desdoblamiento de su persona (sentimiento -intelecto): hay, pues, un conceptismo de segunda potencia. Como la Amada no está vista más que por los ojos del poeta que la escruta para conocerse a sí mismo, es, por tanto, como uno de los términos de una comparación persistente, un elemento del *concepto* fundamental sobre el que reposa esta poesía.

He analizado ya la poesía sobre el sueño (p. 96): la verdadera vida con Ella es la que el poeta vive en sueños, el despertar es una separación, la mujer del sueño huye hacia el cielo entonces, la mujer real que se encuentra corporalmente al lado del despertado, le sirve, en la copa de sus labios, el *gran error del día.* La preocupación metafísica es el dilema, en ese momento linde entre la noche y el día, entre las dos realidades, la del sueño y la del mundo empírico; el problema es insoluble, pero está planteado en términos netos (hemos hablado antes de la repetición desconcertante de la noción de 'exactitud') y se siente con el poeta la belleza de las dos realidades. El mismo problema, que yo llamaría vulgarmente 'entre el perro y el lobo' se suscita, p. 100: cuando Ella cierra los ojos, los párpados, hechos aire, arrastran al poeta hacia el mundo interior de la mujer donde los sentidos terrestres no pueden ya guiarle: cuando Ella los abre de nuevo, él, después de haber permanecido en el interior de Ella, se encuentra ciego para el mundo exterior:

Inútil, desvalido
entre los dos.
Yendo, viniendo
de uno a otro
cuando tú quieres,
cuando abres, cuando cierras
los párpados, los ojos

se advertirá la figuración musical del ritmo perpendicular *(entre los dos)* en estos úl-

entre lo que el observador encuentra en la realidad exterior y lo que él añade de su propia cosecha:

(p. 134)
¡Qué paseo de noche
con tu ausencia a mi lado!

El primer verso es un hecho objetivo, el segundo ofrece la interpretación del poeta que cambia esencialmente la situación interior (un paseo de dos no es lo mismo que solo) pero deja intacta la situación exterior (no *se* ve más que a uno solo que se pasea)—y esta oposición de dos situaciones es precisamente lo que constituye el problema patético del trozo. En esto Salinas difiere totalmente del procedimiento de San Juan de la Cruz que escribe *alegóricamente* y se complace en la ambigüedad: Salinas mismo en *Reality and the Poet,* p. 121, nos ha mostrado al místico del siglo XVI hablando de valles, ríos, animales, pastores, llamas, que pasan casi insensiblemente de su materialidad a un valor ficticio, alegórico. Una estrofa como

En la noche dichosa
En secreto que nadie me veía,
Ni yo miraba cosa
Sin otra luz ni guía
Sino la que en el corazón ardía

salta repentinamente de la situación material a la interpretación alegórica. En Salinas la noche es exclusivamente la noche (*al pan, pan y al vino, vino* dice el proverbio) y el autor nos advertirá si pasa a la interpretación de lo real por lo ficticio: dicho de otra manera, existe siempre la distinción cuidadosa entre los dos términos de una comparación, como si la actitud científica de nuestros días le hubiese enseñado a distinguir entre el hecho y la hipótesis.

timos versos de dos miembros que resumen las dos estrofas precedentes: *cuando cierras los ojos, tus párpados, con aire — cuando vuelves a abrir los ojos — cuando abres, cuando cierras — los párpados, los ojos.* Es pues, ciertamente, una angustia metafísica — ¿Es que — si o no — el enamorado se pertenece a sí mismo? ¿Es el juguete de unos párpados de mujer? — planteada en términos intelectuales (bajo forma de *concepto)* y expresada musicalmente (ritmo intelectual).

Una poesía que empieza así, *¡Qué probable eres tú!* (p. 126), se afirma, desde el umbral, en el intelecto: se trata de la realidad de la mujer amada. Los testimonios de los sentidos son acogidos con escepticismo; la voz que pronuncia *Te quiero* convence un poco más; el beso parece ya dar vida a la mujer: ella nace, en la confusión de los dos seres, como el día entre las tinieblas; y el nacer, deja detrás de ella su ser opaco para afirmarse la *irrefutable tú, desnuda Venus cierta.* Esta poesía sería en los poetas del Renacimiento del tipo de la 'Belle matineuse': la mujer sería comparada a la Aurora; pero Salinas añade la duda intelectual sobre la realidad de la aparición, el problema de los dos seres que concurren a engendrar a la Amante *irrefutable.* El misterio irracional se verifica delante de nosotros por la alquimia poética, pero los términos intelectuales de la cuestión permanecen claros: ¿cómo es posible este nacimiento por la fusión?

La especulación intelectual conduce frecuentemente a conclusiones pseudo-lógicas, dejando el poeta que subsista la paradoja que ellas encierran (p. 138): ni el cuerpo de la Mujer ni su propio cuerpo pesan sobre el Amante en el momento del beso (que hace el mundo *ingrávido);* lo que pesa sobre él es el alejamiento de la Mujer que hace la tierra pesada. Por tanto lo que pesa

es la distancia, es
el hueco de tu cuerpo.
Sí, tú nunca, tú nunca:
tu memoria, es materia.

Con este *concepto,* 'la memoria es materia pesada' el poeta termina dejando subsistir la desarmonía paradójica.

Así también en p. 34: el poeta ha creído que todas las cosas pasajeras de este mundo (tiempo, espuma, nubes, angustia) estaban perdidas para siempre, mas he aquí la joven que aparece y, dándole su beso virginal, hace revivir este pasado en él, de modo que el tiempo, la espuma, etc., no se han perdido, sino que se han 'salvado' — y ahora veamos el final:

Si de mí se me escaparon,
no fué para ir a morirse
en la nada.
En ti seguían viviendo.
Lo que yo llamaba olvido
eras tú.

La paradoja o paralogismo de los dos últimos versos es debida a un sorprendente recortamiento: el poeta da un giro inesperado a la idea previamente expresada, 'lo que yo creía olvidado se salva por ti', y dice: 'lo que yo llamaba olvido eras tú' que nos lleva

a la ecuación 'olvido' = 'tú' (cuando lo que se esperaba era esta obra ecuación: 'tú eres lo que *destruye* el olvido'). Es el problema del desplazamiento de la memoria (antes ésta residía en el poeta, ahora parece haber pasado a Ella) que la fórmula paradójica ha hecho necesario.

P. 78: el poeta enamorado se siente *vivido* por otra persona, fuera de él, que ve, anda, habla en su lugar — alegría que confina con el sentimiento de la extinción en la muerte:

Y todo enajenado podrá el cuerpo
descansar, quieto, muerto ya. Morirse
en la alta confianza
de que este vivir mío no era sólo
mi vivir: era el nuestro. Y que me vive
otro ser por detrás de la no muerte.

La paradoja final *(la no muerte)* deja subsistir las antinomias irreconciliables: una vida vivida por otro ser en lugar nuestro es una muerte; una vida aumentada por la de otro ser es, por el contrario, una vida *'potenciada'*, que, por consiguiente, debe hacer de la muerte misma *una vida*. En el fondo es el problema de todo misticismo en el que coexisten muerte y vida, anonadamiento y plenitud, disolución y potencialización del individuo, un sí y un no supremos.

El tipo de un *concepto* desarrollado en todas sus consecuencias aparece en el diálogo de los dos amantes, p. 132:

Los días, mis preguntas;
oscuras, anchas, vagas
tus respuestas: las noches,

los dos términos de la ecuación están planteados sin cópula, matemáticamente:

mis preguntas = *los días* (tertium comparationis:
tus respuestas = *las noche* claridad u oscuridad)

pero *los días* + *las noches* = *el tiempo para ti y para mí*: de esta fórmula pseudo-aritmética el poeta saca las consecuencias: la luz del día (= las preguntas) se funde en el infinito de la luz, la noche 'responde' con las estrellas; la luz renace cada mañana (haciendo siempre las mismas preguntas) — la noche 'responde' *a medias, estrellada* (juego de palabras con *estrellar*: la respuesta es incompleta, mutilada, evasiva). Conclusión: toda la vida es un diálogo angustiado. El poeta juega, por decirlo así, en dos tableros de ajedrez que se aclarasen entre sí — el diálogo de los amantes se amplifica a dimensiones cósmicas en tanto que el cosmos se reduce en el diálogo de los enamorados que, entre el día y la noche, a pesar de su deseo de entenderse, no hacen más que perpetuar su incomprensión mutua. El lirismo del sufrimiento consigue así escapar de su prisión en una estructura tan rígidamente intelectual.

Otra vez la ecuación está indicada por un predicado atribuído a dos términos que se identifican por virtud de este predicado común:

La noche es la gran duda
del mundo y de tu amor —

¡Qué reducción enorme: 'el mundo' y 'tu amor' en el mismo plano! El paralelismo continuará a través de todo el trozo: la noche es una *abolición del color* y *de ti; no sé si* luz, amor *existen;* una afirmación será necesaria: *otro día y tu voz.* Al menos la aurora con su luz, aunque la Amada no deje aún oír su voz,

será el gran sí del mundo
al amor que te tengo

— este *gran sí* de la Aurora se opone a la *gran duda* nocturna del comienzo. Toda esta arquitectura tan bien trabajada, martillada, todo este sistema de paralelismo conceptistas (atravesado por correspondencias verticales, por decirlo así, en lo interior de la poesía: las dos mitades de la poesía se reúnen por repeticiones de palabras: *gran duda — gran sí,* dos *necesito* y dos *enorme,* repeticiones de *amor, mundo, luz, noche*) cobran vida por un tono hablado, más propiamente lírico, que hace sentir la voz fuerte o debilitada del poeta según el diapasón de sus emociones:

Necesito que el día,
cada día, *me diga*
que es el día, que es él,
que es la luz: y allí tú... — dos crescendo
Y aunque te calles tú
en la enorme distancia,
la aurora, por lo menos,
la aurora, sí... — decrescendo que indica la resignación

Es el tono del *habla* corriente de un ser que exhala sus sentimientos aplicado a los procedimientos más arduos de la introspección mística, por el cual se distingue claramente a Salinas de la poesía *escrita* de un Mallarmé o de un Valéry.

A veces la reducción conceptual se sitúa al comienzo de la poesía de suerte que el lector tiene que recorrer un camino mental inverso al del autor:

Para vivir no quiero
islas, palacios, torres.
¡Qué alegría más alta:
vivir en los pronombres!

Este término gramatical inesperado actúa sobre nosotros como una detonación: sólo al llegar al fin de la poesía comprendemos que lo que el poeta opone a las cosas y a los nombres (los lingüistas diríamos: *Wörter und Sachen),* son los pronombres que, para el gramático místico que es Salinas, 'no reemplazan a los nombres', sino que son *substantivos,* llenos de las Substancias más concentradas: el *tú* 'irreductible', el *yo* 'desnudo'. Por rebote, ahora, esta frase curiosa *vivir en los pronombres* se transforma en un 'vivir entre las Esencias, las Ideas preexistentes del 'Yo' y el 'Tú'. Salinas ha «vivido los pronombres» verdaderamente (sólo los pronombres de 1a. y 2a. persona de singular, los pronombres «concretos») ya que la meditación metafísica sobre el Yo y el

Tú, sobre su unidad y separación, sobre su identidad y distinción, es el problema central de su poesía (ya el título de la colección de sus poesías nos lo indica: *La voz a ti debida)*. Tengo la vieja experiencia en los estudios de estilística de que si un complejo de ideas está cargado de valor afectivo para un poeta (y por otra parte para todo el que habla una lengua), las palabras que expresan esos conceptos se resienten de tal valor afectivo, aumentando su contenido semántico y ampliando la esfera de su uso: las expresiones *vivir en los pronombres* o la *irreductible tú* son en sí mismas testimonio de ello.[12]

A la intelectualidad de esta poesía contribuyen los múltiples *distingos*: distinciones en las cuales los términos opuestos están caracterizados por un material verbal ligeramente variado — juegos de palabras excesivamente intelectuales que recuerdan la práctica de los escolásticos y de los retóricos:

(p. 92)

¡Cómo quisiera ser
eso que yo te doy
y no quien te lo da...
La [rosa] que no tendrá ahora
más futuro que ser
con tu rosa, mi rosa,
vivida en ti, por ti...

---

(12) Véase el modo de dar relieve al pronombre aislándolo en el verso:

(p. 170)
Tú
no las puedes besar,

situándolo al comienzo de una estrofa:

Tú no las puedes ver.

Otra manifestación de este desbordamiento semántico y sintáctico es la tendencia del pronombre hacia lo indeclinable, como en p. 158:

Entre tu verdad más honda
y yo
me pones siempre tres besos.

Un *mí* regido por la preposición *entre* rebajaría el yo profundo del poeta; la expresión *entre tu verdad—y yo* lo eleva a la altura de Ella: 'entre tu verdad' y *mi Yo*. Otro rasgo más es lo que yo llamaría el 'tinte pronominal' dado a una frase: el dativo ético español se presta admirablemente a dar calor vital a la frase:

(p. 158)
...un día el beso tuyo
de tan lejos, de tan hondo
te *va a nacer,*
que lo que estás escondiendo
detrás de él
te *salte todo a los labios*

(el primer *te* parece lógicamente poco necesario después del *tuyo):*

(p. 130)
Es que quiero sacar
de ti tu mejor tú.
Ese que no te *viste y que yo veo*

('la parte de ti que no has visto *a ti misma*').

(p. 120)
La vida que te imploro
a ti, la inagotable,
te *la alumbro, al pedírtela.*

Este pronombre *te* es como una caricia, una especie de toque tímido pero incesante, de esta entidad del Tú que se escapa siempre.

(p. 110)

No, no te quieren, *no.*
Tú sí *que* estás queriendo.
No sirves para amada;
tú siempre ganarás,
queriendo, *al que te* quiera
Amante, amada, *no.*

(p. 154: las mujeres no aman, se dejan amar, todo en ellas es juego)

Mas para nadie amor.
Nosotros, sí, nosotros,
amando, los amantes

(*amando* tiene mayor intensidad que los *amantes*: 'nosotros los amantes, nosotros amamos de verdad').

(p. 148) La Amada interpone entre ella y el poeta sombras que se la recuerdan:

...criaturas falsas
divinas, interpuestas
para que ese gran beso
que no podemos darnos
me lo den, se lo dé

dos besos dados a las fuerzas que se interponen no un beso que venga a unir a los dos miembros de la pareja

(p. 160)

Las palabras, las manos
. . . . . *las beso*
por esa voluntad
tuya e irrealizable
de dármelas, al dármelas

Algunas veces estas repeticiones distintivas comportan propósitos alegóricos: por ej. el chiasma (p. 160): «*De ti* salgo *siempre, siempre* tengo que volver *a ti*» es el viejo procedimiento del 'estilo circular' empleado por los místicos, (v. MLN, 1940, p. 112): el poeta nos ha dicho que Ella es más bien amante que amada: es ella la que proyecta su plenitud de amor sobre las cosas — y así, el amor del poeta no es más que un amor de Ella que vuelve hacia ella misma; el poeta no es, pues, más que un medio, más que un recuerdo del paso de este amor,

De que un día entre todos
llegaste
a tu amor por tu amor.

Esta vuelta sobre sí mismo de un Amor casi divino está bien figurada por la palabra 'Amor' repetida y la precisión casi-matemática no hace más que iluminar un devenir

místico. La repetición de los pronombres es algunas veces una especie de multiplicación del ser, una rebusca de la profundidad de su esencia. El Tú repetido es entonces otro Tú; ya hemos mencionado, al hablar de los pronombres vividos, el deseo del poeta (p. 130) de *sacar de ti tu mejor tú* y la ascensión de la Amada *de ti a ti misma*. Asistimos a un desdoblamiento (ti núm. 1 — ti núm. 2) del Tú, concebido, sin embargo, como unidad por la indentidad del pronombre; lo que recuerda el misterio de las 'personas' de la divinidad cristiana. La misma «cliquetis», el mismo choque del pronombre con estos alejamientos que pueden convertirse de pronto en acercamientos. se encuentra en p. 146:

Entre figuraciones
viva, de ti, sin ti...

que cambia un poco más lejos en la forma:

Yo vivo
de sombras, entre *sombras*

el comienzo de la poesía (p. 166):

A ti *sólo se llega*
por ti. *Te espero*

y el fin

... sé que adonde estuve
solo
se va contigo, por ti

(p. 178)

Y perderé mi nombre,
mi edad, mis señas, todo
perdido en mí, de mí.

V. Resumen: El lugar histórico de la poesía de Salinas

He titulado mi estudio «El conceptismo interior de Pedro Salinas» y debo ahora tratar de justificar este título. La mejor definición del conceptismo español me parece ser, relativamente, la que da L. Pfandl, *Geschichte der Spanischen National-Literatur*, p. 247: «die wechselseitige Erhellung zweier geistreich miteinander verbundener oder verglichener Gedanken», aunque este autor, como tantos otros críticos (incluso un Benedetto Croce) tenga la tendencia de censurar esta actitud literaria de la edad barroca (la actitud en principio, no solamente determinadas obras o pasajes de obras donde tal actitud se convirtió en manía): la palabra «geistreich» (espiritual) lleva un resto de peyoración, en tanto que «intelectual» por ser más neutro hubiera sido más justo. Sin entrar en la espinosa cuestión de la historia de esta tendencia literaria, creo evidente que los elementos intelectuales de la poesía de los trovadores, del petrarquismo y de la escolástica han sido reforzados en España por el contraste, a partir del siglo xv, entre una realidad de vida desbordante y un transcendentalismo profundamente anclado en el alma española. Una de las posibilidades de síntesis de estas tendencias contrarias fué la de hacer servir las 'cosas vistas' para demostrar, para figurar, ciertos 'as-

pectos' *(conceptos)* de las cosas eternas (cf. los *Conceptos del amor de Dios* que traduciríamos mejor por 'figuraciones'); otra sería la de demostrar la vanidad del esplendor del mundo (el ilusionismo de la poesía del *desengaño).* De esta alianza entre el intelectualismo de origen teológico y el sentido de la vida, resultaba que todo sentimiento de buena ley tendiese a añadirse una aleación intelectual, sobre todo en la poesía amorosa. Yo creo que el sentimiento barroco de vida, esta mezcla compleja entre la busca y la huída de la vida *(Weltsuch - Weltflucht)* conducía—sin que la creencia religiosa fuese desarticulada y precisamente al abrigo de la ortodoxia—a un goce de lo paradójico, de lo tornasolado, de lo desintegrado que probablemente no era ni siquiera consciente; las edades clásicas aman lo fundido y lo integrado; a una edad barroca no le inquieta el vivir en medio de tendencias opuestas e irreconciliables, dividido entre el sentimiento y el intelecto, lo popular y lo culto, la alegría de vivir y la desilusión, la vida y la muerte: la poesía barroca española es todo eso *a la vez*—y el *culteranismo,* eso que Vossler y yo hemos llamado *Literarisierung des Lebens,* es también uno de los aspectos de esta tendencia hacia los contrastes sin solución, hacia lo paradójico y en general un fenómeno correlativo del *conceptismo* y que, por consecuencia, los críticos no saben distinguir separándolo rigurosamente de éste. Así Pfandl dirá: el conceptismo 'tiene más pensamientos que palabras', el culteranismo 'más palabras que pensamientos'. El hecho de que los polemistas de la época ataquen solamente al *culteranismo,* no al *conceptismo* (v. Pfandl) se explica por el carácter subsidiario de aquél: era más visible y, por consiguiente, estaba más abierto a los ataques que el *conceptismo.* Éste responde a una necesidad innata del alma española y uno no tiene conciencia de lo que es consubstancial con él. Para comprender estos rasgos de estilo sólo es necesario imaginarse unas almas apegadas *al mismo tiempo* a los dos mundos; almas inclinadas naturalmente a la paradoja y que no sienten en ninguna forma la necesidad de tener 'tantos pensamientos como palabras' y se permiten sin preocuparse de las hipertrofias tantas palabras como pensamientos; que hablaran y pensaran invirtiendo los términos. No se trata siempre, o al menos primordialmente, de un 'deseo de agradar', de 'parecer brillante', de vanidad literaria en suma no es ello lo que ha engendrado tanta sutileza y agudeza conceptual y verbal. Lo que agradaba era el *juego de colores* por sí mismo, y la poesía intelectual de estas imaginaciones no era una rebusca de virtuosos en frío, sino uno de los polos entre los que vibraba la corriente eléctrica de la invención literaria. La vanidad literaria (que existe y que Pfandl quiere presentar como el único factor) no era por sí misma más que un caso especial de esta busca de lo secular: no es un azar el que Quevedo, el poeta más macabro entre los españoles del Siglo de Oro, sea también el más lascivo, el más vanidoso—y el más conceptista, el más dado a los juegos de palabras. Un Pfandl, profesor de historia literaria, ortodoxo y católico, poco inclinado a matices, no puede evidentemente comprender estas complejidades de otra época. Hablará, por ejemplo, del soneto que Paravicino dirige al Greco como de un «Kompliziert Konzeptistische Verkapselung». Se trata, sin embargo, de un pensamiento tan simple como éste: 'Mi retrato pintado por ti es tan perfecto que me hace el efecto de un doble de mí mismo (Doppelgänger) y yo no sé ya cuál de los dos sea yo mismo'. Copio aquí el fin del soneto:

Y contra veinte y nueve años de trato
[mi alma] entre tu mano y la de Dios perpleja,
cuál es el cuerpo en que ha de vivir duda.

El tema mismo de la poesía muestra la complacencia del poeta en un estado de 'perplejidad', la tendencia completamente intelectual a recrearse en la incertidumbre, en esa especie de vértigo que nos turba deliciosamente cuando percibimos una imagen que rivaliza en veracidad con el original. Esta poesía, repitiendo, implícitamente, el antiguo precepto, *ars naturam sequitur*, desarrolla la idea de la 'copia' *hasta el fin*, así como la idea del artista creador como Dios es seguida también hasta el fin, al punto de presentar una imaginada rivalidad entre Dios y el pintor. No estamos, pues, ante un 'pensamiento simple' expresado inútilmente de manera alambicada, sino ante un pensamiento paradójico que ha encontrado su forma concordante: la metáfora llevada *hasta el fin*. Hay evidentemente un espíritu de juego, en el pensamiento y en la lengua; un deseo de seguir todas las posibilidades dadas por el espíritu, que tiende a destruir la realidad y que ha podido degenerar en pura virtuosidad verbal.

Pues bien, una complacencia en las perplejidades semejantes se encuentra en toda la poesía de Salinas: él también, y él muy particularmente, sobresaldrá en el *concepto*, el «sinnreiches Wortspiel», en la expresión lacónica, la «Wechselseitige Erhellung zweier intellektuell verbundener Gedanken». Yo pongo al lado del soneto de Paravicino los versos siguientes de Salinas: 'duda' ante un *Doppelgänger*, ante un *ménéchme* que es, en sí, la Amada y que se expresa en la forma del *concepto*:

La vida—, ¡qué transporte ya! — ignorancia
de lo que son mis actos, que ella hace,
en que ella vive, doble, y suya y mía.
Y cuando ella me hable
de un cielo oscuro, de un paisaje blanco,
recordaré
estrellas que no vi, que ella miraba,
y nieve que nevaba allá en su cielo

(*allá en su cielo* es evidentemente una metáfora seguida hasta el fin; *mis actos que ella hace* es una paradoja realizable solamente por intelecto).

Queda, pues, bien establecido el hecho de que el conceptismo del Siglo de Oro está todavía en plena floración en Salinas. Pero, todo lector convendrá en que la *atmósfera* del juego intelectual ya no subsiste más que con tintes negros, serios, es decir, trágicos. Aquí no sirve ya a un elogio de humanista sino a una meditación sobre el problema metafísico del *doble*, de la segunda personalidad que se inserta o se incrusta en la del amante, de la identidad del Yo y del Tú, una meditación que se resiente del *sufrimiento* de la duda. Desde los trovadores y desde Petrarca los poetas no cesaron de intimar que, como la amada les había 'arrebatado' el corazón, este corazón estaba ahora 'en la amada' y que ellos, los poetas, arrastraban una pobre vida sin este órgano tan necesario: si Salinas se apoderase de este *concepto*, se convertiría en un *concepto* trágico donde veríamos una verdadera 'vida sin corazón' con todo el exceso y toda la amargura de este estado paradójico. El espíritu de juego intelectual está todavía presente en Salinas, pero es un juego macabro que se complace en lo ineluctable y en lo irreversible. E incluso cuando Salinas juega y sonríe—lo hace frecuentemente con gracia, como en la poesía sobre los pronombres—el sentimiento de la vida que ha engendrado esta expresión espiritual es de los más serios, de los más necesarios a la existencia y el brillo perlino de la forma

nos parece una conquista artística sobre las lágrimas. *Vivir en los pronombres* no es más que una paradoja verbal para nuestro poeta, pero es también una actitud vital hecha de desencanto y desesperación, en la que el hombre, habiendo perdido la fe en las *substancias*, se mantiene *en los bordes* de la realidad, agarrándose, frente al precipicio, a un aspecto intelectual, formulable en términos exactos, pero que, sin embargo, se matiza de la atmósfera de juego: le queda la lengua humana, su lengua, expresión de su intelectualidad, creadora de relaciones de pensamiento nuevas. Vivir en los pronombres es un hecho observado en sí mismo por el poeta al mismo tiempo que una posibilidad de vida que sugiere la lengua. La paradoja vivida se traduce en paradoja verbal: la correspondencia no es arbitraria, es exacta. Hemos hecho notar la simplicidad, la nitidez y sobriedad, el patos de la desnudez, la necesidad de exactitud y de precisión en la notación de los hechos interiores: Salinas busca la expresión rigurosamente *necesaria* y conscientemente *sincera*, clásica en suma, no la forma sorprendente y sobrecargada. Existe probablemente en nuestra generación una conciencia de la miseria humana que no se acomodaría al 'oropel del Tasso'. Lo que en Salinas reemplaza al *culteranismo* son los términos científicos y técnicos. El humanismo del Siglo de Oro podía complacerse en el lujo del aristocratismo filológico, en los embellecimientos decorativos y en los realces de estilo, hoy estamos en los tiempos de las *Realwissenchaften* y la técnica es propiedad de Todo el Mundo.

Quizá haya, a veces, en las enumeraciones de objetos de Salinas un débil recuerdo de las telas y de las piedras preciosas que tanto prodigaban los poetas del Siglo de Oro, pero ¿no hemos empleado el término 'enumeraciones caóticas' cuyo epíteto evoca un mundo diferente, desarticulado ya, sin unidad? Las *auroras, triunfos, colores, alegrías* de Góngora o Lope lucen aún en Salinas sobre un mundo desencantado religiosamente: el poeta vive todavía «la realidad exaltada», colores y esplendor, con la mirada de un peregrino del más allá, mirando el mundo como desde la otra orilla, pero Dios ya no está presente: solamente el hombre moderno, «solipsista», subjetiviza ante su personalidad desmenuzada, perspectivista, buscando decididamente su mitad mística en un más allá humano, en el *más allá* de un ser humano preciso y llegando, alguna vez, a absorberlo en sí mismo, a reconocer en este Ella deificada una creación de su propio espíritu. El problema de la *realidad interior* del Yo no lo era aún para las épocas para las que el yo era «odioso» y sabían someterlo a entidades suprapersonales. El transcendentalismo de esas épocas subsiste aún en nuestro poeta en la repulsión de la realidad empírica,[13]

(13) No puedo dejar de citar aquí las bellas palabras de mi venerado amigo Américo Castro que, alejado dolorosamente por una suerte inexorable de la tierra querida de España, parece repensar con mayor fuerza incisiva lo que pueda ser lo esencial hispánico (RFH, II, pp. 7-8):

> El español ha solido buscar en un más allá geográfico o espiritual la satisfacción de sus necesidades vitales... el español parte del supuesto de que el mundo que a él le importa, se halla en algún lejano lugar de la tierra o del cielo; quiere ascender a la montaña de su afán... La historia de lo hispánico reposa sobre un no estar en sí mismo, en procurar el más allá geográfico o espiritual, sea como tierra de promisión, sea como un sistema ideal que nimbe su alma y que se espera venga de cualquier lejanía...

Se entiende que en Salinas el más allá no es «geográfico», sino espiritual, que es un cielo del alma. —Yo añadiré por mi cuenta a las observaciones tan pertinentes de Castro, la historia española de la palabra *peregrino* que habrá que trazar un día—y, en cuanto a la actitud que Castro atribuye también al español: «su mundo aparece como algo ya construído desde el sótano al cumbrero, y pretende traerlo así, de golpe e integralmente, sin procurar construirlo lenta y pacientemente», me permitiré señalar mi artículo sobre *Fait accompli-Darstellung im Spanischen* (en *Stilstudien I*) que seguía en el detalle de la lengua española estas reducciones violentas, estas anticipaciones y arquitecturas de la imaginación—que nos muestra, por otra parte, la poesía de Salinas: El español tiende, en su pensamiento y en su lengua, a una arquitectura violentamente simplificada, a la reducción osada.

en el movimiento aún ascensional del espíritu. Así el poeta busca la realidad detrás de esta joven amada que actúa sobre él con la fuerza celeste de una Virgen, de una Beatriz, y que, sin embargo, está enclavada en la vida mundana, voluble, despreocupada y caprichosa *(la momentánea cautiva de lo fácil*, p. 38; *ligera, sin que pesara... el pasado*, p. 34; *dando vueltas y vueltas, / entregándose, / engañándose, / tus rostros, tus caprichos y tus besos, / tus delicias volubles, tus contactos rápidos con el mundo)*. La vida mundana y moderna de esta mujer es un hecho, pero ella se ha convertido en algo autónomo sin relación directa con las fuerzas mágicas que desata en el corazón del enamorado dolorosamente solitario, espiritualista obstinado en su soledad, que no sigue la mirada de Beatriz volando hacia el cielo y ni siquiera la mirada de su Beatriz terrestre *(no miro donde tú miras)*, sino que se construye un cielo supraterrestre en el interior de su propio espíritu. Es un misticismo trágico con una sed mística en nada disminuída, pero sin unión total (el *cesó todo y dejéme* de San Juan de la Cruz ha sido negado evidentemente a nuestro tiempo), misticismo que acepta solamente las reverberaciones o reflejos del otro ser en el propio espíritu y que rechaza juntamente con la tierra el ser empírico de esta Mujer que pertenece a ella, a la tierra: porque hay quizá otro ser, soñado, que es la verdadera Amada:

(p. 150)

Y vendrá un día,
— porque vendrá, sí, vendrá —
en que al mirarme a los ojos
tú veas
que pienso en ella
y la quiero
tú veas que no eres tú.

Nadie ha cantado con mayor ardor religioso que Salinas el misticismo del beso, pero nadie ha dicho tampoco con mayor austeridad desesperada la eterna separación de los amantes. Es, por ello, Salinas el místico tanto de la unión como de la desunión, abarcando un campo de experiencias más amplio que el de los místicos de la edad clásica, pero trabajando sobre un campo más quebrado. Es éste el momento de citar una página magistral en la que Karl Vossler establece la diferencia entre la literatura barroca y la literatura romántica—y nosotros añadiremos, postromántica (moderna)—: caracteriza en ella los avatares y vicisitudes tan sorprendentes que sufren los personajes de las comedias, novelas, romances del Siglo de Oro:

> Man denkt dabei gerne an barocke Standbilder, in deren Locken und Gewändern Schicksalswinde wühlen und deren Gebärden eine vorübergehende Macht zur Schau stellen, von der sie eben jetzt ergriffen sind... Dieses Schönheitsideal des ergriffenen oder medialen Menschen lebt vom Zuge der überpersönlichen Mächte, die in ihm walten aber nicht in ihm verweilen, sondern ihn hinaus auf anderes weisen, ihn jagen und umtreiben. Die Gegensätze von Schatten und Licht, Hölle und Himmel, Leben und Tod, Liebe und Hass, Freude und Leid zerstören ihn nicht, sondern wirken in ihm und um ihn als in einem freien Raum. Ein Raum für Geist ist der Mensch. Die religiöse Innenschau der grossen spanischen Mystiker, eingedenk ihres neu-platonischen Urs-

> prungs, ruht ganz in er Anschauung geistiger Räume und erschöpft sich in der Anstrengung, die menschliche Seele durch übersinnliche Wohnungen, Gärten, Wege, Brücken, Stufen, Sprossen, Grade hin nach Gott zu lenken. Unzerreissbar,unvernichtbar wie ein idealer Raum, ist diese Art Seele und unterscheidet sich eben dadurch vom romantischen und tragischen Menschen, der kein Durchgang, kein Ziel, kein Medium, sodern ein Selbst, kein Raum, sondern Urkraft zu sein behauptet ôder zu werden sich vermisst und darum nichts so heftig fürchten und fliehen muss wie die Vernichtung.
>
> Zwischen Barock und Romantik... liegt, schneidend und trennend, nichts Geringeres als der Zweifel an unserer persönlichen Umsterblichkeit, die gesteigerte Todesangst, oder, von der anderen Seite gesehen, die Erfüllung unseres Persönlichkeitsbewusstseins mit Eigenmacht, Eigensucht, gottähnlicher Alleinheit und tragischer Verschlossenheit.
>
> (*Deutsche Vierteljahrsschrift* VIII, 410)

«Tragische Verschlossenheit», la soledad trágica que sigue a la conciencia de la muerte individual y de la preocupación siniestra del yo individual y mortal, es lo que en efecto distingue a un Salinas del Lope de *A mis soledades voy, de mis soledades vengo,* en quien el yo es un yo suprapersonal, generalmente humano.[14] Nuestro poeta no es ya preponderantemente el 'hombre medio' sacudido por las fuerzas de lo transcendente, sino el hombre preocupado de su yo, que incluso ha hecho del estudio de los límites y avenidas del yo el centro de su vida especulativa. Claro es que hay todavía recuerdos del yo medio (el pasivo de *La voz a ti debida*: quizá el sentimiento de *ser vivido)* y de los 'espacios espirituales', de las *moradas* del alma mística, pero generalmente el sentimiento de la muerte individual da una rigidez altiva a esta alma que quiere—trágicamente—afirmarse, no morir, crear, *saber*, saber por ella misma, individualmente, no sólo en tanto que ser humano. Sin duda alguna, lo que esta poesía pierde de ubicuidad secular, de realismo empírico y, por otra parte, de fe incondicionada, lo gana en profundidad, en la intensidad de la exploración. Salinas tiene un alma *naturaliter christiana* y hasta *mystica,* pero en ella como un nuevo señor se ha instalado la duda, o al menos él anota con una probidad crítica a toda prueba las vacilaciones entre el misticismo y la duda. El misticismo de la pareja se ha convertido en un problema de conocimiento de un solo Yo. No se trata ahora del *cantar del alma que se huelga de conoscer a Dios por la fe* de un San Juan de la Cruz, sino más bien de un *cantar del alma que por falta de la fe en Dios se afana por conocerse a sí misma.* Discutiendo en Istambul con el sabio orientalista alemán Ritter sobre los rasgos comparativos del misticismo oriental y occidental, éste me dijo un día: «Vuestros místicos occidentales no saben lo que es el misticismo. Ellos *hablan* de la unión mística y de la muerte, pero los orientales la ponen en práctica muriendo». Debemos aceptar este veredicto, particularmente para la época moderna: la necesidad mística está ahí todavía, en España más que en ningún otro país románico, pero es sólo materia de rebusca. El

(14) Salinas dice al fin de *Reality and the Poet:*

> Modern man, this new man, is man divided, in the highest degree. And he will continue to live desperately in a world which is his because he is born into it, but which is not his, since he can not adapt it to what he feels within him... And the only grandeur that poetry still retains at this stage of the human spirit is the grandeur of the complaint, the desperate cry, the magnificent revolt of the poetic world, of human illusion against the real world.

Sin embargo Salinas olvida aquí la notación *exacta* de su desgracia que hoy le es dada al poeta y que Salinas practica tan conscientemente, la «honda lealtad» de que habla F. de Onís (v. la nota siguiente).

Siglo de Oro poseía la seguridad de una fe sencilla y podía permitirse en su arte secular el libre juego de la imaginación y de las formas caprichosas; nuestro siglo con su fe sacudida y vacilante, puede, al menos, observar con precisión las etapas del espíritu escrutador.[15] Tiene «más pensamientos que palabras»—es por tanto conceptista.

La negación ascética del mundo exterior se convierte en una actitud particularmente angustiosa para el español, hombre de sentidos agudos, especialmente apto para «ver el mundo»:[16] se convierte en un juego trágicamente gratuito puesto que ya no puede legitimarse por la ascensión hacia Dios. Al español está cerrado el recurrir a las «nourriture terrestres», todo ese intelectualismo a la francesa de la vida de los sentidos; por otra parte la solución relativista y cinemática del mundo en un teatro de marionetas a lo Pirandelo repugna también a ese sentido de la realidad que el español ha conservado siempre vivo; un pueblo que quiere concebir al hombre como un ser organizado y firmemente articulado se resiste, asimismo, a la evaporización neopagana del yo en la colectividad o a esa otra disolución del yo en el subconsciente de Freud, Proust y Joyce. El «impasse» español es pues la rebusca de una arquitectura interior «gratuita», rebusca científica que encuentra su justificación en sí misma, cristiana en su punto de partida no en el de llegada. Como lo había previsto el pensador cristiano francés del último tercio del siglo pasado: nuestra civilización es como un vaso que conserva todavía muy débilmente—¡hasta cuándo!—el perfume de la flor marchita del cristianismo.

Se comprenderá ahora por qué hablo yo del 'conceptismo interior' en nuestro poeta: el juego intelectual que hacía las delicias de los *conceptistas* del Siglo de Oro ha venido a ser la busca dolorosamente moderna de la realidad psíquica. Los «dos pensamientos» que «se iluminan mutuamente» son aquí el Yo y el Tú. Y a veces se resuelven en la busca de un único Yo desdoblado. Una técnica poética antigua ha encontrado un nuevo contenido emotivo, y ha sufrido, necesariamente, la consecuencia: este conceptismo se ha hecho más radical en lo serio, más trágico. Es todavía el mismo tipo de juego que practicaban los «enfants de génie» del Siglo de Oro, pero jugado ahora por un adulto melancólico que no conoce ya el placer que saca del juego la salud exuberante del niño. Pedro Salinas es un poeta moderno, pero no sin relación con el pasado literario de su país. Este poder de rejuvenecimiento y de adaptabilidad a la vida moderna que posee el estilo barroco español es, en mi opinión, único en las literturas románticas.

LEO SPITZER

THE JOHNS HOPKINS UNIVERSITY.

P. S. Terminado el precedente estudio en la primavera de 1940, ahora, después de un año de trato diario con Pedro Salinas, me doy cuenta de que uno de los rasgos dominantes en la *persona pratica* del poeta, su fresco humor de todas lsa horas que tanto deleita a sus colegas, no ha sido mencionado en mi artículo, salvo en la simple

(15) Me permito una sola excepción a mi criterio de no consultar más que la obra poética misma, citando un testimonio de Salinas sobre él mismo publicado en la *Antología* de Gerardo Diego: «Estimo en la poesía, sobre todo, la autenticidad. Luego, la belleza. Después, el ingenio». Entre los «poetas auténticos» cita a San Juan de la Cruz, Goethe, J. R. Jiménez. F. de Onís en la nota crítica de su *Antología* pone de relieve en Salinas «el tono de confidencia humana, de honda lealtad, que hay por debajo de su humorismo juguetón y su técnica desrealizadora». Es evidentemente esto que yo llamo el «conceptismo serio» de Salinas lo que define así el célebre crítico.

(16) Mauriac en su *Journal* de 1940 dice en forma que conmueve (p. 19): «Ce peuple espagnol à la fois le plus charnel et le plus spirituel, où toute idée s'incarne, où dans les coeurs les vagues de l'amour divin et la passion humaine confondent leur écume...»

cita del pasaje de F. de Onís sobre el «humorismo juguetón» de Salinas. Me pregunto, pues, si, por ejemplo, algunos caracteres de su lengua que yo explicaba más bien por lo que Onís llama la «técnica desrealizadora», la penetración de la lengua en el dominio de lo irreal, no serán tan sólo una invasión metafísica en un absoluto, suprapersonal, sino, a la vez, un *juego,* también metafísico;— si, por ejemplo, la expresión *vivir en los pronombres,* no será debida simplemente a la afirmación de una forma 'vicaria' (el pro-nombre), a la 'negación del nombre', sino que se tratará de un juego del humor lingüístico *(vivir en ti vivir — en los pronombres),* que hace reales en la lengua ciertas imposibilidades del mundo físico. Me pregunto, asimismo, si la inclusión de las máquinas modernas en su lirismo no será una aplicación particular del gusto del poeta por los «juguetes» y por el «jugueteo» en este *Toyland* gigantesco que ofrece a los ojos del que sabe gustarla ingenuamente la técnica moderna de los Estados Unidos. No creo, sin embargo, necesario tener que revisar mi estudio incluyendo en él elementos que no haya percibido ni aprendido a conocer en la obra misma del poeta. Sin duda alguna el humor es una de las potencialidades de Salinas (que podrá expresarse un día en géneros diferentes, en prosa, por ejemplo; en la sátira), pero no me parece que sea, por ahora, el elemento dominante de su poesía. Evidentemente las construcciones atrevidas de este lirismo, que yo persisto en considerar eminentemente metafísico, podrían convertirse en el absoluto cervantino, si procedieran de un fondo de sentido común en contraste con 'la negación de la realidad': un personaje, más o menos visible, del tipo de Sancho Panza, englobado en la obra de Salinas, la cambiaría inmediatamente de metafísica *a potiori,* como lo es ahora, en humorística *a potiori.*

L. S.

Mayo, 1941.

PEDRO SALINAS: BIBLIOGRAFÍA

1.—EDICIONES

Poesía

Presagios.—Madrid, Talls. Poligráficos, 1923.

Seguro azar.—Madrid, Revista de Occidente, 1929.

Fábula y signo.—Madrid, Edit. Plutarco, 1931.

Amor en vilo.—Madrid, Edición de la Tentativa Poética, 1933.

La voz a ti debida.—Madrid, Signo, 1933.

Razón de amor.—Madrid, Cruz y Raya, 1936.

Error de cálculo.—México, Fábula, 1938.

Novela

Víspera del gozo.—Madrid, Revista de Occidente, 1926.

Crítica

Los primeros romances de Meléndez Valdés. — HMPidal, 1925, II, 447-455.

Reality and the poet in Spanish poetry.— Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1940. [Versión inglesa, por Edith Fishtine Helman, de una serie de conferencias dadas en la Universidad de Johns Hopkins. Contiene: *The reproduction of reality: The "Poem of the Cid" and "A ballad"; The acceptance of reality: Jorge Manrique and Calderón de la Barca; The idealization of reality: Garcilaso de la Vega; The escape from reality: Fray Luis de León and San Juan de la Cruz; The exaltation of reality: Luis de Góngora; The revolt against reality: José de Espronceda.*]

En busca de Juana de Asbaje.—Los Angeles, 1940. [Extr.: Memoria del Segundo Con-

greso Internacional de Catedráticos de Literatura Iberoamericana.]

Literatura española, siglo XX. — México, Edit. Séneca, 1941. [Contiene: *Cuatro estudios sobre temas generales de la literatura del siglo XX, Tres aspectos de Unamuno,* y estudios sobre Valle-Inclán, Baroja, Arniches, Gerardo Diego, Antonio Machado, J. R. Jiménez, Gómez de la Serna, Bergamín, Guillén, Alberti, García Lorca, Aleixandre y Cernuda.]

Índice Literario. Archivos de literatura contemporánea. Madrid, 1932-1936. [Salinas fué director de esta revista desde su fundación, y publicó en ella gran número de artículos y reseñas sobre literatura contemporánea. Muchos de éstos aparecen, reimpresos, en su libro *Literatura española, siglo XX.*]

Ediciones

MELÉNDEZ VALDÉS, JUAN. — *Poesías.* Edición, prólogo y notas. — Madrid, La Lectura, 1925.

Poema de Mío Cid. Puesto en romance vulgar y lenguaje moderno. — Madrid, Revista de Occidente, 1926-1934. 2ª ed., Buenos Aires, Edit. Losada, [1940].

CRUZ, SAN JUAN DE LA—*Poesías completas: Versos comentados, avisos y sententencias, cartas.* Edición, prólogo y notas. — Madrid, Signo, 1936.

GRANADA, FRAY LUIS DE — *Maravilla del mundo.* Selección, prólogo y notas. — Madrid, Edit. Signo, 1936; México, Edit. Séneca, 1940.

Traducciones

DURKHEIM, E.—*"Alemania por encima de todo". La mentalidad alemana y la guerra.* — Paris, Colin, 1915.

LAVISSE, E. y CHA. ANDLER—*La práctica y la doctrina alemanas de la guerra.* — París, Colin, 1915.

REISS, R. A.—*Los procedimientos de guerra de los Austro-Húngaros en Servia.* — Paris, Colin, 1915.

MUSSET, ALFREDO DE—*Los caprichos de Mariana y otras comedias.* — Madrid, Imp. Clásica Española, 1920.

PROUST, MARCEL—*A la sombra de las muchachas en flor.* — Madrid, Nieto y Cía., 1922, 2 vols.

PROUST, MARCEL—*El mundo de Guermantes.* Trad. de P. Salinas y J. M. Quiroga. — Madrid, Espasa-Calpe, 1931.

2.—TRADUCCIONES

"Ravings anent the poplar and the cypress". ["Delirios del chopo y el ciprés" (*Víspera del gozo*)]. Trad. por V. Llona. — En: *The European Caravan,* ed. by S. Putnam, New York, 1931, p. 402-405.

"Escorial" II. Trad. de A. J. Mc V[an].— En: *Translations from Hispanic poets,* New York, Hispanic Society, 1938, p. 150-151.

"It might be Avila". Trad. de A. S. D[urand]. — En: *Translations from Hispanic poets,* New York, Hispanic Society, 1938, p. 148-149.

Lost Angel and other poems. Transl. by Eleanor L. Turnbull, with Spanish originals including the hitherto unpublished poem *Lost Angel* and a preface by Pedro Salinas. — Baltimore, The Johns Hopkins Press, 1938.

Three poems. Transl. by Eleanor L. Turnbull. — PLore, 1939, XLV, 220-225.

Truith of two and other poems. Transl. by Eleanor L. Turnbull. Selections from *La voz a tí debida* and *Razón de Amor* with Spanish originals. — Baltimore, The Johns Hopkins Press, 1940.

3.—ESTUDIOS

ARCE, M. — *Pedro Salinas, poeta del gozo.*— Murta, feb. 1932, p. 6.

AZORÍN. — *Poesía española.* — PrBA, 16 mayo, 1926.

Bibliografía de Pedro Salinas. — LetrasM, 1938, núm. 32, p. 3.

CASSOU, J. — *Lettres espagnoles.* — MF, 1 oct. 1926.

CASSOU, J. — *La nouvellet poésie. La jeune poésie espagnole.* — NL, 1 junio 1929.

CERNUDA, L. — *Pedro Salinas y su poesía.* — ROcc, 1929, XXV, 251-254.

CHABÁS, J. — *Resumen literario. Pedro Salinas.* — Lib. enero 1924.

CROFTS, E. — *Directions in modern Spanish poetry.* — BSS, 1927, V, 27-30.

DÍAZ PLAJA, G. — *Pedro Salinas.* — Mirador, 18 junio 1931.

DIEGO, G. — *La nueva arte poética española.* — Sin, 1929, VII, 183-199.

DIEGO, G. — *Poesía española. Antología 1915-1931.* Madrid, Signo, 1932, p. 167-189. — *Poesía española. Antología. (Contemporáneos)*, 1934, p. 317-319.

DOMENCHINA, J. J. — *Poetas españoles del 13 al 31.* — Sol, 19 marzo 1933.

FERNÁNDEZ ALMAGRO, M. — *Nuestra joven literatura.* — Epoca, 14 junio 1924.

FERNÁNDEZ ALMAGRO, M. — *El maestro y el poeta Pedro Salinas.* — Cosmopolis, mayo 1929.

GARCÍA DÍAZ — *Desde Berlín. Salinas en la Universidad.* — Sol, 28 mayo 1929.

IRLES, E. — *Ayer en el Ateneo: La prodigiosa disertación de Pedro Salinas.* [Reseña de una conferencia sobre Gabriel Miró] — DAl, 24 set. 1926.

JIMÉNEZ, J. R. — *Diario vital y estético de "Retratos y caricaturas sentimentales de españoles variados" (1913-1923)* — Esp, 5 enero 1924.

MISTRAL, GABRIELA — *Página para Pedro Salinas.* — RepAm, 6 oct. 1928.

ONÍS, F. DE — *Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932)*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1934, p. 1073-1074, 1194.

ORS, E. D'. — *Glosas. Aun combaten en los versos de Pedro Salinas.* — ABC, 17 feb. 1925.

ORS, E. D'. — *Pasado, futuro y presente.* — DGraf, 13 julio 1926.

PANIAGUA SARRACANTE, J. — *Sobre Pedro Salinas.* — En: *Al margen de una conferencia*, IndPR, nov. 1930, p. 316.

RÍO, A. DEL — Sobre: *Razón de amor* y *Error de cálculo.* — RHM, 1940, VI, 118-119.

RIVAS CHERIF, C. — *¿Qué libros de verano me recomienda usted?* — HM, 1 agosto 1926.

SERNA, J. S. — *Pedro Salinas y la pistola de "Fígaro".* — Nor, 1935, núm. 9.

SOLANA, R. — *Salinas, poeta de sí y de no. Adjuntas para un futuro ensayo.* — LetrasM, 1938, núm. 32, págs. 3-4.

TORRE, G. DE — *La obra poética de Pedro Salinas.* — Sur, 1934, núm. 9, 175-182.

VALBUENA PRAT, A. — *La poesía española contemporánea.* — Madrid, [c. 1930], pp. 109-113.

Sobre *Presagios*

G. D[IEGO]— ROcc, 1924, V, 142-144.

MONTESINOS, J. F. — En: *Die moderne spanische Dichtung*, Leipzig, 1927, p. 118.

Sobre *Seguro Azar*

AZORÍN — *Poetas españoles. Caminos.* — ABC, 16 feb. 1929.

AZORÍN — *Tres poetas.* — PrBA, 8 set. 1929.

BERGAMÍN, J. — *Literatura y brújula.* — GLit, 1 feb. 1929.

CASANOVA, C. — Mati, 11 julio 1929.

CHABÁS, J. — Lib, 22 feb. 1929.

DÍEZ-CANEDO, E. — *Salinas y el azar.* — Sol, 10 feb. 1929; — RepAm, 6 abril 1929.

DONDO, O. H. — CritBA, 21 marzo 1929

JARNÉS, B. — *Los autores y las obras. Carta de Madrid.* — NacSupl, 14 abril 1929.

PÉREZ FERRERO, M. — Lib, 21 nov. 1929

POMÉS, MATHILDE — NEq, otoño, 1929, p. 452-456.

ROJAS, M. — *Poesía de azar.* — Con, 1929, III, 185-186.

VALDEAVELLANO, L. G. DE — *Los nuevos valores literarios: Pedro Salinas.* — Epoca 11 marzo 1929.

VALDIVIESO, M. — *La filosofía poética de Pedro Salinas.* — Liberal, 10 abril 1929.

X. — NCas, 17 mayo 1929.

Sobre *Fábula y signo*

ALFARO, J. M. — *"Enseñanza y poesía" de Pedro Salinas.* — Sol, 12 junio 1931.

ALONSO, D. — *Un poeta y un libro.* — ROcc, 1931, XXXIII, 239-246.

DÍEZ-CANEDO, E. — *Salinas y su mundo poético.* — Sol, 26 julio 1931.

GIMÉNEZ CABALLERO, E. — *Una nueva criatura, sirena mía.* — GLit, 15 agosto 1931.

Sobre *Amor en vilo*

J. M. A. — Sol, 14 dic. 1933.

Sobre *La voz a ti debida*

AZCOAGA, E. — *Poesía y plegaria.* — FrLit, 20 julio 1934.

BERGAMÍN, J. — *Poesía de verdad.* — Luz,

29 enero 1934; — RepAm, 10 marzo 1934.

BERGAMÍN, *J.* — *Este amor que inventamos. Verdad de poesía.* — Luz, 6 feb. 1934.

BRION, M. — NL, 8 set. 1934.

DÍAZ, CARMEN ROSA — Isl, 1940, II, núm 8, p. 17-19; núm. 9, p. 10-12.

GERARDO RIVERA [J. J. DOMENCHINA] — Voz, 3 abril 1934. — reprod. en *Crónicas de Gerardo Rivera*, Madrid, 1935, p. 87-90.

FERNÁNDEZ ALMAGRO, M. — *Poesía y temas de amor.* — MV, 6 marzo 1934.

GARCÉS, T. — VCat, 18 feb. 1934.

GIL, I. M. — *Mi voz a Pedro Salinas debida.* — Literatura, 1934, núm. 2, marzo-abril, p. 58-62.

J. B. — Verdad, 22 feb. 1934.

J. M. L. — NV, primavera de 1934, p. 27-29.

JARNÉS, B. — Nac, 18 marzo 1934.

MARAVALL, J. A. — *Poesía en deuda con la poesía.* — ROcc, 1934, XLIII, 215-220.

QUIROGA PLÁ, J. M. — *El espejo ardiendo.* — CyR, 1934, núm. 11, p. 99-116

RÍO, A. DEL — RHM, 1934, I, 39-40.

RODRÍGUEZ CÁNOVAS, J. — Verdad, 1 nov. 1934.

ROS, F. — Azor, feb.-marzo 1934, núm. 17.

ROSALES, L. — *Dulce sueño donde hay luz.* — CyR. 1934, núm. 11, p. 118-127.

TEIXIDOR, J. — Pub, 7 marzo 1934.

TORRE, G. DE — *Pedro Salinas con "La voz a ti debida" alcanza su plenitud poética.* — Luz, 14 feb. 1934.

VALLE, A. DEL — *Cara y cruz de "La voz a ti debida", poema por Pedro Salinas.* — Eco, enero-feb. 1934.

VIVANCO, L. F. — *Amor suficiente.* — CyR, 1934, núm. 11, p. 129-134.

X. — Sol, 21 enero 1934.

X. — IndLit, 1934, Año III, núm. II, p. 32.

Sobre *Razón de amor*

TORRENDELL, J. — Nos, 1937, III, 217-221.

Sobre *Víspera del gozo*

AZORÍN — *El arte de Pedro Salinas.* — ABC, 9 julio, 1926.

BARGA, C. — *La originalidad y el valor.* — Sol, 1 oct. 1926.

DÍEZ-CANEDO, E. — *De Proust a Salinas.* — Sol, 16 junio 1926.

DÍEZ-CANEDO, E. — NacSupl, 31 oct. 1926.

GIMÉNEZ CABALLERO, E. — *Los contemporáneos franceses: Proust.* — Sol, 17 junio 1926.

GÓMEZ DE BAQUERO, E. — *"Pen Club" Las prosas líricas de Salinas.* — Sol, 22 junio 1926.

GONZÁLEZ OLMEDILLA, *J.* — HM, 14 set. 1926.

GUZMÁN, M. L. — *Letras de ritmo interno.* — Universal, 22 nov. 1926.

PÉREZ DE AYALA, R. — *Valores nuevos.* — PrBA, 6 nov. 1927.

VELA, F. — ROcc, 1926, XIII, 124-129.

Sobre las obras de crítica

GREEN, O. H. — Sobre: *Reality and the poet in Spanish poetry.* — HR, 1941, IX, 227-228. [Cf. nota de Salinas, en HR, 1941, IX, p. 416.]

LLORENS, V. — Sobre: *Reality and the poet in Spanish poetry.* — RFH, 1941, III, 180-182.

PEERS, E. A. — Sobre: *Reality and the poet in Spanish poetry.* — BSS, 1940, XVII, 231-234.

RÍO, A. DEL — Sobre: *Reality and the poet in Spanish poetry.* — RHM, 1940, VI, 287-289; — RRQ, 1941, XXXII, 306-307.

TORRE, G. DE — *Actitudes poéticas ante la realidad. Una interpretación de Pedro Salinas.* — Sur, 1941, X, núm. 82, p. 58-65. [Sobre: *Reality and the poet in Spanish poetry.*]

TORRE, G. DE — *Los poetas frente a la realidad.* — GacT, 29 junio 1941. [Sobre: *Reality and the poet in Spanish poetry.*]

A. Y. — Sobre: *Literatura española, siglo XX.* — Abs, 1941, V, núm. 7, 477-478.

LATCHAM, R. — Sobre:: *Literatura española, siglo XX.* — NacC, 18 mayo 1941.

PAGÉS LARRAYA, A. — Sobre: *Literatura española, siglo XX.* — Nos, 1941, VI, 105-108.

S. M. — Sobre: *Literatura española, siglo XX.* — PaisC, 20 julio 1941.

TORRE, G. DE — Sobre: *Literatura española, siglo XX.* — PE, julio 1941, año I, núm. 3.

Sobre las ediciones

ALONSO, D. — Sobre: Meléndez Valdés, *Poesías.* Ed. y notas de Salinas. — RFE, 1926, XIII, 190-191.

ALONSO, D. — Sobre: *Poema de Mio Cid.* Versión de Salinas. — RFE, 1926, XIII, 193-194.

DÍEZ-CANEDO, E. — *De Salinas al juglar de Medinaceli.* — Sol, 16 junio 1926. [Sobre su versión del *Poema de Mio Cid.*]

ALARCOS, E. — Sobre: San Juan de la Cruz, *Poesías completas,* Ed., pról. y notas de Salinas. — RFE, 1936, XXIII, 315-316.

A. Y. — Sobre: Fray Luis de Granada, *Maravilla del mundo,* Sel. y pról. de Salinas. — Abs, 1941, núm. 7, p. 477.

Sobre las traducciones

PEERS, E. A. — Sobre: *Lost Angel and other poems.* — BSS, 1938, XV, 202-206.

CASTILLO, C.—Sobre: *Lost Angel and other poems.* — MLN, 1939, LIV, 303-304.

BRICKELL, H. — Sobre: *Truth of two and other poems.* — NYT, 22 dic. 1940.

COFFIN, R. P. T. — Sobre: *Truth of two and other poems.* — NYHT, 23 marzo 1941.

WURTZBAUGH, J. — Sobre: *Truth of two and other poems.* — BAbr, 1941, XV, p. 357.

MARGOT ARCE y SIDONIA C. ROSENBAUM.

A PROPOSITO DE UN LIBRO SOBRE VARONA[1]

Enrique José Varona (1849-1933) perteneció a aquella pléyade de hombres y escritores notables que tanto brillo dieron a las letras cubanas durante la media centuria comprendida entre 1875 y 1925. Limitándonos a los prosistas—los poetas forman legión aparte—integran aquella generación finisecular figuras de tanto relieve como José Martí, Rafael Montoro, Manuel Sanguily, Aurelio Mitján, Rafael María Merchán, Eliseo Giberga, José A. González Lanuza, Enrique Piñeyro, José de Armas y Cárdenas (Justo de Lara), Vidal Morales y Morales, Raimundo Cabrera, Nicolás Heredia, Manuel de la Cruz, Emilio Bobadilla (Fray Candil) y Enrique José Varona.

Junto a este grupo y al de los poetas, aparece el de los juristas, tribunos y hombres de ciencia, la mayor parte de ellos—al igual que los citados—formados en el extranjero, debido a las vicisitudes de la vida colonial, pero todos saturados de transida cubanidad. Aquella generación fué la más brillante y la de más sólida preparación que Cuba ha producido. Muchos de ellos vivieron desparramados por el mundo; pero unos desde París, otros desde New York, Colombia o Madrid, y el resto desde el seno de la patria amordazada e infeliz, todos realizaron labor de alta cultura y de genuina cubanidad. Por distintos rumbos y en diferentes climas, todos contribuyeron a la gestación del espíritu cubano. Anhelosos de ampliarle el horizonte cultural a la patria, todos ellos abrevaron en fuentes extrañas y distantes y llevaron a Cuba las corrientes ideológicas y científicas que hacia las postrimerías del siglo pasado agitaban al mundo europeo. No obstante la divergencia de temperamentos y la diversidad en la orientación filosófica y científica y aun política, todos coincidían en un empeño común: la propensión a desarrollar el espíritu cívico y el ansia de sincronizar culturalmente al cubano con el ritmo acelerado con que el mundo marchaba por aquellos días.

(1) *Varona, maestro de juventudes,* por Medardo Vitier, Editorial Trópico, Habana, 1937, 236 páginas.

De todos los mencionados, el que mayor longevidad alcanzó y el último en desaparecer, fué Enrique José Varona. Exceptuado Martí, ninguno trabajó con más ahinco ni dejó huella más profunda en el acervo de la cultura nacional. Su desaparición está aún demasiado próxima para que pueda aquilatarse debidamente su influencia en los varios campos en que actuó: el filosófico, el literario, el político y el docente.

El *filósofo* se le llama en Cuba, y aun en la América hispana se le ha acordado este apelativo. En realidad, el término es excesivo y sólo la parquedad de la aportación filosófica original de la América española explica esta generosidad con que por acá prodigamos este dictado. Cierto que Varona, como tantos otros en América, [2] ha contribuído con valiosos estudios de interpretación y crítica filosófica al esclarecimiento de diversos sistemas y ha despertado interés y hasta algunas vocaciones en su país y fuera de él por esta disciplina. Más ni Varona ni ninguno de los citados nos han dado lo que pudiéramos llamar una concepción metafísica original, es decir, un sistema de ideas o una teoría propia que pueda considerarse como una aportación fecunda en este sector del conocimiento. La contribución de Hispano-América a la filosofía ha sido más bien de carácter crítico que creador. Pero dentro de esta valiosa corriente exegética, justo es declarar que son muy contados los que han igualado a Varona en sagacidad analítica y acaso ninguno lo haya superado en lucidez de juicio y riqueza informativa.

Allá por el ochenta y uno, año en que apareció su *Lógica*—los otros dos volúmenes, *Psicología y Moral*, que constituyen la serie de sus *Cursos de Filosofía* se publicaron en 1888—cuando apenas había rebasado los treinta años, Varona se nos revela ya un profundo conocedor de los maestros antiguos y modernos y, lo que es más interesante aún, familiarizado con las corrientes del pensamiento coetáneo. Es difícil comprender esta vasta cultura filosófica de Varona a los treinta años y sin casi haber salido de su nativo rincón provinciano.

Por esta época se nos muestra Varona partidario del positivismo comteano. Es un brillante expositor del evolucionismo spenceriano y, como afirma Manuel de la Cruz, se convirtió en un eminente "crítico independiente en la moderna escuela de filosofía experimental". Pero ni Comte, ni Spencer ni ningún otro filósofo ni sistema logró catequizarlo por completo. Escéptico, materialista y empírico siempre, más preocupado de los hechos y de las ciencias que los estudian que de las fantasmagorías metafísicas, Varona se dejó influir al principio por el positivismo—como casi todos sus coetáneos en América—sin llegar a ser nunca un adepto ciego de él. Siguiendo a Locke que lo influyó mucho por aquellas calendas, tacha a los filósofos de pedantes que se embriagan con su propia jerga palabrera y muestra cada día mayor respeto y afición por las ciencias aplicadas que estudian los fenómenos de la naturaleza y descubren las leyes que los rigen. Luego, a medida que su horizonte intelectual se ensancha y la propia experiencia vital se enriquece, diafanizando su interna visión del mundo que le rodea, su primitiva fe— nunca muy robusta— en el positivismo, se atenúa hasta desembocar en un definitivo escepticismo que ya jamás le abandonará. Agnóstico, relativista y ecléctico en todo, su posición final frente a la vida y a los problemas de la filosofía y de la ciencia, podría sintetizarse en la frase de marcado sabor pesimista que aquí transcribimos:

(2) Citemos entre los que antes y después de él se han preocupado especialmente de los problemas filosóficos en nuestra América, a los Andrés Bello, Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Gabino Barreda, Porfirio Parra, Eugenio María de Hostos, Juan Montalvo, Carlos Arturo Torres, Alejandro Korn, José Ingenieros, Carlos Vaz Ferreira, José Enrique Rodó, Antonio Caso, Francisco Romero, Samuel Ramos, Francisco García Calderón, Enrique Molina y otros muchos entre la generación recién llegada.

"Casi todo nuestro conocimiento se reduce a repetidos actos de fe, es decir, a confesiones de ignorancia".

La trayectoria intelectual de Varona, lo mismo que su vida toda, podría dividirse en dos grandes etapas que corresponden respectivamente al último cuarto del siglo pasado y al primero del presente. El año 1900 marca aproximadamente el inicio de su actividad política en Cuba republicana. (Más que *política* su labor en este campo debiera denominarse *cívica*). Al siglo XIX corresponde su producción de mayor aliento, tanto en el orden filosófico como en el literario y aun en el político. Es la curva ascendente de la parábola recorrida por su fina mentalidad. A este período corresponden los *Cursos de Filosofía* (*Lógica*, 1881; *Psicología*, 1888; *Moral*, 1888) que, como dicho queda, constituyen el aporte más serio de Varona a esta ciencia. "El personaje bíblico Caín en las literaturas modernas", data de 1873; los *Estudios Literarios y Filosóficos* se publicaron en forma de libro en 1883. De esta misma fecha son los estudios titulados "Importancia social del arte" y "Cervantes y *El Quijote*", ambos fundamentales. En 1895 se publicó "Cuba contra España" y, al año siguiente, "Martí y su obra política" y "El fracaso colonial de España".

En los trabajos mencionados puede decirse que se encierra la obra de mayor envergadura filosófica y de mayor alcance literario y político-social de Varona. Son también los trabajos más extensos y constructivos. A partir de 1900, la actividad y la preocupación cívicas le absorben gran parte de su atención y su producción literaria se vuelve fragmentaria, casi periodística, pero eso sí, no pierde su ática sencillez ni decae, antes acrece, su avidez intelectual. Cambia de rumbo, sin embargo. Después de 1900, ya Varona no volverá a emprender estudios filosóficos, aunque esta preocupación sea evidente en cuanto escribe. A partir de esta fecha, se acentúan las dos directrices finales de su ejecutoria: la literaria y la cívica. La forma y la extensión de su obra, ha quedado reducida ahora al artículo que cada día se reducirá más, hasta rematar en el aforismo de dos o tres líneas, los cuales recogió luego en el interesante tomito titulado *Con el eslabón*. Lo más granado de estos trabajos de crítica literaria, fué reunido en los volúmenes *Desde mi Belvedere* (1907), *Lecturas de Varona* (1904) y *Violetas y Ortigas* (1917). Nótase también que su escepticismo se acentúa con el transcurso de los años hasta dar en los últimos de su vida en un velado pesimismo que por no desanimar a la juventud que en él veía al maestro y al baluarte de las libertades cubanas, hacía esfuerzos por disimular. Su vida fué una de las más fecundas y ejemplares que podemos encontrar en la América de nuestros días.

* * *

El gobierno cubano está editando ahora las obras completas de Varona.[3] La iniciativa partió de la Dirección de Cultura de la Secretaría de Educación y a instancias de José María Chacón y Calvo, ese gran animador a quien tanto debe ya la alta cultura en su país. Chacón es uno de los más fervientes discípulos de Varona. A él se debió también el volumen *Homenaje a Enrique José Varona*, aparecido en 1935, en el que colaboraron muchas de las más preclaras inteligencias de España y América. Al año siguiente (1936) la Dirección de Cultura, que Chacón rige desde hace tiempo, convocó a un concurso de estudios sobre el excelso desaparecido. Fué premiado el libro de Medardo Vitier que nos ha dado pretexto para estas notas. [4]

(3) El proyecto se interrumpió con la publicación del volumen IV, *Violetas y Ortigas*. (N. del A.—Julio de 1941.)

(4) Recientemente el Sr. Vitier ha sido objeto de otro premio nacional con su libro en dos volúmenes *Las ideas en Cuba* (1938).

Medardo Vitier es el escritor que más largamente ha meditado la producción de Varona. Son varios ya los trabajos que le ha consagrado, todos ellos igualmente enjundiosos y esclarecedores. Este libro que ahora nos ocupa es el más extenso y, por ende, resume todos sus ensayos anteriores al maestro dedicados. Refiriéndonos a otro libro reciente del autor (*Apuntaciones literarias*, La Habana, 1935) sintetizábamos nosotros su personalidad literaria en el siguiente párrafo:

> Medardo Vitier ha realizado su nutrida ejecutoria literaria a lo largo de veinticinco años de labor perseverante, sin prisa, pero sin desmayos ni estridencias. Dentro de la acentuada relatividad de nuestro acervo intelectual, el esfuerzo de Vitier es uno de los más sostenidos y significantes. Por el sentido de mesura, objetividad y ponderación que su labor comporta, tanto como por la amplia información y la hondura filosófica que la prestigian, la obra de Vitier viene a representar en Cuba la continuación histórica de su mejor tradición literaria, la que encarnan el Padre Varela, Luz, Saco, Varona, Sanguily, Justo de Lara y Piñeyro. En sus escritos, mejor acaso que en los de ningún otro cubano de su generación, se prolonga esta acendrada corriente de alta cultura. Su personalidad, por lo tanto, es una especie de "link" que une a dos generaciones tan distantes en el tiempo, en la ideología y en la sensibilidad literaria como la finisecular y la de post-guerra. De ahí que los "pinos nuevos", tan iconoclastas, tan irrespetuosos y negadores, a Vitier le hayan reconocido beligerancia y hasta lo hayan incorporado a su cotarro y a sus actividades. (5)

En *Varona, maestro de juventudes*, hace el señor Vitier un acucioso análisis de los aspectos esenciales de la obra del gran prócer. En seis largos capítulos divide el autor su obra. He aquí los respectivos títulos: "Su Vida", "Su obra literaria", "Su obra política", "La filosofía en Cuba", "La obra filosófica de Varona", "La influencia de Varona". Con una admirable claridad y sencillez de exposición, tanto en el método como en el lenguaje, va el señor Vitier dilucidando en estos ensayos los múltiples problemas que la labor de Varona plantea.

En el primero nos da una amorosa silueta biográfica y una apretada síntesis de su evolución cultural. Es el más corto de los seis estudios del libro—sólo diez páginas. El autor nos ofrece en este corto ensayo prologal las premisas cuyas conclusiones encontraremos en los otros cinco capítulos.

El segundo es ya un estudio de más amplias proporciones. La obra literaria de Varona es no sólo muy extensa, sino muy nutrida y compleja. Su aspecto más trascendente y sostenido es el interpretativo y crítico; pero cultivó también la poesía—en sus años de formación. En doce incisos, o subtítulos, divide Vitier este segundo capítulo de su obra y en cada uno de ellos va puntualizando con justeza ejemplar las aristas más pronunciadas del pensamiento y del estilo, y de las predilecciones literarias de Varona. A Varona se le ha clasificado como escritor analítico, reflexivo, frío, carente de esa entrañable emotividad y cordial simpatía que descubrimos en Sarmiento y Martí, por ejemplo, apenas leemos algunos párrafos. Vitier hace un esfuerzo por demostrar lo injustificado de esta clasificación. El estilo de Varona es uno de los más concisos,

---

(5) V. nuestro último *Fichero*, La Habana, 1937, págs. 17, 20 y *Atenea*, Chile, Vol. LV, págs. 234-238, Febrero, 1939.

cuidados y sencillos que en América podríamos encontrar. A su pureza y precisión, hay que añadir un gran refinamiento y una pulcritud impecable. Es éste un curioso ejemplo de anti-tropicalismo en un país y en una época en que lo que caracterizaba el estilo de la mayoría de sus escritores era cierta superabundancia verbal y la proclividad retórica, tanto en la poesía como en la prosa.

En el tercer capítulo se analiza la trayectoria cívica de Varona, fijando sus antecedentes en la tradición política cubana, su orientación político-sociológica, su clarividencia al puntualizar el influjo del factor económico en una época en que todavía la dialéctica marxista ni se sospechaba siquiera en nuestros países. Por último, el autor nos da un paralelo entre Varona y Martí, señalando la divergente trayectoria vital y temperamental de estos dos máximos orientadores cubanos. Remata este capítulo una apretada síntesis de las doctrinas políticas de Varona.

A estudiar el desarrollo de los estudios filosóficos en Cuba durante el siglo XIX, para luego encuadrar la aportación de Varona a esta ciencia, está consagrado el capítulo cuarto. Al surgir Enrique José Varona como crítico filosófico allá por el año ochenta, Cuba contaba ya con una noble tradición exegética en este campo, de la cual son figuras principales, el presbítero José Agustín Caballero, el padre Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Rafael Montoro, etc. En Varona culmina esta valiosa corriente. Este capítulo viene a ser como un anticipo o resumen del libro en dos volúmenes ya mencionado: *Las ideas en Cuba.*

El quinto ensayo, o sea el consagrado a "La obra filosófica de Varona", requería más espacio y un más amplio desarrollo de los que el autor le consagra. Este tema está superado en el último libro del propio Vitier que acabamos de citar. Lo dicho no implica que sea este capítulo inferior a los otros. Mas la variedad de matices del pensamiento filosófico de Varona y la densidad del asunto en sí mismo, reclamaban una más amplia elaboración del tema. Hasta cierto punto, la notable capacidad de síntesis que Vitier ha evidenciado en éste como en otros libros previos, y su claridad de método y exposición, suplen en gran parte la dimensión que cualquier otro crítico menos dotado habría necesitado.

En el último capítulo analiza Vitier la influencia de Varona en los cuatro campos en que fundamentalmente se desarrolló su actividad: el filosófico, el literario, el político y el docente. Apena confesarlo pero es un hecho evidente que la huella dejada por el gran orientador no guarda proporción con su talento y mucho menos con el tesonero empeño con que durante cincuenta años se propuso adecentar la cultura y la vida cívica cubanas, y así lo reconoce el propio Vitier. Las razones son varias y complejas, y habría que bucear en la idiosincrasia del cubano, en su historia y en su economía para encontrarle explicación satisfactoria al fenómeno. Es posible además, que el propio Varona sea parcialmente responsable de que su prédica no encontrara el eco necesario en el corazón de sus conterráneos. Su escepticismo filosófico se hizo extensivo al campo político en los últimos decenios de su vida; su repugnancia innata al contacto directo con la masa social le impedía llegar a su entraña y conmoverla; su misma frialdad marmórea hacía su mensaje inasequible al mayor número. Varona apelaba siempre a la inteligencia, y a la masa es necesario conmoverla, estimularle el sentimiento y llegar hasta ella a través de la emoción, como hizo Martí. Pero Martí era el apóstol, todo "llama de amor vivo" como diría un místico él mismo que ardía en ansias redentoras. Varona, en cambio, era el intelectual puro, el político inmaculado e intachable, que avizoró siempre el peligro y señaló rutas salvadoras, pero el pueblo no le entendía ni le

escuchaba. Su idioma era sólo asequible a las minorías cultas; pero éstas andaban más preocupadas por aquellas calendas de obtener ventajas en el reparto del botín republicano que de encauzar al país por rumbos de cultura, de decencia y de justicia social. Por eso fué que predicó en desierto durante un cuarto de siglo, hasta que la satrapía machadista redimió por el dolor a aquel pueblo inconsciente y sensual. Entonces, cuando el tirano con sus crímenes y su despotismo, despertó el alma amodorrada del cubano, éste se volvió a Varona y en él buscó un áncora de salvación. Varona entonces llegó a ser en Cuba, lo que Cecilio Acosta en Venezuela en los días de Guzmán Blanco. Y no es éste el único punto de contacto que podría descubrirse entre estos dos ínclitos varones de América...

Mas el tránsito de Varona por la arena política cubana y por la vida cultural de su país, dista mucho de haber sido estéril. Acaso no podamos aquilatar todavía su influjo. Como ya apuntamos, está demasiado próxima su desaparición para que podamos determinarlo con exactitud. Es más, sospechamos que esta influencia acrecerá con el transcurso de los años. Por de pronto, se nota un hecho muy significativo. Cuando en 1917 Varona abandona la vice-presidencia de la República, su obra está ya totalmente realizada. Lleva ya casi medio siglo de labor acrisolada y de prédica clarividente. No ha hecho prosélitos, sin embargo. No tiene discípulos ni seguidores. Es más tarde cuando se le estudia y se escudriña su obra, buscando en ella como en la de otros próceres anteriores—Martí, Saco, Luz, Frías, etc.—orientaciones salvadoras. Entonces empiezan a despuntar aventajados exégetas de su pensamiento y discípulos que enarbolan su bandera de dignidad y renovación cívica y cultural. Hoy cuenta ya con devotos de la talla de Vitier, de Chacón, de Elías Entralgo, de Roberto Agramonte, de Fermín Peraza y otros muchos. Durante su vida, se realizó en Varona aquel desolado aforismo de Martí: "todo el que lleva luz se queda solo". Pero supo sembrar y hoy empezamos a recoger los frutos.

MANUEL PEDRO GONZÁLEZ.

UNIVERSITY OF CALIFORNIA AT LOS ANGELES.

LIBROS NUEVOS

Poesía

FEDERICO GARCÍA LORCA, *Antología*. Selección y prólogo de MARÍA ZAMBRANO. Segunda edición. Santiago de Chile, Ed. Panorama, 1937, 81 págs.

De esta antología publicada por la editorial Panorama en 1937 lo más importante es el prólogo de María Zambrano, escrito con el propósito de situar al poeta dentro de la poesía española del momento. La selección de poemas, hecha con descuido y sin indicar siquiera las fuentes, comprende muestras de toda la obra de García Lorca, desde algunos de los poemitas del primer libro de poemas de García Lorca, hasta terminar con parte de la *Oda al Rey de Harlem* y el *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*. Aparecen al princ pio de la *Antología* un soneto de Rafa Alberti y la poesía de Antonio Machado, al final, la *Oda* de Pablo Neruda, todos e critos en ocasión de la muerte de Garcí Lorca en el año 1936. Naturalmente, es antología responde a esa corriente de duel y simpatía provocadas por las circunstanci que rodearon la muerte de Lorca, y así pue explicarse la falta de esmero en la selecció de la misma. María Zambrano, mujer c sagaz penetración crítica, con una person lidad fraguada al calor de la filosofía de maestro Ortega, acierta a señalar en el pr logo el valor de la "fuerza de la sangre" la poesía de García Lorca como poeta popu lar por excelencia.—MARÍA TERESA BABÍN.

FEDERICO GARCÍA LORCA, *Poems*, with English translation by STEPHEN SPENDER and J. L. GILI. Selection and introduction by R. M. NADAL, Oxford University Press, 1939, 143 págs.

De todas las selecciones que se han hecho de la obra de Federico García Lorca ésta nos parece la mejor. Martínez Nadal ha escogido con una gradación de matiz y de valor poético muy acertada, muestras de lo estético dentro del caudal de poesía lorquiana. Stephen Spender y J. L. Gili han traducido con amor y comprensión al poeta, aunque al igual que Humphries en *Poeta en Nueva York* han tenido que forcejear con la entraña de la lengua de Lorca, vivero de imágenes y metáforas que en su esencia será siempre intraducible. Basta con destacar un ejemplo al azar de la traducción de Spender y Gili para aquilatar la dificultad de captar el matiz exacto:

De *La Sangre Derramada*, del *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*:

¡Avisad a los jazmines
Con su blancura pequeña!

Call the jasmines
With their little whiteness!

El texto en inglés puede dar la impresión errónea de que hay poca blancura—cantidad y calidad—en los jazmines con que Lorca querría cubrir la sangre de Ignacio sobre la arena, cuando en verdad, para el poeta la categoría poética de blancura es una propiedad intensa, honda, y perenne de los jazmines olorosos, apesar de ser flores pequeñas.

En musicalidad y valor sugeridor pierde Lorca tanto, cuando comparamos, por ejemplo, su bello poema *La Guitarra* con la versión de los traductores, y la razón no está en la falta de habilidad de éstos, sino en la lengua misma, cuya entonación, es la cualidad intraducible que Navarro Tomás considera lo más permanente de un idioma y lo más difícil de explicar y definir.

Un ejemplo de La Guitarra basta:

Empieza el llanto	*The lament*
de la guitarra.	*of the guitar begins.*
Es inútil callarla.	*It is useless*
Es imposible	*to hush it.*
callarla.	*It is impossible*
	to hush it.

Las terminaciones de las palabras llanas en vocal, que ha usado Lorca con acierto: llanto, guitarra, imposible, callarla, tienen un ritmo y valor poético distinto al convertirse en *lament, guitar,* to *hush it,* etc.

El prólogo de Martínez Nadal está escrito con fervor por el amigo García Lorca y en él señala el autor varias fuentes del poeta. Cree ser el primero en haber visto la influencia de Gómez de la Serna en la metáfora lorquiana.—MARÍA T. BABÍN, *Columbia University.*

ANTONIO MACHADO. *Obras*. México, Séneca, 1940, 929 págs.

Edición completa y digna de todo encomio por su esmero y cuidado de la obra de Machado. Recoge, en primer lugar, los diferentes prólogos del poeta a las ediciones de sus obras; siguen sus *Poesías completas* en el mismo orden y con el mismo contenido de la edición de 1936; y se añade la prosa de dos libros: uno, *Juan de Mairena,* publicado todavía por él, y otro, *Sigue hablando Mairena a sus discípulos,* ordenado también por él, pero nunca impreso en forma de libro. Al final, bajo el título de "Obras sueltas" se agrupan varias poesías y algunos fragmentos de prosa que escribió Machado durante la guerra. Lleva, por último, el libro una sección de "Variantes" recogidas por los editores mediante la comparación de las ediciones anteriores que ha de ser trabajo útil para los que quieran estudiar con atención crítica la poesía de Machado. Se excluyen aquí las obras teatrales que éste escribió en colaboración con su hermano Manuel y también muchos trabajos de crítica publicados en revistas que deberían recogerse en una edición total.

José Bergamín en un breve prólogo exalta la memoria del gran poeta en los últimos días de su vida y subraya la honda significación de su obra y espíritu dentro de la más noble tradición española.

La Editorial Séneca ha prestado con la publicación de este libro un gran servicio a los amantes de la poesía española. Raro será que pueda leerse a Machado en una forma más atrayente que la presentada por esta edición. Es de desear, sin embargo, para la mayor difusión de su obra excepcional que los editores realicen su propósito de publicar una edición más económica y asequible.—A. R.

LEÓN FELIPE. *El payaso de las bofetadas y el pescador de caña,* poema trágico español, México, Fondo de Cultura Económica

(1938), 46 págs. *El hacha,* Elegía española, Letras de México, 1939, 39 págs. *Español del éxodo y del llanto.* La Casa de España en México, 1939, 176 págs.
Entre todos los poetas españoles hoy vivos

León Felipe era acaso el que, por temperamento, por el fondo religioso de su arte y por un sentimiento de lo español sublimado en veinte años de vida errabunda, podía sentir y expresar con mayor intensidad la angustia colectiva e individual de la tragedia de su patria. Toda la evolución de su espíritu le había llevado a crearse un sentimiento prometeico de la misión del poeta, y la imagen de una España intemporal, quijotesca y heroica, cuya razón de existir era la de defender la causa del hombre tan maltrecha en estos tiempos dominados por el pragmatismo.

Al estallar la guerra civil, León Felipe, entonces en Panamá, decidió volver a España. Creyó llegado el momento del triunfo de esos sentimientos que alimentaban su fe y que en sus soliloquios de poeta habían llegado a convertirse en verdades casi axiomáticas: la verdad del hombre luchando por el espíritu y la verdad de España, de su España, luchando por la justicia. En lugar de ello lo que él vió fué una España ensangrentada luchando por una causa perdida, frente a la indiferencia del mundo, y la ciega pasión política en su aspecto más destructivo.

Al principio quiso predicar, como nuevo cruzado, su mensaje de poeta en una conferencia titulada *La insignia.* Luego pidió ya, profético y desesperado, en el poema *Ofrenda,* que toda la sangre de España se diera "por una gota de luz".

Los tres últimos poemas, escritos de nuevo lejos de su patria, están dominados por una nota trágica y sombría. En *El Payaso de las bofetadas* encontramos aún, junto a la denuncia indignada contra la burla de los indiferentes, una afirmación de lo heroico y quijotesco y un eco de su aliento redentor:

"No hay más que dos posiciones esenciales en el mundo: la de la caña de pescar y la de la lanza manchega; la del pescador inglés y la del payaso español; la heroica y la manchega."
"Este es nuestro evangelio, oídlo bien: el evangelio de la justicia...
Y hasta que los hombres,
todos los hombres no lo aprendan,
el mundo no se salva."

Después, consumada la derrota, el fervo se convierte en desesperación y sólo qued en León Felipe la impresión del espectácul cainita de la guerra civil, de la furia des tructora. De ese fondo amargo nacen la in vectiva tremenda del *Español del éxodo del llanto* y la elegia desesperada de *El hacha* publicada, primero, suelta, e incluída, luego en el último libro.

El poema *Está muerta ¡Miradla!* parec en su desolación y sarcasmo arrancado d las lamentaciones de algún viejo profeta:

Está muerta. ¡Miradla!
. . . . . .
¡España, España!
Todos pensaban
—el hombre, la Historia, la fábula—
Todos pensaban
que ibas a terminar en una llama...
y has terminado en una charca
Mirad: allí no queda nada.

Y en el apóstrofe contra los responsables la violencia acusatoria no admite paliativos La responsabilidad a todos alcanza:

Si el crimen fué de todos,
si la tragedia viene de lejos... de muy lejo
como en la Orestiada
. . . . . .
ya no hay patria. La hemos matado todos
los de aquí y los de allí
los de ayer y los de hoy.
Español,
español del éxodo de ayer
y español del éxodo de hoy:
te salvarás como hombre
pero no como español.

En esta visión angustiada sólo triunfar el "hacha" y el polvo, símbolos de una Es paña que se suicida:

España,
en esta casa tuya no hay bandos.
Aquí no hay más que polvo;
polvo y un hacha antigua,
indestructible y destructora
que se volvió y se vuelve
contra tu misma carne
cuando te cercan los raposos
. . . . . .
Y vamos a dormir,
a descansar en el polvo
aquí,

en el polvo y para siempre
no somos más que polvo
polvo,
polvo,
polvo.

Duras verdades de oír para un pueblo en desgracia. Pero el poeta no deja toda las puertas cerradas porque en dos hermosos poemas, *El llanto... el mar* y *Estamos en el llanto*, León Felipe logra sacar de su fondo cristiano, aun en el momento de más negra desesperanza, un residuo de fe en la última salvación del hombre por medio del dolor, del sacrificio, del llanto. Para que este misterio se consume es preciso que el llanto fecunde el polvo de la destrucción convirtiéndolo en barro y que resurja el Verbo, el espíritu, no logos, sino angustia hecha carne y conciencia, para anunciar, como en un nuevo génesis, tras el reino del llanto, el reino de la luz.

No cambia, pues, en lo esencial la actitud de León Felipe ni la substancia de su concepto prometeico y cristiano, trágico y angustiado, de la poesía. Diríase más bien que nunca hasta ahora había encontrado el acento más hondo que por debajo de toda su obra latía. Acento hecho de desesperación amarga y de una religiosidad forjada en su soledad errante. Al final es ésta siempre la que domina y así en estos poemas tan radicalmente pesimistas, tan aparentemente aniquiladores, sobre el polvo, sobre el hacha, sobre la maldición y el dolor quedan en pie dos imágenes eternas en la poesía española desde Jorge Manrique hasta Antonio Machado: la imagen del Mar, símbolo de la vida y de la muerte, y la imagen del hombre solo con su conciencia:

El mar solo otra vez, *como al principio,*
y el hombre solo, al fin, *con su conciencia.*

No es fácil que las gentes se conmuevan hoy ante una poesía de tan severa contextura moral. Unos no verán en ella más que el eco de su propio resentimiento; otros creerán que la causa que el poeta predica es la de su partido o la de sus mezquino problema personal. Para muchos acaso no signifique más que el gesticular retórico de un solitario obsesionado con la tragedia. Sin embargo rara vez ha tenido la poesía contemporánea un acento más noble y, podría añadirse, más característicamente español. Muchas corrientes afluyen al verso profético de León Felipe y no es la menor la del poeta con el que desde hace años ha venido casi identificándose su inspiración: Walt Whitman, pero en lo más íntimo y personal, la voz que increpa y se desespera en *El español del éxodo y del llanto* es íntegramente española. Para que nada verdaderamente español falte, ahí está, en sus últimos poemas, la risa amarga, la sátira candente con la que León Felipe se burla a veces del mundo y de sí mismo en medio de este cuadro sombrío que pinta, en medio de su angustia de español dolorido.—A. DEL RÍO.

EMILIO PRADOS. *Memoria del olvido.* (Poesía.) México, Séneca, 1940, 186 págs.

Un nuevo libro de Prados que comprende más de cien poemas, y todos ellos claros, exactos en su movible transitar de vida a muerte, de canción breve y justa, a poema de color más grave y doloroso.

Y una angustia poética de imágenes perseguidas y nombres que se preguntan sin esperar respuesta.

Y, sobre todo, y a lo largo del bello libro —la imagen de la muerte familiar,

Como tu amor, la muerte,
soñando está en mis brazos

o pensada, más tarde como en función de éxtasis,

Si entrar en la muerte fuera
subir desde el sueño al viento,
y otra vez quedar dormido
arriba en la noche;

Emilio Prados, poeta español, gusta a veces, por serlo, de recordarlo. Con otras palabras: su tradición poética no está limitada a un pensamiento—modo de lirismo (sic) intelectual—o a un sentimiento de pura vena romántica, sino que ella va más allá, salta el cercado de la compostura y, se llega, risueña y ágil, a la fuente serena: a lo popular eterno:

A quien me llama contesto
pero no sé quién me llama,
por eso mi voz no entiende
lo que dicen sus palabras.

o según esta bellísima canción que comienza:

Una cosa es estar muerto
y otra es el cerrar los ojos
por temor a estar despierto...

Ya en los poemas escritos durante la gue-

ira en España, Emilio Prados se distinguió de muchos de sus compañeros por un sentido de la dignidad poética; jamás descendió, como tantos otros ¡ay!, a lo vulgar, a lo vulgar, a lo feo, a lo de mal gusto. Se le veía a través de aquéllos, poeta siempre y gran poeta con el serio decoro de su misión. Ahora en este nuevo libro que la Editorial Séneca nos da, lo vemos más seguro de sí, firme en su camino, y por lo alto y lo hondo, amante fiel de la poesía:

...Pero yo me salgo, salto;
libre fuera de mí, escapo
por mi sangre, me liberto,
y a ti filtrándome mágico,
vuelvo a dejarte en el viento
otra vez sola, buscando
nueva prisión a tu cuerpo.

E. F.

MANUEL G. PRADA. *Literarias*. París, Tipografía de Louis Bellenand et Fils, 1938. 152 págs.

Otra obra de don Manuel González Prada, formada con la misma acuciosidad y el mismo tino usado en casos anteriores por su hijo Alfredo. "Entre los papeles de González Prada que a su muerte llegaron a nuestro poder—nos dice en la advertencia—existe una libreta rotulada *Libertarias*, con pequeños poemas de índole social—en su mayoría recortes de periódicos, anónimos o con diferentes seudónimos—publicados casi todos en "Los Parias", de Lima, durante los años 1904 a 1909. Ciertos espacios entre las líneas del índice de la libreta, deliberadamente dispuestos para la inserción de nuevos títulos, indican que el autor no consideraba *Libertarias* un libro terminado... Si bien los veintisiete poemas de este manuscrito original poseen, en la exigüidad de su número, suficientes méritos intrínsecos para ser ofrecidos al público, hemos juzgado de mayor interés reunir en un volumen todas las composiciones dispersas en la obra de González Prada—publicada e inédita—que pueden armonizar con la índole de *Libertarias*. Y hemos formado así un libro cuya unidad de ideología disimula y encubre la heterogeneidad cronológica, pues poemas escritos durante los últimos meses de la existencia del autor, como las trascripciones de *Trozos de vida*, alternan sin discordancia con poesías de juventud, como *La Libertad*, *La Revolución* y *La Gran Vendimia*."

Esta colección nos enseña nuevamente la rebeldía y la nobleza que dirigieron siempre el pensamiento del grande hombre, así como el esmero y la maestría con que manejó el verso.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University*.

GONZÁLEZ PRADA. *Antología poética*. Introducción y notas de Carlos García Prada. Colección Clásicos de América. México, Editorial Cultura, 1940, 372 págs. (Ediciones del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana.)

Con introducción y notas de Carlos García Prada, de la Universidad de Washington, se recoge en este libro lo mejor de la obra poética del gran escritor peruano, precursor de las letras modernas del continente y ejemplo y maestro auténtico por la obra exquisita y potente y por la vida luchadora e inmaculada. Las páginas del prologuista revelan un completo dominio de la materia y vienen a proporcionar, junto con sus cuidadosas y ordenadas notas, el completo estudio de la obra poética de González Prada que tanta falta hacía para situar su influencia en la literatura hispanoamericana. La impresión de la obra bajo la autorizada dirección de Germán Pardo García y en las prestigiosas prensas de la Editorial Cultura de México, responde a la categoría de este importante trabajo.—ANDRÉS IDUARTE, *Barnard College*.

C. SABAT ERCASTY. *Sinfonía del Río Uruguay*. Montevideo, Editorial, Hiperion, 1937, 121 págs.

A su colección de libros que con el título general de *Poemas del Hombre* viene publicando Sabat Ercasty—Libro de la voluntad, Libro del corazón, Libro del tiempo, Libro del mar, Libro del amor—y que son como un río de enardecido lirismo que va a lo largo de toda su obra literaria—se incorpora este nuevo, escrito durante un viaje por el río uruguayo. En él conserva el poeta su tono amplio y su ademán de hondero gallardo. Y aunque estos poemas de ahora son de ocasión—quiero decir, escritos a propósito—y por ello tal vez no "necesarios"—siempre es posible encontrar en ellos una dignidad de expresión y un vigor de lenguaje que van muy a tono con el resto de la obra, numerosa y brillante, de Sabat Ercasty.—E. F.

JORGE CARRERA ANDRADE. *Microgramas*. (Precedidos de un Ensayo y seguidos de una selección de haikais japoneses.) To-

kío, Ediciones "Asia América", Colección del Pacífico, 1940, 87 págs.

Inteligencia y sensibilidad finísimas, en perfecto y excepcional equilibrio, definen la personalidad del joven escritor ecuatoriano que desde el Japón—adonde le ha llevado su insaciable curiosidad humana en consorcio con su carrera consular—nos envía el regalo de sus *Microgramas*, "precedidos de un ensayo y seguidos de una selección de haikais japoneses". El poeta aguardó consciente o subconscientemente su visita al Japón para hablarnos con mayor autoridad sobre un asunto que conocía de antaño, desde la niñez o, más bien dicho, que traía en la masa de la sangre. No recuerdo si fué Gabriela Mistral quien escribió hace años sobre las coincidencias orientales del poeta ecuatoriano. El alma de filigrana de Quito, su ciudad natal, y el miniaturista espíritu de sus indios, bastarían para explicar el parentesco o el parecido.

Pero ahora, en el ensayo que ocupa las primeras páginas de este libro, Carrera Andrade nos demuestra que ha puesto su estudio y su razón en un tema que desde hace siglos pertenecía a sus sensaciones. Recuerda en él los epigramas de don Francisco de Quevedo y Villegas; examina la saeta, el proverbio y el cantar españoles en los Machado, Domenchina, Jorge Guillén y Angel Lázaro; se detiene ante "la corriente subterránea" de Alberti y de García Lorca, y agota así el campo de los "tres parientes" del micrograma. Nos dice después del significado del haikai (o "haiku", como debería decirse), sigue su trayectoria en la América hispana—Gutiérrez Nájera, José Juan Tablada, Flavio Herrera, Gilberto González Contreras, Umaña Bernal y Alberto Guillén—mira la poesía francesa actual y diferencia y define el micrograma. "El micrograma no es sino el epigrama español, despojado de su valor subjetivo. O más bien dicho, el epigrama esencialmente gráfico, pictórico, que por su hallazgo de la realidad profunda del objeto—de su actitud secreta—llega a constituir una estilización emocional; el epigrama reducido en volumen, enriquecido de compleja modernidad, ensanchado a todas las cosas que integran el coro vital de la tierra."

Después nos presenta varios de sus conocidos microgramas y otros inéditos. Aciertos impresionantes son "La Lombriz", "El moscardón", el "habitante de la meseta"... Y el volumen se cierra con una selección de haikais japoneses, versión libre del poeta en la fuente original del extremo oriente.

Al valor poético de estas páginas se suma el de la interpretación y la información, excepcionales, que Carrera nos da sobre el micrograma. — ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University*.

JORGE CARRERA ANDRADE. *La hora de las ventanas iluminadas*. (Poesías.) Selección precedida de un ensayo sobre el "Sentido evolutivo" de la lírica en Carrera Andrade por R. Olivares Figueroa. Santiago de Chile, Ercilla, 1937, 70 págs.

La editorial Ercilla nos presenta, en su colección de poetas de América, esta selección de los poemas del joven poeta, hecha por R. Olivares Figueroa. Del mismo autor es el prólogo, sobre el "sentido evolutivo de la lírica en Jorge Carrera Andrade", que añade justas apreciaciones al estudio de la obra ya rica del ecuatoriano.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University*.

JORGE CARRERA ANDRADE. *Antología poética de Pierre Reverdy*. Versión libre, selección y notas. Tokío, ediciones "Asia América", 1940, 48 págs.

Desde el Oriente estudia Carrera Andrade la obra poética de Pierre Reverdy, que con tanto entusiasmo siguió hace años en Francia. Sus "notas sobre la poesía de Pierre Reverdy", la cuidadosa bibliografía que cierra el libro, la versión pulcra y cariñosa, hacen de este libro una de las mejores fuentes para el conocimiento del poeta de Narbonne.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University*.

CÉSAR VALLEJO. *España, aparta de mí este cáliz*. 15 poemas. Profecía de América (palabras preliminares por Juan Larrea). México, Séneca, 1940. 102 págs.

Con un retrato de Vallejo hecho por Pablo Picasso poco antes de la muerte del poeta peruano y con unas palabras preliminares ("Profecía de América") de quien fué su compañero y amigo íntimo, Juan Larrea, aparece esta cuidada edición de sus últimos versos. Forman la última etapa de su vida, cuando César Vallejo retoñó o renació ante la guerra de defensa del pueblo español, en el cual puso todo su amor y su fe. Su vieja adhesión a la belleza y a la justicia se depuró aún más en sus últimos días, consagrados en cuerpo y alma al pueblo de España. Cuenta Larrea cómo el poeta se fué físicamente

extinguiendo, atacado de una enfermedad que ni los médicos ni los análisis pudieron definir, a medida que la República Española caía. Su "Himno a los voluntarios de la República", su poema a Málaga fugitiva y sacrificada, su canto al obrero Pablo Rojas, los versos que llevan el título de "Masa", su "Redoble fúnebre a los escombros de Durango" ("Padre polvo que subes de España —Dios te salve, libere y corone—padre polvo que asciendes del alma") quedarán como la más honda, noble, profética y recatada vibración de un gran espíritu ante el suplicio de un gran pueblo, en medio de la frialdad, la irresponsabilidad y la ignorancia generales. Vallejo, hombre y poeta sin miedo y sin tacha, cuya vida toda fué devoción, rectitud y amor al bien y a la belleza, coincidió en su agonía con otra agonía trascendental. Este libro, impreso en territorio de España por los soldados republicanos y perdido en su retirada cuando aún se hallaba en rama, y reimpreso ahora por Séneca, tiene un singular valor de documento literario, histórico y humano.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

REGINO PEDROSO. *Antología poética (1918-1938).* La Habana, Imp. Molina y Cía., 1939, 141 págs.

En la tropical retorta de emociones que es Cuba ha sonado durante estos veinte años la voz del gran poeta de Matanzas, con tan finos y tan variados matices y, al mismo tiempo, con tan firme personalidad que hace de él uno de los más ilustres ejemplos, vivos, de la literatura hispanoamericana. Prueba de ello era su libro *Nosotros* y los muchos poemas publicados en la prensa de la isla; pero ahora lo más sustancial de su rica labor se nos ofrece en este volumen. Fastuosidad oriental, introspección serena, grito ardiente antillano, preocupación por la justicia, elucubración, queja, protesta, que hablan de la tierra antillana en que nació y de sus dos razas mongólica y negra. Y siempre el gran corazón humano latiendo tan interesante como en su poema *Vencedor,* que no puede estar dedicando sino a Pablo de la Torriente, y que es lo mejor que se ha escrito sobre uno de esos héroes grandes y sencillos a quienes Martí llamaba "primogénitos del mundo".—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

ANTONIO ARRAIZ. *Cinco Sinfonías.* Caracas. Editorial Elite, 1939.

Cinco poemas sinfónicos cuyos temas son el amor, la vida, la muerte, la naturaleza y la mujer. Poesía moderna, pura, impresionista y llena de metáforas brillantes:

El alba ingenua flota
como una primera comunión.

Sobresale la tercera sinfonía, titulada «Reencuentro con la Naturaleza», en la cual el poeta se identifica con el paisaje tropical de Venezuela.

Te amo tal como te encuentro:
amiga, madre, diosa: no sé como decirte.

Aquí estoy. Aquí vengo. Aquí retorno.
Aquí vuelvo a besarte las piedrezuelas de (tus pies.—A. T.

MANUEL RODRÍGUEZ-CÁRDENAS. *Tambor.* Caracas, Editorial Elite, 1939. (Cuadernos de la Asociación de Escritores Venezolanos, núm. 3.)

Poemas para negros y mulatos es el subtítulo de este libro de poesías de temas negros. La nota predominante es la de la rebeldía y de la pesadumbre. El poeta canta el triste derecho a un trozo de pan que tienen los negros. No están escritos los poemas en el lenguaje popular pero tienen un ritmo inconfundible. De una fuerza verdaderamente épica es «la gesta de Faustino Parra».—A.T.

GUILLERMO STOCK. *Bandera Soñada.* Buenos Aires, 1939, 95 páginas.

El señor Stock dedica este libro en verso «al profundo deber humano de amistad universal». El título del volumen se refiere a «la bandera de la paz y el mundo» que juntará un día, según el ideal del autor, todas las actuales. Un sentimiento cristiano de universalidad y, al mismo tiempo, el amor a la patria argentina, inspiran estas páginas. Ya en libros anteriores ha expuesto el señor Stock la misma tesis: «Amo a la humanidad» y «Elegía a la patria» se llaman dos viejos poemas suyos, reproducidos en la última página de *Bandera Soñada.*—A.I.

ROMUALDO BRUGHETTI. *18 poetas del Uruguay.* Montevideo, Amigos del Libro Rioplatense, 1937, 168 págs. (Ediciones de la Sociedad Amigos del Libro Rioplatense, Montevideo-Buenos Aires, volumen XL.)

«En este libro de poesía uruguaya (que no pretende ser una antología histórica) —nos dice el autor en su prólogo—he res-

pondido a la necesidad primordial de insertar una parte crítica estimativa, por entender que es procedimiento valioso para orientación del lector. Y estos esquemas preliminares, tendiendo a la ubicación de los poetas aquí presentes, aspiran a provocar con *criterio estético*—método empleado en la selección de estos poemas—una más profunda revaloración.»

Los dieciocho poetas escogidos por el crítico son: Jules Supervielle (un diálogo entre el poeta y el autor inicia el volumen), Delmira Agustini, Angel Aller, Sofía Arzarello, Vicente Basso Maglio, Blanca Luz Brum, Esther de Cáceres, Julio J. Casal, Enrique Casaravilla Lemos, Juan Cunha Dotti, Julio Herrera y Reissig, Juana de Ibarbourou, Pedro Leando Ipuche, Carlos Maeso Tognochi, Juan Parra del Riego, Fernando Pereda, Alvaro Armando Vasseur y María Eugenia Vaz Ferreira. Como se ve, el crítico considera dentro de la poesía uruguaya a un español de Galicia (Aller) y a un peruano (Parra del Riego), por su larga residencia en el país del Sur. Además del comentario a menudo agudo y siempre lleno de noticias interesantes que el señor Brughetti dedica a cada uno de los autores, y de una selección valiosa por haber sido recogida en fuentes originales y a veces inéditas, esta cuidada edición se ve enriquecida con un retrato de cada uno de los poetas, retratos debidos a los mejores dibujantes rioplatenses.—A. I.

Novela y Cuento

MARTA BRUNET. *Cuentos para Mari-Sol.* Ilustraciones de María Valencia. Edición hecha bajo los auspicios de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, Empresa Editora Zig-Zag, s.a., 50 págs.

Con unos encantadores dibujos de María Valencia, publica Marta Brunet este libro de cuentos para niños. La literatura infantil americana se enriquece con este libro gracioso y fácil, hecho, como se dice en él, por dos mujeres que aman a la niñez tiernamente. Si otro mérito no tuviera—que lo tiene, desde luego—ese solo amor bastaría a darle su categoría de obra útil. Acercarse a los niños, a la "Edad de Oro", con alma amorosa, es ya comprenderlos. Que amar es comprender. Y el niño gusta de que, al divertirlo, se le deje ver ese amor que es la llave para llegar a sus almas nuevas.—E. F.

JOSÉ DE LA CUADRA. *Los Sangurimas.* Novela montuvia ecuatoriana. Madrid, Editorial Cenit, 1934, 170 págs.

"Los Sangurimas", "Sangre expiatoria", "Candado", "Barraganía", "Shishi la chiva" y "Calor de Junca", forman este volumen, cuya aparición reveló a España la nueva y brillante generación de escritores ecuatorianos. En todos estos cuentos, con estilo ágil y vivo, en prosa nerviosa y a veces entrecortada, de la Cuadra nos cuenta de la vida trágica de los montuvios del Ecuador. "Los Sangurismas", novela corta que ocupa más de la mitad del libro, describe un mundo y unos tipos de una fuerza y una brutalidad tan auténticamente americana, que tiene que ser considerada como una de las pequeñas grandes obras de la literatura hispanoamericana, a pesar del desmayo de su desenlace. —ANDRÉS IDUARTE.

JORGE ICAZA. *En las calles.* Premio nacional de novela 1935. Quito, Imprenta Nacional, 1935, 278 págs. 4 sucres.

A *Huasipungo,* la novela que dió a conocer en América y en el mundo al gran novelista ecuatoriano—ha sido vertida a seis idiomas, incluso al ruso y al chino—ha seguido un nuevo triunfo de Jorge Icaza: en el concurso organizado por el Grupo "América" ha obtenido el primer premio su novela *En las calles.* No una breve nota, sino un estudio detenido y amplio, y de pluma de crítico autorizado, merece la nueva obra de Icaza; basta mencionar aquí la aparición del libro y señalar que, siendo menos crudo que *Huasipungo* y conservando el interés de la narración y la vitalidad del diálogo, es valiosa, sobre todo, porque marca la adquisición y el dominio del equilibrio que hace al gran novelista. — ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

JORGE ICAZA. *Cholos.* Novela. Quito, Sindicato de Escritores y Artistas, 1938, 244 págs. $6.00 m/n.

Las críticas que se han hecho a las obras de Icaza son, especialmente, estas tres: la brutal crudeza de sus descripciones; la subordinación de todo su plan al propósito de exhibir y condenar lacras sociales; y el lenguaje regional a veces ininteligible para el lector no ecuatoriano. *Huasipungo,* que le dió fama, lo puso también como blanco de los exquisitos, de los artistas "puros" y de los academicistas. En *Cholos* encontramos estas tres categorías que para nosotros son

excelencias. Durante la lectura de estas doscientas cincuenta páginas vivimos con Jorge Icaza la vida amarga, miserable, brutal, angustiada, torva, alcohólica, hambrienta, animal del cholo ecuatoriano, y a través de las palabras indígenas o mestizas—que cuando no entendemos adivinamos—catamos el ritmo, la música, la dulzura ecuatorianas—quechuas, coloniales, cholas—y añadimos nuevas emociones a nuestro vocabulario y a nuestra sintaxis.

No podría escribirse de otro modo sobre el dolor de la gleba piojosa y vencida, ni hay razón para buscarlo. Sólo aquel a quien no le importe su suerte, o quien prefiera silenciar el crimen, puede escribir sobre este tema cuidándose de no salirse del arte por el arte. Brutalidad espontánea, natural, lógica, necesaria, inevitable; queja, denuncia, injuria, ataque de hombre sensible y honesto; lenguaje de su pueblo, fresco, sabroso, rico, lleno de matices... Todo esto hay en la nueva novela de Icaza. Además, un enlace y un desarrollo de sus temas quizá superior a los de *Huasipungo* y sin duda muy por encima de los de *En las calles*.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University*.

OSCAR CERRUTO. *Aluvión de fuego*. (Novela de la guerra del Chaco.) Santiago de Chile, Ediciones Ercilla, 1935, 212 págs. $16 m/n.

AUGUSTO CÉSPEDES. *Sangre de mestizos*. (Relatos de la guerra del Chaco.) Santiago de Chile. Editorial Nascimiento, 1936, 268 págs. $10 m/n.

La guerra del Chaco ha producido una literatura boliviana de indudable mérito. El fracaso militar y político sacudió violentamente el alma del pueblo boliviano que asistía abrumado a la matanza de miles de sus hijos en el infierno abrasador de las tierras bajas del Chaco, y los espíritus selectos de Bolivia expresaron en forma literaria este sentimiento de dolorosa reacción nacional. Y este es el caso de los libros de Cerruto y de Céspedes, publicados fuera de su país, en Chile, dado el carácter de acerba crítica de guerra que mana de sus páginas.

Son dos libros de técnica muy distinta. Los propios autores lo dan a entender en los subtítulos de sus respectivas obras. Oscar Cerruto escribe una novela, mientras que Augusto Céspedes pretende hacer un relato lo más próximo a la triste realidad del frente. La obra del primero toma pretexto de la guerra para pintar la sociedad boliviana de aquel momento, describir la inflamación patriótica, la salida de los primeros soldados, entre ellos el héroe de la novela, que no llegan al frente, porque en estos momento el autor deja la triste y penosa realidad para lanzarse con entusiasmo al campo creador de la fantasía, haciendo intervenir, por si fuera poca la tragedia de la guerra, una revolución general de los indios bolivianos—que aparece un tanto inopinadamente y sin engarce bastante claro con el proceso de la guerra—, revolución que sofocaran los soldados destinados al frente. Al final la policía reprime con saña una huelga general minera. Estos dos episodios dan a la obra un cierto matiz de tendencia revolucionaria social que la acerca a determinarla literatura de propaganda política.

El libro de Céspedes, por el contrario, es sobre todo un un relato del frente, o quizás varios relatos sueltos de historias individuales de combatientes unidos entre sí dentro de la gran tragedia de la guerra. Su exposición es viva y cruda, llena de pasión y sufrimiento vivido en el campo del combate, que permiten percibir su parentesco con la literatura europea de la postguerra sobre la vida en el frente.

Ambos libros constituyen una interesante aportación a las letras bolivianas y a la literatura hispano-americana en general.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College*.

FRANCISCO MONTERDE. *Galería de espejos*. México, Botas, 1937, 206 págs.

Tres relatos novelescos finos, delicados, transparentes, que pueden ser ejemplo del medio tono, el equilibrio y la aristocracia de la literatura mexicana. Sin copiar géneros extranjeros, sin caer en la imitación de la literatura francesa ni crear artificialmente criollismo a la moda, Monterde escribe páginas perdurables. En nítidos espejos vemos las siluetas de un mundo mexicano, sencillo y profundo a la vez, desconocido para los que sólo conocen el México aparente y superficial, el llamativo, el de exportación. En el recuerdo íntimo y recatado está el mexicano de cepa espiritual y en el dibujo del hombre o del momento, preciso y emocionado, asoman a veces conmovedores apuntes autobiográficos.

Cuidada factura, trama gobernada, rasgos discretos nos muestran una faceta más de la obra del penetrante crítico mexicano.—ANDRÉS IDUARTE.

CARLOS B. QUIROGA. *La raza sufrida,* Santiago de Chile. Ediciones Ercilla, 1937, 348 págs. *Almas en la roca,* Buenos Aires Edit. La Facultad, 1938, 234 págs. *El tormento sublime,* Buenos Aires, Edit. La Facultad, 1938, 326 págs. *Liriolay,* Buenos Aires, Edit. Talleres Gráficos, 1939, 124 págs.

La novela regional ha tenido en la Argentina la más alta expresión en las novelas de la pampa. Siguiendo esta senda Carlos B. Quiroga, enamorado de la novela regional, busca un nuevo escenario de paisajes, costumbres y personajes, y este escenario ya no es la pampa llana e infinita, sino la montaña ingente, la imponente cordillera andina, donde se desenvolverá su novela serrana. La montaña es la nota común en estas cuatro novelas. Es la sierra viva e impresionante, con sus tormentas, sus ventisqueros, el "viento blanco" de la nieve, los desiertos pétreos, lo interminables descampapados, las altas cimas de belleza soberbia; es la montaña de silencio profundo unas veces y otras ruidosa con sus rugidos de fiera embravecida. El medio físico va adquiriendo lentamente categoría de personaje principal, que domina con su vigor telúrico todo lo que rodea y vive en él, imprimiendo su carácter al espíritu de los personajes individuales. Son éstos encarnación viva de la sierra, tienen sus defectos y sus virtudes, más virtudes que defectos. El estudio psicológico de los personajes no sólo no se menoscaba con ello, sino que se perfila y llena de contenido. "Pues es demasiado evidente—dice Quiroga en el prólogo de *Liriolay*—que el colorido en general y el cuadro de costumbres en particular no impiden la penetración psicológica, sino que en todo caso la favorecen, pues la riqueza de la presentación externa es camino e insinuación del contenido interno." Y de este modo van saliendo de su pluma las figuras del estanciero Pedro Quijano, de su sobrino Jacinto, del forastero Ventura Quinteros, de los capataces Huascar y Churraspi, de Erasmo Churraspi, de Juan de Dios Chanampa, el guía de la sierra, duro y callado como un peñasco que anduviera errabundo por la cordillera adelante, del bandido Quilpidor, de Alicia, de Dolores etc... A todos les sublimiza la montaña, porque llevan su grandiosidad dentro del alma. Y es el "Chileno" de la novela *El tormento sublime* el único personaje que no siente la sierra, le es hostil, y por eso el autor le traza con caracteres de pájaro protervo.

Raza sufrida y *Almas en la roca* son las dos novelas más logradas. Buena su trama novelesca, brillantes sus descripciones de la montaña, sus personajes tienen vida y carácter, y los cuadros de costumbres abundan animando con su colorido toda la obra. Y quizás de las dos aventaja la primera a la segunda por su equilibrio y sentido, y no incurre además en un naturalismo excesivo que aparece varias veces en *Almas en la roca,* y que convierte la fuerza cósmica que late en la montaña en una especie de Celestina de la pasión carnal desenfrenada.

El tormento sublime es continuación de *Almas en la roca,* pero se diferencia de ella profundamente. Mientras ésta es una novela de la montaña, realista la mayor parte de las veces, con sus atisbos de crudo naturalismo, en aquélla el autor, quizás por la ley inexorable del péndulo, se traslada al punto contrario y vemos al personaje principal, Jacinto Quijano, el que quiso gozar sin límite y tasa de la naturaleza, ahora ya arrepentido, convertido en monje, escribiendo a su tío Pedro largas e interminables cartas místicas y metafísicas en las que se repiten con abrumadora frecuencia los conceptos filosóficos y la expresión de los estados psicológicos del penitente. Más tarde, perdida la fe, se traslada a Buenos Aires donde triunfa como abogado, y sólo al final de la obra vuelve a la montaña a impedir con su dinero la ruina de la hacienda hipotecada de su tío; y es en este momento cuando la novela recobra su prístino carácter de novela regional serrana.

En *Liriolay,* poema de la montaña, el autor nos ofrece una nueva modalidad. Al lado de las descripciones de la mañana y la noche en la montaña y de los cuadros de costumbres, nos presenta el ser fantástico e irreal del Cantor de la Montaña, que vaga como un trasgo por los cerros luciendo su poncho rojo de vicuña, montado en su potro invencible. Este personaje es la expresión simbólica de la música eterna y misteriosa de los elementos naturales que murmuran en la sierra. Liriolay ama al Cantor, invisible para los profanos, pero no para ella que le vió vagar por la montaña. Jonás, enamorado de Liriolay, jura matarle y alocado se lanza en su busca por los montes. Aparece muerto. Un vagabundo se confiesa autor del homicidio, pero Liriolay cree que le mató el Cantor, su rival en amores.

Frente al naturalismo de *Almas en la roca,*

el espiritualismo de *Liriolay*, la metafísica de *El tormento sublime*, preferimos el realismo español de *Raza sufrida*. Las cuatro novelas constituyen un valioso conjunto y una notable aportación a la novela regional argentina.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College*.

ENRIQUE SERPA, *Felisa y yo*, Segunda edición. La Habana, Ediciones Alvarez -Pita, 1937, 232 págs. *Contrabando*, La Habana, Ediciones Alvarez-Pita, 1938, 296 págs. *Días de Trinidad*, La Habana, Ediciones Alvarez-Pita, 1939, 131, págs.

Entre los novelistas cubanos de la actual generación figura en un lugar preeminente Enrique Serpa. Su novela *Contrabando*, por su estilo y acción, es una de las mejores producciones de nuestros días. Es una magnífica estampa marinera, de pescadores convertidos en contrabandistas de alcohol entre Cuba y los Estados Unidos, por la dura adversidad de la vida. Cornúa, el patrón del pequeño barco de pesca, hombre de una pieza, familiarizado con la cárcel, es un espíritu duro, pero al mismo tiempo comprensivo respecto a las necesidades de sus compañeros. El es el personaje principal de la novela, el carácter fuerte de la misma que cambia el destino del barco, y que contrasta con el irresoluto Almirante, dueño de la embarcación, gastado por los vicios, y que se subordina fácilmente a la voluntad poderosa de Cornúa. Hay en la novela notables descripciones de tipos y ambientes populares y de cuadros de terrible miseria.

Felisa y yo es una colección de cuentos. El primero, que da el título a la colección, presenta un personaje abúlico, gastado y agotado por el abuso de los placeres, que recuerda el Almirante de Contrabando. Todos los cuentos son dignos de encomio, pero merece destacarse por su maestría aquel en que presenta el problema del divorcio espiritual entre dos generaciones, entre padres e hijos.

Días de Trinidad es una recopilación de impresiones periodísticas publicadas ya con anterioridad, y en las que el autor recoge sus observaciones de un viaje y estancia en esta noble ciudad colonial española, la más interesante de la isla de Cuba, que conserva bellísimos palacios y con ellos románticas leyendas.—EMILIO GONZÁLEZ, *Hunter College*.

JULIÁN PADRÓN. *Madrugada*. Caracas, Editorial Elite, 1939.

Novela venezolana en su totalidad. Venezolano el tema, el ambiente y los personajes. Pero no por eso carece de universalidad. Porque el problema que nos presenta con toda franqueza el autor es el problema del sexo. Inspirándose en las palabras de Cervantes «el caballero andante sin amores era un árbol sin hojas y sin fruto y cuerpo sin alma», escribe Julián Padrón una novela compuesta de cinco libros que describen el desarrollo amoroso-sexual-psicológico de un muchacho. Como el novelista español que escribe las *Sonatas* identificadas con cuatro mujeres, el autor nos hace presenciar el desarrollo hacia la virilidad de este muchacho por medio de Juana Boba, Luisa, Antonia, Laura, Petra la loca, Paula, Herminia, María y Eulalia, cada una de las cuales representa una fase distinta en la metamorfosis amorosa. Llega por fin al punto culminante de su vida en sus amores con Eulalia, caracterizados por el autor con una metáfora brillante—«fué como el romperse de un hilo de acero demasiado tenso».

El estilo de Julián Padrón se caracteriza por la pincelada esencial. Es un estilo casi aforístico que parece a veces carecer de hermosura por lo plástico y gráfico. El ritmo de su prosa también merece mención. Es un ritmo que da la sensación de lo jadeante, ritmo en crescendo. Pero entendiendo que si mantuviera al lector en un nivel constantemente agitado y tormentoso resultaría el cansancio y finalmente la monotonía, intercala el autor unos lagos quietos: el folklore, los retratos de las abuelas, los juegos de los niños, una estampa de la revolución, y descripciones del paisaje de una belleza matizada y depurada.

En verdad, Julián Padrón ha cumplido con los deberes de un novelista según las palabras de un crítico inglés—«all the requirements of the novelist are subsidiary to this, that he shall in his pages show us the result of the workings of the heart and brain, of the body, soul and spirit of actual or possible human beings». El resultado de las maquinaciones del corazón, de la mente y del cuerpo queda vivamente retratado en el afán que tiene el personaje que va en busca de amores y de aventuras para satisfacer ciertos deseos egoístas; el resultado de las maquinaciones del alma y del espíritu en su deseo de salvar a su tierra creyendo que «tenía en el corazón y en los puños la conciencia de que iba a descifrar el enigma del amor, a vencer al monstruo y a hallar

el destino de su pueblo» porque llegó a pensar que «nada vale para el hombre la satisfacción de sus deseos interiores, mientras se sienta rodeado de las necesidades de todo su pueblo; que amargan su conciencia y ponen una tormenta de rebelión contra la injusticia dentro de su alma».

Súmese al valor lírico, novelístico y estilístico, el valor de los elementos folklóricos (cuentos, juegos, costumbres, etc.), y se tiene una idea de la contribución de Julián Padrón a la novela venezolana. Novela que no deshonra la fuente de su inspiración.—ANTONIO TUDISCO, *Long Island University.*

JOAQUÍN GONZÁLEZ EIRIS. *Dos novelas cortas.* Caracas, Editorial Elite, 1940. (Publicación de la «Asociación de Escritores Venezolanos».)

Escritas en un estilo llano, enriquecido por la inclusión de lo popular, estas dos novelas son historias de la vida cotidiana del pueblo venezolano o más bien del campesino. *Los vecinos* es la novela del odio entre blanco y blanco, un odio que nace de la avaricia. Se resuelve el problema mediante la religión. *La yegua blanca,* la más poderosa de las dos novelas, describe el odio entre blanco y negro que aspira a ser blanco, un odio que nace del engaño. Es un grito negro contra la injusticia de los blancos y contra las aspiraciones negras a la vez: «¡Ta qui na ma! ¡Quéense quietos! Nosotros mesmos tenemos la culpa. Semos negros y nos confiamos a la voluntá del blanco. ¿Llenanos ahora las manos e sangre? Na vamos a remediá. ¡Ca uno debe sé lo que es!, yo negro en «La Tortuga» y el blanco en «Los Primos». Y pa sé nosotros mesmos, tenemos que huile a los que entuaviá se creen mejores que uno. ¡Acompáñenme a trabajá!»

No se resuelve nada y siguen las dos razas separadas «sin fraternizar en la lucha, ni en el dolor, ni en la muerte.»—ANTONIO TUDISCO, *Long Island University.*

JUAN GARCÍA OROZCO. *Lucha.* Novela. Buenos Aires, Tor, 1938, 171 págs.

Lucha. La historia de un hombre idealista que deja el amparo de la vida aristocrática para lanzarse al torbellino de la vida vulgar porque quiere enaltecer a los que sufren y salvar a la humanidad.

Está dividida la novela en cuatro etapas en las que le vemos pasar del idealismo al escepticismo total. La vida le ha trocado en un rebelde, ateo, malo y corrompido: «Yo quise ser un hombre modelo superior a los otros, pero los mismos hombres me hicieron malo, descreído, duro y rebelde.»

Comprende con dolor que los humanos vivimos para lo material. Ama la perfección pero sólo halla la mentira. Por poco le vence la vida, pero se salva al recobrar la fe que antes tenía. Vive otra vez la alta vida interior. Se completa la metamorfosis y nace el hombre nuevo ni tan exaltado y loco, ni tan malo y vulgar. Pero sigue soñando con la justicia social, con una nueva filosofía que él no pudo implantar: la filosofía de la fe en Dios y en la vida. Consigue el éxito material, pero se siente defraudado.

Según el autor el problema y la solución se resumen en las últimas palabras del personaje: «Yo sólo he logrado lo que el vulgo podría llamar felicidad y que es sólo comodidad, porque la felicidad no existe en su verdadera significación total sino cuando a la vida material, cómoda y satisfecha somos capaces de completarla con el ideal y las preocupaciones y goces superiores.»—ANTONIO TUDISCO, *Long Island University.*

WALTER DUPOUY. *Tomasote.* Leyenda histórica. Caracas, Editorial Elite, 1939. 207 páginas.

Leyenda de la Guayana basada en el personaje Tomasote, indio doctrinario. Escrita y arreglada para el radio-teatro está dividida en diez y ocho episodios, pero en forma de libro pudiera considerarse una novela dialogada.

Quiso la mala suerte de este buen Tomasote que un capitán de la guarnición española se enamorase de su mujer. Llega el español a gozar de la india por medio de un truco, la india se suicida y su esposo Tomasote se venga del capitán clavándole un puñal en el corazón. Huye de las autoridades y se une a unos temibles bandoleros. Por fin se entrega a las autoridades. Le condenan a diez años de prisión. Con la guerra de la Independencia se halla libre por decreto militar y se entrega a la lucha contra los españoles llegando a ser teniente de lanceros. Muere como un héroe en la batalla de San Félix.

De un fuerte colorido localista y bastante melodramático. Se nota al mismo tiempo la tendencia moderna de la idealización del indio.—ANTONIO TUDISCO, *Long Island University.*

GUILLERMO MENESES. *3 cuentos venezola-*

nos. Caracas, Editorial Elite, 1938. (Cuadernos de la Asociación de Escritores Venezolanos, núm. 4.)

Ya conocemos a Guillermo Meneses por su prosa vibrante de *La balandra «Isabel» llegó esta tarde*. En este libro sigue la pauta de los ensayistas de su país al presentarnos un estudio triplicado del alma venezolana. Los tres cuentos, «Adolescencia», «Borrachera» y «Luna», nos revelan tres modalidades distintas del deseo sexual: la del blanco, la del negro y la del indio. Estas tres modalidades lo son también de la locura: la de los sueños, la del licor y la de la luna.

Poderosos en el arranque, de un estilo plástico cargado de sensualismo, vemos en los tres cuentos la fuerza brutal de la adolescencia, la fuerza degeneradora de la ciudad (trabajo, deseo, aguardiente, burdel) y la sensualidad fría como la luna del indio, pero tan arrebatadora como la fogosa del negro.—ANTONIO TUDISCO, *Long Island University*.

JOSÉ FABIANNI RUIZ. *Agua salada*. Caracas, Editorial Elite, 1939.

Componen este librito cinco cuentos breves pero sabrosos, escritos en una prosa llana y castiza. Los últimos tres cuentos nos revelan al autor como un artista y como un psicólogo que ha penetrado en el alma venezolana. El mal que aplastaba a los españoles era «la abulia» y el mal que tantos daños obra en el alma venezolana es «la flojera».

«Caín» es una nueva versión de la historia bíblica. Cuento primitivo, poderoso y tremendo en la ira.

«El profesor de castellano» un retrato del alma de un muchacho que odia a los maestros de su colegio por ser ellos unos muñecos que no entienden a los muchachos. Recuerda a los colegios retratados en las obras de Azorín y de Pérez de Ayala.

«Guaritoto» y «Brisota» son dos cuentos llenos de sensualismo tropical y de descripciones del paisaje. Analiza el autor los pensamientos, los anhelos y la insatisfacción de los hombres venezolanos. Entendemos por primera vez lo que es la flojera y los estragos que hace en el alma y en el cuerpo de los que viven en el trópico.

«Una historia vulgar». La flojera en los hombres del campo tiene cierta majestad y poder: estos hombres matan y huyen para alejarse del ambiente que tanto odian, pero en la ciudad, la flojera hace de los hombres unos seres invertebrados, sin voluntad y sin fuerzas. Les quita todas las calidades machas. «Una gran fatiga se apodera de mí; es hambre, pero me da pena, o rabia, o vergüenza, ir a la cocina. No tengo ganas de hacer nada, sólo dormir. Huirme a mí mismo, olvidar en un momento de sueño los sinsabores de toda una vida.»—A. T.

RENÉ ASTIZ. *Novela de un hombre y su recuerdo*, Buenos Aires, Edit. La Facultad, 1939, 200 págs.

El viejo tema del maestro de escuela perseguido lo presenta la autora en una nueva faceta. El buen maestro es declarado cesante por sus libros rebeldes, dejando tras de sí unos alumnos que le recordarán con admiración y cariño. Con el estímulo de su mujer, perdido el campo de la enseñanza, se lanza a la actividad agrícola, donde pasando fatigas y adversidades, logra triunfar y organizar una finca modelo. Serán sus discípulos, aquellos que se vió obligado a abandonar, los que continuarán su obra asumiendo el cultivo de la finca.

No es propiamente una novela argentina, pudiera serlo de cualquier país. Sus personajes y ambiente carecen de todo color local. Quizás la parte más débil sea la del maestro perseguido; en cambio, cuando muerto el maestro su mujer prosigue la obra y va fomando a sus hijos, está bien sentida y concebida, y tiene emoción el episodio final de los antiguos discípulos que vienen a honrar la memoria del maestro y a continuar su obra agrícola.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College*.

Teatro

RAFAEL ARÉVALO MARTÍNEZ. *Los Duques de Endor*. Drama en tres actos y en verso. Guatemala, Centro Editorial, S. A., 1940, 52 págs.

En la última página nos dice Arévalo: "Stendhal leyó un suelto de gacetilla en un periódico y concibió entonces la idea de hacer una novela. Así nació *Rojo y Negro*. De igual manera yo leí un cable en el que se anunciaba la abdicación del rey Jorge VI y me propuse hacer un drama en verso. Dejo constancia de que es obra imaginativa y nada tiene que ver con la historia de Inglaterra ni con la personalidad de Jorge VI y la sociedad en que actuó. Sólo quedan, pues, ideas generales sobre Inglaterra y su gober-

nante en *Los Duques de Endor*... Tomé en *Los Duques de Endor* dos o tres lineamientos simples: el hecho romántico—aunque tras él pueda caber la posibilidad de móviles desconocidos—el gran escenario de la nacionalidad inglesa... Todo lo demás, el racionalismo del personaje, su filosofía... es ficticio. El complejo de la realidad está muy distante. Sería muy poco honrado el autor que en mi caso aceptara la menor posibilidad de una reconstrucción histórica."

Escenario, Terra: Arévalo repite la clave usada en el *Viaje a Ipanda*. Personajes: Guillermo, rey de Terra; la reina madre; Jorge y María, hermanos del rey; el Conde de Norfolk, secretario del monarca; Baldwin, Presidente del Consejo de Ministros; Representantes de Alemania, Estados Unidos, Francia, Italia y Rusia; etc., etc. A la trama, tomada de la realidad, se agregan reflexiones sobre la tradición, la democracia y la cercana guerra.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University*.

Ensayo

MARÍA ZAMBRANO. *Pensamiento y poesía en la vida española*, México, La Casa de España en México, 1939, 179 págs.

Recoge aquí María Zambrano tres conferencias que dió en México sobre la trayectoria del pensamiento en España, tema que, como ella confiesa en las palabras preliminares, se había presentado con urgencia a su atención, ocupada antes en estudios filosóficos de tipo más universal, con toda la angustia del trance desesperado porque su patria pasa desde 1936. Esta angustia da calor y emoción a todas sus palabras y no es éste el menor mérito del libro. Pero acostumbrada a un rigor de pensamiento aprendido en su maestro Ortega, María Zambrano, una de las inteligencias juveniles más vigorosas de España, sabe ordenar serenamente sus ideas. Así resulta que más que conferencias, con lo que de improvisado suele tener esta forma de actividad intelectual, encontramos tres magníficos ensayos. Vuelve en ellos la autora sobre ideas muy debatidas ya desde Unamuno y el 98. Se trata de una indagación más sobre lo que se llamó entonces la esencia de España. No es, por tanto, la novedad lo que caracteriza al libro. Mas las ideas ya conocidas cobran nuevo aliento al ser planteadas de nuevo por un espíritu como el de María Zambrano que une aquí a su sólida cultura filosófica actual un fervoroso anhelo de comprender el destino de España en su agonía que ella ha sentido de cerca como joven y también como mujer. Porque hay un dolor genuíno y casi se diría maternal en sus ensayos que es acaso lo que más los diferencia de los muchos que sobre el mismo problema se han escrito.

Examina en el primero, bajo el título, "Razón, Poesía, Historia", la peculiaridad de la posición de España en el cuadro de la cultura europea; en el segundo, "La cuestión del estoicismo español"; y en el último, titulado "El querer", las formas del voluntarismo que al quedarse sin objeto en los últimos siglos engendra ese ensimismamiento de España en su sangre, al margen de la Historia, que llega hasta nosotros a través de la lenta y resignada disolución del siglo XIX. Aparte de la claridad común a toda la exposición, son muchos los aciertos de expresión y muchas también las interpretaciones inquietantes o sugestivas de estos ensayos. Sin poder emunerarlos todos, aludiremos a la explicación del realismo español; al comentario luminoso sobre "La Epístola Moral a Fabio" que cobra en el análisis de María Zambrano una significación no subrayada lo suficientemente hasta ahora; a la definición de las formas que la voluntad toma en el español, etc. Hay además juicios penetrantes sobre Unamuno, Galdós y Azorín. Debemos señalar, por último, una intuición que apenas queda sino apuntada al principio y que es acaso la más original del libro: la de que la peculiaridad permanente y antigua de lo español pueda proceder de un primitivo fondo religioso que no logra ser asimilado plenamente por el pensamiento greco-cristiano que modela la cultura moderna de todo el occidente. Libro en resumen este de María Zambrano quizá no madurado del todo, pero que merece un puesto importante en el ensayismo contemporáneo.—A. R.

JOSÉ BERGAMÍN. *Disparadero español: 3, El alma en un hilo*. México, Séneca, 1940, 264 págs.

Bergamín en este tercer volumen de su *Disparadero español* reúne cinco ensayos agrupados en tres secciones: "Disparate de disparates"; "Las cosas que pasan";; "Laberinto de la novela y monstruo de la novelería". En la primera sección encontramos dos ensayos largos: "El disparate de la literatura española" y "Calderón y cierra España"; en la segunda, dos más breves y de

menor interés: "Reflexiones sobre la independencia de la tortuga" y "Rousseau, paseante en sueños"; la tercera, "Laberinto de la novela y monstruo de la novelería", constituye la parte más extensa del libro dedicada a una indagación sugestiva y, en partes, profunda sobre la novela moderna en torno a Cervantes y a Dostoyeivski, cuyos mundos —"clarísimo, luminoso, transparente y superficial", el del español; "misterioso, sombrío, oscuro, y profundo", el del ruso—"polarizan... las dos máximas corrientes espirituales de toda la novelería del mundo".

Modelo de escritor disparado y disparatado es Bergamín. Nada más difícil que resumir lógicamente su pensamiento, determinado—como su estilo del que es inseparable—por el constante juego de palabras, de agudezas, de conceptos. Pero no es todo en él arte de ingenio ni afán superficial de retorcer las ideas. En este mismo libro, junto al espectáculo, siempre atrayente de un intelecto en incansable actividad que sabe a veces elevarse al plano de la revelación poética, puede el lector atento descubrir un considerable número de sugestiones vivas, de juicios penetrantes sobre los mundos del arte, de la cultura y del espíritu. Aludiremos sólo, entre otros muchos ejemplos que podrían citarse, a las páginas dedicadas a los fundamentos teológicos del teatro de Calderón; al análisis de la aportación más característica de Rousseau que consiste en la "agudización de la sensibilidad para la exclusiva percepción del presente"; al sentido del engaño y la apariencia en la creación cervantina; o a la interpretación de la novela en el siglo XIX que con su moralismo y su psicologismo ha venido a destruir la base imaginativa de la novela clásica y a dejar al hombre perdido en su vacío interior.

Nada de ello es enteramente nuevo, pero Bergamín, siguiendo el consejo de su maestro Unamuno, sabe romper las ideas a veces más repetidas u olvidadas y darles nueva vida haciéndolas suyas, disparándolas hacia el blanco de sus preocupaciones.—A. R.

MIGUEL DE UNAMUNO. *A agonia do cristianismo.* Traducão autorizada e prefácio do Prof. Fidelino de Figueiredo. Sâo Paulo, Edicões Cultura, 1941, 203 págs. (Série clássica de "Cultura»' "Os mestres do pensamento".)

Traducción portuguesa del libro de Unamuno hecha por Fidelino de Figueiredo, conocido escritor portugués residente en el Brasil. La traducción está precedida de un ensayo del traductor sobre la personalidad de Unamuno, ensayo que lleva el título "El último sofista", pues, según Fidelino de Figueiredo, el maestro de Salamanca coincide con los sofistas en tener la introspección y la dialéctica por únicas fuentes del conocimiento. Fidelino de Figueiredo, gran conocedor de las cosas de España y de Unamuno, cala profundo en la personalidad de éste. "Su inteligencia—dice en su ensayo—tenía un poder de radioscopia para traspasar la realidad y estaba obligada a saltar fuera de las categorías lógicas de la lengua cuotidiana, y a quebrantar los lugares comunes unánimemente aceptados, sin los cuales tampoco sería posible la vida social."—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

RAMÓN DÍAZ SÁNCHEZ. *Ambito y acento.* Caracas, 1938. [ENRIQUE BERNARDO NÚÑEZ. *Una ojeada al mapa de Venezuela.* Caracas, 1938.] JESÚS SEMPRUN. *Estudios críticos.* Caracas, 1938. (Cuadernos de la Asociación de Escritores Venezolanos, números 2, 11, 5.

Tres libros de ensayos cuyo tema principal es el estudio del alma venezolana. Los dos primeros enfocan el problema desde el punto de vista filosófico; en el tercero el crítico Semprún nos da una serie de observaciones atinadas y agudas sobre el romanticismo en Venezuela, el estado de la cultura y el alma venezolana.

Alma venezolana y cultura venezolana son términos bastante vagos, pero sirven estos tres ensayos, plenos de sugerencias y de ideas, escritos en un estilo llano, claro y hasta cierto punto lírico, para aclarar la vaguedad sobredicha. La cultura europea que suplantó a la española está en decadencia y se pregunta Bernardo Núñez: ¿Cuál va a ser la actitud del mundo y cuál la de los países incorporados a esa cultura? Venezuela siente que se halla hoy ante una necesidad de crear. Tiene que crearse una cultura y una civilización venezolana. Partiendo de la premisa de que el hombre americano no estaba seguro de su ascendencia y que por consiguiente ha vivido de una cultura prestada, desarrolla Díaz Sánchez la hipótesis de que la cuna de la civilización es América y no Asia. Así teniendo la seguridad de su ascendencia puede el hombre americano romper con la cultura europea y modificar sus normas de

civilización acompasándolas al ritmo de su propia cultura. Puede Venezuela crearse una cultura propia, afirma también Bernardo Núñez, encontrándola en la tierra y en el cielo venezolanos, en la aldea y en el pueblo, en la eterna poesía de lo pequeño y cotidiano, en las fuerzas del interior que antes malgastaba la burocracia de la estéril ciudad. Y en un arte «que ha de llenarse de tierra las manos», un arte que sintetice a las tres zonas agrícolas y a los tres hombres—el indígena, el blanco, el negro—que son partes integrantes del alma venezolana. De interés es también el estudio de Jesús Semprún sobre Andrés Mata.—ANTONIO TUDISCO, *Long Island University.*

ANTONIO IRAIZOZ. *Estampas panameñas.* Tampa, 1935, 158 págs. *Lecturas cubanas.* La Habana, Edit. Hermes, 1939, 228 páginas.

En 1931 Iraizoz imprimió en la Habana su libro *Apuntes de un turista tropical* en el que recogía las impresiones directas de su viaje por la Europa occidental y nórdica, y particularmente por España y Portugal. Exilado más tarde en Panamá como consecuencia de la caída de la dictadura de Machado en Cuba, su patria, publicó allí una serie de crónicas periodísticas tratando de diferentes aspectos de la vida social y literaria panameña, que recopiló en 1935 en su obra *Estampas panameñas.*

Vuelto a su país da al público en 1939 su segunda edición de las *Lecturas cubanas*, colección de interesantes ensayos y artículos sobre temas de historia y literatura cubana, entre los que forma grupo aparte uno relativo a Eça de Queiroz que revela la opinión del gran novelista portugués sobre Cuba y la independencia cubana.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

JOSÉ MARTÍ. *Espíritu de América.* Cuadernos de cultura. Tercera serie. Publicaciones de la Secretaría de Educación. Dirección de Cultura, La Habana, 1937, 180 páginas.

La Dirección de Cultura de la Secretaría de Educación cubana presenta este nuevo librito, con un prólogo de Félix Lizaso. Contiene los trabajos de Martí sobre Emerson, Walt Whitman, Bronson Alcott, Longfellow, Cecilio Acosta, Bolívar, Heredia y el titulado «Tres héroes». La selección ha sido hecha con el propósito de dar a conocer el pensamiento de Martí sobre la América de habla española, a la que dió su vida, y sobre la América de habla inglesa, en la cual encontraba tantas cosas dignas de ser conocidas, admiradas y amadas.—ANDRÉS IDUARTE.

DOMINGO BRUNET. *La angustia contemporánea. Buenos Aires,* Atelier de Artes Gráficas «Futura», 1936, 176 págs.

Esta colección de ensayos sinceros está realmente dedicada a la angustia contemporánea. «En el horizonte universal—comienza el autor—hay como un resplandor de indecisas luces crepusculares. En el aire, una pesada atmósfera de cargazón eléctrica, que en algunas zonas vuélvese irrespirable. En los hombres, una incertidumbre, un desasosiego a modo de pródromo alarmante, que por momentos sobrecoge fuertemente el ánimo.» El autor lamenta y ataca el prosaísmo, el practicismo, la frivolidad de la vida moderna. Otros trabajos están dedicados a tópicos de la vida diaria suramericana y por ello, y por su extensión, suponemos que muchos, si no todos, deben haber aparecido antes en la prensa. En «Miseria y paradoja de las dictaduras» Domingo Brunet fustiga a las que atormentan Europa; en «La gran bestia se acerca» prevé la cercana presencia de la guerra, y escépticamente cree que los hombres seguirán, después de un período de falsa paz y de progreso solamente material, matándose brutalmente; y, en cuanto al problema político internacional, usando siempre palabras moderadas y un suave equilibrio, confiesa que está de parte de la izquierda: «Del lado del corazón» se titula este capítulo.—ANDRÉS IDUARTE.

HÉCTOR P. AGOSTI. *El ocaso de la cultura.* Buenos Aires, Ediciones A. I. A. P. E., 1939, 30 págs.

En esta conferencia, pronunciada en la A. I. A. P. E. de Buenos Aires, el 28 de mayo de 1938, Agosti analiza inspirado por la ideología marxista, los síntomas de descomposición de la sociedad actual en el pensamiento neo-espiritualista, en la reacción anti-mecanicista de la ciencia y en la literatura de escritores como Huxley, Lawrence, Faulkner, Proust. Según él todos los síntomas del ocaso de la cultura, del retroceso ideológico se concentran en el fascismo. Frente al pesimismo que cunde en los últimos años, afirma que «estamos en la frontera de una época que acaso sea la más decididamente fecunda de la humanidad», y debemos sentir un optimismo histórico, pensan-

do en la nueva realidad triunfante ya «sobre la sexta parte de la tierra», alusión inequívoca a Rusia.—A. R.

JULIO T. RAMÍREZ O. *Navegando a Rapa Nui: Notas de viaje a la isla de Pascua.* Homenaje al Obispo Edwards. Segunda edición. Santiago de Chile, 1939, 187 págs.

La crítica ha dicho de este libro, cuya segunda edición acaba de aparecer, lo siguiente:

«Es un pintoresco resumen de todo lo que los viajeros y sabios, marinos navegantes y turistas han dicho sobre la misteriosa y lejana isla de Chile, Pascua, en el lenguaje isleño *Rapa Nui*. Está situada a más de dos mil millas de la costa y otras tantas millas de Tahití, en la Oceanía, y en su breve superficie se ha posado un impenetrable misterio, el misterio de su lejano origen, de su raza, y de los viejos monumentos «Ahues» que allí permanecen impasibles, esperando al que va arrancarles el velo. Estas páginas no tienen la pretensión de descubrirlo; cuentan, narran, pintan panoramas y trazan las siluetas de los nativos. El autor ha escogido lo mejor de lo que han recordado esos viajeros y ha narrado su viaje aventurero en la Corbeta Baquedano de la Marina chilena. Son páginas llenas de color, de vida y de movimiento que se leen con mucho interés y dejan imborrable impresión. En la inmensa bibliografía fantástica de la discutida isla del Pacífico, este libro ocupará un lugar escogido pues tiene a su favor intensa vida, documentos valiosos y gran colorido local.»»—C. R. C.

Filosofía

FÉLIX VARELA. *Lecciones de Filosofía.* La Habana, Biblioteca de la Revista de la Universidad de la Habana, 1940, 320 págs.

Es una nueva edición del libro publicado por el presbítero cuano don Félix Varela en 1824 en Filadelfia. Don Félix Varela, diputado a Cortes por la Habana durante el breve período liberal de 1820-1823, se refugió en los Estados Unidos al triunfar en España el régimen absolutista fernandino; y en este país publicó las «Lecciones de Filosofía», que él había enseñado en el Colegio de San Carlos de la Habana, y en las que se reveló como un filósofo de notable mérito. La Universidad de la Habana testimonia con esta publicación toda su admiración por quien fué uno de los iniciadores del espíritu de la nacionalidad cubana.

Las lecciones están divididas en tres partes que se consagran respectivamente al estudio de las principales sectas filosóficas, a la dirección del entendimiento y al estudio del hombre. El estilo llano y sencillo y la clara exposición de los distintos temas muestran el extraordinario valer de este cubano llamado con razón por sus contemporáneos «el primer cubano» de su tiempo.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

HENRIQUE ANTONIO PEREIRA. *Averroïs.* Pôrto, Edicões Pensamento, 1939, 76 págs.

Con el propósito de contrarrestar los avances de la filosofía tomista en la cultura portuguesa de nuestros días, el autor ofrece al público portugués este opúsculo sobre la vida, obras y doctrina de Averroes, el gran filósofo cordobés, representante de la dirección aristotélica racionalista. Las doctrinas examinadas son las siguientes: el problema del origen de los seres; la teoría de los dos intelectos; teoría de la formación del cielo; el problema de la predestinación y la teoría política en la que propugna el gobierno de los más viejos y defiende la igualdad natural de la mujer y el hombre.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

FARÍS ANTONIO S. MICHAÉLE. *Ensaios contemporâneos.* (Ciênciá e Filosofia.) Río de Janeiro, Editora Guaíra, 1940, 205 págs.

Recopilación de diferentes estudios que el autor había ya publicado sobre diversas materias científicas. Unos examinan cuestiones de lingüísticas como el inglés de Norteamérica, la onomástica eslava en Alemania, la influencia del portugués en las lenguas orientales etc...; otros se ocupan de temas puramente filosóficos como los límites de la ciencia, la relatividad o el conocimiento de los biólogos, la interacción de las ciencias y la logística; otros pertenecen al campo de la literatura, como aquel en que estudia la literatura japonesa. Pese a la variedad de los asuntos examinados el autor revela su competencia y acierto en la exposición y enjuiciamiento de los mismos.

El libro está escrito en lengua portuguesa, con excepción de los dos últimos artículos que lo están en inglés.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

Crítica

JOSÉ EDUARDO GUERRA. *Itinerario espiritual de Bolivia.* Pról. de Enrique Díez Canedo. Ilustraciones de Arturo Reque Meruvia. Barcelona, Ed. Araluce, 1936, 195 págs.

Libro de gran interés y valor para conocer el alma y el cuerpo físico de Bolivia. Está prologado por Enrique Díez Canedo que hace un estudio de las características de la literatura boliviana.

El autor deliberadamente ha querido hacer una "geografía literaria de Bolivia", "una especie de carta geográfica en la que las provincias están delimitadas según el color que les presta el sentimiento de sus poetas" y "la sensibilidad de sus prosistas". De este modo al calor del paisaje y del medio físico van surgiendo los nombres de los poetas y de los prosistas, como si se vincularan a la tierra que les dió el ser. En cada paisaje y ambiente trata el tema peculiar del mismo: al descubrir la puna se estudia el movimiento indianista en la literatura; en Sucre, la ciudad que recuerda la Colonia, la ciudad de los cuatro nombres que conserva su carácter español, aparecen los defensores del hispanismo; en la selva, se estudia la guerra del Chaco con la literatura que produjo etc... Y el lector a través de los poemas de Ricardo Jaimes Freyre y Guillermo Reynolds y la prosa de Jaime Mendoza y de Arguedas siente palpitar el alma boliviana envuelta en el ropaje de sus tierras frías de la altiplanicie o en las cálidas de la selva.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

ARTURO ALDUNATE PHILLIPS. *Federico García Lorca a través de Margarita Xirgu.* Santiago de Chile, Nascimento, 1937, 74 págs.

Este ensayo literario, leído en la Universidad de Chile por su autor, es una apreciación del teatro de García Lorca a través de la interpretación que hace de él Margarita Xirgu. Dice Aldunate "que es en las obras de Federico García Lorca donde brilla más nítido su talento y adquiere mayor relieve su permeabilidad artística". Sabemos que el poeta siempre expresó su admiración por la actriz, a quien señaló varias veces como la inspiradora y colaboradora de su arte dramático. Aldunate señala lo que él considera lo moderno y lo clásico en el teatro de Lorca y discute brevemente y por separado cuatro de sus obras dramáticas. De *Doña Rosita la Soltera* dice que "sin ser la de mayor valor dramático y sin estar henchida de las fuerzas de la tierra y del sol que da vida a las pasiones del hombre, tiene, en cambio, una perfección de forma y una finura, elegancia y riqueza de gracia y colorido, que la destacan sobre las demás y la muestran como un modelo en su género". Considera a *Bodas de Sangre* "la representación teatral más típica del poeta andaluz"; a *Yerma,* la "más auténticamente moderna", y cree de *Mariana Pineda,* que "merece destacarse por sus características de gracia y armonía, de suavidad y delicadeza".—M. T. BABÍN.

ALFONSO JUNCO. *Gente de Méjico.* Méjico, Ediciones Botas, 1937, 228 págs.

El conocido escritor católico ha reunido en este volumen una serie de ensayos y artículos publicados en la prensa de México. La primera parte está dedicada a intelectuales de nota que aun viven (don Enrique González Martínez, don Artemio de Valle Arizpe, entre otros) o recientemente fallecidos: Don Victoriano Salado Alvarez, don Francisco Elguero, don Manuel Puga y Acal. Precisamente por lo que tienen estas letras de periodísticas dan una impresión fresca, y desconocida para los lectores no mexicanos, del ambiente en que viven y vivieron aquellos letrados. Otros artículos se refieren a hechos y nombres que en general no han traspuesto las fronteras de México. Pero la segunda y la tercera parte del volumen son quizá las más interesantes para los estudiosos: un grupo de artículos bajo el índice de "Mi paisano fray Servando", dedicados a fray Servando Teresa de Mier, nacido en Monterrey como el señor Junco, y otro "Bajo el signo de sor Juana". En los dos capítulos se encontrarán datos poco conocidos, apuntamientos interesantes y el punto de vista de un católico sobre la discutida figura y la obra genial de dos grandes mexicanos.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

ESTUARDO NÚÑEZ. *Panorama actual de la poesía peruana.* Carátula de José Sabogal. Lima, Editorial Antena, 1938, 146 págs. $2.50 m/n.

Un libro valioso, cuya desconocida bibliografía basta para hacerlo indispensable a quien quiera estudiar la joven poesía hispanoamericana. Pero no sólo datos ignorados e interesantes nos da el libro de Estuardo Núñez: revela, mucho más que otros estudios publicados sobre las letras modernas en nues-

tra América, un conocimiento, a la vez caliente y minucioso, de su materia; una justa dosis de sensibilidad poética, que no debe faltar ni sobrar al crítico; y un equilibrio, padre de la imparcialidad, que no es frecuente en escritores jóvenes, y menos cuando escriben sobre sus contemporáneos y casi contemporáneos.

De los cinco capítulos en que divide la obra, el segundo, el tercero y el cuarto son el núcleo del libro: "El "purismo", "el neoimpresionismo" y "el expresionismo indigenista", que son las corrientes que Estuardo Núñez destaca en la poesía de su país. Dentro del equilibrio el autor deja ver sus tendencias, lo que es mérito y no demérito, y el lector extranjero encontrará no sin sorpresa la influencia de las letras alemanas en la nueva generación peruana o, mejor dicho, en un sector distinguido de ella. El primer capítulo, "La evolución de la nueva poesía peruana" que viene a modo de exordio, logra su propósito de hacernos entrar ordenadamente en este estudio. Pero—éste es el principal defecto del volumen—el último, "Inquietud nueva en las generaciones anteriores", no agrega casi nada a los anteriores y sólo esboza un ensayo de mayores proporciones, que el autor no hace y que puede y debe hacer para dar mejores cimientos a su útil trabajo crítico.

Como un "leit-motiv" aparece en el libro, en todos los capítulos, el recuerdo de César Vallejo. Estuardo Núñez ha venido a señalar lo que ya era hora que se precisara: la poesía de Vallejo, como producto genuíno y esencial del Perú, síntesis peruana que tiene de todas las escuelas poéticas y que por lo mismo pervade todas ellas. Y, entre otros, hallamos este claro juicio: "Debe hablarse aquí de César Vallejo. Pero en otro tono. Vallejo es el acierto perdurable, mientras Hidalgo es la juvenil intuición. Hidalgo se adelanta, pero Vallejo alcanza un logro estético definitivo... Y mientras Hidalgo queda como un soldado audaz de la gesta vanguardista, Vallejo se consagra como el orientador de la nueva poesía. Su genial impulso traza entonces las dos rutas fundamentales que siguen desenvolviéndose y que constituyen la médula de la nueva poesía del Perú: el indigenismo y el purismo."

En suma, este libro de Núñez, aparte de su valor como antología y como obra de información, vale por su aliento juvenil y su sentido de responsabilidad crítica, que han permitido al autor distinguir entre lo momentáneo y lo estable.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University*.

J. GONZÁLEZ CARBALHO. *Vida, obra y muerte de Federico García Lorca*, Santiago de Chile, Ercilla, 1938, 81 págs.

Una de tantas expresiones de sentimiento por la muerte de García Lorca, esta obra fué escrita para ser leída en un acto recordatorio en honor al poeta. El autor, argentino, y amigo de García Lorca, a quien conoció en Buenos Aires en 1933, además de la manifestación espontánea de dolor y del fervor con que señala las características que hicieron de García Lorca un amigo querido para todos los que lo conocieron, repasa su obra poética y dramática con amor y anhelo de crítica, señalando aquí y allá puntos generales del estilo y los temas del poeta andaluz. —M. T. BABÍN.

R. OLIVARES FIGUEROA. *Nuevos poetas venezolanos*. (Notas críticas.) Caracas, Editorial Elite, 1939, 180 págs. (Cuadernos literarios de la "Asociación de Escritores Venezolanos" 16.)

Una útil colección de ensayos sobre los más jóvenes poetas de Venezuela, entre los que hallamos varios nombres conocidos y estimados: Rojas Guardia, Angel Arraiz, Pedro Sotillo, Jacinto Fombona Pachano, Fernando Paz Castillo, Andrés Eloy Blanco, Vicente Gerbasi y Otto D'Sola. Diferentes tipos de poesía en ellos. Hay el llano, lo popular, el paisaje, la nota urbana y campesina; hay luego el tono romántico, el místico, el apasionado, el íntimo. Hay, en fin, en esta generación de poetas venezolanos un ardor de trabajo y un buen deseo de hacer obra limpia y perdurable, a despecho de las modas y modos literarios que en algunos de ellos se dan, como "aire del tiempo" en que respiran.

El autor de estos ensayos acierta en darnos una impresión certera y bien intencionada de los poetas que conoce y estudia.—E. F.

RAFAEL ALBERTO ARRIETA. *Estudios en tres literaturas*. Buenos Aires, Editorial Losada, 1939, 176 págs. $2.00 m/arg.

El crítico argentino Rafael Alberto Arrieta reúne en este volumen sus penetrantes trabajos sobre Sarmiento, Avellaneda, Walpole, Cowper, y Shelley. Su conocimiento de las literaturas argentina, inglesa e ita-

liana (a la cual dedica magníficas páginas en "Shelley en la literatura italiana") hacen de éste un libro de homogéneo y excepcional valor. El primero de los estudios, consagrado a Sarmiento, recoge con agudeza una fase poco conocida del gran argentino que se inició como poeta para vivir después atacando en público y añorando en secreto la poesía.—A. L.

JUAN PABLO ECHAGÜE. *El amor en la literatura.* Buenos Aires, Losada, 1941, 173 págs. $2.50 m/arg.

Cuatro interesantes estudios o, más bien, ensayos sobre los amores de grandes poetas. En el primero, dedicado a Dante, Petrarca y Bocaccio, analiza Echagüe cómo se va revelando, en las postrimerías de la Edad Media, el sentido humano de la mujer y del amor que encuentra su expresión plena en los tiempos renacentistas. Cada uno de estos grandes italianos representa una actitud, nueva en su momento, que responde a los rumbos del espíritu de su época. Beatriz es para Dante el símbolo de la perfección suma, el amor ideal. Petrarca, en la frontera de un mundo que se inicia, canta el dolor de un amor humano, todavía imposible. Con Bocaccio entramos en el amor pleno a la mujer que va a dar su perfume galante y su tono vital al Renacimiento. Tratan los otros estudios del amor tranquilo y dulce de Víctor Hugo y Juliette Drouet; del un tiempo feliz y más tarde trágico de Poe y Virginia Clemm; y finalmente, del borrascoso de Alfredo de Musset y George Sand. Finas páginas de crítica literaria y percepción psicológica.—A. R.

CARLOS B. QUIROGA. *El paisaje argentino en función de arte.* Buenos Aires, Ediciones argentinas Tor, S. A., 188 págs.

Tres ensayos ("El paisaje argentino en función de arte", "Joaquín V. González" y "Fray Mamerto Esquiú") entre los que el primero ocupa en todos sentidos el mejor lugar por su comentario, siempre interesante y muy a menudo agudo y original, sobre las grandes obras de la literatura argentina: *Facundo, Santos Vega, Martín Fierro*... No se reduce a la pampa, sino que nos da sus buenas observaciones sobre otras regiones argentinas y sobre sus obras representativas, cerrando el primer ensayo con muy valiosas reflexiones sobre el regionalismo argentino. —ANDRÉS EDUARTE, *Columbia University.*

NORBERTO PINILLA, *Bibliografía Crítica sobre Gabriela Mistral.* Santiago de Chile, Ed. de la Universidad de Chile, 1940, 69 págs.

El autor de esta bibliografía, chileno como Gabriela Mistral, ha realizado esta obra inspirado en dos motivos. Uno patriótico, y el otro, artístico, que expresa así en la p. 7 del prólogo:

"Espero que mi bibliografía contribuya, aunque sea en forma modesta, al acrecentamiento de los estudios de literatura chilena, literatura que por su calidad merece cada vez mayores atenciones, no sólo del lector, sino del investigador. Por otra parte, ojalá este opúsculo inspire, al crítico literario serio y honrado, el libro que aún no tiene Gabriela, esto es, una obra que no sea ni un panegírico ni una diatriba, sino la aseada interpretación de su labor estética."

Pinilla organiza la bibliografía en: Obras de G. M.; Prólogos de G. M.; Poesías puestas en música; Traducciones; Antologías en que figura; Estudios y biografías; Publicaciones en que se hacen referencias o alusiones a G. M.; Acerca del Premio Nobel para G. M., y finalmente un Anejo de Artículos sobre libros acerca de G. M.

Intercala comentarios personales a las fichas bibliográficas, que reflejan su opinión y aclaran el dato. Consigna el hecho de haber utilizado como base para su trabajo la *Bibliografía de Gabriela Mistral,* por Sidonia C. Rosenbaum y *Fuentes Bibliográficas para el estudio de la literatura chilena* de Raúl Silva Castro.—MARÍA TERESA BABÍN, *Columbia University.*

ARMANDO DE MARÍA Y CAMPOS. *Presencias de teatro.* México, Ediciones Botas, 1937. 316 págs.

Colección de crónicas de teatro en México ya publicadas por el autor en la revista "Todo" y ahora recopiladas en este volumen. Rebasan el marco ordinario de la crítica teatral, ahondando en los problemas del teatro nacional mexicano, del español y del internacional, para convertirse muchas de ellas en ensayos de verdadero mérito.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

RENÉ JIMÉNEZ MALARET. *Vórtice,* San Juan de Puerto Rico, Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 1940, 200 págs.

Colección de artículos de variado contenido: temas sociológicos y pedagógicos, en

los que el autor muestra sus preferencias so pretexto de combatir los *ismos* políticos; crónicas, en su mayor parte, de Nueva York; y entrevistas con personalidades del mundo artístico puertorriqueño. Esta última parte es la de más destacado interés por los datos que contiene sobre la vida intelectual de Puerto Rico y de Hispano-América en general.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

TEODORO TORRES. *Periodismo.* México, Ediciones Botas. 1937. 282 págs.

La larga experiencia del periodista mexicano Teodoro Torres le ha permitido hacer un libro lleno de datos curiosos y de noticias útiles. Antiguo jefe de redacción de *La Prensa* de San Antonio y director más tarde de revistas y diarios mexicanos tan conocidos como *Excelsior* y *Revista de Revistas,* sabe, como pocos, de los modos y los secretos de la prensa de los Estados Unidos y de su país. Más atento que la mayoría de sus compañeros al buen gusto, al cuidado del lenguaje, a la organización y al funcionamiento de un periódico, Teodoro Torres ha avanzado con estas páginas bastante más que los colegas suyos que se habían ocupado de este tema. El libro contiene una historia del periodismo en México que forma su mejor capítulo. Naturalmente, en el libro que un periodista escribe sobre el periodismo han tenido que escaparse, por el correr de la pluma, una serie de nombres importantes; o han sido eliminados, no siempre con justicia, los de personas de criterio opuesto o distante del autor; pero, de todos modos, este volumen representa un esfuerzo no común en las redacciones mexicanas y un documento útil para quienes un día realicen con criterio científico la obra necesaria y difícil que exige la riqueza periodística de México.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

La vida y la cultura en la Argentina. Buenos Aires, 1939. Comisión Argentina de Cooperación Intelectual.

Recoge este volumen los discursos pronunciados con motivo de la Exposición del Libro Argentino.

Aunque se habla de la vida y de la cultura argentinas, en términos bastante vagos y generales propios de los trabajos de ocasión algunas de sus noticias pueden resultar interesantes.—ANTONIO TUDISCO, *Long Island University.*

VICENTE TOVAR. *Plumas al Viento.* Tomo Primero, Nueva York, L. & S. Printing Co., 1939, 202 págs.

Recoge aquí el autor quince conferencias literarias, transmitidas por la radio desde Schenectady, Nueva York en programas destinados principalmente a los oyentes de Hispanoamérica. Escritas en un estilo sugestivo de retórica apropiada para el gran público al que se dirigen, estas conferencias cumplen perfectamente su propósito de vulgarización y comentario de algunos de los mejores poetas y escritores modernos que el autor se propone. Versan sobre Rubén Darío, Amado Nervo, Valle Inclán, Lugones, Santos Chocano, Blanco Fombona, Herrera Reissig, Martí, Delmira Agustini y Gabriela Mistral, Romancero español, Fabio Fiallo y los hermanos Henríquez Ureña, Pedro Juan Labarthe, Silva, Manuel y Antonio Machado, Estética literaria moderna.—L. C.

ARMANDO DE MARÍA Y CAMPOS. *Periodismo en micrófono.* México, Botas, 1938, 226 págs.

Colección de artículos en los que se discute el desarrollo del periodismo hablado, es decir, el transmitido por la radio, y se informa de los aspectos que ha tomado en México y en varios países del mundo.—L. C.

Biografía

MARÍA SCHWEISTEIN DE REIDEL. *Juan María Gutiérrez.* La Plata, 1940, 301 págs. (Biblioteca Humanidades, editada por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la Plata, tomo XXV.)

La vida del bibliógrafo e historiador argentino se nos presenta en este estudio doctoral, bien documentada e interesantemente escrita. Conocido por todo el mundo hispano el doctor Gutiérrez, coetáneo de Alberdi y Sarmiento, es poco conocido como político. Pero va unido en su carrera con su amigo Echeverría, el poeta, con quien preparó la influencia de la anti-rosista Asociación de Mayo. La vida de Gutiérrez, como dice la autora, está unida a la historia nacional de la Argentina y a la cultura americana.—HARRY BERNSTEIN.

VÍCTOR JOSÉ CEDILLO. *Juan Vicente González,* Editorial Elite, 1939.

Hemos visto que lo que caracteriza a la

literatura moderna en Venezuela es una fuerte nota nacionalista. Pues en este ensayo muy bien documentado, de índole biográfica, Víctor José Cedillo nos pinta la figura de Juan Vicente González, político, periodista, pedagogo, crítico y literato.

La importancia de González parte del hecho de que «es indefectiblemente el fundador del nacionalismo en la literatura venezolana. Trabajó y hizo propaganda para la nacionalización de nuestro pensamiento». Claro que la personalidad del hombre interesa mucho, pero de mucha importancia también es el estudio del fondo histórico y literario.—A. T.

Política

M. González Prada. *Propaganda y ataque.* Buenos Aires, Imán, 1939, 232 págs., $1.50 m/n.

Firma las "Advertencias" Alfredo González Prada, hijo del gran peruano, que ha emprendido y casi terminado la edición de las obras de su ilustre padre. No se caracteriza ésta solamente por el amor puesto en realizarla, sino por la inteligencia y el conocimiento con que se ha llevado a cabo. Por lo que puede considerarse que Alfredo González Prada queda unido a la gloria de don Manuel de manera definitiva, y no sólo por la sangre y por el nombre. En su prólogo nos explica por qué ha escogido el título *Propaganda y ataque* para esta recopilación —González Prada la hizo suya en sus campañas de pluma—y nos dice: "*Propaganda y ataque* obedece al plan de reunir una serie de escritos de índole semejante, no recopilados aún en volumen. Veintiocho artículos —ocho inéditos y veinte publicados—forman el libro: trece artículos religiosos en la Primera Parte; quince artículos políticos en la Segunda. Los primeros son de carácter general y de divulgación doctrinaria; los segundos, casi todos de interés local y circunscritos, en su mayoría, a un ciclo breve de la historia política peruana. Circunstancias ligadas con la vida misma del autor explican que todos los artículos, excepto cuatro, corresponden a la época 1898-1903, años marcadamente beligerantes en la vida de González Prada." No es necesario decir cómo resplandece en estas páginas la valentía y la honradez de don Manuel, ni cuánto tenemos todos que agradecer a su hijo la divulgación del pensamiento de uno de los maestros cada día más respetados por la América Española, y más necesarios para la defensa de sus destinos.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

Julio C. Larrea. *Problemas de la educación ecuatoriana.* Quito, Talleres Gráficos de Educación, 1939, 268 págs., 6 sucres.

Los grandes movimientos sociales en Hispano América han tenido como resultado el conferir especial importancia a la educación como factor transcendental en la formación del nuevo hombre americano. En este ensayo teórico-práctico de la educación ecuatoriana hace el autor, especialista en cuestiones de la educación americana, una exposición clara, concisa y científica de los problemas que tienen que resolverse.

Los nueve capítulos en que está dividido el libro—La defensa de la Madre y del Niño; la Escuela Maternal; la Escuela Primaria; la Orientación de las Escuelas Normales; Vida y Proyecciones de la Facultad de Pedagogía; De un Itinerario reciente; la Política Educativa; Ecuador, país de programas políticos; Centralización y Descentralización Administrativa—tratan en detalle del problema total de la educación ecuatoriana y de la reforma propuesta en cada ramo. El problema fundamental, según el profesor Larrea, es "formar maestros buenos, capaces no sólo de enseñar esos rudimentos instructivos, sino inspiradores del futuro, cooperadores eficaces en la dirección de las empresas redentoras del presente, que tan bien sepan dirigir una Asamblea de Padres de Familia, como reconocer las características de las localidades para poder encaminar los problemas de su producción y consumo". Con estos maestros se creará la nueva escuela activa que llegará al campesino y al obrero, edificada e inspirada en "un conjunto de actividades que principian y terminan en la socialización de la cultura, del trabajo, de los métodos de vida y de conducta, de la preocupación permanente por el estudio de las enfermedades sociales de toda clase". Como se verá al leer los capítulos del ensayo, lo que se propone el autor es una reforma completa. No es un sueño utópico inalcanzable sino un sistema práctico basado en la justicia social y en las limitaciones geográficas, políticas e ideológicas del Ecuador.—ANTONIO TUDISCO, *Long Island University.*

JUAN TINOCO. *Caminos sobrehumanos*. La Habana, Cultural, S. A., 1940, 196 págs.

Son a modo de ensayos sobre distintos temas ya publicados por el autor y a los que da nueva forma en este libro. En los primeros analiza las causas filosóficas y sociológicas de la pasada guerra mundial, deteniéndose en el criterio alemán de la fuerza y de la necesidad como reguladores de la vida de los pueblos; el fracaso de la política representada por el tratado de Versalles y el nacimiento del totalitarismo fascista y comunista como nueva versión del criterio de la superioridad de la fuerza sobre la Moral y el Derecho. Otro ensayo trata de la «Joven Venezuela» escrito a raíz del cambio de régimen político en aquel país y que hoy ha perdido actualidad por muchas razones. El último se refiere a la Hispania eterna que el autor ve salir de entre las cenizas de la guerra civil española.

Al lado de percepciones inteligentes y juicios certeros tenemos que registrar dos cualidades que menguan el valor de la obra; es la primera y grave, la vacilación en los principios fundamentales, y así vemos cómo después de dar a entender su opinión adversa hacia las teorías fisiológicas de la fuerza, termina diciendo que quizás anuncien el nacimiento de un nuevo mundo; y, en segundo lugar, la excesiva fraseología, citas y referencias que, con su peso, asfixian el pensamiento.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College*.

JOSÉ PEDRO SEGUNDO. *Por la restauración de la cultura universitaria*. Montevideo, El Siglo Ilustrado, 1936, 455 págs.

Libro de pedagogía en el que el decano de Enseñanza secundaria y preparatoria, el profesor José Pedro Segundo, presenta sus informes y los proyectos para la reforma del sistema educativo secundario del Uruguay basados en la observación científica, los sistemas pedagógicos más modernos y las necesidades del pueblo uruguayo. Van dirigidos estos proyectos a la reforma de los estudios, la inspección del personal y de los institutos, el personal docente, los alumnos, la edificación de liceos y la organización administrativa.—A. T.

WILHELM MANN. *Chile: Luchando por nuevas formas de vida*, Santiago de Chile, 1935-36, 2 tomos.

Los dos volúmenes expresan el punto de vista sociológico del educador alemán que los ha dado a luz. Su contenido sociológico enfoca la vida contemporánea de la progresiva república de Chile: sus partidos políticos, el arte, las reformas educativas, el desarrollo económico y el programa social. El Dr. Mann discute las varias filosofías del trabajador, la del liberalismo y la del corporativismo que se oponen hoy día. Tiene gran admiración por las potencialidades chilenas y su futuro como poder hispanoamericano.—HARRY BERNSTEIN, *College of the City of New York*.

ALEJANDRO FUENMAYOR. *La política de la educación: La escuela experimental y La Cruz Roja de la juventud*, Caracas, Tip. Americana, 1936, 300 págs.

Libro bien orientado en el que se aboga por la implantación de los nuevos métodos experimentales en la enseñanza primaria de Venezuela, se explican con claridad estos métodos y se analiza la importancia social de la nueva escuela para la renovación del país.—L. C.

Sociología

CONSTANCIO BERNALDO DE QUIRÓS. *rsillo de criminología y derecho penal*. Ciudad Trujillo. Editorial Montalvo, 1940, 274 págs.

Bernaldo de Quirós es uno de los escritores españoles de cuestiones penales más conocidos. Actualmente se encuentra en Santo Domingo. En la Universidad dominicana ha dado un cursillo acerca de diferentes temas penales y sus explicaciones fueron tomadas taquigráficamente para darlas al público en este libro.

Conocida es la orientación sociológica y extrajurídica de Bernaldo de Quirós en la ciencia penal. Y a esta tendencia obedece su libro que es una exposición más de Criminología que de Derecho Penal, un examen de los problemas extrajurídicos del delito, es decir, antropológicos y sociológicos, recogidos bajo la rúbrica Criminología. Repite en ellas su programa del curso de Criminología que en Madrid enseñaba en el Instituto de Estudios Penales.

Es muy digno de encomio este nuevo esfuerzo del profesor Bernaldo de Quirós—a quien tanto deben los estudios penales españoles—que en el exilio y en edad en la que otros buscan el descanso, continúa en tie-

rras americanas su tarea divulgadora.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

Historia

ERNESTO J. CASTILLERO R. *Historia de la comunicación interoceánica y de su influencia en la formación y en el desarrollo de la Entidad Nacional Panameña.* (Segundo premio y medalla de plata en el torneo científico de la Municipalidad de Panamá de 1935.) Panamá, Imp. Nacional, 444 págs.

Sigue este libro el desarrollo de la idea de abrir la comunicación interoceánica en el Itsmo de Panamá desde que aparece como una vaga aspiración en los años mismos de la conquista hasta que llega a convertirse en una realidad. Traza después las diferentes etapas por las que pasa la nacionalidad panameña ya en nuestros días hasta quedar asegurada su independencia plena con la ratificación, en 1939, del tratado firmado tres años antes. La obra, sobre todo en lo que refiere a la última parte, está excelentemente documentada.—L. C.

ANDRÉS E. DE LA ROSA. *Firmas del ciclo heroico.* Documentos inéditos para la historia de América. Lima, Impr. Torres Aguirre, 1938, 480 págs.

Con la ayuda del gobierno de Venezuela, a cuyo Presidente López Contreras se dirige el "agradecimiento" que viene en la primera página de este libro, se publica esta colección de documentos. Dos dictámenes de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela, firmados por la autoridad de don Vicente Lecuna, acreditan su valor y su utilidad para llenar una serie de lagunas históricas. Contiene este primer volumen documentos recogidos por el señor de la Rosa en diversos países bolivarianos, especialmente en el Archivo Nacional de Colombia, firmados por Bolívar, Sucre, Páez y otras de las grandes figuras de la Independencia.

Esta obra de indudable valor histórico será completada por un segundo volumen cuya publicación según se anuncia en el prólogo, se hará bajo los auspicios del gobierno del Perú.—ANDRÉS IDUARTE.

HERMINIO PORTELL VILÁ. *Historia de Cuba en sus relaciones con los Estados Unidos y España.* La Habana, Edit. Jesús Montero, Biblioteca de Historia, Filosofía y Sociología, 1938.

Hasta ahora van publicados dos volúmenes de esta obra de singular valor e interés. El autor anuncia la próxima aparición de los otros dos. El primer volumen examina el período comprendido entre 1512 y 1853, y el segundo abarca de 1853 a 1878. La tarea asumida por Portell Vilá es de paciente y laborioso estudio. Ha escudriñado largos años y meticulosamente en los archivos de Cuba, de España y de los Estados Unidos. Labor fatigosa de rebusca, pero el autor tiene la satisfacción de que el ramo de laurel que corona las obras perfectas, puede lucir ya en el remate de esta obra inacabada.

Aunque se estudia la historia cubana desde 1512, cuando realmente toma vida y profundidad la narración es a fines del siglo XVIII, al crearse en el continente americano la primera república independiente del mismo, los Estados Unidos de la América del Norte. Con anterioridad a este momento Cuba, la perla de las Antillas, había sido codiciada por ingleses y franceses que trataron de lograrla por la violencia, pero desde que los Estados Unidos se organizan como país independiente, la política americana vigilaría muy de cerca aquella isla que "está próxima a la desembocadura del Mississippi". Cuando en el andar del tiempo la naciente república incorpora a su territorio la Florida y Luisiana, se incrementa todavía más el interés americano por las cosas de Cuba, unida por su economía y su historia a estas tierras americanas, sus vecinas naturales. Portell Vilá nos revelará las líneas directivas de la política americana en esta cuestión, el pensamiento de sus Ministros de Estado, de sus agentes en España y en Cuba. Según él es una política rectilínea, con un sólo propósito: adquirir Cuba de España por medios pacíficos. Y a esta ambición se encaminaron todos sus actos, tratando de influir hoy en la reina María Cristina, mañana en Espartero, en los carlistas, en los revolucionarios republicanos, o buscando el apoyo del general Prim. Y por eso también la política americana rechazó cuantas sugestiones venían de los revolucionarios cubanos en demanda de una colaboración armada con los que propugnaban la independencia de la isla, porque perturbaba los proyectos de adquisición pacífica de las manos de España, cada día más débiles para sostenerse en Cuba frente a una revolución en progresión creciente. Nos enseña, en cambio, las vacilaciones y contradicciones de la política española, y al estudiar este aspecto Portell Vilá traza una magní-

fica perspectiva de las complejidades de la política española del pasado siglo, que proyecta una nueva visión sobre algunos oscuros episodios de la historia de España. Nos describe las concomitancias de los agentes americanos con los conspiradores carlistas y republicanos, las de la reina regente María Cristina con los negreros cubanos; la contradicción entre la política contemporizadora de algunas autoridades españolas de la isla y la intransigencia a raja tabla de los voluntarios que secuestraban la iniciativa y la independencia de estas autoridades; la política comprensiva de Prim, que trató de resolver el problema de un modo radical, dejando entrever que quizás el asesinato del gran estadista español fué obra del dinero y del brazo de los negreros cubanos; la férrea y dura represión en Cuba del liberal Amadeo de Saboya; las incertidumbres de la política cubana de la República y de Castelar. Y Portell Vilá todavía otea más amplios panoramas al relatarnos las intrigas de la diplomacia internacional europea respecto de Cuba, desde la diplomacia de la Rusia zarista a la Francia de Napoleón III.

El autor inserta a cada instante la prueba documental sacada de los archivos, de las comunicaciones de los representantes diplomáticos y consulares, de los periódicos e impresos de la época etc..., que llenan profusamente esta obra de gran valor para la historia tripartita de Cuba, los Estados Unidos y España.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

ANSELMO SÁNCHEZ VILLALBA. *Nieblas al amanecer.* Novelas. Buenos Aires, Edit. Hesperia, 1936, 378 págs. $2.50 m/n.

Pese a la nota de novelas que acompaña al título, se trata de una serie de cuentos. Cuentos de Canarias—patria del autor—y de la Argentina, y más concretamente de tipos de emigrantes canarios avecindados, como Sánchez Villalba, en la República del Plata. En ambos suelen aparecer con machacona frecuencia personajes y referencias a ciudades alemanas. La descripción es la cualidad sobresaliente de este escritor. Hay en los cuentos descripciones magníficas, como el anochecer y amanecer en Las Palmas del primer cuento, "Nieblas al amanecer". En cambio flojean sus personajes. Con respecto a ellos podemos distinguir dos grupos de cuentos en aquellos cuyo único propósito es narrar una anécdota, sus personajes tienen el valor de la realidad y representan un tipo humano con cierto carácter; pero hay un segundo grupo formado por los cuentos en los que el escritor se deja llevar por un afán persiste de presentar tesis sociales, como p.e. el derecho de la mujer a la libertad sexual, en los cuales sus personajes son débiles y artificiales.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

JOSÉ CARLOS ASTOLFI. *La admirable nación: Ojeada histórica sobre los Estados Unidos.* Prólogo del Dr. Cupertino del Campo. Buenos Aires, Ateneo Popular de la Boca, 1938, 123 págs.

Como el subtítulo indica se trata de un resumen de la historia de los Estados Unidos. Empieza con el período colonial y llega hasta el momento presente y la política del New Deal. El autor ve con simpatía el desarrollo del país, señala su gran vitalidad y considera que su evolución puede servir de ejemplo a los otros pueblos de América. "La historia de los Estados Unidos—concluye—es, en cierta proporción, nuestra propia historia adelantada en varias décadas; en su pasado, vislumbramos nuestro porvenir."—L. C.

Breve antología del 10 de octubre. Discursos y artículos de Carlos Manuel de Céspedes, José Manuel Mestre, Enrique Piñeyro, Antonio Zambrana, Eugenio María de Hostos, José Martí, Manuel Sanguily y Enrique José Varona. La Habana, Publicaciones de la Secretaría de Educación, Dirección de Cultura, 1938, 160 págs. (Cuadernos de Cultura. Cuarta Serie. 6.)

La Secretaría de Educación de Cuba nos ofrece otra valiosa obrita en sus "cuadernos de cultura". Los más ilustres hombres de las Antillas hablan aquí de la revolución iniciada el 10 de octubre de 1868. La proclama del héroe de ella, Céspedes, abre el volumen, y luego nos encontramos con las palabras patrióticas de Mestre, Zambrana y Piñeyro, con las entonces apasionadas de Hostos, con los conceptos radiantes de Martí y la voz culta y sabia de Sanguily y Varona. Esta colección de apreciaciones es una buena contribución para el conocimiento de la revolución cubana.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

LUIS CUERVO MÁRQUEZ. *Independencia de las colonias hispano-americanas. Participación de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos. Legión Británica.* Bogotá, Editorial Selecta, 1938, 2 vols.

Don Luis Cuervo Márquez, Encargado de Negocios de Colombia en Washington, Presidente de las Comisiones de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes y de Senadores de su país, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Londres y, además, Miembro de la Academia Colombiana de la Historia así como de una familia ilustre en el campo de las letras, nos da estos dos gruesos volúmenes sobre la independencia de las colonias hispanoamericanas. En el primero hace un estudio general de las relaciones de España e Inglaterra antes de la guerra de independencia americana y durante ella, y de la participación que en ésta tuvieron Inglaterra y los Estados Unidos. En el segundo tomo dedica varios capítulos a la independencia de la Nueva Granada y otros a estudiar la de los demás países hispanoamericanos. Por ser fruto este libro de años de pacientes investigaciones y por haber tenido el señor Cuervo acceso a los archivos de Inglaterra y de los Estados Unidos, como nos lo dice y nos lo demuestra en su libro, así como por su amplio conocimiento de la historia continental, esta obra será indispensable al estudioso de tan importantes asuntos. —ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University*.

MARIANO PEÑA PRADO. *El hombre del Perú*. Lima, Edit. Excelsior, 1939, 88 págs.

Exposición de la génesis de los primeros pobladores de América. El autor muestra su simpatía por la teoría de la existencia de la Atlántida y del posible origen ibérico de los aborígenes de la América del Sur. Estudia las razas que construyeron, varios siglos antes de Cristo, los grandes monumentos megalíticos del Perú, las invasiones posteriores que sufrió la meseta peruana hasta la organización del imperio incaico y su extensión a la llegada de los conquistadores españoles.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College*.

MARIANO PEÑA PRADO. *Tres campañas doctrinales de la historia del Perú*. Lima, Edit. Excelsior, 1939, 234 págs.

La primera Constitución peruana de 1823, promulgada después de la campaña victoriosa del general San Martín, se inspiró en un pensamiento político liberal y organizó el país de un modo democrático. Bolívar, en cambio, un año más tarde, llevó al Perú un criterio anti-democrático y personalista que se expresó en la Constitución de Bolivia de 1826, e informó el espíritu del general Santa Cruz creador de la Confederación Perú-boliviana de 1836. En 1839, derrotado ya Santa Cruz a consecuencia de la guerra con Chile, Perú se da la Constitución llamada de Haucayo de tendencia reaccionaria y centralista que estuvo en vigor hasta la revolución del mariscal Ramón Castilla, quien preparó el camino de la Constitución de 1856, la más liberal y democrática del Perú, estudiada por el autor con especial atención.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College*.

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING. *Historia de La Habana*. Tomo I (Desde sus primeros días hasta 1565). La Habana, Edit. por el Municipio de La Habana, 1938, 222 págs.

Como cronista de la ciudad el autor ha emprendido la tarea de publicar la historia de La Habana. Es este su primer volumen en el que estudia los aborígenes de Cuba; los primeros conquistadores españoles; la introducción de los esclavos africanos; la fundación de la ciudad de La Habana; las incursiones de los piratas; las primeras casas e iglesias de la población; los gobernadores de la isla desde Velázquez hasta el Gobierno de Diego de Mazariegos; las costumbres públicas y privadas de la época etc...

Puede decirse que en esta primera etapa de la evolución cubana la historia de La Habana equivale a la historia de Cuba.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College*.

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING. *La Habana. Apuntes históricos*. La Habana, Edit. por el Municipio de la ciudad, 1939, 110 páginas.

Interesante monografía en la que el autor inserta la mayor parte del material publicado por él en el primer volumen de la historia de La Habana (desde sus primeros días hasta 1565) y al que añade una serie de apuntes sobre la evolución de determinados aspectos de la ciudad (acueductos, teatros, cementerios, fortificaciones, etc...), otros acerca de los ataques a La Habana en los siglos XVIII y XIX por potencias enemigas de España. Examina, además, la contribución de la ciudad habanera al movimiento de la independencia cubana, y termina con una exposición de los servicios que presta el Municipio cubano.

Como apéndice acompaña una colección de fotografías de los monumentos más no-

tables de la ciudad.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

FRANCISCO DE LA MAZA. *San Miguel de Allende; su historia, sus monumentos.* México, Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Autónoma de México, 1939, 216 págs.

Historia local de esta interesante ciudad mexicana desde su fundación por el fraile español franciscano Juan de San Miguel hasta nuestros días. El capítulo más destacado de la obra es aquél en que examina la parte activa que tuvo la ciudad en la revolución de la independencia mexicana por la intervención de uno de sus más ilustres hijos, don Ignacio de Allende, principal colaborador del cura Hidalgo. El libro está enriquecido con una hermosa colección de fotografías de monumentos religiosas y civiles de la época colonial española que muestran la espléndida belleza de esta ciudad mexicana.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

LUIS R. ORAMA. *Conquista y Colonización de la provincia de Los Caracas.* Caracas. Taller Offset, 1940, 106 págs.

Con el propósito de hacer rectificaciones a la historia de Venezuela publicó don Luis R. Orama este trabajo en el número tercero de la Revista municipal, y lo reproduce en esta nueva edición realmente de lujo con profusión de grabados. La principal rectificación consiste en negar a Diego de Losada el ser el fundador de la ciudad de Caracas, pues antes de él Juan Rodríguez Suárez se había asentado y fundado tal ciudad. Losada fué un reedificador.

Además de esta rectificación estudia los pueblos aborígenes de la comarca donde está hoy la capital de Venezuela, y dedica la última parte de su obra a examinar los servicios y genealogías de los conquistadores que poblaron la ciudad de Caracas.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

LUIS ENRIQUE AZAROLA GIL. *Los orígenes de Montevideo.* Montevideo, Casa A. Barreiro y Ramos, S. A., 1940, 166 págs.

Esta monografía, en la que el señor Azarola Gil estudia la fundación de la capital del Uruguay, forma realmente una unidad orgánica con otro trabajo que el propio autor acaba de publicar relativo a la Colonia del Sacramento. Y ambos libros merecen ser registrados con singular aplauso por todos los estudiosos de los problemas y fases de la colonización española en América.

La fundación de Montevideo fué tardía. No se llevó a cabo hasta principios del siglo XVIII, a pesar de las reiteradas solicitudes enviadas al rey de España por las autoridades de Buenos Aires en abono del establecimiento de colonias españolas en la margen hoy uruguaya del Plata. La política española se vió obligada a actuar presionada por la inicitiva portuguesa que, más emprendedora en esta ocasión, sostenía su derecho a continuar detentando el territorio de la Colonia del Sacramento en la orilla norte del estuario del Plata, e intentaba todavía establecer una nueva población portuguesa en la bahía de Montevideo. El gobierno español salió de su inercia ante esta invasión que amenazaba sus posesiones argentinas, y las autoridades bonaerenses, siempre propicias a la acción y con clara concepción de sus intereses, emprendieron la fundación de Montevideo. A esta población militar, creada como un fuerte avanzado de la ciudad de Buenos Aires, se le agregaron más tarde contingentes de colonos canarios traídos directamente de Santa Cruz de Tenerife, que constituyeron el núcleo civil y campesino de la nueva colonia que, con el tiempo, sería la capital de una de las más florecientes repúblicas de la América española.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

HÉCTOR GARCÍA CHUECOS. *Estudios de historia colonial venezolana. Caracas,* Tipografía americana, 1937, 339 págs.

Por su cargo de archivero en el Archivo Nacional de Caracas tuvo el autor ocasión de conocer una serie de episodios e incidencias de la vida colonial venezolana que él creyó dignas de consignar en unos estudios. Unos son verdaderos cuadros coloniales (como titula a la primera parte de libro); otros son biografías de personajes que fueron gobernadores y capitanes generales españoles en Caracas, muchos de los cuales desempeñaron papel destacado en la guerra de la independencia de las repúblicas del virreinato de Nueva Granada (Monteverde, Cogigal, Boves, Morillo, etc.); y la última parte es un estudio histórico de la ciencia del derecho y su enseñanza en Venezuela durante el régimen colonial español.

La labor llevada a cabo por el Sr. García Chuecos es de lo más meritoria. Trabajo de detalle que facilitará al historiador de con-

junto los datos necesarios para el buen conocimiento de la vida colonial de Venezuela en este período. Y sus trazos de los personajes, caudillos españoles de la guerra de la independencia venezolana están hechos con plena objetividad, como puede observarse especialmente en su descripción de la personalidad de Monteverde.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

CARLOS V. VIDELA RIVERO. *Compendio de historia argentina.* Buenos Aires, Editorial Kapelusz, 1939, 236 págs.

Libro destinado a la enseñanza de acuerdo con el programa de cuarto año de los Colegios Nacionales y Escuelas Normales. Estudia la historia del pueblo argentino desde los prolegómenos de la revolución hasta la actual Presidencia del Dr. Roberto M. Ortiz. Cada capítulo se cierra con un cuadro sinóptico en el que se resumen los caracteres y fechas salientes del mismo. Tiene el acierto de insertar varios mapas que ilustran unas veces las operaciones militares de la independencia, y otras la situación de los territorios del Plata en un momento de su historia.

Este compendio cumplirá con holgura el fin docente propuesto, y en alguno de sus capítulos, como el tercero, que se ocupa del aspecto político del movimiento de la independencia argentina, entre 1810 y 1820, está perfilado con singular maestría.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

C. PARRA-PÉREZ. *Bayona y la política de Napoleón en América.* Caracas, Tipografía Americana, 1939, 134 págs.

De tres partes consta este interesante estudio que arrojará nuevas luces y perspectivas sobre el pensamiento de Napoleón respecto a la independencia de los pueblos hispano-americanos. En la primera recoge principalmente las Memorias del francés De Pons, quien, después de viajar por tierras venezolanas, sugiere al emperador de los franceses la conveniencia de proponer a España la cesión de la Capitanía General de Venezuela a cambio de la ayuda militar francesa en el continente americano. La segunda examina la correspondencia de Napoleón relativa a la salida de barcos franceses para la América española con objeto de comunicar a las colonias españolas la ascensión al trono de España del rey José Bonaparte y hacer propaganda en esos países en favor de la causa francesa. Y en la última narra las aventuras del oficial Lamanon, capitán del bergantín francés Serpent, que llegó con esta misión a Venezuela y fué más tarde capturado por los ingleses.

Comprendiendo Napoleón el gran valor que tenían para su causa las colonias españolas trató de atraerlas, pero, al fracasar en su propósito, cambió de actitud y declaró ante el Consejo legislativo el 12 de diciembre de 1809, que la independencia de las colonias entraba en el orden natural de las cosas y no hallaría oposición de parte del gobierno imperial, siempre que dichas provincias cerraran sus puertos al comercio británico.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hun-College.*

CÉSAR VICENTE VELÁSQUEZ. *El problema histórico de Hispano América.* Quito, Imp. Caja del Seguro, 1937, 90 págs.

A través de las páginas de este opúsculo se percibe claramente que el criterio del autor está influído por el sentido económico de los fenómenos sociales. Trata en él de precisar las características de los pueblos aborígenes de América, de la Colonia española y del movimiento de independencia criollo, para de aquí deducir sus perspectivas de reforma y de creación de una nueva América. Estas características son las siguientes:

En los aborígenes su fatalismo y dejadez tan sólo fueron superados por el fuerte espíritu de los incas, que impusieron su férrea organización política y una especie de colectivismo agrario, y por la dura potencia militar de los aztecas. Pero aztecas e incas estaban en plena decadencia política cuando llegaron los conquistadores españoles. La Colonia sentimentalmente fué un hecho heroico y grandioso; practicamente, sólo creó una autarquía feudal que se mantuvo viva hasta la independencia.

El movimiento de independencia estuvo determinado económicamente, y fué dirigido por el republicanismo criollo feudal para desembarazarse del monopolio comercial y del despotismo político de la Corona española, y no con el propósito de implantar la democracia y un nuevo orden económico. Por eso el régimen colonial español perduró después de la independencia y se creó un tipo de «politiquero amante y ensalzador de la fraternidad humana, de la libertad y de la democracia, pero que esclavizaba de la peor manera a sus peones.»

La «nueva América» consistirá—según

Velásquez—en la reorganización económica de los pueblos hispanos, en una transformación del régimen feudal en otro de economía moderna, que, a través de una profunda reforma agraria, les dé un nuevo impulso y vigor.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

Publicaciones del Instituto Hispano-Cubano de Historia de América. Fundación Rafael G. Abreu, Sevilla: Catálogo de los Fondos Americanos del Archivo de Protocolos de Sevilla, Tomo V, Siglos XV y XVI. Sevilla, 1937, 564 págs.

Catálogo de asuntos referentes a la esclavitud, el comercio de Indias entre Sevilla, Puerto Rico y Cuba en el «Mar Océano». Esta guía se basa en el Archivo de Protocolos, parte de los grandes recursos de la vastísima colección de materia de Indias en Sevilla. Trata del período de 1497 al 1603. Hay tres índices: de materias, de personas, y de lugares.—HARRY BERNSTEIN, *City College, New York.*

JOSÉ MARÍA OTS CAPDEQUI. *Estudios de historia del derecho español en las Indias.* Bogotá, Unversdad Nacional de Bogotá: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, 1940, 421, págs.

Estos estudios representan en gran parte una reelaboración de previos trabajos del Dr. Ots Capdequi que vieron la luz en Europa. Ahora, en el ambiente de paz de la universidad nacional de Colombia el conocido americanista ha recogido sus ensayos eruditos en este volumen sumario. Continúa la tradición del interés español en la política de Indias que se destacaba en los historiadores del siglo XVII como León Pinelo y Solórzano y más recientemente en los estudios del doctor Altamira. Sostenido por documentos incluídos en el texto o en forma de apéndices, el profesor Ots ha tratado de las varias clases de propiedad en las Indias españolas: propiedad pública y privada de tierras, minas, indios, oficios públicos. Otro capítulo que es una contribución es el capítulo segundo sobre el Municipio Hispanoamericano y el Cabildo Municipal del período colonial.—HARRY BERNSTEIN, *City College, New York.*

JUSTO SIERRA O'REILLY. *Diálogo de nuestro viaje a los Estados Unidos.* México, Antigua Librería Robredo, 1938, IX-125 págs. (Biblioteca Histórica Mexicana.)

No es éste en realidad un libro de viajes sino un documento histórico escrito en 1847 por un «representante de la clase explotadora» de Yucatán, que vino a los Estados Unidos para conseguir la ayuda del gobierno norteamericano en la guerra social entre los blancos e indios de Yucatán. Consta de tres partes, el prólogo, el diario y un apéndice de documentos. El diario tiene interés como «documento humano y político» del siglo XIX pero de más interés consideramos el prólogo de Héctor Pérez Martínez. En este prólogo, reseña histórica de la guerra, se propone el autor «establecer la justificación de sus causas, señalar éstas meridianamente y presentar en forma concreta el ambiente social de Yucatán de esa época».

Rigurosamente científico en la exposición y en la documentación tiene valor no sólo para la historia de México sino para la de los Estados Unidos también.—ANTONIO TUDISCO, *Long Island University.*

JULIO ARAMBURU. *Lecciones de historia argentina, Buenos Aires,* El Ateneo, 1939, 476 págs.

En la portada constan a continuación del título, las palabras: «De acuerdo a los nuevos programas vigentes en la enseñanza secundaria.» Aunque a veces la exposición resulta un poco confusa por no seguir un riguroso orden cronológico, el libro cumple debidamente aquel propósito. Su lectura puede ser útil no sólo para los estudiantes, sino también para todo el que desee tener una idea elemental del desarrollo político de la Argentina desde la independencia a nuestros días.—L. C.

GERARDO GALLEGOS. *El puño del amo.* Un reportaje de la realidad venezolana bajo la dictadura de Juan Vicente Gómez. Habana, Cultural, S. A., 1938, 248 págs.

El escritor ecuatoriano aclara en el «Pórtico» que estas letras «no son un dicterio», ni «menos un elogio», sino «simples fotografías en movimiento sucesivo que producen en la retina la ilusión de vida». Califica a Gómez de «hombre excepcional hasta en el crimen». A pesar de estas y otras afirmaciones el libro nos enseña todo el horror de aquella oscura etapa de la vida venezolana y, a la vez, toda la tragicómica personalidad del cacique andino.

En el «Perfil» y en la «primera parte» del libro el autor, que vivió en Venezuela

y tuvo contacto directo con diferentes sectores sociales, nos presenta uno de los crímenes cometidos en el mismo seno de la familia de Gómez y del cual se habló mucho en su tiempo en todas las esferas venezolanas, por supuesto que en voz baja. Juancho Gómez, hermano del Presidente, amaneció asesinado un día en su cama. Gerardo Gallegos, con una pluma bien pulsada, nos cuenta cómo ocurrió el hecho y cómo los inocentes cayeron luego víctimas de una brutal policía. Verdad o mentira, Gerardo Gallegos ha construído con los datos que recogió en Venezuela una tenebrosa intriga de palacio.

La segunda parte está dedicada a la historia de unos forzados en el Castillo Libertador, prisión en que los grillos martirizaban por igual a delincuentes comunes y a jóvenes de la intelectualidad venezolana. El francés Adolfo, fugitivo de Cayena, y el estudiante Pancho Cuéllar alcanzan carácter y fuerza en estas páginas.

«La rebelión de los estudiantes» nos pinta, sin que precisamente éste haya sido el propósito del autor, la heroica lucha que aquellos sostuvieron contra la tiranía. Los estudiantes piden la libertad de un compañero injustamente aprehendido y, al no obtenerla, deciden sufrir la misma pena y van a la famosa prisión de la Rotunda por su propio pie para sufrir también años de cadena y trabajos forzados. Un soldado los califica de «arrechos», de valientes; pero un sargento precisa que para hacer eso se necesita algo más: «se necesita—dice—tenel algo aquí dentro», mientras se toca la cabeza. «Y también aquí—dice el soldado—y se pone la mano en el corazón.»

Gerardo Gallegos ha logrado hacer un libro vivo, llámasele reportajes, cuentos o novelas cortas. El libro contiene un retrato de Juan Vicente en la silla-trono, otro en la calma de su feudo de Maracay, otro de Juancho Gómez y otro del hijo del amo —Vicentico—que ilustran elocuentemente al lector sobre aquel período.—ANDRÉS IDUARTE

M. J. GORNES MACPHERSON. *Sangre de Asia en América*. Caracas, Editorial Elite, 1939, 77 págs.

Estudio histórico de cinco capítulos en el que el investigador afirma y expone la tesis de que «Asia está ligada histórica y geográficamente, física, biológica, geológica, sociológica y orográficamente» con América. Muy interesante es el capítulo sobre Colón—síntesis del problema colombino—y las fotografías que muestran la relación, según el autor, entre los restos de la cultura asiática y la cultura de los indígenas de América. Está hecho el estudio de materiales ya conocidos, lo nuevo es la idea de que el vocablo *América* procede del vocablo indígena *americ* o *américa* que significa cadena de montañas.—A. T.

DIEGO LUIS MOLINARI. *La representación de los hacendados de Mariano Moreno: su ninguna influencia en la vida económica del país y en los sucesos de mayo de* 1810. Universidad de Buenos Aires: Facultad de Ciencias Económicas, Colección de textos y documentos relativos a la Historia económica argentina y americana. Tomo I, Buenos Aires, 1939, 464 págs.

Este ensayo forma un estudio del fondo económico de los sucesos del veinticinco de mayo. La obra del profesor Molinari, publicada por primera vez en 1914, ahora sale a luz como texto en la serie de Historia Económica Argentina, auspiciada por la Facultad del Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Hay dos notas de mayor interés: primero, que el alma comercial de Gran Bretaña se cernía con amenazas sobre el sistema debilitado de España; segundo, que la influencia de Mariano Moreno y su representación no tuvo «ninguna influencia en la vida económica del país y en los sucesos de mayo de 1810». Para esablecer esta tesis, Molinari cita los alegatos presentados en el otoño de 1809 cuando Cisneros, el Virrey, dirigió un oficio al Cabildo y al Consulado solicitando sus opiniones sobre la cuestión de la franquicia comercial otorgada a los ingleses. El hallazgo del expediente que contenía los alegatos de Cisneros, del Cabildo y el Consulado, de Julián de Leyva y de Agüero, el apoderado de los mercaderes de Cádiz, es una contribución que ilumina la actitud económica de los comerciantes de Buenos Aires en aquel entonces. Son incluídos en el apéndice documental.

Este estudio nos da los tipos y la naturaleza de las leyes españolas que debilitaban las restricciones mercantilistas del sistema colonial de comercio con los neutrales, aranceles, el comercio de negros, etc. Luego el profesor Molinari presenta las aportaciones de los elementos varios de Buenos Aires a las propuestas para abrir el comercio con los extranjeros. La prueba de la falta de importan-

cia de Moreno en los sucesos del 6 de noviembre de 1809 se halla, según Molinari, en la ausencia de las propuestas de Moreno al reglamento del 6 de noviembre. Deduce por eso que su contribución fué ignorada.

Este punto de vista es acertado, pero hay que apuntar que el Consulado, y especialmente el Virrey y el Cabildo, fueron más tarde desterrados por el revolucionario Cabildo Abierto. Las ideas de Moreno eran más avanzadas y liberales, como ya ha mostrado el profesor Levene, de lo que se podía tolerar antes de ese momento. Por eso se rechazaban. Un grupo formado por los monopolistas rioplatenses y que incluía al Virrey, al Cabildo y al Consulado ligados a la Audiencia y al apoderado de los monopolistas de Cádiz, no podía mas que rechazarlos. Por eso no nos sorprende que las ideas de Moreno no fueran gratas a esta junta legislativa de 1809. Es interesante mencionar que la representación de los hacendados y labradores no pudo salir a luz bajo el mismo Virrey Cisneros sino tuvo que esperar a la revolución. Fué traducido al inglés y al portugués por el economista brasileño, Silva Lisboa.—HARRY BERNSTEIN, *The City College of New York.*

ENRIQUE M. BARBA. *Don Pedro de Cevallos: Gobernador de Buenos Aires y Virrey del Río de la Plata.* Biblioteca Humanidades, editada por la Facultad de Humanidades, y Ciencias de la Educación de la Universidad de la Plata, tomo XXV, La Plata, 1937, 237 págs.

Este estudio es la ampliación de un trabajo de tesis realizado en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid bajo la dirección de los profesores Pío Zabala Lera y Antonio Ballesteros Beretta. La obra trata de la carrera europea y rioplatense del primer virrey del virreinato del Río de la Plata, nombrado en 1776. La investigación biográfica sigue las tradiciones eruditas del mundo académico argentino y da a conocer un nuevo joven historiador argentino al campo de la historia americana.—HARRY BERNSTEIN.

BERNARDO GONZÁLEZ ARRILI. *Historia argentina* (Curso elemental) Buenos Aires, Angel Estrada y Cía., 1936, 328 págs.

Libro escrito teniendo a la vista los programas de las escuelas primarias argentinas. Y desde este punto de vista no cabe duda alguna que es un compendio de historia argentina de valor pedagógico y literario. Sin embargo, no podemos menos de lamentar que el autor haya dedicado casi exclusivamente su atención a los temas políticos concediendo un puesto muy subalterno a la historia de la civilización y a la evolución económica. Sólo en la primera parte de la obra, consagrada al estudio de la historia colonial argentina, hay un brevísimo capítulo en el que se examina la familia, la industria, la imprenta, las Artes y la instrucción primaria en este período. Pero, en toda la segunda parte, donde examina el período de la revolución e independencia argentina, y que constituye las dos terceras partes del libro, no contiene un solo capítulo sobre las instituciones argentinas en este tiempo, y, a lo sumo, de pasada, se hace una levísima mención al exponer algunas reformas de ciertos Presidentes de la República.

Esta omisión que se observa en la obra es tanto más de lamentar cuanto que el libro tiene indudable mérito.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

FRANCISCO FOSSA ANDERSON. *Guía de occidente. Caracas,* Impresores Unidos. 1940. 116 págs.

Guía turística útil para el viajero que trata de conocer las provincias occidentales venezolanas: Caracas, Trujillo, Mérida y el Territorio de Maracaibo. Ilustrada con numerosas fotografías. Contiene datos de interés para el turista. Carece, en cambio, de mapas explicativos.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

Geografía

EMILIO ROMERO. *Geografía económica del Perú.* Edición con nuevo apéndice. Lima, Impr. Torres Aguirre, 1939, 566 págs.

La Geografía económica del Perú está estudiada en esta obra concienzudamente y con gran riqueza de datos, aunque quizás a veces hubiera sido preferible una mayor síntesis, si el autor trata de servir una necesidad didáctica.

La primera parte está dedicada al estudio del medio físico, a la geología, la hidrografía y al clima de las distintas zonas peruanas—la costa, la región andina y la zona amazónica—con bases materiales de la vida económica, especialmente de la producción

agrícola. Acaso no sea del todo exacto el título de "la geografía de la alimentación" en el Perú asignado a la segunda parte, pues en él incluye a la vez que el estudio de la agricultura y la ganadería peruana que se corresponden cumplidamente con la rúbrica señalada, otros un tanto extraños, como los cultivos industriales, la minería, el guano y los combustibles. En este capítulo merece especial mención la parte en que examina la alimentación propiamente dicha, los distintos platos regionales de la cocina peruana. Después de tratar de los medios de transporte termina la obra exponiendo las bases de la Geografía política, la cual, a juicio del autor, tiene que fundamentarse en la Geografía económica. Y a este efecto expone un esbozo de nueve demarcación, estimando artificial la heredada de España.

Sentimos disentir totalmente en este último punto. Sin duda alguna el autor se deja arrastrar por su especialidad económica y subordina la concepción del Estado a uno de los factores de la vida social. El Estado no es una empresa industrial o económica, sino una concepción histórica-política en la que tienen un valor de primera magnitud los factores espirituales; y las regiones tradicionales políticas no pueden reformarse por simples consideraciones económicas. EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

Historia Literaria

FIDELINO DE FIGUEIREDO. *A epica portuguesa no seculo XVI.* Com appendices documentares. São Paulo, 1938, 86 págs. [Universidade de São Paulo. Boletins da Facultade de Filosofía, Ciências e Letras-Letras No. 1.]—*Aristarchos,* São Paulo, 1939, 118 págs. [Colleção do Departamento de Cultura XXIII.]

Vuelve en estos dos trabajos el profesor Figueiredo sobre viejas preocupaciones de su larga y fecunda labor de historiador y crítico de la literatura portuguesa. En el primero remoza, en torno a la repercusión de la obra de Camoens, su teoría de la épica portuguesa y la epopeya en general como resultado de la transformación literaria de mitos y leyendas nacionales nacidas de los hechos históricos o, casi sería decir mejor, de una conciencia histórica; teoría que aquí se ve reforzada por la aportación en los apéndices de interesantes pruebas documentales. En *Aristarchos* reúne cuatro conferencias sobre métodos de la crítica literaria: dos de ellas dedicadas a una historia de la bibliografía portuguesa y brasileña y otras dos—las últimas—a plantear el problema mismo de lo que la crítica debe ser en nuestros días, insistiendo en su idea, también antigua, de dar a la crítica su sentido interpretativo, cultural y espiritual distinguiéndola de la estricta ciencia histórica.—A. R.

JOSÉ Z. GONZÁLEZ DEL VALLE. *La vida literaria en Cuba.* (1836-1840.) La Habana, Secretaría de Educación, Dirección de Cultura, 1938. 180 págs. (Cuadernos de Cultura. Cuarta Serie. 5.)

Otro de los sobrios volúmenes que forman la cuarta serie de los "Cuadernos de cultura" con que la Secretaría de Educación de Cuba está dando a conocer los mejores espíritus cubanos. Está formado por las cartas que el ilustre González del Valle escribió a su amigo Anselmo Suárez y Romero y que nos pintan una de las épocas menos conocidas de la historia de la isla, y uno de los núcleos que pueden ser considerados como precursores de las grandes sacudidas sociales de Cuba.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

JOAQUÍN CASALDUERO. *Contribución al estudio del tema de Don Juan en el teatro español.* Northampton, Mass., 1938 [Smith College Studies in Modern Languages, 1937-38. Nos. 3-4].

El profesor Casalduero ha hecho en este libro un estudio original y valioso sobre un tema como el de Don Juan que a primera vista pudiera parecer casi agotado. Para ello ha seguido metódicamente la evolución de ese tema en el teatro español desde Tirso hasta Zorrilla a través de *Tan largo me lo fiáis* y de las comedias de Córdoba y Zamora, proyectando cada obra sobre los problemas intelectuales y estéticos de la época respectiva y relacionándola con el tratamiento paralelo en las literaturas extranjeras, especialmente en la francesa. Como se sabe, los autores franceses desde Corneille y Moliére hasta Merimée y Dumas recogen la figura del héroe español y la devuelvan transformada a España, primero en la época racionalista y luego en el romanticismo. Casalduero con una actitud crítica muy moderna logra poner de relieve el carácter de cada obra y consigue plenamente el propósito anunciado en la Introducción: "mostrar có-

mo la forma de estas obras se supedita a la manera de sentir el tema... en las diferentes épocas... Cómo se revela el espíritu de la época en cada una de ellas". El libro abunda en observaciones agudas y nuevas, entre las que señalaremos la interpretación de algunos aspectos del teatro de Calderón en relación con el espíritu barroco o la manera como explica el valor artístico de la obra de Zorrilla a la luz de la estética romántica.—A. R.

ALFONSO REYES. *Capítulos de literatura española.* (Primera Serie.) México, La Casa de España, 1939, 320 págs.

En la noticia que inicia *Las vísperas de España,* volumen del que ya dimos cuenta en esta sección, explicó el autor lo que aquí sintetiza así: "El afán de dar un poco de coherencia a una obra demasiada desperdigada me ha obligado a referirme, en notas, a ciertos libros donde toco temas afines; pero esta referencia pudiera muy bien alargarse a todos mis libros, en los que constantemente se advierte la atención para las tradiciones hispánicas. En estas páginas alternarán las exposiciones populares con las investigaciones eruditas, pues el querer delimitar la frontera entre una y otra clase de trabajos no dejaba de resultar un esfuerzo inútil y artificioso las más veces. Salvo ligeros retoques o alteraciones que en cada caso se declaran, estos trabajos aparecen ahora en su forma original... He decidido conservar a estas páginas su verdadero carácter: son testimonios de una época de mi vida; nada más." Se explica que a Alfonso Reyes, siempre al corriente y alerta de lo más nuevo, "se le fuera la pluma de las manos con la tentación de introducir rectificaciones y adiciones a cada paso", y que tema que haya "riesgo de que parezcan un poco atrasados de noticias"... Escritor tan minucioso y responsable, cuya obra se caracteriza por la continua y severa autocrítica, es demasiado exigente para sí mismo. Pero en sus páginas sobre el Arcipreste de Hita, Rosas de Oquendo, Lope de Vega, Quevedo, Alarcón, Gracián y Solís, que contiene este libro, el estudioso encontrará siempre la más novedosa información, la penetración profunda y equilibrada y la prosa fina y galana que lo hacen uno de los primeros ensayistas de lengua española.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

JUAN RUIZ DE ALARCÓN. *La verdad sospechosa.* Edición al cuidado de Pedro Henríquez Ureña y Jorge Bogliano. Buenos Aires, Ed. Losada, 1939, 138 págs. $1.50 m/arg. (Colección de textos literarios.)

Esta nueva edición de la conocida y celebrada comedia de Ruiz de Alarcón tiene la novedad de ir precedida de un prólogo de Pedro Henríquez Ureña que trata de la biografía de Alarcón, el teatro español del Siglo de Oro, el valor de Alarcón en este teatro, y, especialmente de *La verdad sospechosa.* A ello añaden los editores numerosas notas aclaratorias del texto, que serán de gran utilidad especialmente para los estudiantes.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. *Plenitud de España.* Estudios de Historia de la Cultura. Buenos Aires, Losada, 1940. 180 págs. $1.50 m/arg.

En su "Biblioteca contemporánea" nos presenta la editorial Losada esta colección de trabajos del profesor Henríquez Ureña, que nos permite tener juntas algunas de sus páginas sobre España: "España en la cutlura moderna", "Rioja y el sentimiento de las flores", "Tradición e innovación" y "Esplendor, eclipses y resurgimiento" alusivos a Lope, "Hernán Pérez de Oliva" y la "Cultura española en la Edad Media". Bajo la designación "apuntaciones marginales" siguen: "Poesía tradicional", "La Celestina", "Los matemáticos españoles", "Las Novelas populares de Lope", "Las tragedias populares de Lope", "Tirso de Molina", "Calderón", "Góngora" y "Luis Carrillo y Sotomayor". Cierra el volumen una "Explicación" donde el profesor Henríquez Ureña nos dice cuándo se escribieron y dónde se publicaron los trabajos que forman este volumen.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

Cien de las mejores poesías castellanas. Selección de PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. Buenos Aires, Editorial Kapelusz, 1939, 308 págs.

Reproduce esta edición la introducción que Henríquez Ureña escribió para la de 1929, y en la que nos muestra el claro y maestro criterio con que se hizo esta selección: "Forman este florilegio "cien de las mejores poesías de la lengua castellana". No "las cien mejores poesías'»: el título pertenece, en privilegio, a la clásica colección de don Marcelino Menéndez y Pelayo; error

sería repetirlo cuando las mareas y las tempestades del juicio estético nos avisan que no hay puerto seguro donde echar anclas para toda eternidad. Pero si no existe criterio estético que autorice a decidir cuáles son las cien mejores poesías, definitivas e inmutables, de nuestro idioma, sí existe el criterio histórico que permite escoger cien poesías como "de las mejores" porque representan bien las formas en que cristalizaron los ideales poéticos de épocas diversas". Un conocimiento poco común de las letras españolas, en el que se enlazan la sabiduría del profesor con el gusto del buen crítico, aparta caminos trillados y avanza por olvidadas veredas, sin que haya tampoco un propósito de rebeldía contra el mérito y la belleza consagrados. Así nos encontramos aquí con Camoens, "el mayor de los poetas portugueses... que... fué, juntamente, fino poeta castellano". Otro detalle interesante es la presentación de algunos de los mejores poetas hispanoamericanos, hasta Rubén Darío, cuyo poema "Lo fatal" cierra el volumen. "Los textos se imprimen con acentuación y puntuación modernas", salvo en casos excepcionales explicados por el profesor Henríquez Ureña. Una nota adicional, escrita en 1939, nos da cuenta de algunos cambios—a los que no nos referimos por no ser de importancia fundamental—introducidos en esta nueva edición.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University*.

FRANCISCO CUENCA. *Teatro andaluz contemporáneo*: Tomo primero: *Autores y obras*, La Habana, Maza, Caso y Cía., 1937, 537 págs., dos pesos. Tomo segundo: *Artistas líricos y dramáticos*. La Habana, Maza, Caso y Cía., 1940, 411 págs., dos pesos.

Desde hace mucho tiempo Francisco Cuenca viene dedicando su actividad a poner de relieve la aportación de Andalucía a la cultura española. Lleva ya publicadas diferentes obras tratando de los varios aspectos de esta aportación. Y estos dos libros que son el objeto de nuestra reseña se refieren al teatro en sus dos facetas de autores y actores. Como es sabido es muy crecido el número de unos y otros procedentes de Andalucía.

Es ímprobo el esfuerzo de paciencia y minuciosidad que supone esta obra en la que se recogen centenares de nombres de autores y miles de títulos de obras teatrales. Los autores están enumerados por orden alfabético. Son verdaderas fichas de autores, en las que, después de algunos datos biográficos, se enumera la obra del autor y alguna que otra vez se hace una crítica de la misma.

Los artistas están igualmente agrupados alfabéticamente, pero en ellos la nota biográfica suele ser más extensa.

No es obra de síntesis o de crítica, sino de exposición analítica y enumerativa. Pero quien quiera estudiar el moderno teatro andaluz, y, en general, el teatro español de los siglos XIX y XX, encontrará cuantos datos y detalles pudiera apetecer.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College*.

El pensamiento vivo de Saavedra Fajardo, presentado por FRANCISCO AYALA. Buenos Aires, Losada, 1941, 216 págs. $3.00 m/arg.—*El pensamiento vivo de Cajal*, presentado por FELIPE JIMÉNEZ DE ASÚA. Buenos Aires, Losada, 1941, 234 págs. $3.00 m/arg.

Son éstos los dos primeros volúmenes sobre autores españoles incluídos—con los números 14 y 15—en la Biblioteca del Pensamiento Vivo de la editorial Losada. Ayala combina perfectamente en su acertada selección los rasgos sobresalientes de la obra de Saavedra Fajardo: concepto moderno de la política vista desde la vertiente de un pensador español del siglo XVII y una perspicaz comprensión de la naturaleza humana vista por un espíritu que unía a la honda cultura heredada del humanismo renacentista una larga experiencia de viajero y diplomático. El volumen dedicado a Cajal recoge los pasajes de su obra estrictamente científica, donde se condensan para el lector no especializado las doctrinas de la "neurona", base y resultado al mismo tiempo de sus grandes descubrimientos.

Excelentes son las dos largas introducciones: Ayala en torno a la figura de Saavedra escribe algunas de las páginas más claras que hemos leído en los últimos tiempos sobre la peculiar posición del pensamiento español en su disidencia con las corrientes centrales de la cultura europea. Páginas nobles que de permitirlo el espacio sería grato comentar. Cobran en ellas viva y dramática actualidad las preocupaciones del autor de las *Empresas*. El doctor Jiménez de Asúa, discípulo de Cajal, al par que pone de relieve la importancia de su obra para la ciencia moderna hace vivir ante nosotros la extraordinaria personalidad del sabio, el maestro, el hombre,

el patriota y el pensador que, como él dice, tanto contribuyó a la renovación de la vida intelectual española en los últimos cincuenta años.—A. R.

BRAULIO SÁNCHEZ-SÁEZ. *Acción y símbolo en Miguel de Cervantes Saavedra.* Ciclo de cinco conferencias promovidas por la Facultad de Derecho, bajo el patrocinio del "Centro Académico XI de Agosto" los días 6, 9, 13, 16 y 21 de agosto, en el Salón Noble "João Mendes Junior", de la Facultad de Derecho de São Paulo (Brasil). São Paulo, Facultade de Direito, Universidade de São Paulo, 1940, 208 págs.

El autor recoge en este libro cinco conferencias pronunciadas por él en la Facultad de Derecho de la Universidad de São Paulo sobre la vida, obras y el mundo de la época de Cervantes.

Adolece del grave defecto de abundar de tal modo en citas y referencias a personajes y momentos históricos de la época cervantina que la personalidad de Cervantes queda totalmente desdibujada en medio de semejante maraña de erudición. Y, al propio tiempo, esta superabundancia anecdótica hace que el autor incurra en algunos errores de fechas y de época que desvalorizan el sentido general de la obra y sumen al lector a cada momento en perplejidades y confusiones.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College.*

Primavera y Flor. Colección popular de clásicos castellanos. México, Séneca, 1940, 4 vols. publicados.

Con el título mismo que eligió Pedro Salinas para la interesante colección de pequeñas obras clásicas que empezó a publicar en la Editorial Madrid un año antes de la guerra española, ha empezado a publicar la Editorial Séneca de México unos pequeños y atrayentes volúmenes, reproducción, en parte, de aquéllas. De los que hasta ahora nos han llegado sólo uno figuraba en la colección inicial, el delicioso *Victorial* de Pedro Niño, rescatado del olvido por la erudición y el gusto de Ramón Iglesia. Otros dos volúmenes, *Baraja de Crónicas castellanas del siglo* XIV, selección también de Iglesia y las *Poesías de Gil Vicente,* edición de Dámaso Alonso, fueron publicados en Madrid por *Cruz y Raya.* En el cuarto, Luis Santullano da una selección acompañada de sugestivo prólogo de *El día de Fiesta por la mañana y por la tarde en Madrid,* de Juan de Zabaleta, obra de humor limpio y uno de los más amenos productos del costumbrismo clásico. Es de desear que los editores de Séneca continúen esta colección caracterizada por un gusto seguro para descubrir el libro vivo entre los poco frecuentados parajes del clasicismo y por una presentación esmerada que ayuda al deleite de la lectura.—A. R.

Biblioteca Boliviana. Publicaciones del Ministerio de Educación, Bellas Artes y Asuntos Indígenas. Director: Gustavo Adolfo Otero. La Paz, Editorial Artística.

La *Biblioteca boliviana* ha acometido la valiente empresa de editar cien volúmenes en los que habrán de figurar obras bolivianas y extranjeras referentes a Bolivia. Aspira a realizar—nos dice en las palabras que acompañan su primer volumen—"una obra de cultura auténticamente nacional, orientada en la difusión de nuestros valores tanto en el exterior del país como popularizarlos en nuestro medio". Aclara que "no es una obra para eruditos sino una obra de iniciación cultural".

Tan loables propósitos—que pondrán en circulación la riqueza intelectual de Bolivia y sobre Bolivia, tan poco conocida en el continente—se han visto seguidos de la publicación de nueve volúmenes, todos dignos de la más entusiasta atención, aparecidos en 1939 y 1940: *Crónica moralizada,* páginas selectas de fray Antonio de la Calancha; *Tiahuanacu,* antología de los principales escritores coloniales, americanistas y bolivianos; *Anales de la Villa imperial de Potosí,* por Bartolomé Martínez y Vela; *Memorias histórico-políticas* por Vicente Pazos-Kanki; *Potosí colonial,* por Pedro Vicente Cañete y Domínguez; *Folletos escogidos,* por Casimiro Olañeta; *La lengua de Adán,* por Emeterio Villamil de Rada; *El arte de los metales,* por Álvaro Alonso y Barba y *Últimos días coloniales* por Gabriel René Moreno. Presentados con corrección y buen gusto nos proporcionan ya una amplia entrada a la historia indígena y colonial de la república del Sur. No se ha quedado ésta atrás sino que, por lo contrario, con este esfuerzo ha dado un gran paso que coincide con el de otros países americanos. El doctor Gustavo Adolfo Otero, Director de la Biblioteca, precede cada volumen con un breve y jugoso prólogo.—ANDRÉS IDUARTE, *Barnard College.*

Biblioteca venezolana de cultura. Caracas. Ediciones del Ministerio de Educación. Di-

rección de cultura. Escuela Técnica Industrial, Talleres de Artes Gráficas.

Una labor de cuya importancia hablan los títulos de los libros publicados ya, da un lugar de honor a la Biblioteca Venezolana de Cultura. La "Colección Antologías" ha dado a conocer por primera vez en forma ordenada los costumbristas, los poetas y los cuentistas venezolanos, en tres volúmenes de los cuales nos hemos ocupado en esta sección. *La Canción de la juventud venezolana,* el *Cancionero popular del niño venezolano,* las *Diez canciones infantiles* por V. E. Sojo y el *Primer cuaderno de canciones populares venezolanas* agregan una nueva nota a la Biblioteca. De otra significación es el *Resumen de la geografía de Venezuela,* el útil trabajo de Agustín Codazzi. Pero hay que señalar de manera especial la publicación en tres volúmenes, y dentro de la colección "Viajes y naturaleza", del *Viaje a las regiones equinocciales el Nuevo Continente,* la histórica y fundamental obra de Alejandro de Humboldt. Este libro, redactado por el ilustre barón germano en francés y hecho en colaboración con el sabio Bonpland, fué traducido en su mayor parte por D. Lisandro Alvarado. "Los dos tomos que faltaban para completar los nueve que se refieren a Venezuela y a la parte septentrional de la América del Sur —el VIII y el IX—han sido traducidos por los señores José Nucete-Sardi y Eduardo Rohl", nos dice la nota preliminar. "Cada tomo de esta edición venezolana incluye dos tomos de la edición francesa", *Voyages aux régions équinoxiales du Nouveau Continent"* publicada en París de 1816 a 1831. Un cuidadoso estudio biográfico de Eduardo Rohl e índices de materias y lugares preparados por la Biblioteca, completan esta valiosa edición. Grabados interesantes y una sobria y digna presentación hacen de ella un verdadero acierto y una alta contribución a la cultura. La divulgación de la obra de Humboldt, tan descuidada y tan importante, no puede ser recibida sino con el más caluroso aplauso.

Otra colección, la de "Clásicos venezolanos", suma otra obra de la que hay que hacer mención: *Reflexiones sobre la ley de 10 de abril de 1834 y otras obras* del ilustre don Fermín Toro.—ANDRÉS IDUARTE, *Barnard College.*

Biblioteca de autores brasileños traducidos al castellano. Buenos Aires. 1937-1939, 6 volúmenes.

En 1898 el escritor argentino Martín Merou se lamentaba de la poca atención que se prestaba a la literatura brasileña. Han pasado cuarenta y dos años desde entonces y mientras tanto el Brasil se ha convertido en una poderosa república de cerca de 50 millones de habitantes, y de inagotables posibilidades económicas, que le hacen figurar a la cabeza de los pueblos ibero-americanos. Y, sin embargo, cabe reproducir hoy la queja de Martín Merou, y condolerse de la deficiencia de información que tienen del Brasil los demás pueblos americanos. La única excepción a este reproche es la Argentina, ligada a través de su historia al Brasil; y puede decirse que, a partir de la visita hecha por Sarmiento al emperador Pedro II del Brasil en 1852, ha sido constante la relación e interés mutuos entre ambos países de la América del Sur para lograr conocerse debidamente. Y con el deseo de completar esta labor de recíproco conocimiento entre argentinos y brasileños, la Argentina ha dado un paso más adelante en este camino al divulgar en lengua española las principales publicaciones brasileñas, ofreciendo a los lectores hispano-americanos las fuentes directas de información, para que puedan familiarizarse con cuanto de notable se ha producido en el Brasil.

Esta tarea la ha asumido una Comisión revisora de textos de Historia y Geografía americana radicada en el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Argentina, y presidida por don Ricardo Levene. Hasta ahora lleva publicadas cinco obras que hacen un total de seis volúmenes.

El primero de la colección y, quizás también en interés, es la *Historia de la civilización brasileña* de Pedro Calmón. Este libro es un excelente compendio de historia del Brasil expuesto con sencillez y claridad, y en el que se enjuicia con criterio objetivo las distintas evoluciones políticas y económicas de aquel país. Al final de la lectura se tiene una visión clara de lo que ha sido y es el Brasil.

La evolución del pueblo brasileño de Oliveira Vianna es el segundo de la serie. Estudio preponderantemente sociológico y antropológico del pueblo brasileño. Oliveira Vianna destaca principalmente la influencia que ejerce el medio físico en la gestación de la nueva raza que se está formanda en el Brasil. De notable interés es la parte consagrada al examen de las fuerzas centraliza-

doras y descentralizadores que están en juego en esta evolución.

Los Sertones («os sertaos») de Euclides da Cunha forman el tercer y cuarto volumen. Pueden distinguirse en esta obra dos partes que no corresponden exactamente a los dos volúmenes La primera describe el *sertao* (la zona semi-desértica desolada del nordeste brasileño, que la sequía del verano convierte en infierno abrasador) y el tipo de hombre modelado por este medio físico hóstil; el *jagunço*, artero y duro como el terreno en que vive; *sertao y jagunço* son el escenario y los personajes del sangriento drama narrado en la segunda parte: la rebelión del pueblo del *sertao* en el asedio de la villa de Canudas, donde un grupo de fanáticos y aventureros resistió cerca de un año las acometidas de brigadas enteras del ejército regular brasileño al que causó innumerables bajas. Esta segunda parte es una verdadera epopeya narrada con vida y emoción.

El Emperador Pedro II y el Instituto histórico de Affonso Celso figura en cuarto lugar. El autor, hijo de Ouro Preto, último y fiel Presidente del Consejo de Ministros del emperador, siguió a su padre en el destierro acompañando a don Pedro, y tributa al último emperador de Brasil el homenaje de esta obra, que es un canto apologético a su valor humano e intelectual.

La última obra de las publicadas es *Conferencias y discursos* de Ruy Barbosa, donde se recoge una serie de discursos políticos y de conferencias de temas de Derecho Internacional, especialmente de las limitaciones que varias Conferencias Internacionales trataron de poner a la guerra para humanizarla. Ruy Barbossa—destacado político liberal brasileño, que tomó una parte activa en el advenimiento del régimen republicano en su país—, asistió a esas Conferencias Internacionales representando al Brasil.—EMILIO GONZÁLEZ LÓPEZ, *Hunter College*.

Grandes escritores de América. Colección dirigida por PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. Buenos Aires, Editorial Losada, S. A., 1939. (Volúmenes publicados: JOSÉ HERNÁNDEZ: *Martín Fierro;* E. M. HOSTOS: *Moral Social;* y JOSÉ MARTÍ: *Nuestra América.*)

«Con *Martín Fierro* inauguramos—dice Henríquez Ureña—la colección de Grandes Escritores de América, que debe abarcar todas las obras significativas de nuestra literatura desde el siglo XVI.» Este primer volumen de 79 páginas, con un retrato del autor, sesenta y siete dibujos de Macaya, un extracto—a modo de prólogo—del discurso que sobre «La vida de Hernández y la elaboración del *Martín Fierro*» pronunció don Eleuterio F. Tiscornia en su ingreso a la Academia y una advertencia del mismo crítico y lingüista argentino sobre cómo debe entenderse la transcripción del texto, sería garantía suficiente—si no existiera la decisiva de la dirección de Henríquez Ureña—para asegurar el extraordinario mérito y el buen éxito de esta colección.

El segundo volumen contiene la *Moral Social* de Hostos, en una cuidadosa edición que viene a ser la cuarta de la obra más valiosa del puertorriqueño, más el prólogo que apareció en la primera y dos de sus más importantes discursos: el que pronunció el maestro ante sus alumnos de Santo Domingo el año de 1884 y el que tres años más tarde escucharon las alumnas y profesoras del Instituto de Señoritas dirigido por doña Salomé Ureña de Henríquez. Precede a estas páginas un sagaz y emocionado prólogo de Henríquez Ureña, quien, aparte de su talento y de su conocimiento de la historia y las letras hispanoamericanas, puede hablar como ningún otro hispanoamericano sobre los dos prohombres antillanos—Hostos y Martí—, ligados por una larga y cordial amistad a sus ilustres padres, el doctor don Francisco Henríquez Carvajal y la educadora doña Salomé Ureña.

Con el título de *Nuestra América* ha reunido Ureña treinta y un trabajos de José Martí, consagrados «a la América española, a *nuestra América*, a la que Martí miró siempre como conjunto inseparable, como patria grande» La comprensión de los problemas hispanoamericanos, desde los argentinos y venezolanos hasta los centroamericanos y mexicanos, y el amor a España que animaba a Martí, están más claros y vivos que nunca en estos discursos, prólogos y artículos escogidos por Ureña. Una breve nota del crítico dominicano abre al valioso libro.

La Editorial Losada anuncia la próxima publicación del cuarto volumen, que será dedicado a *El Matadero* de Echeverría.—ANDRÉS IDUARTE.

FERMÍN ESTRELLA GUTIÉRREZ y EMILIO SUÁREZ CALIMANO. *Historia de la litera-*

tura americana y argentina. Buenos Aires, Editorial Kapelusz, 1940, 458 págs.

Don Fermín Estrella Gutiérrez, Vicepresidente de la Sociedad argentina de escritores, y don Emilio Suárez Calimano, director de la sección de letras hispanoamericanas en la revista *Nosotros*, ambos muy conocidos en el mundo universitario de la Argentina, han salido victoriosos en la tarea dura y difícil de poner en orden el estudio de la literatura hispanoamericana. El ilustre crítico don Arturo Capdevila, profesor de la materia en la Universidad de la Plata, les hace el mejor elogio en el prólogo de la obra al decir, dirigiéndose al estudiante que va a leerla: «Dichoso usted que estudiará esta rama en un libro precioso. ¡Bien lo hubiera querido encontrar en mi colegio cuando yo tenía la edad de usted!»

Como libro de texto para estudiantes argentinos, que fué la meta que quisieron alcanzar los autores, el libro es un acierto. Es, además, por lo que hace a la literatura hispanoamericana en general, el primer esfuerzo por facilitar al estudioso un ordenado conocimiento de tan vasta y virgen materia. Es indudable que en este aspecto supera a libros anteriores, acaso más brillantes y más personales, pero ajenos e inadecuados a toda utilización docente. La bibliografía y las nociones de preceptiva literaria que acompañan al texto prestarán un positivo servicio a quienes se inician en estos estudios.

Después de una breve introducción al estudio de la materia se dedica el primer capítulo de 64 páginas a los siglos XVI, XVII y XVIII. Aun cuando es verdad que la literatura hispanoamericana toma carácter propio en el XIX, quizá sea un poco desproporcionado dedicar tan corta reseña a las importantes raíces coloniales de nuestra literatura. Este resumen ha sido hecho en todas sus partes con muy buen juicio, pero es visible una mayor y mejor información, y datos más frescos, sobre el Perú y en general sobre la América del Sur. La explicación no es difícil siendo los autores argentinos y habiendo sido dedicado el libro a los estudiantes argentinos, pero un esmero mayor en lo que hace a la Nueva España enriquecería la obra. En cuanto a los demás capítulos los hay valiosísimos, especialmente aquellos que se refieren a la literatura argentina. No queremos tampoco dejar de apuntar el temor de que el salto de capítulos generales a capítulos particulares, la exposición alternada de materias argentinas e hispanoamericanas, puede producir cierta confusión en el estudiante que no disponga de una segura armazón sobre la historia argentina y que se verá en la imposibilidad de colocar en su sitio estos nuevos y valiosos materiales. Por ejemplo, el capítulo IV está dedicado a «La literatura en la América española en el siglo XIX», y empieza con Juan Montalvo y acaba con Zorrilla de San Martín; el V, a «La poesía gauchesca en el Río de la Plata»; el VI, a «La literatura en la América española desde 1885»; y el VII, a partir del cual sólo se trata de literatura argentina, a don «Domingo Faustino Sarmiento»

En suma, este libro cumple el propósito de los autores y, con una mayor atención a temas coloniales y con una mejor colocación de capítulos y distribución de materias, su uso no quedará limitado únicamente a la Argentina.—ANDRÉS IDUARTE.

Anuario de la Academia Colombiana. Tomo V. Bogotá, 1938. 431 págs. Tomo VI. Bogotá, 1939, 433 págs.

Los artículos, discursos y documentos contenidos en estos volúmenes forman un caudal muy valioso de datos e ideas acerca de la lengua y literatura colombianas y españolas. De estas últimas tratan dos notables estudios, uno de don Antonio Gómez Restrepo sobre Lope de Vega y otro de don José Vicente Castro Silva sobre Cervantes. Los siguientes autores colombianos son estudiados por diferentes académicos; la Madre Francisca Josefa de la Concepción Castillo, Marco Fidel Suárez, José María Vergara, Rafael Pombo, Antonio José Restrepo, Carlos Arturo Torres e Ismael Enrique Arciniegas. El P. Félix Restrepo es autor de un extenso y erudito estudio sobre «La cultura popular griega a través de la lengua castellana».

Hay que notar y agradecer que la Academia Colombiana haya publicado una reimpresión del tomo I de su *Anuario* (1874-1910), en el que pueden leerse de nuevo estudios fundamentales sobre lingüística, métrica, literatura española y colombiana escritos por Miguel Antonio Caro, Marcos Fidel Suárez, Rufino José Cuervo y otros.—F. O.

ERMILO ABREU GÓMEZ. *Semblanza de Sor Juana.* México, Ediciones Letras de México, 1938, 72 págs.

A sus valiosos trabajos sobre Sor Juana

Inés de la Cruz agrega el erudito mexicano esta breve y sustanciosa obrita sobre la monja. Dividida en cuatro capítulos—«La Crítica», «La época», «La vida» y «La obra»—, nos da una visión total y al mismo tiempo minuciosa de la existencia y de las producciones de Sor Juana. Orden, rigor científico, labor paciente y amorosa y, al mismo tiempo, imaginación viva y espíritu rebelde revelan las páginas del sorjuanista. No ha agotado ni agotará el precioso filón literario que por siglos estuvo tan injustamente descuidado, de modo que esperamos todavía muchas enseñanzas de Abreu Gómez sobre el mismo tema; pero, a la vez, ponemos la esperanza en que su dedicación y su honradez intelectual, tan excepcionales, habrán de aportar mucho a la revaloración de otros olvidados ingenios mexicanos.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

JULIO JIMÉNEZ RUEDA. *Antología de la prosa en México.* Segunda edición corregida y aumentada. México, Botas, 1938, 508 páginas.

La primera edición de esta obra, hecha en 1931, tuvo el buen éxito que de ella se esperaba. Lo acredita así esta segunda edición completada con selecciones de los cronistas españoles, «que tanta importancia tienen en los primeros tiempos de la colonia». El libro comienza con los nombres de Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo, Fray Toribio de Benavente (Motolinia) y Francisco Cervantes de Salazar, «nacidos en España pero ligados inseparablemente a la historia de la conquista, de la evangelización y de la cultura novohispánica». También han sido agregados otros prosistas del México independiente. Una breve y útil biografía precede a la selección de los autores presentados. El propósito del Profesor de Literatura de la Universidad de México, del cual nos habló en su primera edición—dar a conocer la prosa de México, mucho menos difundida que su poesía—se está viendo felizmente realizado.—ANDRÉS IDUARTE, *Columbia University.*

RENÉ BASTIANINI y LAURA B. DE MOLINA y VEDIA. *Literatura castellana.* Buenos Aires, Librería del Colegio, 1938, 962 págs.

Libro de texto que es una historia y una antología de la literatura castellana. Se divide en dos partes texto y lecturas. El texto es sobrio, interesante y bien escrito «hemos procurado allegar lo más nuevo, y siempre que fué posible mediante citas textuales, con miras a difundir, además de los nombres, también algo de la manera, por lo menos, de los principales y más autorizados investigadores» Las lecturas se escogieron con cuidado y con la idea de crear interés, amor y el deseo de leer más extensamente.

Pudiera usarse el libro con provecho en nuestras clases de literatura de «undergraduate level».—A. T.

MARQUÉS DE SANTILLANA. *Prose and Verse.* Chosen by J. B. TREND. London, Dolphin Bookshop Editions, 1940, 129 págs., $2.75.

Este hermoso libro viene a satisfacer la necesidad de una edición moderna de las obras del Marqués de Santillana. En unas 80 páginas de prosa y otras 40 de verso se reúnen el famoso *Prohemioe carta,* varias cartas e introducciones, los refranes por a. b. c., unos 20 sonetos y serranillas, y varios decires. Agrada sobremanera la erudita ligereza del editor, el tono de comentador actualista con que descubre el interés y el valor perenne del autor y de sus obras. Salvo algunas concesiones al impresor moderno, se ha conservado el texto antiguo más autorizado; al pie de las páginas se dan las formas modernas de algunas palabras difíciles. En la situación actual de Londres aplaudimos la labor de la bien estimada Dolphin Bookshop del señor Gili.—REGINALD F. BROWN.

VIRGILIO O. SORDELLI. *Romance de «La Infantina». Buenos Aires,* Coni, 1939, 30 páginas.

Es éste un estudio muy fino de fuentes literarias en el que el crítico utiliza los métodos científicos de la filología moderna para «estudiar el proceso de la elaboración del *Romance de la Infantina,* admirable síntesis de varios temas de romances viejos». A través del estudio del romance y de otras obras citadas logra revelarnos no sólo el valor poético sino la ideología y sensibilidad clásica del poeta argentino, Arturo Marasso.— A. T.

Three Autos Sacramentales of 1590: *La degollación de Sant Jhoan, El rescate del alma, Los amores del alma con el Príncipe de la Luz.* Ed. with Introd. and notes by ALICE BOWDOIN KEMP. The University of Toronto Press, 1936, 134 pages. *Four*

Autos Sacramentales of 1590: *Sacramento de la Eucaristía, La Conbersión de Sant Pablo, El Castillo de la Fee, El Testamento de Christo.* Ed. with Introd. and Notes by VERA HELEN BUCK, Iowa City, Univerty of Iowa Studies, 1937, 98 pages. *Feligious Plays of* 1590: *Comedia de la Historia y Adoración de los Tres Reyes Magos, Comedia de Buena y Santa Doctrina, Comedia del Nacimiento y Vida de Judas.* Ed. with Introd. and Notes by CARL ALLEN TYRE, Iowa City, University of Iowa Studies, 1938, 112 pages.

Utilizando las copias fotostáticas, existentes en la Universidad de Iowa, de una colección de once autos sacramentales procedente de la biblioteca de Osuna y conservados en la Nacional de Madrid, los autores de estas ediciones, hechas bajo la dirección del profesor House de la Universidad de Iowa, han reproducido cuidadosamente las obras mencionadas en el título. Además de la lectura, edición y anotación del texto, en una breve introducción tratan de señalar las fuentes de cada uno de los autos y las relaciones de sus respectivos temas dentro del teatro religioso del siglo XVI. No han podido aclarar, en cambio, ni quién fuera su autor ni la fecha exacta. Literariamente los autos no tienen ningún rasgo especial que los diferencia de otros muchos de la época pero su publicación viene a aumentar los materiales para la historia del teatro religioso en el siglo XVI.—A. L. C.

Bibliografía

Handbook of Latin American Studies: 1938. A selective guide to the material published in 1938 on Anthropology, Archives, Art, Economics, Education, Folklore, Geography, Government, History, International Relations, Law, Language and Literature, and Libraries. Edited for the Committee on Latin American Studies of the American Council of Learned Societies by LEWIS HANKE and RAUL D'ECA. Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1939, XVI-468 págs.

Ampliando hasta abarcar casi el doble del tamaño con que apareció esta recopilación anual en 1936, se ha publicado el cuarto volumen, que posee las mismas excelentes cualidades que siempre la han caracterizado: riqueza de datos bibliográficos, especialización crítica de los colaboradores y claridad y nitidez de impresión.

Ya el segundo volumen—con la incorporación de nuevas secciones y la inclusión de artículos especiales sobre diversos aspectos—aportaba algunas de las innovaciones y ampliaciones que se han ido perfeccionando en los volúmenes sucesivos. El criterio es ya más seguro y amplio. La portada que en el primer *Handbook* rezaba: *A guide to the material published in 1935 on Anthropology, Archaelogy, Economics, Geography, History, Law, and Literature,* se convierte ahora en la del título tan comprensivo que encabeza esta reseña.

Como la producción bibliográfica latinoamericana aumenta con rapidez vertiginosa, los editores han tenido que seleccionar su material, y reducir al mínimum el número de trabajos especiales, dedicando casi todo el volumen a las citas bibliográficas que en este caso suben a 4573. Son solamente dos, por lo tanto, los artículos que se incluyen aquí—ambos en realidad parte integrante de un solo asunto (la colonización alemana en el Brasil): *Die deutsche literatur ueber die deutsche Einwanderung und Siedlung in Suedbrasilien,* por R. Maack and *Writings in English, French, Italian and Portuguese concerning the German Colonies in Southern Brasil,* by A. Marchant.

El número de colaboradores ha aumentado de diez y seis en el primer *Handbook* a treinta y seis en este. Este volumen también muestra un cambio en el formato: las citas bibliográficas se dan ahora a doble columna y no a una como en los anteriores, lo que hace más fácil su consulta. Llena a perfección, por lo tanto, este *Handbook* su finalidad de dar a conocer el progreso de los estudios latinoamericanos en la totalidad de sus aspectos, siendo por ello necesario a todos los que se dedican a estos estudios. — SIDONIA C. ROSENBAUM, *Hunter College.*

Guide to the Latin American manuscripts in the University of Texas Library. Edited for the University of Texas Library and the Committee on Latin American Studies of the American Council of Learned Societies by CARLOS E. CASTAÑEDA and JACK AUTREY DABBS. Committee on Latin American Studies, American Council of Learned Societies, Miscellaneous Publication, number 1. Cambridge. Massachusetts, 1939, 217 págs.

Esta guía se basa en las colecciones manuscritas de los historiadores Genaro García, Joaquín García Icazbalceta, Justín H. Smith, y la del impresor W. B. Stephens. Ha sido aumentada por la reproducción de los originales que sólo se hallan en la Biblioteca Nacional, el Archivo General de la Nación y el Museo Nacional de México. Los documentos y manuscritos se han reunido en la biblioteca de la Universidad de Texas. Este catálogo se debe al interés erudito del Committee on Latin American Studies que ayuda también en la publicación del *Handbook of Latin American Studies*. Hay un índice valioso.—HARRY BERNSTEIN.

JOSÉ TORRE REVELLO. *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española.* Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas. Número LXXIV, Buenos Aires, 1940.

Este cuidadoso trabajo representa grandes adelantos sobre el ensayo de Vicente Quesada acerca del mismo tema a los principios de este siglo. Presenta una recopilación de la materia para el estudio de la vida intelectual en la América Española hasta los fines del siglo XVIII. Igual que el Dr. Irving Leonard, el historiador argentino prueba el comercio considerable en libros entre España y América en el período colonial. Este estudio presenta también una síntesis de la imprenta en el Nuevo Mundo así como de el periodismo en México, Colombia, La Plata, Cuba y otros centros coloniales donde florecieron las letras y la ilustración de aquella época. Divulga por medio de estas investigaciones su interés fundamental por la revisión de las opiniones previas como las de Quesada. El doctor Quesada había llegado a la conclusión de que las leyes severas de España representaban una política activa. Torre Revello traza esa legislación represiva pero también apunta la impotencia de las autoridades de la monarquía para su ejecución. Se desprende de su obra que la realidad permitía el flujo de ideas y libros.

La obra está ampliamente ilustrada con láminas y documentos que demuestran la constancia y criterio elevado del eminente erudito rioplatense. Este excelente resumen del tema estudiado muestra lo que ahora puede hacerse en la documentación, investigación e historia de la cultura colonial de Indias. El apéndice contiene ejemplos de la legislación del monarca sobre la lectura de libros en Indias, junto con los títulos de libros embarcados en Cádiz con destino a América. Torre Revello claramente revela la difusión en la colonia de los libros de imaginación y caballerías y conviene en «que fueron llevados en gran escala y leídos con toda libertad».—HARRY BERNSTEIN, *The City College.*

Arte

FERNANDO DÍEZ DE MEDINA. *El arte nocturno de Víctor Delhez.* Biografía poética con 64 grabados del artista. Buenos Aires, Losada, 1938, 272 págs.

El escritor boliviano Díez de Medina dedica este libro «a los artistas que defienden una idea contra el mundo». Explica en seguida su concepto de biografía poética: «Biografía histórica, no. Biografía fabulada, tampoco; son géneros distintos, limitado cada cual por reglas particulares. Más bien una forma compuesta que busca lo poético del motivo humano—dualismo de verdad y fantasía—tocando todos los registros de la narración.» Entra luego al relato de la vida de Víctor Delhez, flamenco, nacido en Amberes en 1902, que «padece la vanguardia en París». En el marco de Montparnasse aparece la ineludible figura de Picasso. Víctor Delhez se hace grabador. Díez de Medina nos presenta no sólo su vida externa, sino la más íntima, las preocupaciones que como hombre y como artista lo mueven, lo sacuden y lo forman. Víctor Delhez se traslada a Buenos Aires y luego a Bolivia. «Trabaja un *Tríptico fabuloso*s la ilustración de Baudelaire, Cristo y Dostoievsky, sin haber alcanzado el mediodía de su jornada». El autor insiste en el análisis de los conceptos artísticos y filosóficos que explican el carácter de la obra de Víctor Delhez, a quien estudia con un interés y una admiración emocionada que excepcionalmente se pone en artistas aun vivos. En un subido diapasón remata el señor Díez de Medina su biografía con estas palabras, puestas en boca de Prometeo: «Víctor Delhez. Grabador del misterio. En el acero de su gubia gira el Cosmos. Los cielos se precipitan. Crujen las montañas. ¡Poned, poned distancia! Llega un clamor de origen numeroso. Masas informes y agresivas... Ciudades con la estatura del cielo... Paisajes bruscos, con ímpetu de ola... Castillos, tem-

plos avasallan cual pájaros furiosos.. Tierras que se dilatan como el mar... Figuras vibratorias... Formas fugitivas... Toda la escala humana: los grandes y los míseros; lo bello y lo espantable... Todo el suceso cósmico: el mundo, con sus moradores y fenómenos, su grandeza, su variedad y su detalles... Y donde el ojo humano ya no alcanza, los tiempos que aún no han sido y los ameneceres que tal vez no fueron.» Vienen en seguida las extraordinarias y extrañas láminas que justifican las palabras de Díez de Medina: un autorretrato, las ilustraciones a Lord Dunsany, las ilustraciones a Baudelaire y, finalmente, las ilustraciones a los Evangelios, que, según los datos del biógrafo, «brotan... en una finca de Cochabamba. El solitario de Cocaraya llega a la síntesis: en el conviven el clásico y el revolucionario» Una mayor atención que la que permite esta reseña merece «el arte nocturno» de este grabador flamenco, descubridor capturado por el poderoso paisaje boliviano.—A. I.

MARUJA MALLO. *Lo popular en la plástica española a través de mi obra.* 1928-1936. Con 48 grabados y una lámina en color. Buenos Aires, Ed. Losada, 1939, 67 págs.

Maruja Mallo ameniza este librito con 48 grabados y una lámina en color. Explica el sedimento popular que le sirve de levadura y de inspiración a su obra, agrupada por ella en tres momentos distintos: Primer momento — 1928-1929. Cuadros, estampas y dibujos cuyo tema son las diversas manifestaciones de la vida española, principalmente, fiestas populares; incluye, además, estampas populares, estampas deportivas, estampas de máquinas y maniquíes, estampas cinemáticas, figuras de guiñol, Colorín Colorete y los Cómicos del Cine.

1932 — Segundo momento. Exposición en la Galería Pierre de París. Obra: Cloacas y Campanarios, "plástica que ha surgido de los arrabales y de las afueras de Madrid."

1936 — Tercer momento. Predomina el tema de la naturaleza en óleos. Consta de Arquitecturas minerales y vegetales, Construcciones rurales, Plásticas escenográfica y Cerámicas. Exhibición organizada por Amigos de las Artes Nuevas, en Madrid, mayo de 1936.

El esfuerzo por indicar con fidelidad la fuente de su arte para facilitar la apreciación del mismo y la conciencia plena de que la raíz auténtica del verdadero arte está en el pueblo se manifiestan en las primeras palabras de este librito de Maruja Mallo:

"Mi plástica es un proceso que evoluciona constantemente, es un desenvolvimiento dinámico en la forma y en el contenido. Arranca del arte popular español que es la verdadera tradición de mi patria."—MARÍA TERESA BABÍN, *Columbia University.*

Filología

AUGUSTUS C. JENNINGS. *A linguistic study of the Cartulario de San Vicente de Oviedo.* New York, S. F. Vanni, [1940], XVIII-326 págs.

El propósito del Sr. Jennings ha sido examinar los caracteres del latín de los documentos más antiguos del *Cartulario de San Vicente de Oviedo* en vista de la opinión expuesta por Menéndez Pidal en sus *Orígenes del español,* pág. 478 y sigs., respecto a la existencia de un latín vulgar, usado principalmente en las escrituras notariales del reino asturleonés en los siglos X y XI, con rasgos diferentes del romance corriente de la conversación hablada y del latín escolástico o erudito de los escritores de ese mismo tiempo. El Sr. Jennings, con un minucioso análisis que comprende no sólo el material fonético sino también el aspecto morfológico y sintáctico de los referidos documentos, y después de una confrontación metódica de sus datos con los que aparecen en colecciones francesas semejantes, confirma esencialmente las conclusiones de Menéndez Pidal, si bien cree por su parte que ese latín notarial asturleonés no debe considerarse como una mera forma de lengua escrita sino que acaso fué el latín vulgar que subsistió como lengua hablada entre los cristianos del norte de España hasta una fecha más tardía que en las otras provincias. Algunos pasajes de los documentos indican que su texto era leído en voz alta a los otorgantes y testigos, entre los cuales figuran a veces personas de las clases iletradas. Son particularmente interesantes las observaciones relativas a los rasgos en que el latín de los diplomas de San Vicente difiere del de los documentos franceses, indicando la presencia desde el primer momento de las tendencias más características del idioma español. Otros estudios como la valiosa tesis del Sr. Jennings sobre los cartularios de iglesias y monasterios castellanos, aragoneses o catalanes, harán conocer si esa

tardía forma del latín vulgar persistió también en estas provincias o sólo se mantuvo en realidad en la región leonesa.—T. N.

Folklore

Cancionero popular de Salta. Recogido y anotado por JUAN ALFONSO CARRIZO. Buenos Aires, Universidad Nacional de Tucumán, 1933, lvi-707 págs.—*Cancionero popular de Jujuy.* Recogido y anotado por JUAN ALFONSO CARRIZO. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1934, cxxxi-529 págs.

Estos dos libros están hechos con el mismo método y tienen el mismo carácter. Cada uno está dedicado a una provincia argentina y va precedido de un estudio sobre la historia y geografía de la región y de los cantares y demás poesías populares que forman la colección: Tanto el estudio como la colección están formados con datos de primera mano, producto de una investigación sobre el terreno muy cuidadosa y completa. Los estudios plantean y resuelven en gran medida problemas de orígenes y relación con la poesía popular española y con las tradiciones indígenas. La poesía popular recogida es muy abundante y muestra la gran vitalidad y antigüedad de la tradición popular en esas provincias argentinas. Está clisificada por el tema y tipo de las poesías. Son obras de gran valor y de primera importancia para el estudio de la poesía popular hispánica, que solo llegará a conocerse plenamente cuando se haya hecho en todas las provincias argentinas y los demás países de América la labor que el Sr. Carrizo ha llevado a cabo de modo tan concienzudo y completo en estas dos provincias argentinas, como antes lo hizo ya con la de Catamarca. Cuando se haya recogido sistemáticamente la poesía popular en América y España, donde fuera de los romances hay todavía muchísimo que recoger, podrá hacerse el estudio comparativo e histórico que permita llegar a conclusiones definitivas.—F. O.

CARLOS F. MCHALE. *Spanish Don'ts.* (A Reference Book on correct and defective Spanish). New York, J. J. Little and Ives Co., 1939, 98 págs.

Como el título indica, la obra está escrita en inglés. El autor repasa en orden alfabético unos cuatrocientos vocablos e idiotismos que muy a menudo se emplean incorrectamente por estudiantes, maestros y traductores. Muchos de los errores señalados se deben al hecho de que los vocablos son homónimos, derivados, o tan parecidos en las dos lenguas que el principiante supone que han de tener el mismo significado o valor, como por ejemplo, *arena, capable, dean, grocería, etc.* En cuanto a los idiotismos, el verdadero tuétano de cualquier idioma, sólo los ingnorantes o principiantes se atreven a dar una traducción literal. Parece increíble que el autor haya encontrado expresiones como: *madre por la ley* (mother-in-law), o *perros calientes* (hot dogs), etc., a menos que eso se haya escrito o dicho en broma. Al insistir afanosamente sobre la pureza de los modismos en español, se le han escapado al autor varios modismos en inglés; v.g. "I better not state it here; the 1931 edition of her Grammar (hablando de la Academia); Remember that Spanish people are generally naughty minded." En conjunto, la obra es de valor y las observaciones son justas e interesantes.—L. I.

Enseñanza

GUILLÉN DE CASTRO. *Las mocedades del Cid.* Editado por G. W. Umphrey. New York, Henry Holt and Co., 1939, xviii-204 págs.

Excelente edición escolar, con notas y vocabulario. Contiene además una introducción detallada sobre la vida de Castro, el Cid y su época, la versificación de la obra y biografía. A continuación del texto se hallan nueve romances, fuentes posibles de *Las mocedades del Cid.* No se pretende dar una edición crítica, pero sin embargo, se trata de una de las mejores que se han publicado hasta ahora. Las notas son detalladas y adecuadas.—L. I.

SAMUEL A. WOFSY. *Easy Spanish Readings and Conversation.* New cork, D. Appleton-Century, 1940, 174 págs.

Este texto es una refundición de *Lecturas y conversación para principiantes,* por el mismo autor, quien se ha propuesto reducir aquí el vocabulario a un mínimum de los 900 vocablos más usados, según los estudios del Profesor Keniston en su obra *A Basic List of Spanish Words and Idioms.* En unos treinta capítulos cortos entran cuentos, his-

torietas, chistes, viajes, y hasta una obra teatral; algunas de estas selecciones han sido adaptadas, otras son originales, pero en conjunto todo muy ordenado e interesante. Después de cada selección vienen algunas preguntas sobre lo que se ha leído. El texto va acompañado de notas gramaticales, verbos, repaso de vocabulario y ejercicios prácticos—L. I.

RAYMOND L. GRISMER. *Sailling the Spanish Main.* (A Spanish Reader for Beginners). New York, The Macmillan Co., 1940, 151 págs.

El tema de este libro de lectura para principiantes es un viaje de turismo por el mar Caribe, de Nueva Orleans a Venezuela y vuelta. El vapor hace escalas de dos o tres días en varios puertos, lo cual permite que los viajeros visiten ciudades y lugares de interés. La descripción es algo superficial a veces, pero el texto es interesante e instructivo. El libro lleva algunos grabados, vocabulario, y una biografía bastante extensa sobre los países o asuntos mencionados en el texto.—L. I.

Obras extranjeras sobre temas hispánicos

J. LLOYD READ. *The Mexican Historical Novel. 1826-1910.* Nueva York, Instituto de las Españas, 1939, 337 págs.

Desde 1835, cuando aparecen las primeras novelistas históricas, v. gr. J. J. Pesado: *El Inquisidor de Méjico,* hasta principios del siglo XX, abundan en México las narraciones históricas en prosa. La primera que tiene una acción creada y algo lógica es *La hija del Judío* de Justo Sierra (1848-50); con *La Clemencia* de Altamirano (1869) se refuerza la tendencia innata a usar la novela para fines liberales y moralizadores, y se desvanece el poco interés en la novela histórica arcaica a lo Scott. La mejor novela del siglo es *Los Bandidos del Río Frío* de Manuel Payno (1888-1891), inmenso repertorio de la época. Después de tratar esquemáticamente las crónicas y demás antecedentes literarios y sociales, sigue cronológicamente este estudio el desfile de autores y de novelas, ofreciendo abundantes detalles biográficos y resúmenes concienzudos de los argumentos. Sin indicar su relación con la obra del Profesor Torres Rioseco, la bibliografía trae más de sesenta títulos. El autor no ofrece una interpretación de la totalidad novelística histórica, y se nota, por ejemplo, la falta de un estudio del diálogo, bastante importante en este género. Hay también que mencionar la equivocada referencia a la influencia de Young en Cadalso: *Noches Lúgubres* (1771). Por fin se colige que en grado mucho mayor que en España la novela histórica en México sirvió a fines políticos y que, aunque como literatura valga poco, su estudio es «essential to professional historians and sociologists».—R. F. B.

RONALD HILTON. *Campoamor, Spain, and the world.* Toronto, The University of Toronto Press, 1940, 152 págs.

Estudio bien documentado de diez y ocho capítulos en el que el autor hace una clasificación clara de las ideas en las obras en prosa de Campoamor. Las contradicciones muy aparentes en la ideología del poeta, según el profesor Hilton, se deben a la evolución de Campoamor como hombre y como pensador: en su juventud era tradicionalista, en su madurez liberal y en su vejez reaccionario.

El estudio, por sí, tiene importancia e interés porque relacionando las ideas de Campoamor con las que entonces prevalecían en España y en el mundo, logra darnos el autor una síntesis de la vida intelectual del siglo XIX.—A. T.

DANIEL GEORGE SAMUELS. *Enrique Gil y Carrasco: A Study in Spanish romanticism.* New York, Instituto de las Españas, 1939, 249 págs.

Afirmando la tesis que Gil y Carrasco es un autor típico del romanticismo español y que su obra «serves as a medium in understanding the literature of Spanish romanticism» hace el investigador un estudio y la evaloración de la poesía y la prosa del escritor en relación con el movimiento romántico europeo y español. La contribución de Gil y Carrasco según el doctor Samuels es que «we find in him an effort to harmonize the literature of revolt with that of authority and to make it accord with Catholic principles».

El estudio bibliográfico consiste en dos apéndices y una bibliografía sobre el autor, sus obras y los estudios sobre el romanticismo en Europa y en España.—ANTONIO TUDISCO.

NOTICIAS LITERARIAS

ESPAÑA

Fallecimiento de Besteiro.—El día 27 de septiembre falleció, a los 70 años de edad, don Julián Besteiro en la prisión de Carmona, donde se hallaba cumpliendo la condena que le fué impuesta por el gobierno español a raíz de terminada la guerra civil.

Otro escritor fallecido.—En el mes de febrero de 1940 falleció en Madrid, don Mauricio López Roberts, marqués de la Torrehermosa, escritor y diplomático muy conocido.

Homenaje a Serafín Álvarez Quintero, Palacio Valdés y Muñoz Seca.—Al cumplirse, el 12 de abril, el segundo aniversario de la muerte de Serafín Álvarez Quintero se celebraron varios actos conmemorativos en Madrid, Sevilla y Barcelona. El más importante realizóse ante el monumento erigido a él y a su hermano Joaquín en el Retiro de Madrid. Tomaron parte, entre otros artistas y escritores, Fernández Ardavín, Manuel Góngora, Manuel Sánchez del Arco, Eduardo Marquina y Manuel Machado.

—Organizado por el rector de la Universidad de Oviedo se celebró un homenaje en memoria de Armando Palacio Valdés en el teatro que lleva su nombre en la Villa de Avilés. Hablaron José Francés, el organizador, don Sabino Álvarez, y los escritores locales José Ramón Fernández y Julio García Quevedo.

—En el Teatro Español de Madrid, la sociedad artística "Muñoz Seca" oreció un homenaje a la memoria del escritor cuyo nombre lleva, que consistió en la representación de la comedia *Los chatos*, y en la lectura de un elogio del autor, escrito por el secretario de Radio Nacional, don Tomás Seseña.

Del centenario de Luis Vives.—En el mes de abril se celebró en la Facultad de Derecho de la Universidad Central un curso de conferencias sobre Luis Vives en conmemoración del cuarto centenario de su muerte. Fué inaugurado, el día 16, por el ministro de Educación Nacional y las conferencias estuvieron a cargo del obispo de Ciudad-Rodrigo, del marqués de Lozoya, de los catedráticos señores Gascón y Marín y Puigdollers, que hablaron respectivamente sobre los temas "La doctrina de Vives y los problemas sociales" y "Luis Vives y los ideales del Renacimiento", y de José María Pemán que cerró el cursillo, hablando del tema "El siglo de Luis Vives".

Otros centenarios y conmemoraciones.—El 4 de mayo dieron comienzo en Ávila los actos conmemorativos del cuarto centenario de Tomás Luis de Victoria con un concierto sacro en la catedral a cargo de la Coral de Zamora que fué dirigido por el padre Otaño. Asistieron el Ministro de Educación Nacional y otros altos cargos del ministerio.

—En este año pasado se celebró también el segundo centenario del arquitecto Juan de Villanueva con varias conferencias organizadas por el Instituto de España que estuvieron a cargo de don Modesto López Otero, don Antonio Palacios, que habló sobre el tema "Madrid ante una nueva arquitectura imperial Vilanoviana", y Eugenio D'Ors que habló sobre "Clasicismo y neoclasicismo".

Homenaje a Cisneros y a Fray Luis de Granada.—En la Universidad Central se organizó en el mes de abril una exposición dedicada al Cardenal Cisneros. Además de los diversos códices y manuscritos utilizados en la redacción de la Biblia Complutense, se expusieron numerosos libros, documentos y recuerdos relativos a la vida del ministro de los Reyes Católicos.

—En Granada se ha instalado la fuente llamada de "Los Tritones" en el lugar que ocupaba la estatua de Fray Luis de Granada, que ha sido trasladada a la puerta del convento donde éste residió en la plaza de Santo Domingo.

Nuevos miembros del Instituto de España y de la Academia de la Historia.—Se han incorporado al Instituto de España, después de prestar el necesario juramento, muchos de ellos en su domicilio, los siguientes académicos: doctores Olivares, Gómez de Ulla y Sarabia de la de Medicina; señores Minguijón, Jordana, Sánchez de Toca, Argente y Vizconde de Eza de la de Ciencias Morales; Castellarnau, Varela y Jiménez Rueda, de la de Ciencias Exactas. El juramento de Menéndez Pidal como Académico de la Historia fué prestado por escrito y leído por el secretario.

—En esta última Academia fueron elegidos como académicos numerarios en el

mes de marzo Natalio Rivas, Pedro Sáinz Rodríguez, el Padre Luciano Serrano, Abad de Silos, y el marqués de Lozoya.

Organización del consejo superior de investigaciones científicas.—Al darse organización definitiva a este consejo creado ya hace algún tiempo, se han dividido sus trabajos en una serie de Institutos especiales, agrupados en los siguientes Patronatos: "Raimundo Lulio", del que dependerán los Institutos de Teología, Filosofía, Derecho y Economía; "Menéndez y Pelayo", con los Institutos de Filología, Estudios Árabes, Históricos, Hispanoamericanos, de Arte y Arqueología y de Geografía; "Alfonso el Sabio", que comprende los estudios de ciencias exactas y físicas; "Ramón y Cajal", los de medicina y biología; "Alonso de Herrera", los de agricultura y similares; "Juan de la Cierva Codorníu", los de Ingeniería. El Patronato "Menéndez y Pelayo", donde se centran los estudios filológicos, históricos, literarios y artísticos, será dirigido por don Miguel Asín, presidente efectivo, y por los directores de los diversos Institutos de él dependientes, señores Bullón, Contreras, Velázquez, Ibarra, y Ballesteros y Beretta. Como presidentes honorarios han sido designados don Francisco Rodríguez Marín y don Manuel de Falla.

—Como parte integrante del mismo Consejo, se han constituído también una Junta Bibliográfica y de Intercambio Científico y una Comisión Hispanoamericana. De la primera, forman parte Miguel Artigas, presidente; Enrique Valera, vicepresidente; Joaquín Entrambasaguas, secretario; y como vocales, Dámaso Alonso, Juan L. Estelrich, Melchor Fernández Almagro, Luis Araujo, Benito Sánchez Alonso, Miguel Bordonau, Nicolás Fernández Victorio, Francisco J. Sánchez Cantón, César de la Riva, Enrique Sánchez Reyes y otros. De la segunda, Antonio Goicoechea, presidente; Fernando Valls Tabernes, vicepresidente; Julio Casares, secretario; y como vocales, el Padre Silvestre Sancho, doña Mercedes Gaibrois, doña Blanca de los Ríos, don José Casares Gil, don Diego Angulo, don José Hernández Díaz, don José M. Pérez Barradas, don Emilio Fernández Galiano y el Padre Francisco Peiro.

Sesiones de la Academia "Musa Musae".—Durante los meses pasados han venido celebrándose sesiones de esta Academia literaria, presididas por Manuel Machado, José María Alfaro, Eugenio D'Ors, José María Cossío, José María Pemán, Julio Casares y Dionisio Ridruejo. Entre los trabajos que en ellas se han dado a conocer están: poemas de un libro inédito de Luis Felipe Vivanco; un estudia de Antonio Tovar sobre Lucano; poemas de Gerardo Diego inspirados en una visita a Santiago de Compostela; unas notas de Eugenio D'Ors sobre la poesía mural; una tragedia de Samuel Ros titulada *En el otro cuarto;* poemas de Luis Rosales, Pemán, y Manuel Machado; y un estudio de Sáinz Rodríguez sobre la amistad y la correspondencia entre Clarín y Unamuno.

Homenaje a un poeta portugués y a un profesor italiano.—El día 1 de abril se celebró en la Universidad Popular de Segovia un homenaje a Portugal, honrando la memoria del poeta Antonio Sardinha, creador del moderno nacionalismo portugués y descubriendo un "vitor" inscrito en su nombre con el texto siguiente: "Antonio Sardinha. Lusit. Victor. Novisime Hisp. Austi."—Días antes se celebró en Madrid un homenaje al profesor italiano Luis Federzoni, presidente de la Real Academia de Italia. En él tomaron parte el Sr. Ibáñez, ministro de Eduación Nacional, y los escritores Eduardo Marquina y Eugenio Montes.

Relaciones culturales con Hispanoamérica y las Filipinas.—Se ha constituído una Asociación Cultural Hispanoamericana cuya Junta directiva está formada por don Daniel García Mansilla, ex-embajador de la Argentina, presidente ; don Julio Casares, vicepresidente; el doctor Bonini, argentino, asesor general; el doctor Del Río, mejicano, secretario asesor; el comandante don Pedro Martínez, tesorero; Eduardo Marquina, presidente de la Comisión de Cultura; y doña Adela Larreta de García Mansilla, de la Comisión de propaganda.

—En la primavera pasada hizo una visita a España el profesor de la Universidad de Montevideo, Horacio Maldonado, que prepara un libro titulado *Tragedia y firmeza de España.*

—La Universidad de Santo Tomás, de Manila, ha nombrado "rector honorario" al Jefe del Estado Español, General Franco.

—Para las Filipinas salió en el mes de abril, como representante de la revista *Vértice,* y de la Falange Española, el poeta Conrado Blanco.

El "Ministerio de Elche" en el Instituto de España.—Han sido depositados en el Insti-

tuto de España los textos originales del *Ministerio de Elche*, que fueron entregados por Eugenio D'Ors, secretario de dicho Instituto.

Una obra de Machado dedicada a la Virgen del Pilar.—Manuel Machado ha escrito un poema lírico representable titulado *El Pilar de la Victoria*, al que pondrá música el maestro Pablo Luna y que será estrenado en Zaragoza con motivo del centenario de la Virgen del Pilar.

Menéndez Pidal, director del Instituto "Antonio de Nebrija".—Hace algún tiempo fué designado don Ramón Menéndez Pidal como Director del Instituto "Antonio de Nebrija", dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y dentro de él, del Patronato "Menéndez Pelayo". Como vice-director y secretario del mismo fueron designados respectivamente, don José Pabón y Suárez de Urbina y don Antonio Tovar Llorente.

El premio "Luca de Tena".—El premio "Luca de Tena" correspondiente a 1939 fué otorgado al escritor Alfredo Marquerie por el artículo titulado *Oro mediterráneo* que se publicó en el periódico *Informaciones*, de que es subdirector.

Dimisión de Sánchez Mazas.—A fines del mes de agosto se dió la noticia de que el escritor Rafael Sánchez Mazas había dejado de formar parte del gobierno, en el que ocupaba el cargo de ministro sin cartera.

Intelectuales entregados a España y condenados por el gobierno.—En los últimos meses del verano fueron entregados a España Julián Zugazagoitia, Antonio Cruz Salido, Miguel Salvador, Antonio Montilla y Cipriano Rivas Cherif. Todos ellos fueron condenados a muerte y según noticias posterioires parece que los tres últimos han sido indultados. Se ha dicho después en periódicos extranjeros que también habían sido conducidos a España Nicolás d'Ollver, Victoria Kent y otros intelectuales y políticos, sin que se sepa con certeza la pena que se les ha impuesto. Por periódicos extranjeros asímismo ha circulado la noticia de que el gobierno español había condenado a Pablo Casals residente en un pueblo del Pirineo francés, a pagar una multa de un millón de peseats.

La Fiesta del Libro en Madrid.—El 23 de abril se celebró con actos diversos en el Instituto de España, en la Universidad Central, en la Biblioteca Nacional y en otros centros la Fiesta del Libro bajo la advocación de los nombres de Cervantes y de Cisneros.

Libros recientes.—De la crítica bibliográfica publicada en algunos periódicos españoles recogemos algunos títulos de libros recientes: Poesía: *Primer libro de amor*, de Dionisio Ridruejo; *Los gozos del río*, de Adriano del Valle; *Joyel de enamorados*, de Cristóbal de Castro; y *Rosas*, de Margarita Pedroso. Novela: *El gaucho del Río Negro* y *La ciudad subterránea*, de Federico Mediante; *Cristina Guzmán* y *¡Quién sabe!*, de Carmen Icaza; *El tesoro de losNaxaríes*, de A. González Palencia; *Camisa azul*, de Felipe Ximénez de Sandoval; y *La venganza del mar* ("cuento fantástico"), de Marichu de la Mora. Biografía: *Isabel de Castilla*, de J. Domínguez Berrueta; y *Ramón Cabrera*, de Mariano Tomás. *Ensayo y crítica*: *Siglo XVII*, de J. M. Cossío; *El viajero y su sombra*, de E. Montes; *Comunistas, judíos, y demás ralea* (Col. de artículos y fragmentos con prólogo de E. Giménez Caballero), de P. Baroja; *Duero abajo*, de F. García Sánchez; y *Edad y belleza en el amor*, de Andrés Révesz. Historia: *Historia de España de Menéndez Pelayo*, de Jorge Vigón; *Decadencia de España*, de Ignacio Olagüe; e *Historia Militar de la guerra de España*, de Manuel Aznar. Cuestiones sociales y políticas: *Trabajo y capital*, de Olegario Fernández Baños; *Genio y figura del movimiento* y *Antología de Vázquez de Mella*, de Juan Beneyto; *Don Antonio Maura, ministro de la gobernación*, de Javier M. de Bedoya; y *Espíritu de la revolución fascista* (Antología de Mussolini).

Conferencias.—En los pasados meses se dieron en Madrid, entre otras, las siguientes conferencias: E. Giménez Caballero, "La idea cesárea en España"; E. García Gómez, "El islam como forma de cultura"; R. Sánchez Mazas, "El arte de la pintura"; Gerardo Diego, "Garcilaso en la poesía militar española"; Eloy Bullón, "La fisonomía intelectual de España en el siglo XVI" y "Perenne actualidad de la doctrina senequista".

Lectura de obras teatrales y poéticas.—En diferentes reuniones se dió lectura durante la temporada última a las siguientes obras teatrales: *Aves y pájaros*, de Jacinto Benavente; *España bien maridada*, del P. Augurio Salgado, S. J.; *La cruzada y el Pilar*, del P. Arturo María Cayuela; el "escenario" de la película *Cristóbal Colón* de J. M. Pemán.

Representacioines de obras clásicas.—En la inauguración del Teatro Nacional, en el pasado mes de abril, se representaron el entralmés *La rabia* y él auto sacramento *La cena del rey Baltasar,* ambos de Calderón. El director es Claudio de la Torre. Durante la Semana Santa se representaron en el Teatro Fontalba, *El auto de la Pasión,* de Lucas Fernández; *La farsa sacramental de la Residencia del hombre,* anónima; y *El licenciado Xáquima,* de Lope de Rueda. En el pueblo catalán de Esparraguera, siguiendo una tradición que viene de la Edad Media, se representó el drama sacro *La Pasión,* cuya versión moderna fué escrita por el P. Antonio de San Jerónimo en 1792.

Representación de "El otro" de Unamuno.—El teatro de la Falange representó en la primavera pasada "*El otro*", de Unamuno.

Otros libros publicados recientemente.—Entre los libros de carácter literario aparecidos últimamente se encuentran los de poesía: *En campaña,* de P. de Escalante; *Poemas: La Alemania eterna,* de F. Urrutia; *Poesía sacra,* de Pemán; *Cancionero exótico,* de Pedro Guirao; *Poesía heróica del Imperio,* de Rosales y Vivanco; *Navidad,* también de Rosales; y una reedición de las *Poesías completas,* de Antonio Machado; los de ensayo, historia y biografía: *Sangre de Hispania,* de A. Junco; *Historia de la República Española,* de M. Fernández Almagro; y el tomo primero de *Vida y obras de D. Diego Hurtado de Mendoza,* por A. González Palencia.

Nueva revista de Historia.—Publicada por el Instituto "Jerónimo Zurita" que dirige don Pío Zabala, ha aparecido en el mes de enero la revista *Hispania,* dedicada a estudios históricos. Colaboran en el primer número los Padres J. Pérez de Urbel y Luciano Serrano, benedictinos; Fray Mateo del Álamo, el Jesuíta Eugenio Fernández Almuzara; Antonio de la Torre; Carmelo Viñas Mey, Luis Vázquez de Parga y Susana González Rubio.

Estreno de una obra de Benavente.—Parece ser que después de ser probihido en la primavera el estreno de la obra de Benavente *Aves y pájaros,* sátira basada en la guerra española, fué autorizada su representación habiéndose entrenado a principios de la temporada presente.

Intercambio de obras artísticas entre España y Francia.—Hace unos meses se firmó un acuerdo entre el gobierno español y el de Vichy, en virtud del cual se trasladarán al Museo del Prado la Dama de Elche, algunos cuadros de Murillo y seis coronas de la época visigótica que se hallaban en el Louvre y éste recibirá en cambio el retrato de la infanta María Ana de Velázquez y la Anunciación del Greco que estaban en Madrid.

Estrenos de obras teatrales.—En la última temporada se estrenaron en los teatros de Madrid, entre otras, las siguientes obras: *Lo increíble,* de Benavente; *La risa va por barrios,* una de las última obras en la que colaboraron los hermanos Álvarez Quintero; *La tonada del rizo* y *Entre cuatro paredes,* últimas comedias de Pedro Muñoz Seca; *La Santa Virreina,* de Pemán; *La florista de la Reina,* de Fernández Ardavín; *Rosario Ortega,* de Leandro Navarro; *Nacimiento,* retablo de Pascuas de los señores Espinós y Arosamena con ilustraciones musicales de Cotarelo, Moreno Torroba y Guridi; y las zarzuelas: *Sor Navarra* y *Tú eres ella,* de Tejedor, Muñoz Llorente y Torroba; y *Pepe Montes,* de López Núñez y *Sicilia,* música de Moreno Pravón.

ESPAÑOLES EN EL EXTRANJERO

Fallecimiento de Azaña.—En la ciudad de Montauban, el día 4 de noviembre, falleció Manuel Azaña. La prensa norteamericana publicó algún tiempo después un telegrama procedente de Roma en el que se decía que según un informe del obispo de Montauban Azaña se había reconciliado con la iglesia en sus últimos momentos. Fué enterrado civilmente.

Fallecimiento de Bagaría.—En la Habana, a donde había llegado hacía poco muy debilitado por el destierro y por la muerte de un hijo suyo en los campos de batalla de Francia, falleció en los primeros meses del verano Luis Bagaría.

Azorín, gravemente enfermo.—La revista *Romance,* de México, da la noticia de haberse sabido por una carta del propio Azorín, que éste sufrió en los meses pasados una grave y larga enfermedad.

Homenajes a Antonio Machado en París y México.—Al cumplirse el primer aniversario de la muerte de Antonio Machado el 22 de febrero del año pasado las representaciones de la Junta de la Cultura de París y México organizaron sendos actos en su honor. El de París se celebró en el domi-

cilio particular de Marcel Bataillon. Además de éste, tomaron parte en el homenaje, José M. Quiroga Pla, Corpus Barga, José M. Giner Pantoja y Max Aub. Asistieron José F. Montesinos, Carlos Riba, José M. Semprún, José G. Mantecón, R. Sánchez Ventura, Teresa Andrés, Concha Muedra, E. Gómez Nadal, Luis Azcárate, Santiago Junquera, Juan Chabás, Mateo Soto, José Ontañón, María Alfaro y varios escritores franceses. El de México se celebró en la Casa de la Cultura y en él tomaron parte Carlos Pellicer, Xavier Villaurrutia, Joaquín Xirau, el Dr. José Puche, Alfonso Reyes y José Bergamín.

Pérez de Ayala en Buenos Aires.—A fines del mes de septiembre llegó a Buenos Aires Ramón Pérez de Ayala. Según noticias de la prensa, llegó allí desde España y con permiso del gobierno español. Ha dado varias conferencias auspiciadas por la Institución Cultural Española.

Falla, Alberti y Casona en la Argentina.—Manuel de Falla se ha instalado en una casa de la serranía de Córdoba, donde trabaja en la música de "La Atlántida", inspirada en el poema de Vardaguer. En la misma región argentina, cerca de la ciudad de Córdoba, ha fijado su residencia Rafael Alberti. Ha dado diversas conferencias en el país, y, en Buenos Aires, él y María Tereso León fueron obsequiados con un banquete por la Sociedad Argentina de Escritores. También se ha establecido en la Argentina, Alejandro Casona que residirá en Mendoza. Una obra suya, *Romance de Dan y Elsa,* se estrenó hace ya algún tiempo.

Nombramiento de Jiménez Asúa para la Universidad de La Plata.—Don Luis Jiménez Asúa ha sido propuesto para el nombramiento de Profesor de Derecho Penal de la Universidad de la Plata.

Unos artículos de Benavente.—En el periódico *La Nación,* de Buenos Aires, aparecieron unos artículos de Jacinto Benavente en los que atacaba al gobierno de Valencia, donde residió durante la guerra.

Conferencias de intelectuales españoles en México.—Organizado *por* la Delegación en América del Comité Ejecutivo de la Unión Federal de Estudiantes Hispanos se ha dado en la Junta de Cultura Española de México un curso de conferencias con el título general de "Concepción general del mundo". El curso se inauguró el 19 de septiembre y concluyó el 5 de noviembre y en él tomaron parte Pedro Carrasco, Demetrio Socolov, José Bergamín, Rubén Landa, José Renau, Enrique Rioja, Rodolfo Halffter y Alfonso Reyes.

Reorganización de la "Casa de España" en México.—Esta Fundación ha sido reorganizada recientemente y ha tomado el nombre de Colegio de México. Sigue bajo la dirección de Alfonso Reyes y al mismo tiempo que ha apartado de sus tareas a algunos escritores y científicos españoles que han encontrado medios de vida independientes en el país, ha incorporado a ellas a varios profesores mexicanos. Entre los españoles que siguen formando parte de la Institución están Díez Canedo, Gaos, Xirau, Salazar, Juan de la Encina, Bal y otros.

Colección "Mirasol".—Bajo la dirección de José Carner, la Compañía General Editora, de México, ha comenzado a publicar con el nombre "Mirasol" una colección de obras de la literatura universal, española e hispanoamericana, editadas en dos series, una de volúmenes de 160 páginas que se venden al precioi de $1.50 (m.mex.) y otra, de 64 páginas que se venden a $0.75. En ambas han aparecido ya varios volúmenes.

Cambio de redacción en la revista "Romance".—Juan Rejano, Miguel Prieto, Lorenzo Varela, Antonio Sánchez Barbudo, Adolfo Sánchez Vázquez y José Herrera Petere que formaban el cuerpo de redacción de la revista *Romance* han dejado de colaborar en ella. Se ha hecho cargo de la dirección el escritor mexicano Martín Luis Guzmán.

Exposiciones de pintura española.—Organizada por la Junta de Cultura Española, se celebró en la Casa de la Cultura de México, una exposición de pintura española en la que se expusieron cuadros de Arteta, Rodríguez Luna, Ceferino Palencia, Climent, Elvira, Gascón, García Maroto, García Lesmes, Renau, García Narezo, Miró, Prieto, Moreno Villa, Manolita Ballester, Picasso, Gaya, Fernández Balbuena y Soledad Martínez. También se celebraron en México exposiciones separadas de las obras de Moreno Villa y Antonio Rodríguez Luna.

Otras noticias de México.—José Bergamín ha recibido una invitación de la A.I.A.P.E., para visitar los países del Río de la Plata, invitación que ha aceptado para trasladarse

a ellos después de dar varias conferencias en Cuba.

—Benjamín Jarnés ha terminado dos libros que están ya próximos a publicarse: *La taberna por vecina*, inspirada en la *Cena jocosa* de Baltasar de Alcázar, y otra de carácter autobiográfico titulada *Cartas al Ebro*.

—Se anuncia el estreno de una obra dramática de R. J. Sender sobre Hernán Cortés.

Constitución de la Junta de Cultura en Chile.—En el año pasado quedó constituída en Santiago la Junta de Cultura en Chile bajo la presidencia honoraria de don Juvenal Hernández, Rector de la Universidad, don Gabriel Amunátegui y Pablo Neruda. Los miembros de la Junta son: Rodrigo Soriano, José Machado, José Miranda, Germán Vidal, Enrique Álvarez, Amparo Ruiz, Fernando Echeverría, Francisco Travall, Arturo Serrano Plaja, Arturo Lorenzo y Vicente Salas Viu que desempeña la secretaría. Rafael Alberti y Wenceslao Roces han sido nombrados representantes en la Argentina y México. El 8 de agosto inauguró sus actividades con un homenaje a Antonio Machado en el que tomaron parte Salas Viu, el hermano del poeta, José Machado, Raúl González Tuñón, el guitarrista Albor Maruenda y Serrano Plaja; se leyeron también poemas de Alberti y de Neruda. A partir de esa fecha se ha venido dando un curso de conferencias en el que han tomado parte los miembros de la Junta y varios intelectuales chilenos.

—Se encuentran en Chile, además de los citados, los siguientes españoles: Carlos de Baraibar, Manuel Cabello, Agustín Cano Iglesias, Gerardo Carmona, Leopoldo Castedo, Francisco Castro, Andrés Cercos, Enrique Chinchilla, Luis Fernández Magán, Jesús García Álvarez, Gonzalo García Navarrete, Manuel Goldberg, Elena Gómez de la Serna, José Gómez de la Serna, Celestino González Cabayen, Modesto González García, Clemente Hernández, Fernando López Silva, Francisco López Silva, Arturo Lorenzo Arrieto, Elvira Magaña, Pedro Mas y Perea, Gonzalo Mediano, Juan Mediano, Manuel Mediano, Manuel Mesa, José Morales, Raimundo Sala-Blanch, Carlos Rodríguez Menéndez, Adoración Salinas, Manuel Sancho, Ramón de la Serna, Lorenzo Serrano, José María Simal, Jaime y María Beatriz Valle-Inclán.

Un curso de Ortega y Gasset.—En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires dió hace meses don José Ortega y Gasset un curso sobre «La razón histórica» en el que trató de los siguientes temas: «Naturaleza y humanidad», «La historia como sistema», «El método de las generaciones» y «Principos de la nueva filosofía».

Cursos del Colegio de México.—En el presente año académico se han dado, entre otros, los siguientes cursos a cargo de profesores españoles en el Colegio de México: «Los orígenes del mundo y de la filosofía moderna» y «Filosofía y didáctica de las ciencias humanas» por José Gaos; «Psicología del carácter y de la personalidad» por Juan Roura-Parella; «Espectáculos y fiestas cortesanas y populares en el período barroco» por Adolfo Salazar; «Doctrinas de los grandes estilos de occidente: Románico, Gótico, Renacimiento, Barroco» por Juan de la Encina; «Impulsos y aspiraciones en la génesis del conocimiento y de la acción» por Augusto Pi y Suñer; «Historia política de Europa en el siglo XIX» por José Carner.

Doctorado «honoris causa» a dos científicos españoles.—La Universidad Nacional Autónoma de México ha otorgado el doctorado «honoris causa» y el título de profesores honorarios de la Facultad de Ciencias a don Ignacio Bolívar y don Pedro Carrasco.

Rafael Alberti en Montevideo.—En el pasado mes de octubre estuvo en Montevideo Rafael Alberti, acompañado de María Teresa León. La Agrupación de escritores AIAPE organizó en su honor un acto, que fué ofrecido por Julio J. Casal.

Homenaje de gratitud al General Cárdenas.—La Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles de México ha publicado un folleto en el que se reproducen los testimonios de gratitud ofrecidos al general Cárdenas por numerosos intelectuales españoles residentes en México. Los autógrafos de dichos testimonios figuran en un Álbum entregado al general Cárdenas y encabezado por don Indalecio Prieto. Además de las personalidades que representan los campos de la política, la ciencia, el derecho, el ejército y las finanzas, figuran en el folleto, en representación de las letras, los escritores Roberto Castrovido, Antonio Zozaya, Benjamín Jarnés, Isaac Abeytua, León Felipe y Adolfo Salazar.

HISPANOAMÉRICA

Escritores fallecidos.—Entre los escritores fallecidos en los últimos meses del año pasado y primeros de éste se encuentran: Nicolás Jiménez Mena, crítico ecuatoriano, el 2 de mayo de 1940; el poeta y educador nicaragüense, gran figura en la cultura de su país, Santiago Argüello, en Managua, el 4 de julio de 1940; el poeta panameño Ricardo Miró, y los argentinos Enrique Méndez Calzada y Enrique Loncan, también en 1940. Méndez Calzada se suicidó en Barcelona y Loncan en Buenos Aires. A principios de enero fallecieron otros dos escritores argentinos: Don Mariano de Vedia, patriarca del periodismo de su país a los 74 años de edad; y Carlos M. Noel. El último murió el día 3 en el balneario brasileño Pocos de Caldas.

Traslado de los restos de Catá a Cuba.—El día 14 de diciembre último fueron sepultados en el Cementerio Colón de la Habana los restos de Alfonso Hernández Catá. Habían sido trasladados desde Río de Janeiro, donde murió el escritor cubano a consecuencia de un accidente de aeroplano el 8 de noviembre.

Homenajes y conmemoraciones.—Como tributo a los veinticinco años de labor literaria de Fernández Moreno, la Sociedad Argentina de Escritores, le ofreció un homenaje al cumplirse el vigésimo quinto aniversario de la publicación de su primer libro, *Iniciales del Misal.* Ofreció el homenaje Eduardo Mallea, presidente de la Sociedad, siguió una conferencia de Ezequiel Martínez Estrada y luego Melián Lafinur, González Lanuza, Norah Lange, Armando Vielar y González Carbalho, recitaron composiciones del poeta. Al final Nalé Roxlo entregó a Fernández Moreno la colección de sus obras.

—La Librería Voluntad de Bogotá organizó el 10 de octubre un homenaje a Rafael Maya, para celebrar la aparición del volumen de sus obras poéticas, editado por dicha empresa. El homenaje fué ofrecido por el gerente, doctor Arcadio Plazas y en el mismo acto el Padre Ortega Torres leyó la comunicación de la Academia Colombiana participando que Maya había sido elegido académico de número hacía pocos días.

—En el senado de Colombia ha sido aprobado un proyecto de ley para erigir una estatua a Guillermo Valencia en Popayán, su ciudad natal.

—La Sociedad Argentina de Escritores ha mandado colocar en la tumba de Rubén Darío, en la catedral de León, de Nicaragua, una placa de bronce, como homenaje al poeta del *Canto a la Argentina.*

—La Academia Mexicana conmemoró con una sesión especial a fines de 1940 el primer centenario de Don Ignacio Montes de Oca, humanista, orador, poeta y obispo de San Luis, Potosí. El académico correspondiente don Alfonso Junco hizo el elogio de la personalidad de Montes de Oca; don Federico Escobedo leyó una elegía en tres versiones distintas: griego, latín y español; y, finalmente, don Teodoro Torres leyó trozos en prosa y verso de la obra del escritor cuya memoria se honraba.

—Con diversos actos celebrados en las Academias de la Lengua y de la Historia, y en el Ateneo de Caracas se conmemoró en Venezuela a fines del pasado año el primer centenario del nacimiento del escritor Julio Calcaño.

Cátedra Alejandro Korn.—El Colegio Libre de Estudios Superiores, de la Argentina, ha inaugurado con el nombre de Cátedra Alejandro Korn una sección dedicada a estudios filosóficos especiales, donde se prestará atención predominante a los estudios de filosofía americana y «al afán nacional y americanista». La inauguración tuvo lugar el 19 de noviembre y en ella Luis Reissig, Ángel Vasallo y Francisco Romero estudiaron diferentes aspectos del pensamiento de Korn. Como tareas adscritas a este organismo están el desarrollo de un Centro de Información e Intercambio, la creación de una Biblioteca y un Archivo de Filosofía Americana y la preparación de una Bibliografía de la filosofía en América.

Asociaciones y Academias.—En el mes de abril se inauguró en Lima la Sociedad de Escritores, Maestros y Artistas Católicos. En el acto tomaron parte Víctor Andrés Belaúnde, Pedro B. Murrieta y Raúl Ferrero.

—La nueva Junta de la Asociación de Escritores Venezolanos quedó constituída en la forma siguiente: Julián Padrón, presidente; Ramón Díaz Sánchez, vicepresidente; Walter Dupony, tesorero; Mario de Lario, subtesorero; y Pablo Rojas Guardia, bibliotecario.

—La Academia Colombiana designó como académicos correspondientes a Carlos Obligado y Gustavo Martínez Zuviría.

Publicaciones y proyectos editoriales.—Una casa editorial de México va a publicar una serie de textos de historia literaria de los países hispanoamericanos. José Antonio Fernández de Castro estudiará la literatura cubana; Rafael Heliodoro Valle, la de Centroamérica; Mariano Picón Salas, la de Venezuela; Eduardo Bayona Posada, la de Colombia. El tomo de México estará a cargo de Ermilo Abreu Gómez, época virreinal; Manuel Toussaint, independencia (siglo XIX); y Xavier Villaurrutia, contemporánea. No se han designado aún los autores que se ocuparán de otros países.

—La Editorial Cecilio Acosta, de Caracas, ha comenzado a publicar una serie con el título de Biblioteca de Escritores Venezolanos en la que han aparecido ya obras de Cecilio Acosta, Simón Bolívar y Gil Fortoul.

—Carlos Rodríguez Jiménez, cónsul de Venezuela en el Japón, ha comenzado a publicar allí, una colección de libritos hispanoamericanos en la que han aparecido: *Guía de la joven poesía ecuatoriana,* de Carrera Andrade; *Canciones del litoral,* de Castañeda Aragón; *Campanero y Yocoima,* de Rodríguez Jiménez; y se anuncian otras de Olivares Figueroa, Juan Marín y el español Sánchez Trincado.

Las obras completas de Mitre.—El gobierno argentino nombró hace algún tiempo una comisión presidida por don Luis Mitre y formada por los señores Levene, Vedia, Zabala y Ravignani para que se encargara de preparar una edición nacional de las obras completas de Bartolomé Mitre. Han aparecido ya cinco volúmenes consagrados a la *Historia de San Martín,* seguirán otros nueve consagrados a las obras históricas. La edición total constará de sesenta y dos tomos, incluyendo cinco de juicios y bibliografía sobre el gran polígrafo y estadista argentino.

Traducción de obras hispanoamericanas.—Ha aparecido una traducción italiana de *Don Segundo Sombra,* hecha por Carlo Bo. Han sido traducidas al inglés por Richard P. Butrick dos obras de Juan Marín: la versión dramática de *Orestes y yo,* y la novela *Naufragio.*

Traducciones.—Han sido traducidos al portugués y publicados en Río de Janeiro un volumen de *Páginas escolhidas* de José Martí, con prólogo de Hernández Catá, y *Desolación* de Gabriela Mistral.

—En la revista *Libanon,* de Budapest, se publicó la traducción húngara del poema *Job* de Guillermo Valencia, hecha por el profesor Paul Ronai que prepara una antología de la poesía colombiana, en húngaro.

—Entre varias obras norteamericanas aparecidas en español se encuentran *El último puritano* de Santayana, *Un héroe moderno* de Luis Bromfield, *Jennie Gerhardt* de Theodore Dreiser, *Adiós a las armas* de Hemingway, publicadas en Buenos Aires, y tres versiones de *Grapes of Wrath* con los títulos siguientes: *El germen del odio,* publicada en Veracruz, México; *Viñas de ira,* Buenos Aires, traducción de B. Díaz Gracián; y *Las uvas de la ira,* Santiago de Chile, traducción de Hernán Guerra Canevaro. También en Veracruz se publicó con el título de *El barrio de la tortilla* la traducción de *Tortilla Flat* de Steinbeck, hecha por Jesús Cárdenas Gavilán.

—El comité Pro-Teatro de México presentó en la temporada pasada el drama *Winterset* de Maxwell Anderson, en la traducción de su director Antonio Bustamente, que le dió el título *Niebla.*

—En inglés se publicó *From West to East,* colección de cuentos del escritor chileno Benjamín Sulbercauseaux, traducidos por John Garret Underhill.

La colección «Living Thoughts».—Esta colección destinada a resumir en una Selección orgánica el pensamiento de los grandes escritores, que viene desde hace tiempo publicándose en inglés, ha empezado a aparecer en español en la Editorial Losada de Buenos Aires, que la completará con volúmenes dedicados a escritores de nuestra lengua. El primero de éstos es *El pensamiento vivo de Varona,* seleccionado por Félix Lizaso que ha escrito también la introducción.

Debate sobre la novela argentina.—Organizado por la Sociedad de Escritores Argentinos se promovió un debate público sobre la novela, cuyos resultados resume la revista *Claridad* en estos términos: 1º que el novelista no puede ni debe sustraerse a los problemas de la realidad social; 2º que no exis-

te una novela argentina propiamente, sino novelas aisladas (Poyró, Lynch, Güiraldes); y 3º que la crisis actual favorece el desarrollo de este género.

Peña Editorial Femenina.—Con este título y con el lema «De, por y para la mujer», un grupo de escritoras argentinas ha creado en Buenos Aires una nueva empresa que se propone el fin de estimular y divulgar la producción literaria femenina.

La poesía venezolana.—En el Ateneo de Caracas con el título de «Día de la poesía» y bajo los auspicios del grupo «Viernes» han venido celebrándose en este día de la semana una serie de actos poéticos en los que han tomado parte recitando sus propias composiciones o disertando sobre temas poéticos los escritores Humberto Díaz Casanueva, chileno, Carlos María de Vallejo, uruguayo, y los venezolanos Julián Padrón, José Ramón Heredia, Fernando Cabrices, Otto D'Sola, Oscar Rojas Jiménez, Vicente Gerbasi, Pablo Rojas Guardia y Aquiles Certad.

Feria del Libro en Bogotá.—Organizada por el Departamento de Extensión Cultural, se celebró en la capital de Colombia a mediados del año pasado la Feria del Libro con varias conferencias a cargo de Tomás Vargas Osorio, Darío Samper y Jaime González Ortiz.

Premios literarios.—Argentina: Los premios del concurso de novelas «Ricardo Güiraldes», organizado por la Editorial Losada, han correspondido a la obra *Es difícil empezar a vivir*, de Bernardo Verbitsky, primer premio de 3,000 pesos; y el segundo, a *Tierra de nadie*, de Juan Carlos Oneti.

Chile: Los premios municipales de 1939 han sido otorgados a Ángel Cruchaga, el de poesía, por el libro *Paso de sombra;* a Eugenio Orrego, el de teatro, por la obra *José Miguel Carrera;* y a Modesto Castro, el de novela, por *Aguas estancadas.* El premio «Atenea», a la escritora Chela Reyes, por la novela *Puertas verdes y caminos blancos.*

Cuba: El Premio Nacional de Poesía correspondiente a 1939 fué adjudicado a Regino Pedroso por el poema *Más allá canta el mar.* El Premio «Justo de Lara», de 1940, a Medardo Vitier por el artículo «El sentido de la Navidad», publicado en el periódico *Tiempo.* El Premio «Publicidad», a Tomás Menéndez por un artículo publicado en *El País.*

El escritor venezolano José Nucete Sardi recibió el «Premio de la Raza 1940», otorgado por la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. La obra premiada se titula *Notas sobre la pintura y la escultura en Venezuela.* El señor Nucete Sardi ha recibido al mismo tiempo el nombramiento de Académico Correspondiente en Venezuela.

La verdad sospechosa y un estreno de Marquina en Buenos Aires.—En la pasada temporada teatral bonaerense se representó por primera vez en la Argentina *La verdad sospechosa* de Alarcón que obtuvo un gran éxito. Fué presentada por la compañía de Isabel Barrón en el Teatro Argentino. La compañía de Lola Membrives estrenó en el Teatro Municipal la obra *Teresa de Jesús,* de Eduardo Marquina.

Medalla conmemorativa de la muerte de Rubén Darío.—Con ocasión de cumplirse el vigésimo quinto aniversario de la muerte de Rubén Darío, el presidente de la República de Nicaragua anunció a principios de febrero la creación de una medalla que lleva el nombre del gran poeta. Se ha propuesto al ministro de los Estados Unidos en aquel país, Mr. Meredith Nicholson, para que sea el primero que reciba dicha medalla.

Alfonso Reyes académico.—A mediados del año 1940 la Academia Mexicana designó a Alfonso Reyes que era correspondiente, para que pasase a ser académico de número. Como correspondientes de la misma corporación fueron elegidos posteriormente Martín Luis Guzmán y Teodoro Torres.

Homenajes a Mañach y a Julio J. Casal.—El día 21 de diciembre fué agasajado en la Habana Jorge Mañach con un banquete para celebrar su éxito en las oposiciones a la cátedra de Historia de la Filosofía de la Universidad Nacional de Cuba. Ofreció el acto José María Chacón y Calvo y hablaron después la profesora de Barnard College de Nueva York, Carolina Marcial Dorado, y Medardo Vitier, tras de los cuales Mañach, al dar las gracias, habló sobre la misión del intelectual en la crisis presente.

—En Montevideo los escritores de la asociación AIAPE organizaron una cena en honor de Julio J. Casal como homenaje al

autor de la *Exposición de la poesía uruguaya*, libro de reciente aparición. En nombre de los organizadores ofreció el homenaje Enrique Ricardo Garet.

Viajes y cambios de residencia.—A principios del curso presente 1940-1941, fué a Buenos Aires, el profesor chileno Mariano Latorre, invitado por la Facultad de Letras para dar un curso de conferencias sobre la literatura de su país.

—Varios escritores también chilenos han cambiado últimamente de residencia: Sady Zañartu se trasladó a Lima, donde ostenta la representación de la revista *Atenea*, de la Comisión Chilena de Cooperación Intelectual y de la Universidad de Concepción, habiendo sido designado además como agregado honorario a la Embajada de su país. Pablo Neruda y Luis Enrique Delano, trasladados al Consulado de Chile en México, residen en esta ciudad desde hace varios meses. Juan Guzmán Cruchaga que representaba a su país en El Salvador fué trasladado a la Embajada de España.

—Antonio Aita, Secretario General de la Comisión Nacional Argentina de Cooperación Intelectual, estuvo en el otoño pasado en Chile y Perú para organizar en estos países la «Exposición del libro argentino». Bernardo Canal Feijóo hizo durante varios meses del año pasado un viaje por México, Estados Unidos y Cuba.

Ciclo de conferencias sobre temas venezolanos.—En el Ateneo de Caracas se desarrolló un ciclo de conferencias sobre temas regionales venezolanos en el que han tomado parte José Nuceda-Sardi, Ramón Díaz, Alcibiades Matute, J. A. de Armas, Luis R. Oramas, Manuel F. Rugeles, Pascual Venegas, Rómulo Gallegos, Andrés Eloy Blanco, R. Yépez Trujillo y otros. También en el Museo de Caracas se dió otra serie de conferencias, iniciada por Mariano Picón Salas que habló sobre el tema «Ciclo de la poesía moderna venezolana, 1880-1940».

Premios literarios en la Argentina.—El drama *Ollantay* de Ricardo Rojas recibió el premio municipal de Buenos Aires correspondiente a la mejor obra teatral de 1939. Han sido premiados también, por la Comisión Nacional de Cultura, la obra crítica *El arte de los argentinos*, de José León Pagano, y la obra histórica *Guerra del Paraguay, sus causas*, de Ramón J. Cárcamo.

Juegos Florales de la Institución «Juan María Gutiérrez».—Esta institución anuncia la celebración de unos «Juegos Florales» y de un amplio concurso literario en el que se otorgarán premios establecidos por los gobiernos de todas las repúblicas hispanoamericanas sobre temas relativos a cada una de ellas. El fallo del jurado se pronunciará el 28 de febrero y el acto de lectura de trabajos premiados, el 30 de marzo. Forman el jurado Juan Pablo Echagüe, Roberto F. Giusti, Arturo Marasso, Álvaro Melián Lafinur, Emilio Ravignani y José Torre Revello; de mantenedor actuará el doctor Alfredo L. Palacios. La dirección de la institución es Lomas de Zamora, Buenos Aires.

Nuevas revistas.—Argentina: *Sol y Luna*, aparecida ya hace tiempo, de carácter predominantemente filosófico y de alta cultura y con orientación neocatólica. Ha empezado a editar una serie de libros en la que figuran *Tres ensayos españoles*, de Ignacio B. Anzoategui; *Himno al santísimo sacramento*, de Paul Claudel; y *Descenso y Ascenso del alma por la belleza*, de Leopoldo Marechal. *Argentina libre*, Buenos, Aires, semanario de política, literatura y variedades, bajo la dirección de Octavio González Roura. Alberto Gerchunoff se encarga de la parte editorial y Luis Emilio Soto de la sección literaria. *Cántico*, Tucumán, bajo la dirección de Marcos A. Moríñigo, de carácter poético y juvenil.

Brasil: *Estudos*, periódico bimestral de filosofía, ciencias y artes, publicado en Fortaleza, Brasil. Apareció en octubre 1940.

Ecuador: *Revista del Mar Pacífico*, Quito, revista literaria y artística con formato de periódico, dirigida por Jorge Reyes. Mensual. Apareció en noviembre de 1940.

Perú: *Garcilaso*, Revista de la Asociación Nacional de Escritores, Artistas e Intelectuales del Perú. Lima, Número 1, octubre: Homenaje a César Vallejo. El comité de redacción está formado por Manuel Beltroy, César Falcón, Esteban Pavletich, Alberto Tauro, Elías Tovar Velarde y Luis E. Valcárcel.

México: *América*, revista de carácter juvenil bajo la dirección de Agustín Rodríguez Ochoa. Se anuncia que José Vasconcelos va a publicar una nueva revista titulada *Timón*.

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA

OBRAS INÉDITAS RECOGIDAS DE PERIÓDICOS DE MÉXICO

41

CRÓNICA DOMINICAL

La ópera no ha navegado viento en popa. Es muy hermoso el *Rigoletto* de Verdi; lleva muchos años de ser agradabilísima la *Lucía;* canta como un jilguero la señorita Pettigiani y la señorita Ball nos consuela de haber dejado atrás los tiempos en que las diosas se dignaban descender a la tierra. Pero el estimable señor Emiliani, por correcto y bien educado que sea, no conseguirá que al oírle, exclame el público: «¡Detente, oh rápido minuto de ventura!» Comprendemos que es un cumplido caballero... y un tenor que ha cumplido su misión.

¡Todo pasa como las nubes, como las naves, como la sombra! El tenor ligero, como lo indica el calificativo, es frágil, quebradizo... de cristal baccarat... Y encierran mucha verdad estos versos de un poeta:

¡A no volver los años juveniles
Huyen como saetas disparadas
Por mano de invisible sagitario!
Triste vejez, como ladrón nocturno,
Sorpréndenos, sin arma ni defensa,
Y con la extremidad de su ala inmensa
La copa del placer vuelca Saturno.

¿Quién nos devolverá la juventud perdida? Acaso responda el señor Emiliani, que Mefistófeles. Pero ese egotista, que interpreta con tanto arte el señor Serbolini, se retiró hace tiempo de los negocios. ¿Acaso devolvió la juventud al último *Fausto* que con tristeza oímos en la ópera?... ¡Ah! Las rosas viven el espacio de una mañana... y nada hay más voluble que la voz. De las ingratitudes y desvíos de ella hablaba, sin duda, el Duque de Mantua o el Francisco I de hace pocas noches. *Souvent femme varie. La donna è mobile!*

Hasta la misma encantadora señorita Pettigiani, tan inspirada, tan artista, tuvo que lamentar en *Rigoletto,* caprichos y volubilidades de la voz. Y la de ella es límpida como una gota del agua que llovía en el Paraíso, y ágil como recién nacida chuparrosa. Pero hay momentos en que el ruiseñor siente fatiga, pereza o sueño. No siempre ha de acompañar, con todo gusto, el dúo de Romeo y Julieta. También los ruiseñores tienen alma... Si no la tuvieran, no cantarían tan deliciosamente. Y hay horas en que el divino ruiseñor, después del éxtasis, murmura entrecerrando los ojos: «¡Haber amado... eso basta!»

Carobbi, en el papel de *Rigoletto,* fué demasiado bueno. No se le pedía tanta bondad. *Rigoletto,* o *Triboulet*—para darle su nombre verdadero—era muy malo. Malo por bufón, malo por deforme, malo acaso en legítima defensa, pero malo, perverso. Víctor Hugo dice hablando de ese monstruo: «*Triboulet* es deforme; *Triboulet* es un enfermo; *Triboulet* es bufón de corte: triple miseria que le vuelve malo. Odia al rey, por ser rey; a los nobles, por ser nobles; a los hombres, porque no son todos jorobados. Su pasatiempo consiste en procurar sin tregua que el rey y la nobleza se entrechoquen, y que el más débil triunfe del más fuerte. Deprava al rey, lo corrompe, lo embrutece, lo impulsa

a la tiranía, a la ignorancia, al vicio; lo azuza para que corra a través de todas las familias de los gentilhombres, y va señalándole con el dedo, a las esposas para que las seduzca, a las hermanas para que las rapte, a las hijas para que las deshonre. Pero *Triboulet* tiene una hija, y con decir esto queda dicho todo. *Triboulet* no tiene en el mundo más que a su hija. La oculta a los ojos de todos en desierto suburbio, en una casa solitaria. Mientras más, por obra de él, cunde en las calles el contagio del vicio y la prostitución, más la guarda en clausura y aislamiento. Educa a su hija en la fe, en la inocencia, en el pudor. Lo que más teme es verla caer en la maldad, porque, siendo malvado, sabe lo que se sufre por ser malo.»

¿Ya lo ve usted, señor Carobbi? Ese bufón no es honrado padre de familia, como usted lo presenta; no es un pobre padre a quien le roban la hija. Es un perverso que cae en las redes de su propia perversidad. Inspira compasión; pero no la pide. Es de la raza de Calibán y de Yago... Y usted lo interpretó como si hubiera interpretado a aquel *Músico de la Murga,* que hizo célebre D. José Valero.

Por lo demás, la voz del Sr. Carobbi, aunque no muy bien disciplinada, es hermosa, arrogante, arranca el aplauso con la mayor soltura y naturalidad.

A la señorita Pettigiani también le pesan demasiado los papeles de pasión, como el de *Gilda.* Ella es el ave que gorjea; la muchacha que canta esperando al novio. Oyéndola, se dice uno: «La mañana está muy hermosa; huele el campo a flores nuevas; van a salir del templo parvadas de niñas vestidas de blanco; ¡buenos días, señorita Primavera!» Por eso, hasta el *Caro nome,* hasta el último trino de la inocencia, nos hechiza. Después, para interpretar bien el papel de *Gilda,* se necesita saber algo que usted no sabe, señorita Pettigiani.

Cuando en 1880 cantó Adelina Patti en París, por segunda vez, el *Figoletto,* dijo de ella un crítico: «No tiene más que una rival en la cantinela *Caro nome:* la Adelina Patti de 1869.» El año de 1893—diría M. Prudhomme, aplicando la anécdota—fué el 69 de la señorita Pettigiani.

En *Lucía* cantó admirablemente esa embriaguez de pájaro, que Donizetti llamó aria de la locura. Delirio de gorriones, danza de notitas picadas, locura fingida, teatral, de pelo suelto, muy cuidadosamente perfumado. La encantadora artista sabe bien que esa *Lucía* no enloquece de verdad, ni ama realmente; que es una caja de música en forma de muñeca; un primoroso adorno de salón; y porque conoce lo irreal del personaje, vistió un traje de *soirée,* como para cantar en un concierto a beneficio de los diez y seis mil chinos a quienes acaba de matar un despacho de la Agencia Telegráfica.

Para cantar el aria del delirio, la señorita Pettigiani guardó toda su voz, todo su ejército de hechiceros liliputienses. Tal vez temió que se rompieran los delicados juguetes, las pequeñas obras maestras de cristalería que le dieron las hadas para admiración de los mortales. La cajita de música no sonó bien, a toda cuerda, sobre la mesa de porcelana trasparente, sino en esa aria que convierte la jaula de los loros en una jaula de canarios.

¡Qué diferencia entre ese delirio de *Lucía* y el aria de la sombra en *Dinorah!* Espera el público con ansia oír a la señorita Pettigiani en el hermoso idilio de Meyerbeer. Recordando su infancia, los primeros amores, el balido de la cabra triscadora que la acompañaba en sus juegos, las danzas al aire libre, las vagas y primeras tristezas del adolescente a las oraciones de la tarde, concibió Mayerbeer el amable idilio de *Dinorah.* En esta, hay aire de montaña, aroma de pino silvestre, rumor de cascadas y de árboles mecidos por el aire, repiques de la esquila que voltea en la ermita, palpitaciones del primer cariño. No está en esa deliciosa pastoral todo el genio de Mayerbeer, pero sí están los recuerdos más castos de su vida. En *Hugonotes*—ya lo sentimos anoche en el teatro—canta la juventud del gran maestro. ¡Que inmortalmente joven es el gran dúo de amor! El amor canta, nos ciñe el cuello con los brazos, ofrece tímidamente la boca trémula, dice: «¡Ven a la sombra para que mis ojos brillen más!» y cerca de él, afuera, en tumultuosa plaza, el fanatismo religioso grita, la fe en un ideal convoca a sus soldados, el valor da su toque de clarín, y a las súplicas de la mujer amada, a los sollozos, a los

besos, a los arrullos, se une el clamoreo de las campanas, el tronar de los arcabuces, la maldición de los heridos, el oleaje de la multitud. ¿Qué podría expresar mejor las luchas y las crisis de esa edad en que se ansía morir por una mujer o perecer por una idea?

El papel de la reina en *Hugonotes*, elegante, exquisito, cuadra bien a las facultades artísticas de la señorita Pettigiani. Y la robusta voz de Signorini nos hará olvidar las debilidades del tenor Emiliani. Tiene la voz de este apreciable artista, timbre correctamente dibujado; pero, por desgracia, ese timbre no es del año actual.

La semana de la ópera no ha sido brillante; la semana de los salones deja gratísimos recuerdos. El Palacio Municipal recibió el domingo último a la buena sociedad mexicana. Nacho Bejarano transformó completamente aquellas salas que diariamente vemos transitadas por gendarmes y por individuos de la policía secreta. Desaparecieron los pupitres de tapete verde manchado de tinta; la estantería atestada de legajos, las sillas en que penan los escribientes, envueltos en humo de tabaco; las paredes quedaron cubiertas con espejos, hermosos cortinajes y medallones de flores; el pavimento se vistió de rojo y los corredores se convirtieron en jardín. De estas hechicerías sólo es capaz el brujo Bejarano, el genio de todas las comedias de magia que se representan en la alta sociedad.

Decían las invitaciones, suscritas por la Junta Patriótica privada de la 4ª Demarcación, que se invitaba para ver los fuegos desde los balcones del Palacio de Ciudad. Pero el señor don Guillermo Barrón y sus galantes compañeros de comisión saben perfectamente que no sólo de pirotecnia vive el hombre, y que si el *bouquet* final de los fuegos artificiales deslumbra agradablemente la vista y cautiva la imaginación, hay breves ramilletes prendidos al corpiño de las bellas, que atraen con mayor fuerza la mirada y hablan más a la fantasía. La invitación fué elegantemente capciosa, a propósito para no despertar los recelos y suspicacias de padres y maridos. Gracias a ella, además, las damas se presentaron de medio uniforme, con preciosos sombreros, desterrados de los bailes por la moda tiránica y sin las grandes cruces y collares de la orden de la Esmeralda.

Aquel gran baile improvisado, estuvo animadísimo. Por primera vez nuestro *Hôtel de Ville* recibió dignamente a su Majestad la Hermosura y a su Gracia la Elegancia. Los nombres que voy a citar—y téngase en cuenta que no recuerdo sino algunos—darán idea de lo que fué la fiesta.[1]

Cada uno de esos nombres merecería ir seguido por un epíteto elegante a guisa de paje. Pero bien pueden presentarse solos exclamando con Medea: *Moi, dis-je et c'est assez!*

* * *

Llevad ahora esa misma legión de soberanas y princesas al salón del Tívoli de San Cosme; agregad aún a esa lista de *mille e tré* los nombres de cien otras,[2] y os formaréis idea del baile con que la Junta Patriótica de la octava Demarcación cerró con broche de oro las fiestas de la patria.

Ya el *Universal* ha hablado de ese *five o'clock tea* que, ciertamente, no olvidaremos. Fué un te en el que oí—perdonadme la indiscreción—varios «¡Te amo!»

* * *

Del pastel de Reyes se deja una parte para los pobres: en las fiestas de Septiembre también los pobres han tenido su porción. Ayer, en la Alameda, la señora Carmen Romero Rubio de Díaz, acompañada de algunas otras distinguidas damas y en nombre de la Junta Patriótica de la 4ª Demarcación, repartió entre los menesterosos, prendas de ropa. *Ca porte bonheur.* Y cuando la caridad viene de manos angelicales, el don lleva una virtud milagrosa, un poder mágico.

---

(1) En *El Universal*, Nájera da una larga lista con los nombres de las damas que asistieron al baile. — Ed.

(2) Añade aquí el autor otra lista de nombres. — Ed.

Sólo para los toros no hubo patria. Ellos fueron los sacrificados. Ignoro si eran toros españoles.

* * *

Ahora se habla quedo, en los salones, de una gran fiesta en proyecto. A fines de Diciembre o principios de Enero se estrenará el gran teatro de Guanajuato. Pues bien, hay el proyecto de estrenarlo con una función de caridad en la que cantarán la *Hija del Tambor Mayor* las mismas personas que la cantaron en México hace meses, en el salón-teatro de Don Javier Algara. Cometo una indiscreción al decirlo, pero «¿de qué sirve el poder sino para cometer arbitrariedades?»

La indiscrección es la virtud de los cronistas.

23 de septiembre de 1894.

42

CRÓNICA DOMINICAL

¿Está saciada vuestra sed de venganza, oh númenes crueles? El degüello de *Hugonotes*, la *Damnation de Faust* y la muerte de *Otelo* ¿no os aplacan? ¡Piedad, deidades del Averno! ¡Piedad para el inocente cazador... piedad para *Freischütz!*

Yo tuve una ilusión: creí que Signorini lograría entusiasmar al público en *Otelo. Nourri dans le sérail j'en connais les détours*, y en uno de esos misteriosos *détours*, supe que Sieni aseguraba lo siguiente: «Signorini canta el *Otelo* mejor que Tamagno.» ¡Ah! Yo respeto mucho al señor Sieni... pero ¡no soy... no puedo ser de su opinión! Y somos tres los que no tenemos por exacta la afirmación del empresario: el público, el señor Tamagno y yo.

Si para algún papel es adecuada la figura de Signorini, ese papel es el de *Otelo*. El guerrero nacido en el país del sol y puesto a servicio de la república de Venecia, es el tipo de la fuerza, de la pujanza. Nos le imaginamos ancho de espaldas, corpulento, majestuoso, de recios brazos, pecho robusto y voz tonante. No es *Otelo* un gigantón de farsa, un Hércules de feria: muestra su vigor sin jactancia, sin fanfarronería, con la mayor naturalidad y sencillez. Pero esa fuerza que posee es la que le conquista el respeto de los hombres y el amor de la noble y pura hija de *Brabantio*. Por esa fuerza, cuando la pasión le sublima, nos parece un hermoso león. Por ella le dice *Desdémona*: «Mi señor.»

La corpulencia del señor Signorini, el temple de las notas altas que emite; en una palabra, sus dotes de cantante y sus defectos, mejor dicho sus *faltas* físicas, me inclinaban a creer que haría un buen *Otelo*. Mas ya vamos mirando que el primer tenor de la Ópera no sólo tiene cuerpo de gran peso, sino también sangre pesada. No es artista, su voz no está desbastada, no es flexible, lastima a veces por lo áspero de la corteza. Sería injusto negar que es naturalmente hermosa; pero también es fuerza convenir en que siempre está hecha un tronco. Si posible fuera, la golpearíamos para ver de abollarla, de torcerla, de sacarle sangre, de hacerla llorar. En el dúo de *Hugonotes*, por ejemplo, diríamos a esa voz: —Baja del caballo, despójate de la armadura, deja la fuerte lanza y el escudo: esas palabras no se dicen más que de rodillas, como orando. Esas frases no visten de hierro sino de raso.— Y la voz rígida de Signorini, armada de punta en blanco, nos contestaría con la frase de Don Melchor Ocampo: —¡Me quiebro; pero no me doblo!

Cuando está maniobrando en el registro medio, oímos el rechinar de los cables que están levantando la masa de bronce necesaria para formar un buen *do* sostenido. Después, el tenor toma resuello, jadea, y ese jadeo, perceptible hasta en las últimas bancas del teatro, ese rumor de fuelle, esas notas que sudan, producen el efecto más desagradable.

En *Otelo* no constantemente ha de ser fiero y brutal el terrible moro. Precisamente

porque se humaniza, porque se rinde al amor, porque cae en la dulcísima debilidad que engendra toda fuerza, es simpático, no obstante lo monstruoso, el personaje. Es tierno, es bellamente manso cuando dice:

She loved me for the dangers I had pass'd,
And I loved her that she did pity them.

El músico, interpretando con mucho acierto, al poeta, pone en boca de *Otelo* palabras de voluptuosidad y de cariño, como las que dice o suspira a su *Desdémona* al concluir el primer acto y repite después en el final de la obra.

El señor Signorini, o porque no lo comprende o porque no puede suavizar su voz, es en toda la obra el hijo del desierto, el indómito, el *feroce,* el truculento *Otelo.* En algunos pasajes el alarido que lanza es natural y hermoso; pero el conjunto de la interpretación que da al personaje es tosco; de él sobresalen como puntas de lanza, agudas, limpias, luminosas, las notas altas que emite con extraordinaria brillantez.

La señorita Corsi canta deliciosamente el papel de *Desdémona.* Es suave, como un guante de princesa, su voz. Es apacible. Sonríe de la manera más gentil. Sin embargo, para juzgar bien a la señorita Corsi, es preferible oírla en la *Margarita* de *Fausto.* A nadie he oído decir tan inefablemente como a ella, las frases con que responde a *Fausto,* cuando le encuentra a la salida de la iglesia.

La señorita Corsi comprende perfectamente el espíritu del *Fausto* de Gounod. Este maestro envolvió el poema alemán en adorables tintes de crepúsculo, en brumas hiladas por los genios, en gasas de oro y plata. Lo que en el cuadro del poeta tudesco es color chillante, se convierte, al pasar a la ópera de Gounod, en suave tono de *vieux pastel.* Esos matices apacibles, esa media luz propicia para el amor, son del compositor francés, del que tuvo una musa melancólica y voluptuosa muy parecida a la de Ernesto Renan; no son del poeta impasible que esculpía duramente, en mármol frío, bellas estatuas, ciegas y de blancura deslumbrante.

La señorita D'Arneyro—*Valentina* en *Hugonotes*—merece como la señorita Corsi, un muy cumplido elogio. Desde luego, inspira viva simpatía. Vedla salir a las tablas. Sus grandes ojos, llenos de alma, están inquietos, asustados. Va como una venadita que ha oído disparos o pisadas de cazador y no sabe hacia qué lado convendrá correr. Está bella, indecible y espiritualmente voluptuosa, en medio de ese azoramiento. Tiembla como la hoja en el árbol, como una novia ya próxima a escuchar el *Enfin seuls!*

Acaso sabe que el corazón palpitante realza la hermosura del pecho juvenil. Tal vez se acuerda de que ese susto, esa timidez, la acompañaron a su primer baile, y en él vencieron conquistando voluntades.

¿Por qué tiembla usted, encantadora señorita? ¿El espejo no la ha dicho: «Con esos ojos vencerás?» El breve lazo con que Siebel ató un ramo de violetas, ¿no es acaso el que ciñe la cintura de usted? ¿En esos labios, las hadas no pusieron miel de mirtos para humedecer las alas de las notas?

El público no es un ogro. Queda cautivado por la simpática presencia y la voz *charmeresse* de la señorita D'Arneyro. La oye con gusto, a ratos con deleite, y como ella es tan joven, la disculpa sus descuidos y sus inexperiencias.

Las brujas de alas de murciélago, pies de cabra y labios de pergamino, dijeron a *Macbeth*: «*¡Macbeth,* serás rey!» La gloria, de alas diáfanas y cíngulo flotante color de iris, la gloria cuyos labios dan la inmortalidad, dice a la señorita D'Arneyro: «¡Serás reina!»

¿Cuándo? Cuando en ese naranjo hoy cuajado de azahares, asomen los primeros frutos color de oro. ¡Mañana!...

Para el barítono de cuyo nombre no quiero acordarme, para el impío *Nevers,* para el infame *Yago,* no hay *mañana.* No tiene *ayer* tampoco. Es el *hoy* de la desgracia; el *hoy* sin esperanza y sin remedio.

Verdi estudió sin duda con más atención el carácter de *Yago* que el carácter de

Otelo. Su primer propósito fué dar a la ópera el nombre de *Yago,* tanto por respeto a Rossini, cuanto porque en realidad, *Yago* es el protagonista de ella. Éste la llena.

Yago es el malvado más sombrío que Shakespeare engendró. Sobrepuja en perversidad hasta a *Ricardo III,* por lo gratuito de sus crímenes. *Ricardo III* perjura y mata por reinar; *Yago* traiciona y pierde por placer. Los agravios de que se duele son imaginarios. Su odio es desinteresado. Y ese odio está hecho de envidias. Esas naturalezas estériles, como la de él, son muy temibles. A falta de savia tienen ponzoña. Como las ramas secas de los magos de Faraón, fácilmente se convierten en reptiles. Pero lo que constituye la originalidad de *Yago* es el odio del mal al bien, del pesimismo a la ventura. «Yo soy un satírico»—dice. Y cuando le pregunta *Desdémona* qué celebraría en ella si escribiese algo en su elogio, la contesta: «¡Oh, noble dama, no me pidáis que elogie a alguno, porque yo no valgo nada cuando no critico.»

Estas palabras le abren de par en par el alma. *Yago* es, ante todo, un contradictor. La belleza le ofusca, la armonía le lastima, la felicidad le irrita. En sus ojos oblicuos se refleja el mundo torcido. De él ve lo sucio y lo ridículo. Envilece y mancha todo. «Su alegría es glacial y cínica.» (Saint-Victor: *Les Deux Masques*).

El *Yago* de Arrigo Boito, el *Yago* de la ópera, no es el de Shakespeare. Tiene el «libretista» de Verdi mucho talento; pero le persigue como una obsesión el tipo de Mefistófeles. Su *Yago* es otro Mefistófeles. Oíd la tremenda imprecación: *Credo in un Dio crudel.* Ésa no está ni puede estar en el drama. No puedo celebrar que Arrigo Boito la haya intercalado en su poema, porque falsea completamente el carácter del cínico traidor. La oigo encomiar mucho, y he leído en alguna parte que con ella —¡horror!—el poeta italiano llenó un vacío de la tragedia original.

No, entusiastas críticos: *Yago* no cree en un Dios cruel ni en nada; no es sacerdotalmente malo, por decreto del Altísimo; no es Satán caído ni filosofa como el *Caín* de Byron ni ha leído a Voltaire como Mefistófeles: es humano, es un hombre lleno de perversidad. El aparato demoníaco de que la rodea Arrigo Boito es simplemente teatral. El *credo* resulta hermoso; pero postizo. No es de *Yago.*

* * *

El *Otelo* de Verdi es, a mi juicio, el verdadero drama musical que nos deja el gran compositor. En Aïda fué más espléndido, más fastuoso, más pródigo, más exuberante; pero en ninguna ópera ha cristalizado tanta pasión como en *Otelo.* No deja que en ella la pasión se desborde y corra fuera del cauce como en las obras que escribió antes del *Don Carlos*; la sujeta, la une inseparablemente a la forma. *Otelo* es un verdadero drama lírico, dividido en escenas, sin convencionalismos y de extraordinaria intensidad. Lo que en él preocupó esencialmente a Verdi fué que la acción, siempre clara y concisa, se desarrollara hasta precipitarse en el desenlace, sin que combinaciones sinfónicas la extraviaran.

¡Qué arquitectura tan sencilla y tan grandiosa la del último acto! Dudo que se haya escrito algo más sencillamente conmovedor. La *Canción del Sauce* pasa por entre la sombra, como una Psiquis blanca con su lámpara de oro en la mano. El *Ave María* abre sus pétalos de azucena milagrosa, empapados en lágrimas. Y de improviso, como si una ráfaga de tempestad abriera la ventana, se apaga la luz que arde a los pies de la virgen, tiemblan las estrellas en el cielo, se ve en la sombra, a la luz cárdena del rayo, una mirada centelleante, un acero... y en tierra un cuerpo blanco.

Si exceptuamos el final del tercer acto, nada hay en la ópera intencionalmente teatral y aparatoso. ¡Qué pureza de líneas y qué intensidad de pasión!

Parece que Verdi al tocar a Shakespeare se rejuvenece. En el hermoso anochecer de su existencia ha encerrado toda la pasión en el *Otelo;* toda la gracia en el *Falstaff.* ¡Oh inmenso artista!...

30 de septiembre de 1894.

43

CRÓNICA DOMINICAL

Ocho días hace, algunos adoradores del sol y de la belleza inmortal, creyentes en Esquilo, en Shakespeare, en Molière, en el gran Hugo y en la descendencia de éstos, nos hallábamos reunidos en la casa de Jesús Valenzuela, autor de las *Anúbadas*, canto hermoso que publicó la *Revista Azul* en su número último, y de muchas otras poesías que «acaso no morirán.» «Anúbada,» voz de origen árabe, significa «llamamiento a la guerra.» Bueno es tenerlo entendido.

La casa de Jesús Valenzuela, en San Pedro de los Pinos, será famosa o, más bien dicho, ya lo es, entre otras razones por la de haber vivido y muerto en ella el tierno poeta Luis Gonzaga Ortiz.

El epitafio que a sí mismo se compuso Esquilo, dice así: «Este monumento esconde a Esquilo, hijo de Euforión. Nació ateniense. Murió en las fecundas llanuras de Gela. El tan famoso bosque de Maratón y el Medo de cabellos largos dirán si fué valiente: bien lo vieron.»

Este epitafio es digno del eumólpida autor de la *Orestíada*, nacido en la ciudad de los Misterios, en Eleusis, hermano de Aminias, aquel que echó a pique el primer barco de los Persas, y de Cinegiro, célebre por el hecho de que, trozadas las dos manos por el hacha, en combate naval aun tuvo él bríos para colgarse de los dientes a la nave enemiga.

El epitafio de Luis Gonzaga, que nunca escribió *Anúbadas*, ha de ser muy distinto. Tal vez lo escriba en el tronco de un manzano el alma errante de Estesícoro, el alma que algunas noches vuelve a la tierra y pasa por los campos húmedos, tocando en flauta de cristal canciones sin letra, muy amorosas, pero un tanto tristes.

Ahora no hay en la casa, *villa* o buen retiro de Gonzaga ningún monumento votivo o funerario; sólo hay flores que se acuerdan de él, violetas, pensamientos ojerosos que, de cuando en cuando, paran el oído, deleitados por los versos de Valenzuela, autor de las *Anúbadas*. Y hay más en aquel lugar: hay en la puerta que da a la calle, esto es, al campo, una lápida que dice: «En esta casa murió el poeta Luis Gonzaga Ortiz.»

Ignoro si puso esa lápida a la entrada del huerto mano amiga, o si la puso el Municipio de Tacubaya, el de Mixcoac o el de San Pedro de los Pinos, caso de que los dioses hayan deparado ediles o munícipes a la colonia griega, anidada bajo los pinos de San Pedro... No conozco la geografía política del Distrito Federal, ni tampoco ninguna otra geografía.

Lo que sí sé, es que precisamente el día referido antes, el domingo pasado, apareció la dicha lápida en su sitio, y no por arte de milagro, sino de suerte natural y llana, al decir de los ancianos vecinos de San Pedro que presenciaron el acto de la imposición. En lo que acaso sí intervino lo maravilloso, fué en reunir aquel día a varios poetas en el *buen retiro* de Jesús Valenzuela, sin que entre ellos hubiera previo acuerdo ni tuviesen aviso de la conmemoración que se preparaba.

Por supuesto, estaba con nosotros Justo Sierra. ¡Oh dioses!... El lunes, Justo revistió la toga. *Cedant arma togae, concedat laurea linguae!*. Inclínense las armas ante la toga y los laureles ante la elocuencia; cúmplase la máxima encerrada en ese verso que no es de poeta alguno, sino del más noble y puro prosador: de Cicerón; pero esos lauros de que habla, vencidos y humillados por la virtud de la elocuencia, son los del guerrero, los del paladín: ¡nunca los tuyos, inmortales laureles, oh poeta! Esta arma que ha de caer ante la toga, no es la «espada del canto.» *Vitam impendere vero* es tu divisa: ¿pero acaso la belleza no es también una verdad?

En el Foro, en la Corte, sea Justo el recto e inflexible juez; pero ¡guardadle en vuestro cáliz, flores de su huerto, en vuestras almas, flores vivas de su hogar, la esencia mística de la poesía, el divino secreto, la palabra alada del amor!

Al salir del Tacubaya, yendo rumbo a Mixcoac, está la casa del poeta excelso. Se baja el puente, se empuja la reja del pequeño jardín, se sube una breve escalinata y

se entra... en un Soneto del impecable José María de Heredia. Sí; en un Soneto, en el titulado *Tranquillus*.

Cuando pasen los años—muchos años—¿no se podrá decir de la casa de nuestro genial historiador algo semejante a lo que de la casa de Suetonio dice el poeta:

C'est dans ce doux pays qu'a vécu Suétone;
Et de l'humble villa voisine de Tibur,
Parmi la vigne, il reste encore un pan de mur,
Un arcau ruiné que le pampre festonne.

C'est là qu'il se plasait à venir, chaque automne,
Loin de Rome, aux rayons des derniers ciels d'azur,
Vendanger ses ormeaux qu'alourdit le cep mûr.
Là sa vie a coulé tranquille et monotone.

Au milieu de la paix pastorale, c'est là
Que l'ont hanté Néron, Claude, Caligula,
Messaline rôdant sous la stole pourprée;

Et que, du fer d'un style à la pointe acérée
Égratignant la cire impitoyable, il a
Décrit les noirs loisirs du viellard de Caprée. (1)

De la casa de Justo se dirá acaso, cuando los años corran, algo parecido; pero decid también, pósteros a quienes toque el celebrarla, que en ella hubo amor, terneza, risas de niño y música de versos...

* * *

Una vez me interrumpe... digo mal, no me interrumpe, se posa en mí como el ave en la rama del árbol ya habituada a sentir tan dulce peso.

¿—Por qué has copiado versos franceses? Hay muchos que no saben el francés.

Ese reproche es viejo enemigo mío. En efecto quizás se me reprenda con justicia. Pero si no sabéis francés—conste que no sé a quien me dirijo—buscad a alguien que lo sepa y caritativo os lea el soneto. Aunque no podáis penetrar su sentido, percibiréis una armonía, primero susurarrante, luego quejumbrosa, en seguida amplia, severa; colérica después; y por último aguda, rápida, incisiva como daga que centelleando clávase en su pecho.

Yo tampoco comprendo las palabras que puso Weber en las notas del *Freischütz*. ¡Qué extrañas! ¡Qué ininteligibles! da vueltas la rueda de la rueca; gira el huso... ¿Cuenta o canta la hilandera? Acaso es vieja... será entonces su pelo como lana... como lana cardada será el pelo... y las manos tendrán arrugas como araños, como araños que ya no tienen sangre. La vieja habla de espectros y fantasmas, del cazador vestido de negro que sale de caza por las noches, cuando ya no hay pájaros. Le vemos en la cresta del monte. Parece muy alto y parece que ríe la luna de él, que le hace un gesto y que se esconde al punto tras de nube amarilla, velando su faz lívida, y que vuelve a asomar media cara, cual medio gajo de naranja, y a echarse el capuz color de trigo no lavado.

El cazador brinca de monte a monte. «Se abren las tumbas bostezando», dice Shakespeare.

El barranco traga noche. Bajo los árboles que tiemblan hay casas con las ventanas cerradas, porque no quieren ver; y tras las ventanas cerradas, niños que tienen miedo y aprietan los párpados y se duermen a fuerza, como echándose de cabeza al sueño. El cazador oscuro pasa. El agua y las hojas y la luz de la luna tienen calosfrío. ¿Qué lleva el cazador en su morral? Cabecitas rubias que ya no gorjean y que tampoco son de aves; unos ojos azules que prometieron un beso; otros ojos, estos negros, que todavía se acuerdan de ciertos labios, y en el fuego de ellos aun se queman, porque

(1) Versión corregida según *Les Trophées, par José María de Heredia*. Lamerre, París, 1893, p. 70.

ese es el fuego de su infierno; una mano que tiembla, como dando la última bendición; un dedo pálido, ceñido por el anillo nupcial, todo de ero, con una lágrima en el centro... Allá va el cazador. Su sombra enfría las ondas y asusta las hojas. La luna hace muecas y ora se pone, ora se quita el gorro de dormir.

...Pero no, no es la hilandera vieja la que cuenta. Es joven enamorada la que canta. Gira el huso; el pie retoza, burlándose del atrevido pedal que quiere dejar un beso en el coqueto moño de la liga; da vueltas la rueda, loca de contento; el lino devanado se prepara a cantar misa, o a adherirse temblando al seno de una virgen, y luego desvanecerse en él, de amor... La canción, empapada en juventud, mueve las alas y salpica a todos.

Sí que hay luna... ¡la hay en todo el cielo! Sólo cuando pasa la que ríe palpitando mucho, seguida por el cazador que no lleva armas y que abre los brazos, la luna prende un manto azul a las ramas de los fresnos, y hace sombra de sombra, casi diáfana, encaje de oscuridad, bajo los árboles. En esa red quedan unidos los enamorados...

Las hojas maliciosas se codean... y se aleja la luna, de puntillas, envuelta en gasa de plata y con mitra resplandeciente, cuajada de brillantes.

La gasa envuélvela el cuerpo todo como nube, dejando sólo descubiertos cuello, cabeza airosa, y el derecho brazo. Lleva éste el arco argénteo. El dardo es de oro.

* * *

¿Canta o cuenta la hilandera? ¿Es la vieja toda de hojas secas quebradizas, o es la moza, toda de rosas nuevas, la que cuenta o la que canta?

Yo no sé, Maese Weber, qué palabras pusisteis en vuestro Misterio. Pongo yo las mías... ni eso tal vez... oigo en esas notas lo que me dicen sueños o recuerdos, muertos o vivos, almas que me conocen y que no conozco, sentimientos que tuve y no sentí.

Esa música no me dice nada concreto, nada expreso. No me dice: —¡Yo soy el amor!—o—¡Yo soy el odio!—No: «¡palabras, palabras, palabras!» Va corriendo la onda armoniosa; ya se abre, ya se ensancha, ya forma remansos, ya brinca por encima de un peñasco y hace espuma, ya se repliega, se encaja, se retuerce en las quiebras del cauce. ¿Qué véis en el cristal de las aguas? Cielo, nubes, ramas de árbol, alas... ¡sombras! Un molino... ¡cuán esbelto! Las aspas se arrojan una sobre otra para apalearse; pero no se alcanzan. Atrás se quedan dando golpes al aire... He aquí la iglesia... una capilla gótica. Parece, junto al agua, singular barca empavesada que atracó. Los vidrios de las ojivas brillan heridos por el sol, y se diría que son también de agua; de agua que se encaramó a las torres, a las cúpulas, en forma de vapor, y cuajó luego y se deshizo en lluvia y estancada perpendicularmente, en pequeños charcos, quedó cautiva y retirada entre las piedras.

La onda sigue corriendo. ¡Cielo... nubes... ramas de árbol... alas... sombras!

Es bella la música que escucho, pero bella como la neblina. Se alza algo fresco, sutil, trémulo, albo. Lleva o trae perfumes desconocidos. Pero ¿qué dice? Quizás nada... Acaso sueña nada más...

Cuando la niebla desaparezca, dará el sol, de lleno, en el rostro de Meyerbeer, y como la estatua de Memmón, el Maestro, en sintiendo el beso de la luz, alzará el canto. De la armonía vaga, incierta, flotante, pero libre, de Weber, salió la música de Meyerbeer, como una hermosa isla, velada antes por la bruma, aparece en mitad del lago azul.

* * *

Berlioz, uno de los grandes míos, amaba tu música ondulante, Maese Weber. Tu música que ondula, a manera de humo... de humo que sale espeso de la pipa... de la hoguera prendida en la montaña... de la choza que resignada se arrodilla al pie del monte... del incensario que columpia un sacerdote blanco bajo las bóvedas de tus catedrales, Alemania.

¿Por qué de la *Invitación al vals* hemos pasado al duelo? Preguntadlo al pintor que en lienzo conocido nos presenta a Pierrot muerto en desafío al salir del baile. Preguntadlo a la vida. Es la maestra.

7 de octubre de 1894.

44

CRÓNICA DOMINICAL

De Ninon decían que los años sólo habían dejado en ella sus primaveras; pero Ninon murió vencida al peso de esas flores. La *Manon* continúa viviendo hermosa y joven; tiene la frescura de las mañanas que encuentran todavía mojada la tierra por el chubasco de la víspera. Ni la *Virginia* de Saint-Pierre es tan joven como esa encantadora *Manon;* porque a *Virginia* le falta el gracioso lunar de la juventud, el pecado... aun cuando sea venial. Por eso no sorprende que jamás envejezca esa criatura hecha de luz: los ángeles no llegan jamás a la vejez y *Virginia,* si no es de esos alados seres, será la prometida del ángel custodio o algo así.

El libro, el idilio de *Pablo y Virginia,* sí envejece. Envejeció. Tal vez sea más propio decir de él que se quedó en la infancia. Ello es, que pasados los quince años no volvemos a leer, a menos que sea por curiosidad literaria, la historia de aquellos amores inocentes, cuajados de rocío.

La *Manon Lescaut* sí es de todas las edades. Primero nos deslumbra como una revolución. Oye la confesión de nuestras primeras y ruborosas voluptuosidades. Algo más tarde llegamos al corazón del libro... algunos lo vivimos. Y por último, al releerlo —porque éste es de los libros que se releen con mucho agrado—nos deja un vago sentimiento de tristeza, nacido acaso de que a *Manon* la vemos siempre joven y nosotros hemos perdido ya la juventud.

Para que una obra de arte tenga esa vitalidad extraordinaria, para que no pierda el calor ni el hierro de la sangre, es indispensable que sea intensa y fecundamente verdadera. Porque *Manon* vivió, por eso vive. Probablemente no era la *Manon* real, la de carne, idéntica a la que nos hechiza en el llano relato de Prévost; pero hubo una *Manon* fresca, traviesa, pecadora que amó mucho, que murió amando y abandonada acaso por su amante. Esto es lo común, lo natural.

El amante de *Margarita Gautier* no se suicida, no muere de pasión, no se esconde en un claustro; vive, hace comedias, hace dinero, tiene hijos, compra cuadros con el producto de la *Dama de las Camelias* y va a la inmortalidad sin esperanza ni deseo de encontrar en ella a la pobre tísica. *Manon* queda sepultada en América y *Des Grieux* vuelve a Europa con sanos propósitos de enmienda, que perderá probablemente en el camino.

No culpéis, sin embargo, a los poetas olvidadizos que sobreviven alegremente a sus queridas e inspiradoras. Ellos pagan el amor que éstas les tuvieron, erigiéndolas perennes monumentos. Si vacían toda su pasión en las páginas de un libro inmortal ¿cómo queréis que les quede la pasión en el alma? Ya ellos no quieren con locura a la que hermosamente sepultaron; pero en cambio, con toda abnegación, la dan por amantes, por adoradores, a cuantos jóvenes llenos de vida leen la palpitante historia de aquel amor.

Además, las heroínas como esta *Manon,* como la *Margarita* de Dumas, no fueron tan bellas como nos dicen los que supieron inmortalizarlas. Ni tan bellas... ni tan fieles. La que inspiró al abate Prévost su novela, fué como la *Manon* traviesa, pícara, voluble de los primeros capítulos; no como la *Manon* que muere en el desierto. La *Manon* verdadera abandonó al abate, y por razones de peso; entre otras, por la de que Prévost era jesuita. En vano decía él: «Soy jesuita, pero ¡tengo veintiocho años y para algo los tengo!» A *Manon* la asustaba el escándalo, y en pleno amor, voló del nido.

El abate Prévost fué a refugiarse descorazonado en un convento de benedictinos. Le dieron a escribir un tomo de la *Gallia Christiana.* Mas no era él para historiar vidas de santos. Colgó a poco los hábitos y se fué a Holanda, a la tierra de Erasmo, padre de la duda. Compuso cuentos, novelas y se entregó a los fáciles amores, a la vida desordenada y bulliciosa. Amó después apasionadamente a una mujer, a una protestante; por un siglo, por una eternidad, por seis años. Pero como el dinero es de suyo inconstante, una mañana se encontró el abate con que el dinero se había ido tan natural y sencillamente como *Manon.*

Los jesuitas, queriendo poner coto a los escándalos y desenfrenos del abate, le

proporcionaron una canonjía; le hicieron capellán del príncipe de Conti.—¿Para qué necesito capellán?—le decía el príncipe.—Yo jamás oigo misa.—¡Tanto mejor!—replicaba el galante abate.—¡Nunca la digo!—Habían nacido el uno para el otro y vivieron en excelente armonía. El capellán, «entre sus dos vacas y sus dos gallinas»—como dice él mismo—paseando por el parque de Chantilly; el príncipe, oyendo, no la misa, pero sí la *Manon Lescaut* del capellán. Cierto día se alejó algo de aquel parque; en el camino tuvo un ataque cerebral; unos campesinos le recogieron, creyéndole cadáver, y le llevaron al castillo.—¡En efecto, está muerto!—dijo el *frater* y le hundió el escalpelo en la mitad del corazón. Se oyó en aquel instante un grito horrible... ¡el abate Prévost despertaba herido por la mano de aquel ignorante que le asesinó! Murió de suerte más cruel que todos los personajes de sus libros. ¡Qué tristemente suelen acabar los días alegres!

* * *

Manon Lescaut es la obra por excelencia del abate. O más bien, su obra única. Lo primero que sorprende al leerla es la inimitable naturalidad de la narración. Nada hay postizo en ella; no tiene afeites de tocador; corre desnuda, como una niña que no sabe todavía lo que es pudor. Los personajes no pueden ser peores: *Manon,* una perdida; *Des Grieux,* lo que llaman los parisienses un «Alfonso», y además un jugador tramposo; *Lescaut,* el hermano de *Manon,* un disoluto, un galeoto; y sin embargo, es preciso amar a *Manon,* ayudar a *Des Grieux,* dar algunos escudos a *Lescaut.*

Mientras leemos el libro, vivimos, sin repugnancia, en comercio íntimo con esos truhanes, entrando a los garitos, oyendo las conversaciones de los lacayos. Nos vamos encariñando con *Manon* hasta el punto de adorarla. Queremos que el caballero *Des Grieux* gane el juego, aun cuando sea a la mala. ¿Qué ha hecho simpáticos a esa cortesana y a ese pillo? Esto, esto nada más: que se aman mucho. El amor vuelve oro todo lo que toca. El amor tiene una breve esponja perfumada, que borra las manchas de lodo. El amor no pregunta de dónde viene el dinero que necesita para no morirse. ¡Qué abominaciones! ¡Qué desvergüenza! Pero ¡qué pasión!

A los dieciocho años no tenemos ni un centavo; y a los setenta, ni un diente. *Manon* tiene diez y ocho años; su amante es poco mayor que ella. Los dientes de *Manon* quieren morder todas las pomas tentadoras del árbol de la ciencia, del árbol de la vida. Quiere los veinte rubíes que lleva por botones el ferreruelo de Don Juan; quiere el *Regente* para ponerlo en una de sus ligas; quiere la *Montaña de Luz* y el diamante de Carlos el Temerario el *Sanci.* Quiere todo eso... y quiere a su *Des Grieux.*

Porque tiene esos apetitos, esas codicias, esas hambres, y llega a no tener más que un amor y a sacrificarlo todo por su amante, nos parece tan seductora y tan hermosa. El amor le rehace una virginidad, como dice Víctor Hugo en *Marion Delorme*... ¡otra *Manon!* Disculpamos, olvidamos, perdonamos cuanto ha hecho «la pobrecita loca.» Luego, llega la muerte y la inmortaliza.

El tipo de la cortesana a quien mucho perdonamos porque mucho ha amado, comienza en la historia literaria con la *Cortesana enamorada* de La Fontaine. No le conozco, por lo menos, ningún otro antecedente. La *Constancia* de La Fontaine es *Manon* sin tragedia. Pero esa *Constancia* pasó por la literatura con pie ligero sin dejar huella de su paso. *Manon* sí fué fecunda. De ella directamente vienen la *Marion Delorme,* la *Dama de las Camelias,* la *Mimi* de la *Vida Bohemia,* la *Torpille* de Balzac.

¡Cuán diferentes esas apasionadas criaturas de *Safo,* de *Nana,* de la *Glu,* de todas las terribles cortesanas que imperan en la novela moderna! *Nana* y *Safo*—las dos culminantes—tienen algo de las Furias mitológicas. *Manon* es risueña, canta, danza, trenza guirnaldas de rosa, travesea y al cabo prefiere el amor de un pobre a los brillantes de un viejo rico y crapuloso.—¡Corre, *Manon!* Trepa al árbol, descuelga un nido, mientras, tendido sobre el musgo, lleno de fresas tu canasto. ¡Ven, *Manon!* El *p'tit bleu,* ya servido en el vaso único, tiene sed de tus labios. La mesa es de madera blanca, rústica, áspera; pero ¡tus codos, oh *Manon,* la de trasparente manga corta, son muy blancos! Llueve; pero los dos nos cubriremos con la falda de tu vestido color de rosa. ¡Oh *Manon*!... ¡Oh *Manon*!... ¡Oh mis quince años!...

De *Nana* nos alejamos con repugnancia y asco. Nada le perdonamos. Esa frescura, esa bondad que hasta en el mal ponía el arte voluptuoso del siglo diez y ocho, no se encuentra en las terribles criaturas de Zola o de Tolstoi. Pasarán muchos años y todavía los que abran las hojas de *Manon Lescaut* sentirán la fragancia de las rosas. Ese libro de horas del amor, ese breviario de abate galante, ha ido pasando de manos blancas a manos blancas, de manos enguantadas a manos enguantadas, sin perder el lustre ni el perfume.

* * *

Me proponía hablaros de la *Manon Lescaut* que oísteis en la ópera; pero ya ayer lo hizo el *Amigo Fritz,* que es autoridad en la materia. Os hablo de la heroína, porque ¿no se debe a ella el triunfo de la ópera? ¿No es la inspiradora de esa música? Además, ya se acortan las tardes; ya ruedan hojas amarillas; se acerca el día en que vamos a los camposantos, y bueno es poner algunas flores en la tumba de aquella a quien mucho le fué perdonado porque mucho amó.

14 de octubre de 1894.

45

CRÓNICA DOMINICAL

Por entre la tiniebla, descogida brutalmente, ábrese paso una figura enorme. Es la de *Otelo.* Avanza lentamente y con la cabeza baja, como el hipopótamo. Quiere dejar su huella honda en donde pisa, acaso como signo de dominio. Si encuentra una maraña de juncos cerrándole el camino, no esgrime el hacha ni de un tajo desbarata el obstáculo: va derecho a él, entra en la malla y se quiebran los juncos, cual si fuesen de vidrio, o se inclinan dóciles como de seda.

En los palacios, en las ciudades, falta aire a ese hombre. Él es del bosque. La bóveda formada por las encinas gigantescas es su bóveda. El cedro es su tenebrario. Se complace en hallarse cara a cara y a solas con un león y verle fijamente. Le gusta que la montaña le conteste cuando él grita.

Anda con la cabeza baja, paso a paso; pero cuando alza el cuello, cuando yergue la frente, sentís respeto religioso, y el silencio, en oscuras ondas, va extendiéndose alrededor de él. Sin embargo, esa fuerza no es diabólica. No hace mal a nadie. Es la fuerza noble, señora de sí misma. No teme nada. Se mira, ufana de su arrogancia, retratada en el torrente.

...Un día esa sombra sabe que tiene estrellas; sabe que ama. Ha pasado un ángel por la oscuridad. *Otelo* desde entonces ya no es el mismo que era antes. El indómito cae de rodillas al peso de una caricia. Sus ojos brillan, pero no ya como los de la fiera cuando acecha, sino como las lámparas, que arden sobre el altar de la diosa. Oídle cuando habla de Chipre con *Desdémona;* ese es el único dúo de amor que hay en el drama. En torno de ellos todo resplandece, todo canta. Hinchan el aire gritos de alegría, músicas dulces, pétalos de rosa. La isla toda parece consagrada al culto de *Desdémona.* Y *Otelo,* con la lengua ardiente de los gazales árabes, murmura como en éxtasis: «¡Oh, mi hermosa guerrera! ¡Oh, alegría de mi alma! Si tras las recias tempestades han de venir calmas como estas, quieran mugir y mugir los roncos vientos hasta que logren despertar a la muerte.»

Después de esa escena nupcial, el amor no vuelve a sonreír en la tragedia. ¡Oh noche de los trópicos! Arrastrándose entre la vegetación lujuriosa, ha llegado la víbora hasta el talón de *Otelo* y lo ha mordido. Lleva ya la ponzoña envenenándole la sangre; siente ya los celos.

¡Y cuán maravillosamente explicados por el poeta! *Otelo* va ya bajando la pendiente de la vida. Está en la edad en que no se obtiene el amor como un derecho, sino como una gracia: gracia precaria, don muy frágil. Los últimos amores están llenos de delicias.

¿No queda lo mejor del vino en el fondo de la copa? ¿El noveno cielo no es el más hermoso? Pero también están llenos de angustias, por lo mismo que siendo ya los únicos, son a la vez irreparables. La zozobra les muerde el corazón, cual gusano escondido en una fruta del otoño. Su lecho es una tienda de campaña, cercada de peligros y de alarmas. No duerme el hombre entre los brazos de la mujer amada, sino inquieto, con el oído alerta, perseguido en el sueño por fantasmas. ¿Quién le asegura que mañana al despertar encontrará en el lecho a la que ama?

De aquí el ardor profundo, la suspicacia vibrante, la ansiedad de avaro ocultador de su tesoro, que caracterizan el amor de *Otelo*. —Preferiría—dice al sentir las primeras sospechas—ser un sapo y vivir en la sombra de los calabozos, a creer que disfruta otro la más mínima cosa de la que yo amo. —Más adelante expresa con energía desgarradora el vacío mortal que dejó en él su amor arrancado: «¡Ser despedido del santuario en donde depositè mi corazón... del santuario en donde me es fuerza vivir o renunciar a la existencia! ¡De la fuente en que corre mi corriente, porque se secaría en otros canales! ¡Ser arrojado de ella y no poder guardarla sino como se posee una cisterna en cuyo fondo hediondos sapos ayúntanse y pululan! ¡Oh Paciencia, joven querubín de labios sonrosados, muda de color al oír esto, y sea tu rostro siniestro como el infierno!»

Los celos van creciendo y enredándose en el alma de *Otelo*, como lianas en un tronco de árbol, como víboras en el cuerpo de Laocoonte. Ya lo cubren, ya lo envuelven de pies a cabeza. Ya él es todo celos. Lo ahogan esas lianas; lo sofocan esas víboras. Sólo le dejan libres los ojos para que vea fantasmas que no existen; los oídos para que oiga palabras espantosas que ninguno otro oye, porque suenan dentro de *Otelo*.

El templo se derrumba sobre el gigante. Ya no hay esperanza para él... ya no hay *Desdémona*. Las pupilas se le inyectan de sangre; ve todo rojo y piensa estar en el infierno. Su sombra llena el Universo y el Universo todo es sombra para él. En un instante todos los astros cayeron al abismo. Durante un segundo, junto al mar dormido, en la playa de Chipre, ¡qué dichoso! Y ese segundo huyó raudo, como Psiquis, con su lámpara de oro en la mano. Ahora ya no es amado. Luzbel, cuando cayó del Paraíso, abrió las alas e hizo la noche para el mundo. El amor en *Otelo*, al caer de espaldas, herido por el puñal de la perfidia, hizo la muerte.

¡Idos, horas, idos, como esclavas nubias, cargadas de tesoros, de arcas con las joyas que robasteis a vuestro amo! ¡Idos con sus esperanzas, con sus amores, con sus triunfos, con sus besos, con sus delicias, con su alma! Él en la noche va en busca de la muerte. Va a matar, porque es fiera; y luego va a morir, porque ama mucho. Ahora camina más lentamente y con la vista clavada en el suelo. ¡Oh, si la tierra se abriera, y si la noche le tragara!... Pero es preciso que *Desdémona* sucumba. La sangre de las palomas es grata al Destino. Fuerza es que muera... y que *Otelo* duerma el eterno sueño en la almohada de *Desdémona*.

* * *

Deténgome al llegar aquí y me pregunto: —¿He hablado de *Otelo* o he hablado de Tamagno? El personaje y el intérprete se funden para mí en el caso presente, formando una sola individualidad. *Otelo* es Tamagno. Desde la primera escena de la ópera, desde que el artista aparece como en triunfo, sentimos que aquel hombre posee la fuerza suprema, irresistible; que es capaz de ahogarnos como a *Desdémona*, y hasta de hacernos polvo entre sus manos. Sentimos la garra en la nuca y el calosfrío en el cuerpo todo.

La primera palabra que fulmina, estremece al concurso. ¡Bien rugido, león! ¡He ahí al potente soberano! No tendrá ya que hacer esfuerzo alguno para dominarnos. Un fruncimiento de cejas le ha bastado, como a Júpiter, para que sin replicar le obedezcamos. ¡Henos en su poder! La voz atlética de ese hombre nos coge por la cintura, nos columpia en el aire, nos balancea sobre el abismo, nos lanza al cielo, nos arrastra a carrera tendida en el caballo sin rendaje de Mazeppa. Sale toda de un salto y toda armada de los pies a la cabeza. No tiene una juntura su coraza. Es hercúlea, pero como Hércules, sabe arrodillarse. Se apodera de nosotros por fuerza; pero, una

vez en su poder, nos sentimos orgullosos de nuestra esclavitud. Nos cautiva esa voz como *Otelo* cautivó a *Desdémona.*

Pero no sólo es la voz lo que nos maravilla en el artista insigne. No: esa voz es la espada—espada de héroe medioeval, espada que sólo Orlando levantaría. Admiramos el brazo que la esgrime, el genio dramático que la emplea.

Tamagno no da tajos y reveses con la voz. No desnuda el acero por lucirlo. Lo pone a servicio de la pasión como el terrible moro puso su alfanje a servicio de Venecia. De aquí lo bien que interpreta o traduce el pensamiento del autor. Voz y palabra no discrepan ni una línea. Ésta es el cuerpo; aquélla, la armadura fulgurante.

Colosal, sin disputa, es este artista. Su figura nos llena la mirada, su voz nos llena los oídos, nos hincha los pulmones, nos levanta el alma. Es como un soplo de bosque o de mar que se nos entra. Allá adentro tenemos—algunos de nosotros cuando menos—banderas de combate plegadas y escondidas en oscuro rincón; frondas inmóviles que cobijan el sueño de los pájaros enfermos; capillas góticas cuyas campanas están mudas y cuya flecha de oro semeja dardo que les penetra en la cabeza; mares que van a tierras desconocidas; ángeles que no llegaron al cielo porque una pena suplicante les detuvo.

E ignoramos que hay esos misterios, esas dormidas armonías en nuestro espíritu. Mas, que cante Tamagno y las banderas flotan, los clarines resuenan, piafan los corceles, la fronda se descoge, brota el epitalamio, irradia el templo, vuélvense las campanas a los cielos, recogen cantos y los vuelcan después sobre la tierra; llénase el mar de embarcaciones empavesadas, y del fondo del mar emergen como cisnes los piadosos ángeles, trayendo lágrimas—¡oh, buenas, santas lágrimas!— a nuestros ojos ávidos de ellas.

¡Todavía amamos!... ¡Todavía sentimos!... Todavía se nos nublan los ojos y hay algo que nos dilata la garganta, y que luego se va como entre húmeda niebla, dejándonos consolados y mejores... ¿Volver a hallar las lágrimas, no es casi la dicha? Y las hallamos ¡oh grande, egregio artista! cuando te despides de tus banderas, de tus glorias, de tus ejércitos, de tus nobles ambiciones y más que todo, y principalmente, de tu amor. Te vemos al través de nuestras lágrimas ¡oh vencido de la vida! pasar solo, a carrera abierta, por el campo que abandonó tu ejército en derrota. Hallamos nuestras lágrimas cuando te inclinas sobre el lecho de *Desdémona* y la ves pálida, dormida, muda y bella.

Vuelven a nosotros los ímpetus, los arrebatos juveniles, la generosa ambición, el deseo inmenso. Tú los despiertas con tu voz, con tu clarín, artista poderoso.

* * *

Perdonad que toda mi crónica sea para Tamagno y para *Otelo*... es decir, para Tamagno. Cuando se acaba de oír a ese colosal tenor, sólo de él se puede hablar.

21 de octubre de 1894.

46

CRÓNICA DOMINICAL

Mientras Tamagno esté en México, absorberá por entero la atención de los que aman el arte. Fuerza es hablar de él y de los personajes que revive en el teatro. De modo que me propongo hablaros hoy de *Guillermo Tell* y de *Poliuto.*

Con preferencia de *Poliuto,* porque a Guillermo Tell no lo encarna Tamagno, y porque nada he escrito nunca acerca de aquel héroe corneliano tan singular y místicamente bello.

La música de *Guillermo Tell* es esencial y admirablemente pintoresca. La agitan grandes soplos de libertad y suena entonces como a bosque en horas no de tormenta, pero sí de recio viento. El drama de Schiller también es por excelencia descriptivo.

El personaje intensamente dramático, el que Tamagno necesita para entrar dentro de él como dentro de una armadura y hacerlo que ande, no es el vulgar *Arnoldo* ni el mismo *Guillermo Tell*, más ideal que humano. La protagonista en el drama y en la ópera, es Suiza. Oímos en esa música los chapoteos de las olas, el retintín del agua que cae gota a gota en el dornajo; el susurro del viento recortado por las dentadas hojas de los pinos; los mugidos de las gamuzas que llaman a sus cachorros; los cencerros del rebaño; las voces de los niños que retozan en la yerba y la plática tierna de los novios que atraviesan juntitos el pinar, seguidos por los padres ya muy viejos. Llega el invierno: el lago no sonríe invitando a bañarse ni dora el sol las frondas y los pastos. Los campesinos trepan a los montes para volver cuando cante el cuclillo y suenen las canciones y se revista de flores la tierra y manen las fuentes. Sólo el cazador prosigue impávido su camino en los campos de hielo. Allí no florece la primavera ni verdea un solo ramo. Desde las cimas, el viajero ve a sus plantas un oéano de nubes, nada más. El pico de Mitene se envuelve en sombras y silba el viento glacial saliendo de su caverna; saltan los peces y la gallineta se sumerge; las ovejas balan tristemente y los perros aullan en la oscuridad. Los bateleros sacan sus barcas a la orilla. Las vacadas entran de prisa a los establos. ¿Oís? En el silencio de los bosques suena la esquila de la pelinegra Liseta.

Y ese bosque de pinos, la ternera que luce su gracioso collar, el *foehn*, el picacho nevado, la gamuza anunciando con estridente grito la proximidad del cazador; el tronco hueco por donde baja el agua de la fuente: los carros que rechinan bajo la pesadumbre de las mieses; el debil puente de madera, el alud, la cascada, la esquila de Liseta... ¡ahí está Suiza!

Poliuto no es una descripción, no es un paisaje: es un drama, y en este drama culmina un héroe, un mártir cuyas sienes circunda deslumbrante aureola celestial. La música de Donizetti no traduce bien el drama. Por ese Gounod probó, aunque sin buen éxito, a darnos otro *Poliuto*. Pero aunque la obra del maestro italiano carezca de vigor y de alta inspiración, es agradable, es bella, y a través de su gasa diáfana, de su nube de incienso, vemos la estatua blanca del mártir, mientras las arpas acompañan con sus angélicos acordes himnos de niños y de vírgenes.

La estatua de mármol se alza en la ópera como en el centro de un altar: no es el *Poliuto* de carne, el *Poliuto* de fe, el *Poliuto* de vida eterna que creó Corneille; pero sí es su imagen, sí es el santo esculpido por discreto artista y venerado en un templo de elegante y airosa arquitectura.

Cuando un gran artista, como Tamberlick, como Tamagno, toca esa estatua, el mármol cobra vida, el mártir canta. Y entonces, gracias al artista, no a Donizetti, vemos el *Poliuto* de Corneille; el que entona en su calabozo este himno de *Contemptus Mundi*:

Monde, pour moi tu n'as plus rien:
Je porte en un coeur tout chrétien
Une flamme toute divine;
Et je ne regarde Pauline
Que comme un obstacle à mon bien. (1)

Realmente ese *Poliuto* no es humano. Desde que el agua del bautismo cae en su cabeza, sale él de la humanidad. Una locura extraña, la locura divina, *la locura de la cruz*, se apodera del gentil. Humanamente no comprendemos que *Poliuto* se desprenda tan sin esfuerzo de su esposa, de *Paulina;* que la sacrifique en aras de la fe hasta el grado de que, ya a punto de morir, quiera dejarla en brazos del hombre que la ama y a quien ella ama sin faltar al deber. Eso es demasiado. El *¡Hijo, he ahí a tu madre!* es sublime. Pero ese *¡Amigo he ahí a mi esposa!* es a primera vista, muy grotesco. Voltaire decía en el prólogo de *Zaïre*:

De Polyeucte la belle âme
Aurait faiblement attendri,

(1) Versión corregida según *Oeuvres de P. Corneille*, Hachette, Paris, 1862, v. 3, p. 541.

Et les vers chrétiens qu'il déclame
Seraient tombés dans le décri,
N'eût été l'amour de sa femme
Pour ce païen son favori,
Qui méritait bien mieux sa flamme
Que son bon dévot de mari. (2)

Esta ironía del siglo XVIII nos parece muy puesta en razón. Es demasiado santo *Poliuto*. Compadecemos a *Paulina* porque *Paulina* es muy hermosa, muy digna de ser amada, y porque *Paulina* no ama a *Poliuto* y ama a otro. ¡Qué amor éste de *Paulina!* De estirpe soberana, lleva manto de armiño, y por ese manto no ha pasado ni la sombra del adulterio.

El amor de *Paulina* a *Severo*, lejos de envilecer a *Poliuto* o de convertirle en marido burlado, le ennoblece, le dignifica, porque *Poliuto* se sobrepone a ese amor y se sobrepone sin esfuerzo, por virtud propia. *Paulina* es tal vez el tipo más acabado de la esposa. No le falta más que amar. Ella estima inmensamente a *Poliuto*. Mira en él algo sobrenatural; es la sacerdotisa de aquel profeta. Recuerda por su majestad inalterable las estatuas de Livia y de Agripina. Al inclinar su hermosa cabeza al yugo, dijo: *Ubi tu Caïus ibi ego Caïa*. Desterró desde aquel instante su pasión, coronándola de rosas, y ésta huyó por los desiertos del pasado, como esas sombras tenues que vagan sin forma y sin memoria por los elíseos campos alfombrados de asfodelos pálidos.

Dice *Paulina*, hablando de *Poliuto*:

Je donnai par devoir à son affection
Tout ce que l'autre avait par inclination. (3)

Pero ¡qué rígida, qué entera en su virtud! El pensamiento de esa esposa augusta ha de ser como un pensamiento de Marco Aurelio. Llega *Severo*, el hombre a quien ella ama, el gentilhombre, mejor dicho, porque *Severo* es un gentilhombre de la Roma antigua, un perfecto caballero, elegante, discreto, un tanto escéptico, amigo de las mujeres, cuando no es su amante, como uno de esos filósofos amables y correctos que tan bien pinta Dumas (hijo); llega *Severo*, repito, y creemos que de las cenizas mal apagadas va a brotar la llamarada. Pero no: *Paulina* pasa intacta por medio del fuego, como vestida de niebla cándida e impenetrable. Pone sobre su corazón la mano del amado, pero lo hace para que éste sienta el temple de la coraza que lleva ella. Rectos, solemnes, sacerdotales son los pliegues de su túnica. Es la expresión de su semblante augusto la hermosamente triste del deber. Humana; pero divina. Gentílica y sin embargo realizando el ideal de la esposa abnegada, según Cristo. Y realizándolo sin esperar celeste recompensa; sin tener ante los ojos de su alma las palmas que mueven los ángeles cuando celebran la entrada de una joven triunfadora a la Jerusalén de la eternidad. Cumple el deber sin esperanza.

—Madame la Dauphine—dice Madame de Sévigné—disait l'autre jour en admirant *Pauline*, de *Polyeucte*: «Eh bien, voilà la plus honnête femme du monde qui n'aime pas son mari!»

La alteza moral de esa hermosa gentil vuelve más increíble y hasta monstruoso el desdén con que la mira *Poliuto;* la indiferencia—iba a escribir el cinismo—con que ese santo intenta, poco antes de morir, arrojarla al tálamo de *Severo*. Pero ¿por qué a pesar de eso nos subyuga *Poliuto?* ¿Por qué exclamamos, postrados ante él: «Venciste, nazareno»? Fijad un poco la atención y observaréis que vamos en el drama siguiendo a *Paulina*, y que como ella, comenzando por admirar religiosamente al héroe cristiano, concluimos por amarle. Ascendemos, subimos hasta él espiritualizándonos. Porque *Paulina* llega a amar a *Poliuto*... acaso le amó siempre, pero con un amor que ella no sabía que era amor, hasta que vino la revelación cristiana.

(2) Versión corregida según Voltaire, *Épitre Dedicatoire de Zaïre, Oeuvres*, Garnier Frères, Paris, 1877, v. II, p. 539.

(3) Corneille, *op. cit.*, p. 496.

Un crítico sutil, sagaz, clarividente—Julio Lemaître—explica este fenómeno, este amor que *Poliuto* nos inspira: «Vemos en él—dice—el prototipo de cierta casta singular y nobilísima de almas; el tipo del creyente exaltado, del apóstol, del fanático si queréis, del hombre que poseído de una idea y de una fe, no vive ni alienta más que para ella y está pronto a sacrificarse y a sacrificar a los demás en aras de esa creencia irreductible. Vemos con particular cariño o benevolencia a esos seres extraños.

«No son ellos los únicos por cuya virtud el mundo avanza; pero comprendemos que tampoco sin ellos adelantaría. Acaso son la «sal de la tierra.» *Poliuto* nos inspira la misma curiosidad que un ferviente nihilista de esos que a las veces tropezamos en cualquier cervecería; rubios, de ojos brillantes y frente estirada por las sienes. Al oído nos dicen de ellos: —Ése mató en Petersburgo a un general; aquél a un prefecto de policía; esotro tuvo parte en el último complot contra la vida del Czar.— *Poliuto* nos recuerda juntamente a San Pablo, a Juan Huss, a Calvino y al príncipe Kropotkine. He aquí por qué ese místico insurrecto nos seduce.»

Esta apreciación modernista del carácter de *Poliuto* tiene, bajo su aparente frivolidad, mucho de sólida y exacta. Pero a Lamaître se le escapa, o más bien dicho, Lamaître deja intencionalmente que se le escape, la superior belleza cristiana realizada en la obra de Corneille: el milagro de la gracia. Esa locura divina, esa locura de la cruz que arrastraba a las muchedumbres, a los pueblos, que resucitaba muertos, que revivía espíritus, que iba cantando a los patíbulos, a los suplicios, al dolor y a la muerte; esa locura que hacía a los poderosos despojarse de cuanto poseían para seguir descalzos y desnudos casi a los apóstoles; esa locura es la que irradia en los ojos resueltos de *Poliuto*. Él contagia a *Paulina*, la envuelve en el mismo torbellino que le arrastra; en la nube de fuego. El matrimonio de él y de ella no se consuma hasta que esos espíritus se juntan y castamente se abrazan para la eternidad. El apoteosis de la hermosura de *Poliuto* es el instante en que, alta la cabeza, dice a la faz del mundo: «¡Soy cristiano!» Es valiente al decirlo. Es como el Cid. Y *Paulina*, enamorada, vencida por el valor, mira a *Poliuto* «con los ojos de Jimena.»

Y no sólo es el héroe, sino el mártir. Para *Paulina*, encarnación suprema del deber, el deber toma en ese instante un nuevo y poderosísimo atractivo. El de llegar hasta un límite que ella no había entrevisto, que nadie puede fijar; hasta más allá de la tumba, hasta la infinita duración. Siente el deber de seguir siendo esposa eternamente. Y para cumplirlo, abjura su religión, acepta los suplicios, pide la muerte. No se la dan; pero se la darán. Se ha desposado ya con ella. Y el verdadero dúo de amor, el verdadero epitalamio, es el que preludia *Poliuto* al ir triunfante al martirio, llevándose el alma toda de *Paulina* y al son de las arpas angélicas. El tláamo de ellos está en los cielos.

28 de octubre de 1894.

47

CRÓNICA DOMINICAL

«Si yo fuera rey...» ¡quisiera ser un gran tenor! Los reyes se van... y se van después de haber sufrido mucho, después de haber sentido la muerte varias veces, después de haberse sujetado a todas las privaciones que impone la etiqueta. Los reyes heredan riñones enfermos, espinas reblandecidas, neurosis que son como ecos de antiguos espantos. Al rey le cuesta mucho trabajo ser amado. Al rey le obligan a casarse con una razón—¡Dios mío!—con una «razón de estado», cuando él habría querido coronar de azahares la hermosura, la gracia, los veinte años. Ahí tenéis a ese pobre Czarevitz que pide su bailarina polaca, su muñeca y lo que le dan es un trono cercado de fantasmas y de brazos amenazantes que empuñan el puñal.

¡Ah! El tenor, su Majestad Tenor Primero, es más feliz que los monarcas. A él no le cuesta trabajo alguno ser amado. ¡Qué le ha de costar!... Por él deja la reina de Gnido y Pafos el alma, Venus su dilecta Chipre, y va a buscarle seguida de las ninfas que llevan suelta la virgínea zona. El tenor no huye en un buque fantasma, como el

archiduque Juan; para el barco en que navega no lucen nunca las Híades tristes, sino los gemelos fúlgidos de Helena. Llega a la playa, salta a tierra y «la admiración se encarama al techo para verle.» La belleza le sonríe, el oro le obedece. Todos le aplauden, y le llaman, y le festejan, y le miman. Para ir a oírle, las mujeres desnudan sus mórbidos hombros y se ciñen los brazos y la garganta con diamantes. Cuando él quiere, hace palpitar los blancos senos y se ve como se alzan ruborosos.

En un instante él manda con poder supremo, y manda a la hermosura, al talento, a la fortuna, a la nobleza, al mismo rey. Es aclamado y coronado cada noche. No hay país en que no se sienta soberano. Viste como no puede vestir príncipe alguno, porque es de todas las épocas y de todos los pueblos y de todos los olimpos. Brilla, esplende, entusiasma, y luego—¡oh última ventura!—duerme en el olvido.

* * *

Durante la semana que pasó, Tamagno fué nuestro absoluto soberano. La aristocracia abrió para él sus salones, ¡distinción rara en México! No alcanzaron esa fortuna ni la excelsa Ristori, ni Tamberlick, ni Sarah Bernhardt, ni Coquelin.

La dama que reina hoy por su elegancia, por su lujo, y lo que vale más, por su hermosura,—la señora Clynch de Camacho—dió el buen ejemplo. Y Tamagno ha ido de fiesta en fiesta como pasando bajo arcos de triunfo hasta llegar a la noche de su beneficio.

La invitación que *El Universal* hizo al gran artista fué la más humilde de todas, pero tuvo una gracia y una virtud; ser la primera. Si lo que se va a dar es un ramillete de violetas, no se aguarde la hora de los presentes valiosos; de la solemne recepción: al clarear el día, cuando por el calor del firmamento puede presumirse que de él cayeron las azules flores, deja Siebel su pobre ramo en la ventana de *Margarita*.

El Universal no invitó a Tamagno para que cantara. ¡Oh, no... no aspiró a tanto!... Y él hubiera cantado cuanto le hubiéramos pedido, porque es pródigo de su voz y franco y expansivo y todo cordialidad y buen humor. Pero *El Universal* le invitó simplemente a dispensarnos el honor de sentarse a nuestra mesa. Queríamos oírle no cantar, sino hablar; hablar como se habla entre amigos, de todo y de otro poco más; del arte y de la vida, de las mujeres y de la poesía, de viajes, de aventuras, de esperanzas, de recuerdos. A eso fuimos al salón de la Maison Dorée y para eso nos sentamos en torno de una mesa cubierta de flores, porque sin flores un artista no puede comer bien ni hablar a su sabor.

Tamagno come bien. Este no es un elogio disfrazado a nuestro cocinero de aquel día. Es un simple hecho. Tamagno come bien y habla mejor. No es de esos artistas que parecen sacerdotes, que están convencidos de que son sacerdotes, y han hecho sabe Dios cuántos votos cenobíticos. No es tampoco de los «abotonados hasta el cuello,» de los impenetrables, de los ariscos que, sólo por especial gracia y merced, se dignan entreabrir los labios y balbucear una sandez delante de los míseros profanos. No cree que desciende en línea recta del divino Orfeo ni que, si en un momento de locura se permitiría reír como los mortales y rociar las ostras con viejo vino del Rhin, vendría abajo el Olimpo.

Tamagno en la intimidad es un gran muchacho decidor, alegre, entusiasta, ingenuo. ¡Con qué colorido tan fresco y con qué simpática sencillez cuenta la historia de sus primeros pasos en la vida artística! —Si te aplicas,—le decía el maestro—llegarás a ser un buen corista. Y él, acaso, ni eso pretendía. Cantaba por cantar, como los pájaros.

Poco después cayó en las garras de uno de esos judíos que pululan en Italia; de uno de esos compracantantes, tan desalmados como los comprachicos. Éstos saben lo que valen las perlas del sonido: los collares de brillantes que algunas mujeres llevan dentro de la garganta sin joyas y que luego desgranan al cantar en los palacios de los reyes. Educan al artista pobre, le dan los medios estrictamente indispensables para que no se muera de hambre, y el artista, en cambio, se compromete a cantar para su judío durante determinado número de años. Es el esclavo de éste; es *su cosa*. Así fué que Tamagno, cuando cantó por la primera vez en el *Baile de Máscaras*, recibió en pago doce pesos nada más.

Después cantó *Poliuto,* ya por algo más: por veinte duros. ¡Y hoy—lo sabéis— al gran Tamagno se le paga un millón de francos por cinco meses de gira triunfal en América!

Con gran tino, con admirable intelección del drama, nos habló el artista de cómo, en su concepto, debía representarse el papel de *Yago.* —No dice él como dije yo en una de estas crónicas.—*Yago* no es un Mefistófeles, no es un ser diabólico, no es un filósofo: es la envidia personificada. Envidia a *Otelo,* y le aborrece además, porque presume que *Otelo* le burló enamorándole con fortuna a la mujer. Y como *Otelo* es fuerte por naturaleza y poderoso por su condición, *Yago* se arrastra para morderle el talón; para herirle pérfida y mortalmente.

—¡Si hubieras visto a Maurel en *Yago!...* —me decía Tamagno. Ninguno puede aventajarle, porque Maurel es *Yago* en el teatro y en la calle.

Después conversamos largamente de sus viajes, de sus triunfos; de Madrid, la ciudad que le cautiva; de las corridas de toros y las majas; de Massini y de Frascuelo. Hablamos de San Petersburgo y de ... ¡oh señoritas, sois demasiado curiosas!... Estábamos en comida de hombres solos; había corrido el tiempo y ya iluminaba el salón la luz eléctrica; en la mesa, muchas flores; en las tazas, el último pensamiento del café; en las copas, la juguetona risa del champagne... ¡era preciso, era absolutamente necesairo que habláramos de vosotras! Preguntadlo a Pepe Castellanos, que nos acompañó a comer, y sobre todo, preguntádnoslo a nosotros, que respetuosamente besamos en espíritu la extremidad de vuestros guantes lila.

* * *

Después del beneficio de Tamagno, lo más notable de la semana ha sido el terremoto. Ya me temía yo que no pudiera soportar México, sin bambolearse, el cuerpo de Signorini. En la noche de Muertos, a la hora en que don Juan penetra al camposantò, el monstruo eternamente esclavo se desencadenó, y nos sentimos cogidos en el engranaje de una maquinaria formidable. Las fachadas hacían muecas de *clown,* y las cruces, en lo alto de las torres, parecían gimnastas en trapecio.

En aquellos segundos de congoja las ideas pasaron por los cerebros con una rapidez vertiginosa. Yo vi bailar en el espacio, bajo las estrellas, la cúpula de Santa Teresa, como si algún gigante de buen humor hubiera lanzado al viento su montera. Yo creí ver al Colón de la Reforma jugando a la pelota con el mundo.

De repente pasó la borrachera. Los santos de piedra se recogieron en sus nichos; cesó el *can-can* de las torres y se fueron desvaneciendo los cuadros que pintó convulsa la imaginación. ¿Cuántos minutos habían trascurrido? Un segundo o un siglo. Por una delicadeza de las leyes naturales, en ese instante se pararon los relojes.

¿Qué vimos? Oscilar los paredones, como ebrios que no dan con la puerta de la taberna; bajar a las gentes en tropel por las escaleras, cuyas gradas parecían pedales de piano; la multitud arrodillada, prorrumpiendo en este gran clamor: «¡Dios mío, misericordia!»

Ahora, pasó ya la pesadilla. Los conocidos se saludan en las calles como si volvieran de un largo viaje. Comienza a borrarse de los rostros la amarillez del miedo. Respiran con desembarazo los pulmones. Los que han tenido más terror, experimentan las agradables sensaciones del convaleciente que vuelve a la vida. Nos parece el cielo más tranquilo, con más estrellas que nunca, y acariciamos la cabeza del niño que solloza en un rincón. De cuando en cuando, sin embargo, se alza la cabeza para mirar si no se mueven los candiles.

* * *

No tiembles ya: el dormido titán que habita las entrañas de la tierra yace descoyuntado, inerme y mudo, como el demente después de algún acceso. Acerca a tus delgados labios la taza en que hierve el te. Reclina tu cabeza en mi hombro, y vuelvan a tus mejillas los colores del mirto y del durazno. ¿No ves? La bomba azul que cuelga del pálido artesonado y que guarda tu sueño por las noches, vacila cada vez más lentamente, tal como rapazuela juguetona que se quedó dormida en el columpio.

El reloj que contó nuestros minutos de amor ha detenido sus agujas negras en la hora del terror; pero mi mano moverá de nuevo el péndulo y verás como torna a caminar. Vuelva la sangre a correr por tus venas, como ha vuelto el movimiento de la vida a la ciudad. No tiembles; descansa aquí, sobre mi pecho, meintras acerco a tus labios pálidos la taza, como si diera su tisana a un niño enfermo. La muerte que pasó junto a nosotros, agitando sus grandes alas, está lejos.

El pastel que dejastes mordido sobre el plato blanco; la diminuta copa de *chartreuse*, que no tuviste tiempo de apurar; mi cigarro encendido y el coqueto escarpín color de rosa, que abandonó sobre la alfombra tu pie impaciente, nos observan con burla socarrona. Afuera, bulle nuevamente el caudaloso río de la vida.

Los coches pasan y los caballos que antes se detenían abriéndose de manos, inmóviles de miedo, vuelven a golpear con sus cascos el pavimento de las calles. Poco a poco la sangre vuelve a colorear tus mejillas, y la sonrisa, que había huído como huye la mariposa al ver la sombra de la mano que va a caer sobre sus alas, vuelve otra vez moviendo sus elictras sonoras y entreabre tus labios de carmín. Tus nervios se aquietan; tu mano blanca tiembla menos y el ondular agitado de tu seno ya se va sosegando poco a poco. Toma el te. Los duendes malos que habitan como topos en las profundas minas llenas de carbón, quisieron asustarnos correteando por las tenebrosas galerías a donde no llega nunca el rayo mágico del sol. El aire comprimido, no encontrando el respiradero de los volcanes, quiso abrirse paso como el aire que sale por los tubos del órgano.

El gigante en cuyo pecho enorme descansa el globo, se despertó al oír los gritos de los duendes, y esperezándose en su lecho de granito, sacudió la tierra. Las torres se bambolearon, como si fueran a caerse; los árboles se mecieron sin que el aire soplara; y tú, convulsa de pavor, dejaste caer la breve cucharilla con que desmenuzabas el azúcar en la taza y la violeta que arranqué a mi ojal para ponerla entre tus labios.

No tengas miedo ya. El enorme gigante duerme y los duendes revoltosos no se atreven ni a asomar sus cabezas en los oscuros socavones de las minas. La lámpara azul de tu alcoba apenas se columpia lánguidamente, como *Sara la baigneuse*.

Sara, belle d'indolence,
Se balance
Dans un hamac, au-dessus
Du bassin d'une fontaine
Toute pleine
D'eau puisée à l'Ilyssus;

Et la frêle escarpolette
Se reflète
Dans le transparent miroir,
Avec la baigneuse blanche
Qui se penche,
Qui se penche pour se voir (1)

4 de noviembre de 1894

(1) Versión corregida según *OEuvres Complètes de Victor Hugo*, Hetzel, Paris, 1880, v. 2., p. 115.

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA

La presente bibliografía está en sistemática relación con la de la Revista de Filología Hispánica, *que incluye los libros y estudios referentes a España y Portugal, excepto los referentes a sus relaciones con América. Los libros marcados con un asterisco* (*) *están en la biblioteca del* Hispanic Institute in the United States.

SECCIÓN GENERAL

OBRAS BIBLIOGRÁFICAS

15565. *Bibliografía hispanoamericana.* — RHM, 1939, V, 147-169. — V. núm. 14887.

15566. Méndez Arceo, S.—*Fichas de bibliografía mexicana, 1º de enero a 15 de febrero de 1940.*—Abs, 1940, IV, núm. 3, p. 68-72.

15567. Peraza Sarausa, F.—*Anuario bibliográfico cubano: 1939.*—Habana, Ediciones Anuario Bibliográfico Cubano, 1940, 167 págs., $1.00 m/n.—V. núm. 14893. *

15568. Valle, R. H.—*Bibliografía de la imprenta en América.*—RevIb, 1939, I, 475-479.

15569. Valle, R. H.—*Cuatro siglos de historia literaria.*—RevIb, 1939, I, 381-384. [Sobre la primera imprenta americana, en México.]

15570. Alessio Robles, V.—*La primera imprenta en las Provincias Internas de Oriente. Texas, Tamaulipas, Nueva León, o Coahuila.* — México, Porrúa, 1939, 79 págs.

15571. *Mexican imprints 1544-1600 in the Huntington Library.* An exhibition prepared and described by Henry R. Wagner. —San Marino, Henry E. Huntington Library and Art Gallery, 1939, 35 págs.

15572. Castañeda, C. E.—*The human side of a great collection.*—BAbr, 1940 XIV, 116-121. [Sobre la colección latinoamericana de la biblioteca de la Universidad de Tejas, cuyo núcleo fué la biblioteca de Genaro García, historiador mexicano.]

GEOGRAFÍA

15573. Cutright, P. R.—*The great naturalists explore South America.*—New York, Macmillan, 1940, 340 págs.

15574. E. B. S.—Sobre: P. R. Cutright, *The great naturalists explore South America.*—MBo, 1940, XV, 105.

15575. Holdridge, L. H. & C. Muñoz Mac Cormick—*Plantas venenosas y de pelos punzantes de Puerto Rico.*—RAg, 1939, XXXI, 516-521.

15576. Pittier, H.—*Clave analítica de los géneros de plantas hasta hoy conocidos en Venezuela.*—BACFMNC, 1938, IV, núm. 19.

15577. Rammer, W.—*Maximilian, Prinz von Wied, ein Erforscher der brasilianischen Tierwelt.*—Atlantis, 1940, XII, 25.

ETNOGRAFÍA

15578. Karsten, S. R.—*Überbleibsel der Inkareligion im heutigen Peru und Bolivien.*—AA, 1939, LIII, 36-46.

15579. Quiroga, A.—*Huellas judías en la civilización quichua.* — Jud, 1939, [XIII], 235-237.

15580. Soustelle, J.—*Langages et tribus indigènes au Mexique.* — RCC, 1940, XLI[1], 305-314.

15581. Rojas González, F.—*Los mazahuas.* — RMS, 1939, I. núms. 4-5, 99-122.

15582. Kramer, P.—*Los aymaras, núcleo principal del imperio Kolla.*—K, 1939, I, núm. 10, p. 64-75.

15583. Métraux, A.—*Paganism and christianity among the Bolivian Indians.* — QJIAR, 1940, II, núm. 2, p. 53-60.

15584. Lowrie, S. H.—*Imigração e crescimento da população no estado de São Paulo.*—São Paulo, Escola Livre de Sociologia e Politica, 1938, 44 págs. (Estudos Paulistas.)

HISTORIA

General

15585. Valle, R. H.—*Bibliografía de historia de América (1937-1939).*—RHA, 1939 [II], núm. 6, p. 215-241; núm. 7, p. 251-288. [La parte relativa a la Argentina la ha preparado José Torre Revello.]—V. núm. 12536.

15586. WHITAKER, A. P.—Sobre: J. T. Whitaker, *Americas to the South.* — AAAPS, 1940, CCVIII, 192-193.

15587. WILGUS, C. A.—Sobre: *The civilization of the Americas.*—RevIb, 1939, I, 427-432.

15588. BOLTON, H. E.—*Some cultural assets of Latin America.*—HAHR, 1940, XX, 3-11.

Prehispánica

15589. CORNEJO BOURONCLE—*Las momias incas. Trepanaciones craneanas en el antiguo Perú.*—RUCuzco, 1939, XXVIII, núm. 77, p. 161-174.

15590. WICKES, D. R. & W. C. LOWDERMILK—*Conservação do solo no antigo Perú.*—BPAU(P), 1940, XLII, 36-41.

Colonial

15591. ESPINOSA, J. M.—Sobre: S. de Madariaga, *Christopher Columbus: Being the life of the very magnificent Lord Don Cristóbal Colón.*—MAHR, 1940, XXII, 148-149.

15592. REYES, A.—*La gloria eterna de la epopeya colombina: Un libro de hipótesis.* —RNC, 1939-1940, II, núms. 14-15, p. 165-168.

15593. AITON, A. S.—*Coronado's mission as Captain-General.*—HAHR, 1940, XX, 83-84.

15594. BAGINSKY, P. H.—*Early German interest in the New World (1494-1618).* —AmGR, 1939, V, núm. 6, p. 8-13 y 36.

15595. FANFANI, A.—*Un effeto economico della scoperta dell' America.*—RISS, 1937, XLV, 143-166.

15596. GUTHRIE, C. L.—*Colonial economy: Trade, industry and labor in seventeenth century Mexico City.* — RHA, 1939, [II], núm. 7, p. 103-134.

15597. *Mandamientos sobre indios en los obrajes. 1579-1633.*—BAGN, 1940, XI, 9-32.

15598. *El trabajo industrial en la Nueva España a mediados del siglo* XVII. *Visita a los obrajes de paños en la jurisdicción de Coacán.* 1660. — BAGN, 1940, XI 33-116.

15599. ITURRALDE, L. DE—*Silueta del Potosí colonial.*—K, 1939, I, núm. 10, p. 35-49.

15600. WAGNER, H. R.—*The proceso: The suit before the Council of the Indies brought by the Marqués del Valle to restrain the viceroy, Antonio de Mendoza, from interfering with his rights to the discovery of the new lands, and the suit brought by the Marqués del Valle against the Viceroy for the seizure of one of his ships.*—RHA, 1939, [II], núm. 5, p. 31-53.

15601. BASADRE, J.—*Diego de Peñalosa y Briceño.*—TresL, 1939, núm. 3, p. 11-25. [Aventurero peruano del s. XVII.]

Independencia

15602. ROSA, A. E. DE LA—*Firmas del ciclo heroico: Documentos inéditos para la historia de América.* — Lima, Talls. Gráfs. Torres Aguirre, 1938, XX-475 págs. *

15603. RIPPY, J. F.—Sobre: W. S. Robertson, *France and Latin-American independence.*—HAHR, 1940, XX, 113-115.

15604. REINHOLD, F. L.—Sobre: W. S. Robertson, *France and Latin American independence.*—HTM, 1940, XXXI, 184.

15605. WARREN, H. G.—*José Álvarez de Toledo's initiation as a filibuster, 1811-1813.*—HAHR, 1940, XX, 56-82. [Cubano que tomó parte principal en las actividades revolucionarias de México y las Antillas.]

15606. DIFFIE, B. W.—Sobre: V. A. Belaúnde, *Bolívar and the political thought of the Spanish American revolution.*—ScS, 1940, IV, 224-226.

15607. VIVANCO, C. A. — *Contribución para la bibliografía bolivariana del Ecuador (1825 a 1930).*—PABS, 1940, III, núm. 2, p. 74-92.

15608. *Documentos inéditos para la historia de Bolívar.*—BANHCaracas, 1939, XXII, 661-882.

15609. GIL BORGES, E.—*Discursos en homenaje al Libertador.*—Caracas, Tip. Americana, 1939, 47 págs.

15610. CORREA, L.—*Viaje stendhaliano (Tres ensayos sobre la psicología amorosa del Libertador).* — Caracas, Edit. Elite, 1940, 74 págs. (Cuadernos Literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos.) [Contiene: *Fanny du Villars o la primavera; Manuelita Sáenz o la sensualidad; «La Gloriosa» o la idealidad.*] *

15611. Miquel y Verges, J. M.—*Bolívar e Iturbide.*—Roman, 15 marzo 1940.

15612. Lecuna, V.—*Campaña de Ayacucho.*—RSB, 1939, I, núm. 3, p. 249-281.

15613. Rojas, C.—*Ideas e ideales políticos de los hombres de la independencia de América: La contribución del Alto Perú.* —K, 1939, I, núm. 12, p. 12-23.

Argentina

15614. *Historia de la Nación Argentina (desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862).* 2a. ed. R. Levene, director general. I y II.—Buenos Aires, El Ateneo, 1939. (Academia Nacional de la Historia.)—V. núm. 14987.

15615. Melo, C. R.—Sobre: *Historia de la Nación Argentina,* dirigida por R. Levene. Tomo IV.—RUNC, 1938, XXV, 538-550.

15616. Pillado Ford, C.—*El diseño del escudo nacional visto a la luz de un documento inédito.*—Nac, 29 oct. 1939.

15617. Cárcano, R. J.—*Significación política y moral de Pavón.*—BAAL, 1939, VII, 53-61.

15618. Font Ezcurra, R.—*Los emigrados argentinos en la República de Chile.*— En *La unidad nacional,* Buenos Aires, 1939, p. 37-58.

15619. Gandía, E. de — *El nombre de la ciudad de Buenos Aires.*—EBA, 1938, núm. 18, p. 2-4.

15620. Reyer, E.—*El viejo Buenos Aires: Recuerdos y anécdotas.*—Nac, 21 enero 1940.

Brasil

15621. Whitaker, A. P.—Sobre: J. P. Calogeras, *A history of Brazil.*—AAPS, 1940, CCVIII, 193-194.

15622. Melo, C. R.—Sobre: P. Calmón, *Historia de la civilización brasileña.* Trad. por J. E. Payró.—RUNC, 1937, XXIV, 735-736.

15623. *Le Brésil Caracteristiques góographiques, économiques, historiques, sociales, politiques et intellectuelles.*—Rio de Janeiro, Off. Graph. d'A. Noite, 1937, 78 págs.

15624. Boiteux, L. A.—*Nossas campanhas navaes.* Tomo I.—Rio de Janeiro, Imp. Naval, 1939, ilustr. [Contiene: *A conquista de Cayenne.*]

Centro-América

15625. Rodríguez Cerna, J. — *Centro América en el congreso de Bolívar: Contribución documental, inédita, para la historia de la primera asamblea americana.*— Guatemala, Tip. Nacional, 1938, 321 págs.

Chile

15626. Feliu Cruz, G.—*El general Manuel Bulnes. Estudios de Gonzalo Bulnes, Juan Bautista Alberdi, Diego Barros Arana, Ramón Sotomayor Valdés, Benjamín Vicuña Mackenna.* Selec. por G. Feliú Cruz. *Exposición que el general Bulnes dirige a la nación chilena al dejar el mando supremo en 18 de septiembre de 1851. Hoja de servicios militares. El monumento.* —Santiago de Chile, [Talls. Gráfs. La Nacional], 1937, 298 págs., ilustr.

Colombia

15627. *Colombia, país de ciudades.*—CNC, 1940, núm. 11. [Núm. dedicado a Colombia.]

Cuba

15628. Portell Vilá, H.—*Las conspiraciones cubanas de 1850.* — RBC, 1940, XLV, 33-58.

Ecuador

15629. Efrén Reyes, O. & F. Terán—*Historia y geografía del oriente ecuatoriano.*—Quito, Talls. Gráfs. de Educación, 1939, 134 págs., ilustr. *

15630. Alomía Llori, A.—*La defensa del oriente ecuatoriano.*—Quito, Talls. Gráfs. Nacionales, 1936, 514 págs.

15631. Pattee, R.—*García Moreno y la política internacional ecuatoriana.* — BANQuito, 1939, XVII, núms. 50-53, p. 185-208.

México

15632. *Mexico today.* Ed. by A. P. Whitaker.—AAAPS, 1940, CCVIII. [Número dedicado a México. Contiene artículos de diversos autores sobre diferentes aspectos del México actual, y una bibliografía.]

15633. Blomberg, H. P.—*El enigma de Agustín Iturbide, emperador de Méjico.*—Nac, 3 set. 1939.

15634. Flores D., J.—*Iturbide y el Obispo Pérez.*—TiemM, 1940, I, 48-52.

15635. Solana y Gutiérrez, M.—*Maximiliano de Habsburgo.*—México, Ed. Polis, 1940, 174 págs.

15636. *La Emperatriz Carlota en Campeche. 1865.*—AKP, 1939, III, núm. 32, p. 8 y 17-18; núm. 33, p. 6 y 11-12.

15637. *Notas para una bibliografía de don Benito Juárez.*—BIBA, 1939, núm. 4, p. 15-42.

15638. Ayala, M. de—*Benito Juárez, el indio sublime.*—Santiago de Chile, Zig-Zag, 1939, 168 págs.

15639. [Paso y Troncoso, F.] — *Una carta de don Francisco Paso y Troncoso sobre la fundación de Veracruz.*—TiemM, 1940, I, 87-95.

15640. *Noticia sobre la fundación del puerto de San Blás y otros asuntos.* — BAGN, 1940, XI, 117-121.

15641. Ramírez Plancarte, F.—*La ciudad de México durante la revolución constitucionalista.* — México, Impresores Unidos, 1940, 578 págs.

15642. Menéndez, C. R.—*La fracasada reincorporación de Yucatán a México en 1841. (Segunda parte.)* Documentos publicados bajo el rubro general de *Hombres y sucesos de otros tiempos,* en la página histórica del «Diario de Yucatán». (Ediciones dominicales del 4 de diciembre de 1938 al 16 de abril de 1939.)—Mérida, Yucatán, Cía. Tip. Yucateca, 1939, 70 págs.

15643. Iturribarría, J. F.—*Monografía histórica del palacio de los poderes del estado de Oaxaca (1576-1940). Contribución al IV Congreso Mexicano de Historia, reunido en la ciudad de Morelia, Mich., del 21 al 27 de enero de 1940*—México, Porrúa, 1940, 70 págs.

Santo Domingo

15644. *Pensamientos a Trujillo, contenidos en el álbum dedicado al generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo, benefactor de la patria, el 16 de agosto de 1938.*—Santiago Rep. Dom., Edit. El Diario, [1938], 2 vols., ilustr.

Venezuela

15645. *Datos sobre el contrabando en Venezuela.*—Caracas, Edit. Bolívar, 1940, 133 págs.

DERECHO

15646. Romero del Prado, V. N.—*El derecho internacional privado en las legislaciones civiles de Brasil y Argentina y en sus respectivos proyectos de reforma.* —RUNC, 1939, XXVI, 13-54.

ECONOMÍA Y SOCIOLOGÍA

15647. Wythe, G.—*Outlook for Latin American industry.*—QJIAR, 1940, II, núm. 2, p. 36-52.

15648. Valle, R. H.—*Documentos de la sociología en Hispano América (1938-1939).*—RMS, 1939, I, núms. 4-5, p. 153-160.

15649. Douglass, Dorothy W. — *Land and labor in Mexico.* — ScS, 1940, IV, 127-152.

15650. Behrendt, R. F. — *Panama's foreign trade.*—QJIAR, 1940, II, núm. 1, p. 11-31.

15651. *Guía económica de Bolivia. Anuario No. 1. Año 1939. Una obra de consulta y enciclopedia de la vida económica y financiera de la república.* Publicación anual editada por la Oficina COBESE con autorización especial del supremo gobierno.—La Paz, Edit. Fénix, 1939, paginación propia por secciones.

15652. Crespo R., A.—*El seguro social en Bolivia.*—K, 1939, I, núm. 10, p. 21-34.

15653. Carneiro Leão, A.—*A sociedade rural, seus problemas e sua educação.*— Rio de Janeiro, Editora S. A. A. Noite, [1939], 368 págs.

15654. Crist, R. E. — *Some geographic aspects of the manufacture of mezcal.*— ScM, 1940, L, 234-236.

RELIGIÓN

15655. Encina, F. A.—*El sentimiento religioso en la colonia.*—A, 1940, LIX [XLIX], 337-360.

15656. Lopes, D.—Sobre: R. Ricard, *Les jésuites au Brésil pendant la seconde moitié du XVIe siècle (1549-1597).* — BEP, 1938, V, núm. 1, p. 113-114.

15657. TREUTLEIN, T. E. — *The Jesuit missionary in the role of physician.* — MAHR, 1940, XXII, 120-141.

15658. *Breve descripción del Obispado de Michoacán (Finales del siglo XVIII).* — BAGN, 1940, XI, 123-145.

15659. ROSA, E.—*Un ternario di martiri cileni e il IV centenario del cristianesimo nel Cile.*—CC, 1938, III, 150-154. [Sobre J. M. Blanco, *Historia documentada de la vida y gloriosa muerte de los Padres Martín de Aranda Valdivia y Oracio Vecchi y del hermano Diego de Montalbán de la Comp. de Jesús, mártires de Elicura en la Araucanía.*]

15660. TORRES DE OLIVEIRA, J.—*Anchieta e a pacificacão dos Indios.* — RIHGSP, 1938, XXXIV, 5-37.

15661. FURLONG, G.—*El P. Ignacio Oyarzábal S. I. gran misionero en las ciudades del Río de la Plata, 1731-1767.*—EstBA, 1938, LX, 661-680.

15662. RESTREPO, D.—*Breve noticia de la santa vida del Padre Efraín Fernández de la Compañía de Jesús.*—Bogotá, Imp. del Corazón de Jesús, 1938, 63 págs.

15663. PATTEE, R.—*The rôle of Catholic culture in Ecuador.*—CHR, 1940, XXV, 434-458.

CIENCIA Y EDUCACIÓN

15664. MÉNDEZ PLANCARTE, G.—*Un gran teólogo mexicano—Francisco Xavier Alegre—(1729-1788).*—Abs, 1940, IV, núm. 4, p. 3-17.

15665. FRANCESCHI, G. J.—*Discurso en la recepción de don Bernardino A. Houssay.*—BAAL, 1939, VII, 307-316. [Sobre Houssay.]

15666. HOUSSAY, B. A.—*Angel Gallardo y el porvenir de las ciencias en la Argentina.* —BAAL, 1939, VII, 317-343.—V. núm. 14329.

15667. ANDRADE, M. DE—*Namoros com a medicina.* — Porto-Alegre, Globo, 1939, 130 págs.

15668. LEÓN, N.—*Documentos inéditos referentes al ilustrísimo señor don Vasco de Quiroga existentes en el Archivo General de Indias.* Recopilados por N. Jaén, con una introd. por J. M. Quintana.— México, Porrúa, 1940, 91 págs. (Biblioteca Histórica Mexicana de Obras Inéditas.)

15669. ELIZONDO, R. T.—*Sociología de la educación: Medios de mejorar material y moralmente la educación.*—Buenos Aires, Edit. Araujo, 1940, 170 págs., $1.50 m/n. (Colección Argentina de Sociología.) *

15670. GUILLÉN DE REZZANO, CLOTILDE —*Los centros de interés en la escuela.* 4a. ed. renovada.—Buenos Aires, Edit. Losada, 1940, 235 págs., $3.00 m/n. (Publicaciones de la Revista de Pedagogía. La Escuela Activa.)

15671. *Universidad Nacional de Tucumán. Compilación (De antecedentes desde su fundación hasta el 31 de diciembre de 1936).*—Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1939, 456 págs. *

15672. CRESPO, E.—*La obra educacional de Urquiza.*—MEC, 1939, LIX, núm. 802.

15673. OTERO FIGUEROA, ESPERANZA—*La obra de la educación del indígena mexicano.*—BUPan, 1940, LXXIV, 141-148.

15674. EDWARDS, A.—*Technical education in Chile.*—QJIAR, 1940, II, núm. 2, p. 30-35.

ARQUEOLOGÍA Y ARTE

15675. *Ancient Peruvian art lent by John Wise, Esq., New York. An exhibition of the Wadsworth Atheneum, opening March 3, 1937.* — Hartford, Conn., Wadsworth Atheneum, [1937], 40 págs., ilustr.

15676. BLOM, F.—*Coronel Modesto Méndez. Explorador del Petén, Guatemala, 1848 y 1852 (Tikal, Ixkún e Yxtutz).*— ASGHG, 1940, XVI, 167-179.

15677. DREYFUSS, JENNY—*Das relações entre a ceramica indigena brasileira e a sul-americana.* — RAMSP, 1939, LIX, 83-110.

15678. TOUSSAINT, M.—*Arte mudéjar en América.*—K, 1939, I, núm. 11, p. 3-9.

15679. GANTE, P. C. DE—*El barroco, expresión genuina de América.*—Todo, 1940, VI, núm. 336, p. 16-18, 46 y 48.

15680. NAVARRO, J. G.—*Contribuciones a la historia del arte en el Ecuador.*— BANHQuito, 1939, XVII, núms. 50-53, p. 9-184.

15681. ENCINA, J. DE LA—*La pintura mexicana moderna. II Diego Rivera.* — RNC, 1939-1940, II, núms. 14-15, p. 43-52.—V. núm. 15105.

15682. SIMONIELLO, PAULINA—*El pintor*

del bosque: José García Bañón. — Por, 1939, XII, 201-205.

VIAJES

15683. ESCHWEGE, W. L. VON—*Diario de uma viagem do Rio de Janeiro a Villa Rica, na capitania de Minas Geraes, no anno de 1811.* Trad. de Lucia Furquim Lahmayer.—São Paulo, Imp. Official do Estado, 1936, 40 págs.

15684. TREUTLEIN, T. E.—*Father Pfefferkorn and his description of Sonora.* — MAHR, 1938, XX, 229-252. [Se refiere a su obra *Beschreibung der Landschaft Sonora samt andern merkwürdigen Nachrichten von den inneren Theilen Neu-Spaniens und Reise aus Amerika bis in Deutschland*, Köln, 1794-1795.]

15685. SAINT-HILAIRE, A. DE—*Viagen ao Rio Grande do Sul. 1820-1821.* Trad. de L. de Azeredo Pena. 2a. ed.—São Paulo, Companhia Editora Nacional, 1939, 404 págs.—V. núm. 5209.

15686. HOURCADE, P.—Sobre: H. Tronchon, *Huit mois au Brésil.*—BEP, 1938, V, núm. 2, p. 63-66.

15687. LA VARRE, W. J.—*Southward ho! A treasure hunter in South America.*— New York, Doubleday Doran, 1940.

15688. AUGHINBAUGH, W. E.—*I swear by Apollo. A life of medical adventure.* — New York, Farrar & Rinehart, 1938, 427 págs., $3.00. [Aventuras de un médico en México, Cuba, Sudamérica y el oriente.]

15689. HUMPHREY, ZEPHINE — *'Allo goodby.* — New York, Dutton, 1940, $2.50. [Viaje de Vermont a la Florida, San Antonio, México, Taxco.]

LENGUA

LENGUAS INDÍGENAS

15690. EGUÍA RUIZ, C.—*Algo sobre la Compañía y las leguas indígenas.*—EstBA, 1939, LXI, 245-264.

15691. CALDERÓN, E.—*Ensayo lingüístico sobre el pupuluca y otra lengua india del sudeste de Guatemala, congénere del pupuluca.*—ASGHG, 1939, XVI, 156-163. —V. núm. 14399.

15692. CALDERÓN, E.—*Vocabulario sinca.* —ASGHG, 1940, XVI, 231-248.

15693. IBARRA GRASSO, D. E.—*Contribuciones al estudio de lenguas indígenas en la Argentina. Las numeraciones senariodecimales en Sudamérica.*—BAAL, 1939, VII, 187-213, 585-606.—V. núm. 12110.

15694. SANTISTEBAN OCHOA, J.—*El idioma imperial del Cusco.*—RUCuzco, 1939, XXVIII, núm. 77, p. 131-152. [Sobre el quechua.]

15695. IMBELLONI, J.—*Las vocablos «pachacuti» y «pachacutec» de los cronistas del Perú y sus determinantes gramaticales y semánticas.*—BAAL, 1939, VII, 353-375.

ESPAÑOL

15696. CUERVO, R. J.—*Escritos literarios.* Compilados por N. Bayona Posada. — Bogotá, Edit. Centro, 1939, 113 págs. (Ministerio de Educación. Sección de Publicaciones.) [Contiene: *La lengua; Una nueva traducción de Virgilio; Ecos perdidos; Noticia biográfica de don Ángel Cuervo; Dos poesías de Quevedo a Roma; La lengua de Cervantes; Fronda lírica.*]

15697. CUERVO, R. J.—*Disquisiciones filológicas.* Compil., introd., notas y dirección de imprenta por N. Bayona Posada. —Bogotá, Edit. Centro, 1939, 2 vols., 252 y 289 págs. (Ministerio de Educación. Sección de Publicaciones.)

15698. GIUSTI, R. F.—*Curso de lengua castellana. Tercer libro.* — Buenos Aires, Ángel Estrada, 1939, 388 págs.

15699. J. P. W. C.—Sobre: A. Alonso, *Castellano, español, idioma nacional.*—HR, 1939, VII, 89-90.

15700. MARTÍNEZ VIGIL, C.—*Arcaísmos españoles usados en América.*—BF, 1939, II, 485-520.—V. núm. 12840.

15701. GUERRERO DE LA ROSA, R. — *El «slang» americano y la jerga mexicana.*— RevIb, 1939, I, 365-374.

15702. FRÉDÉRIC FINÓ, J.—*Elementos para un glosario andino.*—BAAL, 1939, VII, 151-171. [Sobre el vocabulario del alpinismo en América.]

15703. SELVA, J. B.—*La unidad del castellano y el problema de la pronunciación en la Argentina.* — BAAL, 1939, VII, 413-430.

15704. MORÍNIGO, M. A.—*Los estudios lingüísticos en la Argentina.*—Nac, 1 enero 1939.

15705. CAVIGLIA, B.—*Al margen del Con-*

greso... [2° Internacional de Historia de América en Buenos Aires.] VI.—BF, 1939, II, 413-480. [Trata de los distintos nombres aplicados a la mezcla de razas—blanca, negra e india—con especial atención a la palabra «cabra».]—V. núm. 12847.

15706. *Resolución acerca de la palabra «fonopost».*—BAAL, 1939, VII, 466-467. [La Academia Argentina recomienda el uso de esta palabra en vez de «disco postal».]

15707. ALFONSO, L.—*Resolución acerca de la ortografía de la palabra «hexosa».* —BAAL, 1939, VII, 250-253.

15708. TISCORNIA, E. F.—*«Charquiar».*—RFH, 1939, I, 264-265. [Argentinismo; término de equitación que no figura en los vocabularios regionales de Granada, Garzón o Segovia.]

15709. TISCORNIA, E. F. — *Lexicografía gauchesca.*—BAAL, 1939, VII, 129-136.

PORTUGUÉS

15710. TRONCHON, H.—Sobre: R. Mendonça, *O português do Brasil. Origens, evolução, tendencias.* — BEP, 1938, V, núm. 1, p. 117-119.

LITERATURA

OBRAS GENERALES

15711. SÁNCHEZ, L. A.—*Reply to a criticism of my «Historia de la literatura americana».*—BAbr, 1939, XIII, 23-25.

15712. SÁBAT PEBET, J. C.—*Enfoque de las letras americanas: Síntesis de la primera parte de un cursillo sobre literatura americana.*—RevIb, 1939, I, 287-296.

LITERATURAS NACIONALES

15713. REYES, A.—*Pasado inmediato.* — Sur, 1940, X, núm. 64, p. 19-56. [Sobre la revolución cultural que se efectuó en México en 1910 y los años siguientes.]

15714. GARCÍA-PRADA, C.—Sobre: *Cuadernos de la Asociación de Escritores Venezolanos,* Caracas, Edit. Elite, núms. 1-7. —RevIb, 1939, I, 393-397.

15715. OCAMPO MOSCOSO, E.—*La mediterraneidad espiritual de Bolivia. Luis Alberto Sánchez y su «Historia de la literatura americana».*—K, 1939, I, núm. 12, p. 46-59.

15716. GUERRA, J. E.—*La prosa en los escritores bolivianos de la era modernista.* —K, 1939, I, núm. 12, p. 31-45.

15717. TAURO, A.—*Bibliografía de la revista «Colónida».*—RevIb, 1939, I, 461-467.

15718. YÉPEZ MIRANDA, A.—*Escritores i libros nacionales.* — RUCuzco, 1939, XXVIII, núm. 77, p. 124-130.

15719. CARRIÓN, A.—*Cuatro voces peruanas: Emilio Champión — Blanca del Prado — José María Arguedas — Manuel Moreno Jimeno.* — RABA, 1940, XVI, núms. 189-190, p. 3-16.

15720. GIUSTI, R. F.—*Realidad de nuestra literatura.*—Nos, 1940, XII, 100-110. [A propósito de Antonio Aita, *4 ensayos.*]

15721. MUJICA LÁINEZ, M.—*Aspectos de la generación del 80. Las dinastías. Poesía y prosa. El arte de conversar. Nuestra herencia.*—Nac, 24 dic. 1939.—V. núm. 15155.

15722. PELAYO, F. M.—*Simbología pampeana: Fierro y Sombra.*—ReHo, 1940, IV, núm. 84, p. 3-4.—V. núm. 15157.

15723. ATHAYDE, T. DE—*Contribuição a historia do modernismo: O premodernismo.* —Rio de Janeiro, José Olympio, 1939.

RELACIONES LITERARIAS

15724. MIRANDA, EDELMIRA ESTHER — *Safo en castellano. Dos odas del libro I.*—BAAL, 1939, VII, 391-412.

15725. ITALO IURNO, F.—*Virgilio y Horacio en el Delta* [del Paraná].—BAAL, 1939, VII, 377-390. [Sobre: Marcos Sastre, *Tempe argentino.*]

15726. BERKELEY, J.—*Tratado sobre los principios del conocimiento humano.* Trad., notas e introd. de R. Frondizi. — Buenos Aires, Edit. Losada, 1939, 1-178 págs., $3.50 m/n. (Biblioteca Filosófica.)

15727. VÁZQUEZ, J. A.—*Una traducción argentina de Berkeley.*—Nos, 1940, XII, 134-135. [Sobre J. Berkeley, *Tratado sobre los principios del conocimiento humano.* Trad. de R. Frondizi.]

15728. LAWRENCE, D. H.—*La serpiente emplumada.* Trad. del inglés por Carmen Gallardo de Mesa.—Buenos Aires, Edit. Losada, 1940, 444 págs., $5.00 m/n.

15729. POE, EDGAR ALLAN—*El cuervo.* Trad. de J. Mora Vásquez.—UA, 1940, X, 123-131.

15730. REVERDY, PIERRE—*Antología poética de Pierre Reverdy.* Versión libre, selec. y notas de J. Carrera Andrade.—Tokio, Ediciones Asia América, 1940, 45 págs.

15731. VALÉRY, PAUL—*Cementerio marino.* Trad. de R. Olivares Figueroa.—Caracas, Ediciones Grupo Viernes, 1940, 51 págs., Bs. 2.—V. núm. 14455.

15732. BROCHARD, V.—*Estudios sobre Sócrates y Platón.* Trad. de L. Ostrov.—Buenos Aires, Edit. Losada, 1940, 242 págs., $3.00 m/n.

15733. CROW, J. A.—*Bibliografía hispanoamericana de Federico García Lorca.*—RevIb, 1939, I, 469-473.

15734. CROW, J. A.—*Federico García Lorca en Hispanoamérica.*—RevIb, 1939, I, 307-319.

15735. MASUR, G.—*Goethe. La ley de su vida.* Trads. poéticas [de Goethe] de G. Valencia y O. de Greiff. Pról. de B. Sanín Cano.—Bogotá, Edit. ABC, 1939, xxvi-250 págs. (Biblioteca Revista de las Indias.)

15736. SÁNCHEZ, L. A. — *Bruno Traven, novelista desconocido.* — A, 1940, LIX [XLIX], 254-263. [Comentario de la versión española de sus obras.]

15737. TRAVEN, BRUNO—*La rebelión de los colgados.* Trad. por P. G. Rivas.—México, Insignia, 1938.

15738. TROTSKY, L.—*El pensamiento vivo de Karl Marx.* Trad. de L. Echávarri.—Buenos Aires, Edit. Losada, 1940, 230 págs. $3.00 m/n. (Biblioteca de Pensamiento Vivo.)

LITERATURA EN LENGUAS INDÍGENAS

15739. *La épica azteca.* Versión de A. M. Garibay K.—Abs, 1940, IV, núm. 3, p. 18-25; núm. 5, p. 26-37. [Contiene: *Dos fragmentos del Poema de Quetzalcóatl: Llegada del mago Titlacahuan, Llanto de Quetzalcóatl.* De *Cantares mexicanos: Huída de Quetzalcóatl, Canto de los ancianos, Victoria de los Matlatzincas.*] — V. núm. 15186.

ÉPOCA COLONIAL

15740. BACH, M.—*Los pastores.*—TAM, 1940, XXIV, 283-288. [El más antiguo de los dramas traídos de España en el siglo XVI y que se representa anualmente por el Suroeste de los EE. UU.]

15741. DÍEZ CANEDO, E.—*En el III centenario de Ruiz de Alarcón.*—RevIb, 1939, I, 335-338.

15742. SCHONS, DOROTHY—*Alarcón's reputation in Mexico.* — HR, 1940, VIII, 139-144.

15743. VALLE, R. H.—*Alarcón, ingenio esclarecido.*—PrBA, 24 set. 1939.

15744. LEONARD, I. A.—*El teatro en Lima, 1790-1793.* — HR, 1940, VIII, 93-112.

15745. ROJAS, R.—*Tradición, arte y leyenda del drama «Ollanta».*—RUCuzco, 1939, XXVIII, núm. 77, p. 185-194.

15746. TORRES-RIOSECO, A.—Sobre: P. de Peralta Barnuevo, *Obras dramáticas,* publ. por I. A. Leonard. — RFH, 1939, I, 279-281.

15747. ROMERO, A. E. E.—*Don Fernando Colón. Su personalidad literaria.*—Sevilla, Publicaciones Diocesanas, 1939, x-107 págs.

15748. DAY, A. G.—*Mota Padilla on the Coronado expedition.*—HAHR, 1940, XX, 88-110. [Matías de la Mota Padilla en su *Historia de la conquista de la provincia de la Nueva Galicia,* escrita en 1742, hace un relato importante de esa expedición, 1540-1542.]

15749. O'GORMAN, E.—*La historia natural y moral de las Indias del P. José de Acosta.* Estudio que se publicará como prólogo de la nueva edición de dicha obra. Contribución al IV Congreso nacional de historia.—México, Fondo de Cultura Económica, 1940, lxxxv págs.

15750. ARRIETA, R. A.—*Un manuscrito afortunado.*—Hu, 1939, XXVII, 23-31. [Sobre la *Historia de la conquista de la Provincia del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán,* de Pedro Lozano, descubierta en 1859 por Benjamín Vicuña Mackenna en una librería de Madrid.]

15751. JACOBSEN, J. V.—*The chronicle of Pérez de Ribas.*—MAHR, 1938, XX, 81-95. [Sobre la *Coronica y historia de la Provincia de la Compañía de Jesús de México en Nueva España,* México, 1896.]

15752. OTERO, G. A.—*Casimiro Olañeta.* —K, 1939, I, núm. 11, p. 16-34. [Hombre público y orador boliviano, n. 1769.]

AUTORES DE GÉNEROS DIVERSOS

15753. [Ramos, J. P.]—*Discurso de don Juan P. Ramos: Juan María Gutiérrez.*—BAAL, 1939, VII, 501-528.

15754. Pérez Aznar, A. — *Joaquín V. González.*—Hu, 1939, XXVII, 333-344.

15755. González, M. P.—Sobre: E. Roig de Leuchsenring, *La España de Martí.*—RevIb, 1939, I, 457-460.

15756. Darío, Rubén — *Escritos inéditos de Rubén Darío.* Recogidos de periódicos de Buenos Aires y anotados por E. K. Mapes.—New York, Instituto de las Españas en los Estados Unidos, 1938, x-224 págs.—V. núm. 6621. *

15757. Peers, E. A.—Sobre: *Obras escogidas de Rubén Darío publicadas en Chile.* Tomo I.—BSS, 1940, XVII, 111.

15758. Warner, R. E.—*A bibliography of the works of Luis González Obregón.*—HAHR, 1939, XIX, 577-594. [Historiador, bibliógrafo, crítico y cronista mexicano.]

15759. Nunn, M.—*Fabio Fiallo.*—HispCal, 1940, XXIII, 116-120.

15760. Lefévre, F. — *Une heure avec Ventura García Calderón. Du Perou fabulex à l'ambassade de Bruxelles.* — NL, 13 abril 1940.

15761. [*Remigio Crespo Toral.*] — Tres, 1939, núms. 43-45. [Núm. dedicado a R. C. T.]

15762. [Vedia y Mitre, M.]—*Discurso de don Mariano de Vedia y Mitre en la recepción de don Juan P. Ramos.*—BAAL, 1939, VII, 483-499. [Sobre Ramos.]

15763. Lossada, J. E. — *Boceto de Elías Sánchez Rubio.* — RNC, 1940, II, núm. 14-15, p. 75-82. [Literato venezolano.]

POESÍA

15764. García, A.—*Cinco grandes poetas colombianos: Valencia, Maya, Barba Jacob, León de Greiff, Pardo.*—San José, Costa Rica, 1939.

15765. Oreamuno, Yolanda—*Panorama poético colombiano construído sólo en recuerdo.*—RepAm, 24 feb. 1940.

15766. Sánchez Quell, H.—*Los nuevos en la actual poesía paraguaya.*—LetrasL, 1939, IV, 374-385.

15767. Olivari, N.—*Poesía argentina* — Sus, 1939, I, 378-386.

15768. Cruchaga Santa María, A. — *Algunos poetas chilenos.*—A, 1940, LIX [XLIX], 46-61.

15769. Arrieta, R. A.—*La odisea editorial de las «Poesías» de Juan Cruz Varela.*—BAAL, 1939, VII, 345-351.

15770. Borzoni de Giacosa, Alzina R. —*La influencia de «Merope» de Alfieri en «Argia» de Varela.*—Hu, 1939, XXVII, 157-184.

15771. [Giusti, R.]—*Discurso de don Roberto Giusti: Juan Cruz Varela y la generación poética de la Revolución.* — BAAL, 1939, VII, 17-51. — V. núm. 13733.

15772. Mejía, G. A.—*José María Heredia y sus obras.*—RBC, 1939, XLIV, 376-406; 1940, XIV, 76-105. [Continuará.] —V. núm. 15248.

15773. González del Valle, F.—*Poesías de Heredia traducidas a otros idiomas.*—RBC, 1939, XLIV, 321-364.

15774. Monterde, F.—*Heredia y el enigma de «Los últimos romanos».*—RevIb, 1939, I, 353-359.

15775. González, M. P.—Sobre: F. González del Valle, *Heredia en la Habana.*—RevIb, 1939, I, 448-450.

15776. Destéfano, J. R.—*Florencio Balcarce.*—Nos, 1940, XII, 128-130. [Sobre: R. A. Arrieta, *Florencio Balcarce.*]

15777. Leumann, C. A. — *El texto de «Martín Fierro» se aclara con los manuscritos.*—PrBA, 1 oct. 1939.

15778. Leumann, C. A.—*Los manuscritos y las erratas de «Martín Fierro».* — PrBA, 29 oct. 1939.

15779. Pazzi, S.—*La vuelta de «Martín Fierro».*—Sus, 1939, I, 204-211.

15780. G[onzález] Prada, Manuel — *Baladas.*—Paris, Tip. de Louis Bellenand et Fils, 1939, 425 págs. *

15781. Val, E. del—*Manuel González Prada. † 22 de julio.*—RUCuzco, 1939, XXVIII, núm. 77, p. 175-179.

15782. Nunn, M. H.—*Julián del Casal, first «modernista» poet.*—HispCal, 1940, XXIII, 73-80.

15783. García-Prada, C.—*El paisaje en la poesía de José Eustasio Rivera y José Asunción Silva.*—HispCal, 1940, XXIII, 37-48.

15784. McClelland, I. L. — *Bécquer,*

Rubén Darío and Rosalía de Castro. — BSS, 1939, XVI, 63-83.

15785. Rojas Paz, P.—*Leopoldo Lugones.* —Sus, 1939, I, 178-183.

15786. Capdevila, A.—*Leopoldo Lugones.* —RNC, 1939-1940, II, núms. 14-15, p. 83-96.

15787. Gerchunoff, A.—*Poeta de la patria fué Lugones.*—RepAm, 10 feb. 1940. —V. núm. 14595.

15788. Vaillant, R.—Sobre: Esther Turner Wellman, *Amado Nervo. Mexico's religious poet.*—BHi, 1939, XLI, 278-279.

15789. Tarzia, M.—*Amado Nervo.* — ReHo, 1940, IV, núm. 85, p. 19-20.— V. núm. 14598.

15790. González Martínez, Enrique—*Poesía. (1898-1938).* Tomo III.—México, Polis, 1940, 302 págs. [Contiene: *Poemas truncos. Ausencia y canto. El diluvio de fuego. Tres rosas en el ánfora. Jardines de Francia.*]—V. núm. 14601.

15791. Jarnés, Benjamín—*El burlador de sirenas.*—Roman, 1 marzo 1940. [Sobre: Enrique González Martínez, *Poesía. (1898-1938).*]

15792. Guimaraens, Alphonsus de — *Poesías.* Ed. dirigida e rev. por M. Bandeira. Pref. de J. Alphonsus. — Rio de Janeiro, Ministério da Educação e Saúde, 1938, 460 págs.

15793. Vidal, Rafael R.—*Ya viene la primavera. (La nueva poesía.)*—Habana, Imp. de F. Verdugo, 1940, 226 págs.

15794. Arce, Margot—*«Ala y ancla» de Carmen Alicia Cadilla.*—AtPR, 1940, IV, 1-6.

15795. Burgos, Julia de—*Canción de la verdad sencilla.*—San Juan, Puerto Rico, 1939, 134 págs.

15796. Rivera Matos, M.—*Los motivos del río en la poesía de Julia Burgos.* — AtPR, 1940, IV, 31-41.

15797. Riancho, Providencia—Crucero *lírico.* Pról. de V. Géigel-Polanco.—San Juan, Puerto Rico, Imp. Venezuela, 1939, 112 págs.

15798. Inchaústegui C., Héctor—*Poemas de una sola angustia.*—Ciudad Trujillo, Rep. Dom., Imp. La Opinión, C. por A., 1940, 92 págs. *

15799. Ponce, Manuel—*Ciclo de vírgenes.*—México, Abside, 1940, 28 págs.

15800. Mercado Ramírez, Gabriel—*En vibración luz universo.*—Guadalajara, México, Voz para la poesía, 1940, 23 págs.

15801. Castañeda Aragón, Gregorio—*Mástiles al sol.* — San José, Costa Rica, Imp. Lehmann, 1940, 77 págs. *

15802. Arciniegas, Ismael Enrique — *Romancero de la conquista y la colonia. Edición conmemorativa de la fundación de Bogotá. MDXXXVIII-MCMXXXVIII.* — Bogotá, Lit. Colombia, [1938], sin paginación, ilustr. (Ministerio de Educación Nacional. Sección de Publicaciones.) — V. núm. 11678.

15803. Heredia, José Ramón—*Los espejos de más allá.*—Caracas, Asociación de Escritores Venezolanos, 1938, 36 págs.

15804. Herrera, F. L.—*Poesía de Isola Gómez. Desde «Colmena» a «Verde claro».*—RepAm, 11 nov. 1939.

15805. Certad, Aquiles — *Ternura de hallarte.*—Caracas, Ediciones de la Revista Viernes, 1940, 6 págs. sin numerar.

15806. Salvi, Adolfo—*Mapa.*—Caracas, Edit. Cóndor, 1940, 49 págs.

15807. Francisquez Guzmán, A.—*Grito.* —Caracas, Edit. Elite, 1940, 109 págs. *

15808. Carrera Andrade, Jorge — *País secreto.* — Tokío, Talls. Bunsho-SHA, 1940, 50 págs.

15809. Carrera Andrade, Jorge — *Microgramas. (Precedidos de un ensayo y seguidos de una selección de haikais japoneses.)*—Tokío, Ediciones Asia América, 1940, 87 págs.

15810. Vallejo, César—*España aparta de mí este cáliz. 15 poemas. Profecía de América.* Palabras preliminares por J. Larrea. — México, D. F., Lucero Edit. Séneca, 1940, 93 págs.

15811. [*Gabriela Mistral.*]—RAMG, 1940, II, núm. 3. [Número dedicado a Gabriela Mistral con motivo de la petición para que se le otorgue el premio Nobel de literatura.]

15812. Cruchaga Santa María, Ángel —*Paso de sombra.* — Santiago de Chile, Nascimento, 1939.

15813. Santana, F.—Sobre: Ángel Cruchaga Santa María, *Paso de sombra.*—A, 1940, LIX [XLIX], 401-405.

15814. Sabella, A.—*Angel Cruchaga: 25 años de poesía.*—A, 1940, LIX [XLIX], 285-317.

15815. Valle, Rosamel del—*Introducción a la poesía de Ángel Cruchaga.* — RNC, 1939-1940, II, núms. 14-15, p. 97-108.

15816. Neruda, Pablo—*Ispanija v cerdce.* Trad. rusa de *España en el corazón,* por I. Erenburg.—Moska, Goslitizdat, 1939, 36 págs., Rbl. 0.75.

15817. Finlayson, C.—*Rosamel del Valle, poeta de las sombras.*—UA, 1940, IX, 490-496.

15818. Ortiz-Vargas, A.—*Las torres de Manhattan.*—Boston, Chapman & Grimes, 1939, 184 págs., $2.00.

15819. Argüello, A.—*Alfonsina Storni.* —ALatPR, 1940, X, núm. 216, p. 18 y 45.

15820. González, M. P.—Sobre: Carlos B. Quiroga, *Liriolay (Poema de la montaña).*—RevIb, 1939, I, 454-456.

15821. Cambours Ocampo, Arturo — *Poemas para la vigilia del hombre.*—Buenos Aires, Hipocampo, 1939, 74 págs.

15822. Genovese, María Leonor—*Momentos (Poemas en prosa).*—Buenos Aires, Alberto Moly, 1939, 89 págs., $2.00 m/n.

15823. Olarán Chans, J.—*Glosario cervantino: Escolios líricos al «Quijote».* — Buenos Aires, Imp. López, 1938, 192 págs.

15824. Oribe, Emilio—*La luz defendida.* —Montevideo, Casa A Barreiro y Ramos, 1939, vi págs.

15825. Oribe, Emilio—*La lámpara que anda.*—Montevideo, Neblí, 1940, x págs.

15826. Babigian, Consuelo P.— *Juana de Ibarbourou.*—MLForum, 1940, XXV, 9-17.

15827. González, M. P.—Sobre: María de Villarino, *Tiempo de angustia.* —RevIb, 1939, I, 450-454.

15828. Garré, Carlos Ángel—*Cumbre. Trayectoria de lo humano a lo divino.* — Montevideo, Editores Botella y Cía., 1939, 54 págs.

15829. Ibáñez, Roberto—*Mitología de la sangre.*—Montevideo, Imp. Uruguaya, 1940, 110 págs., ilustr.

15830. Llambías de Azevedo, Alfonso —*Canto para una noche del sur.*—Montevideo, Neblí, 1940, sin paginación.

15831. Bilac, Olavo—*Los viajes y otros poemas.* Versión y pról. de R. Esténger. Habana, Edit. Alfa, 1940, 79 págs. (Asociación de Escritores y Artistas Americanos. Instituto Cubano-Brasileño de Cultura.)

15832. Vega Alvela, R.—*Poesía y profecías de Jorge de Lima.*—Tall, 1940, II, núms. 8-9, p. 65-67.

15833. D'Elía, M. A. — *La poesía de Jorge de Lima.*—BICLA, 1939, III, 187-189.

15834. Méndez de Plancarte, A.—Sobre: Jorge de Lima, *Poemas.* Selec. y versión castellana de J. Torres Oliveros y C. R. Arechavaleta y Manuel Anselmo, *A poesía de Jorge de Lima.*—Abs, 1940, IV, núm. 4, p. 58-64.

TEATRO

15835. Sobre: Armando María y Campos, *Una temporada de ópera italiana en Oaxaca, Carlo Manzini y el teatro del aire,* y *Presencias de teatro.*—TAM, 1940, XXIV, 300-301.

15836. Isaacs, Edith J. R.—*Ollantay. The Titan of the Andes.*—TAM, 1940, XXIV, 252-259. [Sobre: Ricardo Rojas, *Ollantay.*]

15837. Marín, Juan—*Orestes and I.* A *play in three acts.* (A dramatic adaptation of the novel by the same author.) Transl. from the Spanish by R. P. Butrick, — Tokyo, Asia America, 1940, 66 págs. *

15838. Roxas, Juan Bartolomé de — *Tres en uno. Auto sacramental a la usanza antigua.* Lo escribió en cinco cuadros y tres jornadas. Nota liminar de R. Roa y epíl. de Rubia Barcia.—Habana, La Verónica, 1940, 156 págs. (Ediciones Héroe.) *

15839. García Pérez, Luis—*El grito de Yara.* — RBC, 1939, XLIV, 407-444; 940, XLV, 129-153.—V. núm. 15337.

15840. Torre Vicuña, Blanca dalla— *El alma del niño en el teatro.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1940, 437 págs., $20.00 m/n.

NOVELÍSTICA

15841. Leonard, I. A.—Sobre: A. Torres Rioseco, *La novela en la América hispana.* —RHM, 1939, V, 125-127.

15842. Jones, W. K.—Sobre: A. Torres Rioseco, *La novela en la América hispana.* —RevIb, 1939, I, 420-422.

15843. YÉPEZ MIRANDA, A.—*Tendencias vernaculares en la novela americana.* — RUCuzco, 1939, XXVIII, núm. 77, p. 116-123.

15844. ANDRADE COELLO, A.—*Generalidades sobre la novela americana.*—AmerH, 1940, V, núms. 2-3.

15845. NEUENDORFF, G. H.—*Spanisch-amerikanische Erzähler der Gegenwart.* — Liter, 1939, XLII, 147-149.

15846. ALONSO, A.—*Los comienzos de la novela histórica.* — Hu, 1939, XXVII, 133-142.

15847. HALPERIN, M.—Sobre: J. L. Read, *The Mexican historical novel, 1829-1910.* —RevIb, 1939, I, 432-435.

15848. SOLANA, R.—*El retorno del adjetivo.*—Roman, 1 abril 1940. [Sobre la reciente tendencia de la novela mexicana hacia la elaboración en la forma y el fondo.]

15849. GARCÍA-PRADA, C.—Sobre: R. Angarita Arvelo, *Historia y crítica de la novela en Venezuela.* — RevIb, 1939, I, 397-399.

15850. CROOKS, ESTHER J.—*Contemporary Ecuador in the novel and short story.* —HispCal, 1940, XXIII, 85-88.

15851. PUTNAM, S.—*The Brazilian social novel. (1935-1940).*—QJIAR, 1940, II, núm. 2, p. 5-12.

15852. SPELL, J. R.—Sobre: *Some newly discovered poems and pamphlets, of J. J. Fernández de Lizardi (El Pensador Mexicano).*—RevIb, 1939, I, 435-437.

15853. GARCÍA-PRADA, C. — Sobre José Manuel Marroquín, *El moro.* — RevIb, 1939, I, 385-386.

15854. ALONE [H. DÍAZ ARRIETA]—*Don Alberto Blest Gana. Biografía y crítica.* —Santiago de Chile, Nascimento, 1940.

15855. ROSELL, M.—Sobre: Alone, *Don Alberto Blest Gana. Biografía y crítica.*— A, 1940, LIX [XLIX], 415-418.

15856. JUCÁ FILHO, C.—*O pensamento e a expressão em Machado de Assis. (Ensaio de estilistica.)*—Rio de Janeiro, 1939, 160 págs.

15857. HOURCADE, P. — *Trois livres sur Machado de Assis.*—BEP, 1937, IV, núm. 2, p. 14-21. [Se refiere a los de Augusto Meyer, Texeira Soares y Lucia Miguel-Pereira.]

15858. JIMÉNEZ RUEDA, J. — *Federico Gamboa.* — RevIb, 1939, I, 361-363.

15859. TORRES-RIOSECO, A. — *Carlos Reyles. II.*—RevIb, 1939, I, 339-351. — V. núm. 13883.

15860. ZUM FELDE, A.—*En el primer aniversario de la muerte de Reyles.*—RNac, 1939, II, núm. 19, p. 34-44.

15861. GUIXÉ, J.—*Un orfebre del idioma. La leyenda de Larreta.* — RNC, 1939-1940, II, núms. 14-15, p. 161-164.

15862. MOORE, E. R.—*Biografía y bibliografía de don Mariano Azuela.* — Abs, 1940, IV, núm. 3, p. 50-64. — V. núm. 15350.

15863. AZUELA, MARIANO—*Los de abajo.* Ed. by J. E. Englekirk and L. B. Kiddle. —New York, Crofts, 1939, 123 págs.

15864. CROW, J. A. — Sobre: Mariano Azuela, *Los de abajo.* Ed. by J. E. Englekirk and L. B. Kiddle.—MLForum, 1940, XXV, 43.

15865. AZUELA, MARIANO—*Avanzada.* — México, Ed. Botas, 1940, 282 págs.

15866. GONZÁLEZ, M. P.—*Apostillas en torno a dos novelas mexicanas recientes.*— RevIb, 1939, I, 321-333. [Sobre: Mariano Azuela, *Regina Landa* y Gregorio López y Fuentes, *Huasteca.*]

15867. TORRES RIOSECO, A.—*Manuel Gálvez.*—A, 1940, LIX [XLIX], 361-380.— V. núm. 13133.

15868. TORRES RIOSECO, A. — *Benito Lynch. (1885).* — A, 1939, LVIII [XLVIII], 306-365.

15869. BARRIOS, EDUARDO—*El niño que enloqueció de amor.* 6a. ed.—Santiago de Chile, Nascimento, 1939.

15870. TORRES RIOSECO, A. — *Eduardo Barrios.*—A, 1940, LIX [XLIX], 211-245.

15871. ROSSEL, M.—*Un novelista psicólogo: Eduardo Barrios.* — A, 1940, LIX [XLIX], 5-16.

15872. MORBY, E. S.—*¿Es «Don Segundo Sombra» novela picaresca?*—RevIb, 1939, I, 375-380.

15873. NEALE-SILVA, E. — *The factual bases of «La vorágine»* [de José Eustasio Rivera].—PMLA, 1939, LIV, 316-331.

15874. CAILLET-BOIS, J.—Sobre: E. Neale-Silva, *The factual bases of «La vorágine»*, PMLA, 1939, LIV, núm. 1.—RHM, 1939, V, 122-123.

15875. CABRERA, LYDIA—*Cuentos negros de Cuba.* Pról. de F. Ortiz.—Habana, La Verónica, 1940, 278 págs.

15876. LATCHAM, R. A.—*Los cuentos y las novelas de Carlos Montenegro.* — A, 1939, LVIII [XLVIII], 104-109. [Sobre: *Hombres sin mujer.*]

15877. LÓPEZ Y FUENTES, GREGORIO — *El indio.* Novela mexicana. Ed. by E. H. Hespelt.—New York, W. W. Norton, 1940, 251 págs., $1.25, ilustr.

15878. MENA BRITO, BERNARDINO—*Paludismo (Novela de la tierra caliente de México).*—México, Ediciones Botas, 1940, 314 págs., $2.50 m/n. [Cubierta: *Paludismo. Novela de la revolución en la selva.*]

15879. JARNÉS, BENJAMÍN—*Retoños de Lazarillo.*—Nac, 14 enero 1940. [Sobre los dos últimos libros de José Rubén Romero: *La vida inútil de Pito Pérez* y *Anticipación a la muerte.*]

15880. MARTÍNEZ SOTOMAYOR, JOSÉ — *Locura.*—México, Letras de México, 1939, 177 págs.

15881. F. C. N.—Sobre: Julián Padrón, *Madrugada.*—RNC, 1939-1940, II, núms. 14-15, p. 197-200.

15882. GONZÁLEZ EIRIS, JOAQUÍN—*Dos novelas cortas.*—Caracas, Edit. Elite, 1940, 66 págs., Bs. 0.50 (Cuadernos Literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos.) *

15883. ANDRADE COELLO, ALEJANDRO—*Pinceladas de la tierruca.* Ensayo de novela ecuatoriana. Ed. refundida.—Quito, Editora Ecuador, 1940, 218 págs.

15884. BARRET, L. L.—Sobre: José Díez-Canseco, *Estampas mulatas.*—RevIb, 1939, I, 409-412.

15885. ALEGRÍA, CIRO—*Los perros hambrientos.*—Santiago de Chile, Editora Zig-Zag, 1939, 170 págs. *

15886. JAIMES FREYRE, RAÚL—*El cofrecillo de las alhajas.* Novela colonial breve. —Sucre, Edit. Charcas, 1939, 118 págs. *

15887. ALONE [H. DÍAZ ARRIETA]—*Tres libros chilenos.* — RNC, 1939-1940, II, núms. 14-15, p. 109-114. [Sobre: Sady Zañartu, *Chilecito;* Juan Marín, *Orestes y yo* y Nicomedes Guzmán, *Los hombres oscuros.*]

15888. GONZÁLEZ Y CONTRERAS, G.—*La novela en América: Juan Marín.*—UA, 1940, IX, 383-397.

15889. OYARZÚN, LUIS—*La infancia.* — Santiago de Chile, Ediciones Revista Nueva, 1940, 113 págs., $7.00 m/n.

15890. PARRA, EDMUNDO DE LA—*Consejas del gran río.*—[Santiago de Chile], Ediciones Revista Universitaria, 1940, 127 págs.

15891. AZLOR, CLEMENTINA ISABEL — *«Por donde corre el Zonda» por Juan Pablo Echagüe.*—Por, 1940, XIII, 8-10.

15892. DÁVALOS, J. C.—*Descubrimiento de un escritor regionalista: Federico Gauffin y sus novelas.*—Sus, 1939, I, 172-177. [Periodista, poeta y novelista salteño.]

15893. RIVERA, ÁNGEL — *Salvación del sueño.* — Buenos Aires, Edit. Domingo Viau, 1939.

15894. BIETTI, O.—Sobre: Ángel Rivera, *Salvación del sueño.*—Nos, 1940, XII, 142-144.

15895. VERGARA, TELMO—*Estrada perdida.*—Rio de Janeiro, Olympio, 1939.

15896. SILVEIRA DE QUEIROZ, DINAH — *Floradas en la serra.* — Rio de Janeiro, Olympio, 1939, 284 págs.

15897. FARIA, OTAVIO DE—*Tragedia burguesa:* II. *Os caminhos da vida.* — Rio de Janeiro, Olympio, 1939.

ENSAYOS, FILOSOFÍA Y CRÍTICA

15898. HOSTOS, EUGENIO MARÍA DE—*Romeo y Julieta.* Ed. y notas de M. Negrón y Nogueras. Pról. de L. Cruz Monclova y un apéndice de C. A. Torres. — Río Piedras, Puerto Rico, Publicaciones Caguax, 1939, 86 págs. *

15899. ARÉVALO MARTÍNEZ, R.—*Hostos.* —ReHo, 1940, IV, núm. 85, p. 11-12 y 22.

15900. LEE, MUNA—*Eugenio María de Hostos: After one hundred years.*—BAbr, 1940, XIV, 124-128.

15901. PEDREIRA, A. S.—*El pensamiento político de Hostos.* — RevIb, 1939, I, 297-305.

15902. BOSCH, J.—*Hostos, el sembrador.*—Habana, Edit. Trópico, 1939.

15903. ZALDUMBIDE, G.—*Montalvo y Rodó.*—New York, Instituto de las Españas en los Estados Unidos, 1938, 282 págs., $2.25. *

15904. VILLAGRÁN BUSTAMANTE, H. — *Rodó y la soledad.* — RNac, 1939, II, 220-224.

15905. BEZERRA, A.—*Sylvio Romero, o pensador e o sociólogo.*—En Archivo Nacional de Brazil. *Publicações,* Rio de Janeiro, 1936, XXXIII, p. 19-42.

15906. PERAZA Y SARAUSA, F.—*Iconografía de Enrique José Varona. Primera parte.* I. *Fotografías y otros trabajos ejecutados o publicados antes de su muerte.*—RBC, 1939, XLIV, 445-460; 1940, XLV, 113-128.—V. núm. 15396.

15907. GUTIÉRREZ NÁJERA, MANUEL — *Obras inéditas recogidas de periódicos de México* por E. K. Mapes.—RHM, 1939, V, 139-146.—V. núm. 15397.

15908. ORGAZ, R. A.—*Ernesto Quesada. Homenaje a su memoria.*—RUNC, 1934, XXI, núms. 1-2, p. 123-129.

15909. MEJÍA NIETO, A.—*La crisis del mundo y el pensamiento de Carlos Vaz Ferreira.*—RepAm, 6 enero 1940.

15910. YÉPEZ MIRANDA, A.—*La incorporación del Dr. Ricardo Rojas a la Facultad de Historia, Filosofía i Letras.*—RUCuzco, 1939, XXVIII, núm. 77, p. 180-184.

15911. ARCINIEGAS, G.—*El maestro Sanín Cano.*—Tiem, 21 enero 1940; — reimpr. RepAm, 24 feb. 1940.

15912. *Del homenaje internacional a B. Sanín Cano.*—RepAm, 24 feb. 1940.

15913. CARNER, J.—*Alfonso Reyes y España.*—EspP, 1940, I, 37-38.

15914. A. I.—Sobre: A. Reyes, *Las vísperas de España.*—RHM, 1939, V, 124-125.

15915. REMBAO, A.—*Meditaciones neoyorquinas.* — Buenos Aires, Librería La Aurora, 1939, 236 págs.

15916. ZÚÑIGA, H.—*Verbo peregrinante. Artículos, arengas, discursos, conferencias.* —Toluca, México, Talls. Linotips. de la Escuela Industrial y de Artes y Oficios para Varones, 1939, 370-cdxii págs., ilustr.

15917. VICENZI, M.—*El conocimiento antinómico. Ensayo de una filosofía del gesto.* —San José, Costa Rica, 1940, 88 págs.

15918. MAÑACH, J.—*Pasado vigente.* — Habana, Edit. Trópico, 1939, 268 págs., $1.00 m/n. (Ensayo cubano.) *

15919. VARELA, F.—*Lecciones de filosofía. Según la edición de 1824.*—Habana, La Verónica, 1940, 320 págs. *

15920. TINOCO, J.—*Camino sobrehumanos.*—Habana, Cultural, 1940, 196 págs. *

15921. *Homenaje del Ateneo Puertorriqueño al doctor Antonio S. Pedreira.*—AtPR, 1939, III, núm. 3. [Artículos de varios autores sobre A. S. P. y unas páginas suyas.]

15922. MUÑOZ SANZ, J. P.—*Glosario de Amiel: Reflexiones sobre la timidez y réplica al doctor Marañón.*—Quito, Imp. Nacional, 1936, viii-394 págs., $6.00 m/n. *

15923. CORNEJO, J.—*¡Hijos!...*—[Quito], Talls. del Ministerio de Gobierno, 1940, 78 págs., $3.00 m/n., ilustr. [Prosa poemática.]

15924. VELARDE, H.—*El circo de Pitágoras.*—Lima, Compañía de Impresiones y Publicidad, 1939, 209 págs.

15925. MIRÓ, C.—*Hollywood. La ciudad imaginaria. (Una biografía del cinema.)* —Hollywood, 1939, 208 págs., ilustr.

15926. TORRES-RIOSECO, A.—*Consideraciones acerca del pensamiento hispanoamericano.*—RevIb, 1939, I, 277-286. [Con motivo de H. Palza, *El hombre como método.*]

15927. GARCÍA ROSQUELLAS, RAFAEL—*El balcón del firmamento.* — Sucre, Edit. Charcas, 1939, 88 págs. [Poemas en prosa.] *

15928. GARCÍA-PRADA, C.—Sobre: M. Picón Salas, *Preguntas a Europa.* — RevIb, 1939, I, 399-401.

15929. CHAVARRI B., M.—*17 divagaciones.* I tomo: *¿Filosofía? ¿Ciencia?* II tomo: *¿Reprensión? ¿Crítica?*—Santiago de Chile, Zig-Zag, 1940, 2 vols., 318 y 319 págs., ilustr. *

15930. REYES, A.—*Korn y la filosofía argentina.* — Nación, 14 nov. 1939; — reimpr. RepAm, 20 enero 1940.

15931. GIUSTI, R. F.—*Literatura y vida.*— Buenos Aires, Edición de Nosotros, 1939, 374 págs.

15932. MARASSO, A.—*Discurso en la recepción de don Roberto F. Giusti.* — BAAL, 1939, VII, 7-16.—V. núm. 13941. [Sobre: R. F. G.]

15933. AITA, A.—*4 ensayos.* — Buenos Aires, Talls. Gráfs. de Gerónimo J. Pesce

& Cía., 1939, 193 págs. [Contiene: dos ensayos sobre los escritores italianos Alberto Moravia y Corrado Alvaro; *La realidad de nuestra literatura* y *Apuntes sobre la novela.*]

15934. MIOMANDRE, F. DE—*Antonio Aita.* —NL, 17 dic. 1938.

15935. GUGLIELMINI, H. M.—*Temas existenciales.* — Buenos Aires, Edit. Losada, 1939, 219 págs., $3.00 m/n. (Azul y Blanco.)

15936. GÓNGORA P., C.—*Filosofía de la persona* [de Francisco Romero].—LetrasL, 1939, IV, 386-393.

15937. PÉREZ, J.—Sobre: C. Astrada, *La ética formal y los valores. Ensayo de una revaloración existencial de la moral kantiana orientado en el problema de la libertad.*—RPhil, 1940, CCXXIX, 157-158.

HISTORIA Y POLÍTICA

15938. REID, J. T.—*Recent theories of «americanismo».* — HispCal, 1940, XXIII, 67-72. [Sobre las teorías de Manuel Ugarte, Carlos Pereyra, José Vasconcelos, Ricardo Rojas, Luis Alberto Sánchez, Mauricio Magdaleno, Juan Marinello, Raimundo Lazo y otros.]

15939. FURLONG CARDIFF, G.—*Bio-bibliografía del Deán Funes.* Con una introd. de E. Martínez Paz.—Córdoba, Rep. Arg., Imp. de la Universidad, 1939, xxxi-413 págs. (Universidad Nacional de Córdoba. Instituto de Estudios Americanistas.) *

15940. GHIRALDO, A.—*El crimen de la guerra: Un positivista americano. El autor de las «Bases» constitucionales argentinas. Ideario de Alberdi.* — A, 1940, LIX [XLIX], 71-83.

15941. POVIÑA, A.—Sobre: R. A. Orgaz, *Alberdi y el historicismo.*—RUNC, 1937, XXIV, 1041-1042.

15942. PALMA, F.—*Mitre y Torrent.* — Nac, 8 oct. 1939.

15943. SARMIENTO, DOMINGO FAUSTINO—*Facundo.* Texto íntegro de acuerdo con la ed. original.—Buenos Aires, Edit. Sopena, 1938, 189 págs.

15944. GONZÁLEZ, M. P.—Sobre: Domingo Faustino Sarmiento, *Facundo.* Ed. crítica y documentada, pról. y notas de A. Palcos.—RevIb, 1939, I, 445-448.

15945. SARMIENTO, DOMINGO FAUSTINO—*Recuerdos de provincia.*—Buenos Aires, Edit. Claridad, [1938], 256 págs., $0.60 m/n.

15946. OCAMPO, VICTORIA—*Sarmiento.*— Sur, 1938, VIII, núm. 47, p. 7-25. [Va seguido de algunos fragmentos de su obra sobre los libros, la educación, Madrid, el catolicismo.]

15947. SARMIENTO, DOMINGO FAUSTINO—*Cartas a su maestro* [Ignacio Fermín Rodríguez]. — MEC, 1939, LIX, núm. 803, p. 46-51.

15948. CASTRO, A.—*En torno al «Facundo» de Sarmiento.*—Sur, 1938, VIII, núm. 47, p. 26-34.

15949. MORTILLARO, G.—*Sarmiento, esquema biográfico y anécdotas de su vida, 1811-1888.*—Buenos Aires, Edit. Araujo, 1938, 160 págs., $1.00 m/n. [Apéndice: *Discurso pronunciado por el Dr. Joaquín V. González, en la velada conmemorativa del centenario de Sarmiento.* 2a. ed.]

15950. SAGASTUME, J.—*Sarmiento. Su vida. Su obra.*—Buenos Aires, L. J. Rosso, 1938, 81 págs.

15951. FERNÁNDEZ, J. R. — *Sarmiento. (Semblanza e iconografía.)* — Buenos Aires, Librería del Colegio, 1938, 175 págs., $3.50 m/n.

15952. ALBA, P. DE—*Ensayo de interpretación de Sarmiento.* — BUPan, 1938, LXXII, 640-648.—V. núm. 14787.

15953. PALCOS, A.—*La herencia de Sarmiento.*—UnivSF, 1939, núm. 5, p. 87-101.—V. núm. 13994.

15954. MÁRQUEZ, N.—*La obsesión de Sarmiento.*—ClBA, 1938, XVII, núm. 329, sin paginación.

15955. GALVÁN MORENO, C.—*Sarmiento, la mala prensa y la libertad de prensa.* — ClBA, 1938, XVII, núm. 329, sin paginación.

15956. BENAVENTO, L.—*Los médicos de cabecera de Sarmiento.* — PrBA, 3 set. 1939.

15957. ZAMORANO BAIER, A.—*Sarmiento el civilizador.*—Santiago de Chile, Talls. Gráfs. La Nación, 1939.

15958. DURAND, L.—*Visión de Sarmiento, su inquietud fecunda y creadora...*—Santiago de Chile, Nascimento, 1938, 27 págs. [Extr.: A, 1938, LIII [XLIII].]

15959. MAGDALENO, M. — *A cincuenta años de Sarmiento.* — Universal, 13 set. 1938.

15960. Soto, L. E.—*Sarmiento, santo y seña de hoy.*—En *Crítica y estimación,* Buenos Aires, 1938, p. 145-155.

15961. Fernández, G. M. — *Sarmiento, rotariano.* — Rosario, Rep. Arg., Talls. Gráfs. Pomponio, 1938, 39 págs.

15962. Melo, C. R.—Sobre: I. E. Castro, *Sarmiento ante la montonera.*—RUNC, 1937, XXIV, 737-739.

15963. Nichols, Madaline W. — *Sarmiento: a chronicle of inter-American friendship.*—Washington, D. C., 1940, 81 págs., $1.00.

15964. Townsend Ezcurra, A. — *Conducta americana de Sarmiento.* — CIBA, 1938, XVII, núm. 329, sin paginación.

15965. Pereda Valdés, I.—*Sarmiento y España.*—RepAm, 12 nov. 1938.

15966. Henestrosa, A.—*Españolidad de Sarmiento.*—Roman, 1 abril 1940.

15967. French, W. M.—*The influence of Horace Mann on the educational ideas of Domingo Faustino Sarmiento.* — HAHR, 1940, XX, 12-31.

15968. Levene, R.—*Sarmiento, sociólogo de la realidad americana y argentina.*— RMS, 1939, I, núms. 4-5, p. 123-146.— V. núm. 13987.

15969. Sánchez Reulet, A.—*La generación de Sarmiento y el problema de nuestro destino.*—Sur, 1938, VIII, núm. 47, p. 35-46.

15970. Alessandri Palma, A.—*Academia Chilena de la Lengua correspondiente de la Española.* Discurso de incorporación en la sesión solemne celebrada en 6 de diciembre de 1935.—Santiago de Chile, Dirección General de Prisiones, 1935, 153 págs. [Contiene un estudio sobre Augusto Orrego Luco, p. 2-34 y *Historia de la oratoria parlamentaria en Chile,* p. 35-153.]

15971. Blanco, M. M.—*Lucio V. Mansilla. Fantasía y realidad.* — Nos, 1940, XII, 34-50.

15972. Rojas, R.—*Conciencia de América.*—LetrasL, 1939, IV, 348-362.

15973. Radaelli, S. A.—*El espíritu formativo de la historia en la obra de Ricardo Levene.* — RUNC, 1939, XXVI, 1288-1319.

15974. González Aparicio, E.—*La revolución en marcha (réplica al Lic. Luis Cabrera).*—México, A. Mijares y Hnos., 1936, 31 págs. (Frente Popular Mexicano.)

15975. Alba, P. de—*La mexicanidad de Moisés Sáenz.*—ND, 1940, XXI, núm. 2, p. 16-20. [Sobre: *México íntegro.*]

15976. Gallo, V. C.—*Recuerdos de juventud: Mi primera actuación pública en la política: Tucumán hace 55 años.*—Sus, 1939, I, 339-350.

15977. Bahamonde, A.—*México es así.* —México, Ed. México Nuevo, 1940, 204 págs.

15978. Hanke, L.—*Gilberto Freyre: Historiador social brasileño.*—RHM, 1939, V, 97-120.—V. núm. 14021.

15979. Mendoza, J. R.—*Sociología ideológica y moral.* — Caracas, Edit. Elite, 1938, 223 págs.

PERIODISMO Y VIAJES

15980. *Anuario de la prensa argentina.* — Buenos Aires, Sindicato Prensa Argentina, 1939, 304 págs. [Contiene una lista de periódicos, revistas y agencias de anuncio.]

OBRAS LITERARIAS EXTRANJERAS INSPIRADAS EN HISPANOAMÉRICA

15981. Padrón, J.—*La selva venezolana en la novela de un escritor inglés.*—RNC, 1939-1940, II, núm. 14-15, p. 115-126. [Sobre: W. H. Hudson, *Mansiones verdes.* Trad. por E. Montenegro.]

15982. Moreno Villa, José—*Cornucopia de México.*—México, La Casa de España en México, 1940, 106 págs. [Ensayos.]

15983. Flack, Marjorie & K. Larsson —*Pedro.*—New York, Macmillan, [1940], $2.00. [Cuento de ambiente mexicano.]

FOLKLORE

15984. González, E. G. — *Curso sobre «folk-lore», dato de psicología colectiva.* —BANHCaracas, 1939, XXII, 558-602.

15985. Garcilaso, B. R.—*Notas sobre el folklore en la Argentina.*—Sus, 1939, I, 251-255.

15986. Camara Cascudo, L. da—*Estudos de folklore brasileiro: Mourão, mourão!*— RepRGN, 1939, XLIX, núm. 2450, p. 3. [Sobre creencias relacionadas con los dientes.]

15987. Belfort de Mattos, D.—*Folclore*

praiano de São Paulo. — RAMSP, 1939, LVII, 151-156.

15988. MATA MACHADO FILHO, A. — *O negro e o garimpo em Minas Geraes.* — RAMSP, 1939, LX, 97-122.

15989. RICARD, R.—*La «quema de Judas» en Amérique.* — JSAmP, 1938, XXX, 212-213.

15990. RICARD, R.—*Sur les fêtes de «Moros y cristianos» au Méxique.*—JSAmP, 1938, XXX, 375-376.

15991. GUERRERO, R.—*La noche de muertos en Janitzio.*—RHM, 1939, V, 183-186.

15992. DUTTON, BERTHA P.—*La fiesta de San Francisco de Assisi, Tecpán, Guatemala, oct. 9, 1937.*—Palacio, 1939, XLVI, 73-78.

15993. DUTTON, BERTHA P.—*All Saints' Day ceremonies in Todos Santos, Guatemala.* — Palacio, 1939, XLVI, 169-182, 205-217.

15994. HERNÁNDEZ, F. J.—*Some Latin American festivals.* I. *Fiestas in Perú.* — BPAU, 1939, LXXIII, 643-648.

15995. GALLOP, R.—*Pagan cult survives in México.* — Dis, 1939, II, 218-227.

15996. GALLOP, R.—*Magic and medicine in Mexico.* — CornM, 1939, CLIX, 191-201.

15997. MAC-LEAN Y ESTENÓS, R. — *La brujería en el Perú.*—LetrasL, 1939, IV, 319-343.

15998. DI LULLO, O.—*El espíritu cristiano en el folklore de Santiago.* — Sus, 1939, I, 351-355.

15999. GESSAIN, R. — *Contribution à l'étude des cultes et des cérémonies indigènes de la région de Huehuetla, Hidalgo; les «muñecos» figurines rituelles.* — JSAmP, 1938, XXX, 343-370.

16000. HOLMES JR., U. T.—Sobre: V. T. Mendoza, *El romance español y el corrido mexicano. Estudio comparativo.* — SFQ, 1940, IV, núm. 1, p. 52-53.

16001. IBARGUREN, C.—*El espíritu y la cultura hispánica en la expresión popular argentina.*—BAAL, 1939, VII, 561-576; —RAPE, 1939, XII, núm. 138, p. 8-12.

16002. DONDORE, DOROTHY — *The children of Eve in America: Migration of an ancient legend.*—SFQ, 1939, III, 223-229.

16003. CANAL FEIJÓO, B.—*La leyenda maldita de «la viuda».* — Sur, 1940, X, núm. 65, p. 87-100. [Sobre esta leyenda popular mexicana.]

16004. ESPINOSA, A. M.—*Spanish folktales from California.*—HispCal, 1940, XXIII, 121-144.

16005. CADILLA DE MARTÍNEZ, MARÍA — *Juegos y canciones infantiles de Puerto Rico.* — San Juan, Puerto Rico, Talls. Gráfs. Casa Baldrich, 1940, 259-iv-iv págs.

16006. DEMAISON, A. — *Musique afro-cubaine. Souvenirs de la Havane.*—NL, 29 enero 1938.

16007. SÁENZ, C. L.—*Breves apuntes sobre la música popular colombiana.*—CNC, 1939, núm. 8, p. 17-26.

16008. GARRETT, EUDORA—*Mexican folk-music.*—Palacio, 1939, XLVI, 133-136.

16009. DOMÍNGUEZ MUÑOZ, M. A.—*Musicología indígena de la Amazonia colombiana.* — BSGC, 1938, V, núm. 3, p. 281-291.

16010. *Folkdances of Spanish America.* — BPAU, 1939, LXXIII, 652-658.

16011. ROMERO, F.—*Cómo era la zamacueca zamba.* — Tur, dic. 1939.

16012. *Folk-dances of the Spanish-colonials of New Mexico.* Compiled and ed. by Aurora Lucero-White. Music transcribed by Eunice Hauskins. Patterns and descriptions of dances by Helene Mareau. Revised 2nd ed.—Santa Fe, N. M., Published by the authors, 1940, 46 págs.—V. núm. 13330.

16013. BIRÓ DE STERN, ANA—*Manifestações graficas dos primitivos e das crianças.* —RAMSP, 1939, LX, 137-154.

16014. LEHMER, D. J.—*Modern jacales of Presidio.*—Palacio, 1939, XLVI, 183-186.

16015. TERCERO, DOROTHY M.—*Adventures in taste.* — BPAU, 1939, LXXIII, 573-579. [Trata de diversos platos hispanoamericanos, con algunas recetas.]

RELACIONES HISPANOAMERICANAS

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y ESPAÑA

16016. RODRÍGUEZ ALDAVE, A.—*La política americana de Prim.* I. *Puerto Rico.*—NEspa, 1940, núm. 5, p. 23-35.

16017. SANTOVENIA, E. S.—*México y España en 1861-1862.*—RHA, 1939 [II], núm. 7, p. 39-102.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y LOS ESTADOS UNIDOS

Generales

16018. ESQUIVEL OBREGÓN, T.—En defensa *de la cultura hispánica: Carta a la Dotación Carnegie para la Paz Internacional.* —Abs, 1940, IV, núm. 5, p. 3-14. [Con motivo de J. Roa, *Positive and negative factor in inter-American relations.*]

16019. CASTAÑEDA, C. E. — *Our Latin American neighbors.* — CHR, 1940, XXV, 421-433.

Panamericanismo

16020. *Número conmemorativo del cincuentenario de fundación de la Unión Panamericana.* — BUPan, 1940, LXXIV, núm. 4.

16021. ALFARO, R. J.—*Medio siglo de panamericanismo.*—BUPan, 1940, LXXIV, 199-217. [Sobre el cincuentenario de la fundación de la Unión Panamericana.]

16022. JACOBSEN, J. V. — Sobre: J. B. Lockey, *Essays in Pan-Americanism.* — Th, 1940, XV, 326-327.

16023. SANDERS, W. — *The Pan-American program for juridical unity.* — QJIAR, 1940, II, núm. 2, p. 68-78.

16024. ROMERO DEL PRADO, V. N.—*Argentina y Brasil en la obra panamericanista.*—RUNC, 1939, XXVI, 366-373.

América del Sur

16025. LEONARDOS, T.—*Os alicerces políticos dos Estados Unidos.*—Rio de Janeiro, A. Noite, 1939.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y OTROS PAÍSES

Francia

16026. SILVA RIESTRA, J. — *Les affinités intellectuelles entre l'Argentine et la France.* — FrAm, 1940, XXXI, 4-8.

REGIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE ORIGEN ESPAÑOL

16027. FERGUSSON, ERNA—*Our Southwest.*—New York, Knopf, 1940, 376-vi págs., $3.50, ilustr.

16028. CASTAÑEDA, C. E.—*The missionra. The passing of the missions, 1762-1782.*— Austin, Texas, Von Boeckmann-Jones, 939, xv-409 págs. (Our Catholic Heritage in Texas. 1519-1936.)—V. núm. 11911.

16029. DUNNE, P. M.—Sobre: C. E. Castañeda. *The missionra. The passing of the missions, 1762-1782.* — HAHR, 1940, XX, 116-118.

16030. JACOBSEN, J. V. — Sobre: C. E. Castañeda, *The missionra. The passing of the missions, 1762-1782.*—MAHR, 1940, XXII, 70-71.

16031. BROOKS, P. C.—*Diplomacy and the borderlands. The Adams-Onís treaty of 1819.* — Berkeley, Calif., University of California Press, 1939, x-262 págs. (University of California Publications in History.)

NOTAS VARIAS SOBRE HISPANISMO

ESTADOS UNIDOS

UNIVERSIDAD DE COLUMBIA

Grados

Master of Arts.—Han pasado el examen final y han escrito su tesis sobre el tema que se indica, los estudiantes:

ANITA TORREGROSA: *Manuel Linares Rivas* (1867-1938): *Estudio de su obra dramática.*

JUSTINE LORIA: *Anonymous entremeses of the XVIth and XVIIth centuries.*

EVELIN V. D. FERRIS: *Federico García Lorca: A study of the popular and traditional inspiration of his poetry.*

LUZ MARÍA CANDAL: *Amado Nervo, crítico y ensayista.*

Premios María Moors Cabot

Los periodistas hispanoamericanos premiados este año fueron los señores Agustín Edwards, de Chile; James I. Miller, de la Argentina; Enrique Santos, de Colombia, y Rafael Heliodoro Valle, de México.

OTRAS NOTICIAS

Henríquez Ureña en los Estados Unidos.—Como invitado de la Fundación Charles Eliot Norton, se encuentra en la Universidad de Harvard, dando una serie de conferencias, Pedro Henríquez Ureña, que al terminar allí su trabajo visitará otras universidades del país.

Conferencias y congresos interamericanos.—En el mes de abril se reunió en la Universidad de Florida, bajo los auspicios de la Carnegie Endowment for International Peace y del Institute of Inter-American Affairs una Conferencia Interamericana para tratar cuestiones culturales y educativas con asistencia de numerosos profesores de español y de delegados de la Argentina, Cuba, Chile Panamá, Puerto Rico y Venezuela. Wallace W. Atwood, Richard F. Behrendt, Ernesto Montenegro, R. Ernesto López, Rollin S. Atwood, Sturgis E. Leavitt, José Padín, John E. Englekirk, Charles M. Lancaster y O. H. Haupman presentaron trabajos sobre diferentes temas y dirigieron las discusiones.

—En Dartmouth College se reunió del 18 al 22 de noviembre la Segunda Conferencia sobre Relaciones Interamericanas, dedicada a discutir el tema "The Defense of the Americas". Los principales oradores fueron Carl Bernhardt Spaeth, Herman Benkema, Ernesto Montenegro, Frank A. Waring y Joaquín Nin-Culmell. Este último cerró las reuniones de la Conferencia con un concierto comentado de música americana.

Los nuevos directores del Instituto de Literatura Iberoamericana.—En el Congreso de esta asociación celebrado en el mes de agosto en Los Angeles fué elegida una nueva Junta en la forma siguiente: John E. Englekirk, presidente: William Berrien, Raimundo Lazo y Raimundo Lida, vicepresidentes; Dorothy Schons, secretaria; y Lawrence B. Kiddle, tesorero. La redacción de la *Revista Iberoamericana,* órgano de la asociación, quedó constituída por Francisco Monterde, William Berrien, Englekirk, Lazo, Sturgis E. Leavitt, Concha Meléndez, Arturo Torres-Rioseco, John A. Crow y Carlos García Prada, que fué designado como director. Para dirigir los comités especiales se designó a E. K. Mapes, Ernest A. Moore y John A. Crow. Como delegados al Congreso asistieron Jorge Carrera Andrade, José Antonio Baquero, Américo Castro, Luis E. Delano, Eugenio Arias, Víctor M. Egas, Clemente Estable, Antonio Heras, Julio Jiménez Rueda, Francisco Monterde, Raimundo Lazo, Raimundo Lida, Alberto López, H. C. Niese, Jorge Obligado, Pedro Salinas, Julio del Toro, Arturo Torres Rioseco y Silvio A. Zavala.

Intercambio de profesores y alumnos con Hispanoamérica.—La Sección de Relaciones Culturales del Departamento de Estado ha hecho arreglos con varias repúblicas hispanoamericanas para un intercambio de estudiantes y profesores. Han sido elegidos ya catorce estudiantes hispanoamericanos para que amplíen sus estudios en Estados Unidos y, a su vez, ocho estudiantes graduados y tres profesores norteamericanos han ido a diversos países. Los profesores elegidos son Charles C. Griffin, profesor de Historia en Vassar College, John Asthon, del Colegio de Agricultura de Texas, y Carrol W. Dodge, profesor de Botánica en Washington University.

Escuela de Verano en la Universidad de North Carolina.—La Universidad de North Carolina, ha organizado un curso especial

para estudiantes y profesores de la América del Sur que se celebrará de enero a marzo coincidiendo con el verano en aquella parte del continente. Se espera que asistan más de cien estudiantes.

Volumen de Homenaje a James A. Robertson.—La University of North Carolina Press anuncia la publicación de un volumen de Homenaje al historiador James Alexander Robertson en el que se reunirán trabajos de Philip A. Means, Francis B. Steck, Percy A. Martin, Herbert E. Bolton, Isaac J. Cox, Alfred B. Thomas, A. Curtis Wilgus, J. Lloyd Mecham, Roscoe R. Hill, Irene Wright, William W. Pierson, Chester Lloyd Jones, Charles F. Chapman, Arthur P. Whitaker, Lillian E. Fisher, Lawrence F. Hill, Rafael Altamira, Arthur S. Aiton, J. Fred Rippy y A. J. Hanna. Este homenaje, que se había planeado antes del fallecimiento del profesor Robertson al cumplirse el vigésimo aniversario de su dirección en la *Hispanic American Historical Review,* se publicará ahora como tributo a su memoria.

Intelectuales y estudiantes hispanoamericanos en los Estados Unidos.—Invitados por la División de Relaciones Culturales del Departamento de Estado, numerosos intelectuales hispanoamericanos han hecho un viaje por el país. Se encuentran, entre ellos, el Padre Aurelio Espinosa Polit, ecuatoriano; don Fernando Romero, y el Dr. Luis E. Valcárcel, peruanos; don Carlos Humeres, don Eugenio Pereira Salas y don Domingo Santa Cruz, chilenos; don Mario Buschiazzo, arquitecto argentino; don Erico Verissimo, novelista brasileño; Dr. Emilio Rodríguez Demorizi, historiador dominicano; y M. Maurice Dartigue, haitiano. A éstos, seguirán en los meses próximos otros varios escritores, críticos, profesores y artistas que han sido ya invitados por el mismo organismo.

—Por iniciativa de Mr. Claude G. Bowers, Embajador de los Estados Unidos en Chile, y con la cooperación de varios periódicos norteamericanos, la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia y el Departamento de "Educational Travel" de la "Grace Line", un grupo de periodistas chilenos se encuentra desde el 10 de febrero en los Estados Unidos. Componen el grupo los Señores don Manuel Vega, don Rafael Valdivieso, don Carlos Eastman, don Francisco le Dantec, don Joaquín Muirhead, don Guillermo Valenzuela y don Luis Ignacio Silva. Después de una corta visita a Washington y Nueva York, cada uno de ellos entró a trabajar en un periódico norteamericano, donde durante una temporada se familiarizarán con sus métodos. Los periódicos que han cooperado en este arreglo y donde trabajan los periodistas citados son, respectivamente, los siguientes: *Washington Star, Detroit News, New York Times, Philadelphia Bulletin, Washington Post, Los Angeles Times* y *Boston Globe.*

—Como invitado especial del Carnegie Endowment for International Peace, el bibliotecario de la Universidad de Buenos Aires, Dr. Ernesto G. Gietz hizo una larga visita a los Estados Unidos durante la primera parte del curso actual a partir del mes de octubre. En Washington, Nueva York, Chicago y en numerosas universidades y colegios se informó detenidamente del funcionamiento y organización de las bibliotecas del país.

—En el mes de enero llegaron a los Estados Unidos dos numerosos grupos de estudiantes y profesionales suramericanos. Uno de ellos, compuesto por cerca de cien personas, estaba formado por chilenos, peruanos, ecuatorianos, colombianos, argentinos, uruguayos y brasileños. Se dirigieron a Chapel Hill para estudiar en un curso organizado especialmente por la Universidad de North Carolina. Otro grupo, compuesto de 28 chilenos, después de visitar varias ciudades en un viaje organizado por el Instituto de Educación Internacional, se incorporó a distintas clases de la Universidad de Columbia, donde los estudiantes siguieron durante el curso regular los estudios de su especialidad.

Summer Institute for Intensive Training in Portuguese and Spanish.—Bajo los auspicios del American Council of Learned Societies se organiza este año por primera vez un curso especial de estudios hispánicos y portugueses que se celebra en la Universidad de Wyoming, Laramie, Wyoming, del 23 de junio al 22 de agosto. Se ha encargado de la dirección el Dr. William Berrien y el profesorado estará compuesto por los doctores Berrien y Francis Millet Rogers para el portugués y Marion A. Zeitlin y Andrés Iduarte para el español. Habrá además dos ayudantes brasileños y dos hispanoamericanos encargados de las clases de conversación.

Asociación norteamericana de profesores de español.—Las conferencias de las reuniones del capítulo neoyorquino, en el primer trimestre del curso actual, estuvieron a cargo de Emilio Guerra que habló en el mes de octubre sobre sus impresiones de un viaje a México y de Mr. Philip A. Barbour, que habló, en noviembre, sobre "The Influence of Radio on Inter-American Ideals". — Celebró la reunión anual de 1940, en Albuquerque, N. M., los días 27 y 28 de diciembre. Se presentaron los siguientes trabajos: Antonio Heras, *Galdós y el nuevo mundo*; C. B. Qualia, *Libertary Criticism in the comedies of Bretón de los Herreros*; José M. de Osma, *Tres etapas en la dramatización de una leyenda, "La campana de Huesca*; A. John T. Reid, *Latin American Look at Anglo-North American Literature*; A. Torres Rioseco, *La obra dramática de Sor Juana Inés de la Cruz;* A. Coester, *The Dance of the Conquistadores at Chichicastengo;* R. Martínez López, *Facilities and Problems of Research;* D. L. Can field, *Dipthongization in the Spanish of the Anglo-North American;* J. R. Castellanos, *Spanish and Extra- curricular Activities;* y algunos otros de carácter pedagógico. Para cubrir los cargos vacantes fueron elegidos William Knapp Jones, presidente; Sturgis E. Leavitt, tercer vicepresidente; Emilio Guerra, "Business Manager", Alfred B. Streli y Frank Callcott, Vocales del Consejo Ejecutivo; y M. S. Dolan, H. G. Doyle y F. M. Kercheville, para formar parte de la redacción de *Hispania.* Se acordó que la reunión del año actual se celebre en San Luis.

La exposición de Portinari.—El pintor brasileño João Candido Portinari expuso gran parte de su obra en el Museo Moderno de Nueva York durante el mes de octubre. Aparte de la calidad de ella, la exposición tuvo una importancia especial por ser la primera vez que dicho Museo organiza una exposición con la obra de un solo pintor. Portinari es el autor de los frescos que decoraban el Pabellón de su país en la Feria de Nueva York. Antes de regresar al Brasil expondrá parte de su obra en alguna otra ciudad norteamericana.

ARGENTINA

Institución Cultural Española.—Esta Institución celebra este año el XXV aniversario de su fundación y con este motivo ha renovado su organización constituyendo un Consejo Técnico del que forman parte varios profesores de la Universidad de Buenos Aires y entre ellos los españoles Rey Pastor y Terradas; ha celebrado una exposición gráfica y documental de las exploraciones geográficas y científicas de los españoles en el Río de la Plata y ha invitado como conferenciante especial a don Julio Palacios, catedrático de la Universidad de Madrid, que está dando unos cursos universitarios en las Facultades de Medicina y Ciencias de la de Buenos Aires.

—Entre los actos celebrados este año por la Institución merece destacarse una velada para conmemorar el V centenario de Jorge Manrique, en la cual Ángel J. Battistesa leyó un importante trabajo sobre el poeta de las *Coplas* y Fernández Moreno hizo un bello discurso sobre el tema "daremos lo no venido por pasado".

Veladas en honor de Vives y Saavedra Fajardo.—La Institutción Cultural Española de Buenos Aires dedicó dos de sus últimas reuniones del año 1940 a celebrar respectivamente el cuarto centenario de la muerte de Juan Luis Vives y el tercero de la publicación de las *Empresas Políticas* de Saavedra Fajardo. En el primero habló sobre la obra y personalidad de Vives, don José Ortega y Gasset. En el segundo, el profesor Carmelo M. Bonet habló sobre "El estilo de Saavedra Fajardo" y el profesor Juan P. Ramos, sobre las ideas y contenido de las *Empresas.*

BRASIL

Nuevo profesor de literatura española.—En un acto solemne celebrado en la Universidad de São Paulo el profesor español Blaulio Sánchez Sáenz tomó posesión de la cátedra de lengua castellana y literatura iberoamericana en la Facultad de Filosofía y Letras de dicha universidad. El nuevo profesor fué presentado al público por el Decano de la Facultad, doctor Alfredo Ellís y a continuación dió una conferencia sobre literatura y pedagogía hispánicas.

CHILE

Curso de Verano en la Universidad.—se celebra este curso durante el mes de enero y en él se hacen estudios sobre una gran variedad de materias. Las enseñanzas de historia, lengua y literatura están a cargo

de los profesores Francisco Walker Linares, Ricardo A. Latcham, Eugenio Pereira Salas, Narciso Binayán, Hernán Ramírez, Humberto Fuenzalida, Y. Pino Saavedra, Norberto Pinilla, José Morales Malva, Juan Corominas y F. M. Kercheville.

Una Casa de España en Santiago.—Por iniciativa principalmente de la colonia española en Santiago se han comenzado los trabajos para la construcción de una Casa de España.

ESPAÑA

El Museo de Arte Árabe.—Han comenzado los trabajos de reforma del Palacio de Carlos V, en Granada, donde se va a instalar el Museo de Arte Árabe que posee colecciones de gran riqueza e importancia.

MÉXICO

Escuela universitaria de Bellas Artes.—Esta institución anuncia un curso de invierno y un seminario que estarán bajo la dirección de Felipe Cossío del Pomar y Stirling Dickinson. Otros profesores serán Pedro Martínez, Simón Ibarra, Maestros Vázquez y Hernández de talla y tejido respectivamente, y Elsa Rogo Hirsch que dará conferencias sobre arte mexicano e historia general del Arte. El curso durará del 1 de febrero al 1 de abril. Como complemento de las enseñanzas artísticas se forman grupos de estudiantes extranjeros para el estudio práctico del español.

PERÚ

El profesor Latchman doctor "honoris causa".—La Universidad de San Marcos ha concedido el título de Doctor Honoris Causa al profesor Ricardo E. Latcham que asistió el Congreso de Americanistas de Lima y ha dictado varias conferencias en la Universidad sobre arqueología chilena y peruana.

PORTUGAL

Condecoración a A. F. G. Bell.—El gran hispanista inglés Aubrey F. G. Bell ha sido condecorado por el gobierno con la medalla de la Orden de São Tiago.

OTROS PAÍSES

El Padre Getino invitado al Canadá.—La Universidad de Quebec hizo una invitación al erudito español Padre L. Alonso Getino para que dé varias conferencias sobre el tema "Francisco de Vitoria y el derecho de gentes."

Hispanista premiado en Alemania.—La Academia de Munich ha otorgado un premio que tiene establecido para estimular las relaciones culturales con otros países al hispanista Dr. Tiemann, de la Biblioteca de Hamburgo y autor del libro *La literatura española en Alemania desde el Renacimiento hasta el Romanticismo.*

Cursos de verano en Chile, Perú, Costa Rica y Cuba.—Organizados especialmente para estudiantes norteamericanos se celebrarán además de otros, ya antiguos, como los de México y Puerto Rico, los siguientes cursos de verano establecidos en los últimos años o creados en el actual:

En Santiago de Chile del 17 de julio al 17 de agosto. Además de profesores del país como Amanda Labarca, Armando Donoso y Juan Gómez Millas, anuncia como profesores visitantes a Amado Alonso y Arturo Torres Rioseco.

El de la universidad de San Marcos, de Lima, fundado el año pasado, se celebrará en el actual del 3 de julio al 13 de agosto. Forman su facultad entre otros, los profesores Pedro Benvenuto Murrieta, José Jiménez Borja, Aurelio Miró Quesada, José E. Farfán, Julio C. Tello, Manuel Beltroy, Rubén Vargas Ugarte, Jorge Basadre, Víctor Andrés Belaúnde, Emilio Romero y Juan Manuel Peña Prado.

Entre los creados en el año actual están uno de la Universidad de la Habana, del 21 de julio al 30 de agosto, y el establecido por el Gobierno de Costa Rica con el nombre de Universidad Internacional de Verano, con residencia en San José, del 14 de julio al 14 de agosto.

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO

CASA HISPÁNICA

Las varias dependencias de la CASA estarán abiertas para la utilización de sus servicios por los socios del INSTITUTO de 10 a 4 y los sábados de 10 a 12.

USO DE LA CASA POR LOS ESTUDIANTES

Los estudiantes matriculados en la Universidad que deseen utilizar los servicios de la CASA, deben solicitar una tarjeta gratuita de socios del INSTITUTO, a que les da derecho la calidad de estudiantes. Para obtenerla deben presentar en la Secretaría su recibo de matrícula. Los derechos concedidos a los estudiantes son los siguientes:

1. Asistencia a la conferencias, recepciones, conciertos y demás reuniones del INSTITUTO.
2. Asistencia a la sala de lectura y uso de la biblioteca circulante.
3. Compra de publicaciones del INSTITUTO con el 25 por ciento de descuento.

VELADAS DE LOS LUNES

Todos los lunes, que no sean días de fiesta o de vacaciones según el calendario de la Universidad celebrará el INSTITUTO una reunión regular en la CASA HISPÁNICA, a las ocho y media de la noche. Estas reuniones, consistirán en conferencias, conciertos, recepciones a personas distinguidas, discusiones, etc., seguidas de una hora de conversación, en la que sólo se hablará español.

REUNIONES MUSICALES

Todos los miércoles, a las nueve de la noche, se celebrarán reuniones musicales con objeto de aprender canciones populares españolas. Pueden asistir a ellas todos los socios del INSTITUTO que deseen tomar parte en esta labor.

CONFERENCIAS Y REUNIONES

Inaguración del curso.—El día 14 de ocbre se celebró la primera reunión del año académico y la recepción de los nuevos estudiantes, en la cual pronunció un discurso el director del INSTITUTO Federico de Onís sobre al tema: "Nueva significación del del estudio del español".

Cerámica española.—Sobre este tema dió el 21 de octubre una conferencia ilustrada don José Weissberger.

Libros nuevos y acontecimientos literarios.—El 28 de octubre se dedicó la reunión al comentario de libros nuevos por los señores Alberto Rembao, Tomás Navarro, Andrés Iduarte, Angel del Río, Federico de Onís y M. J. Benardete, presidente.

Conferencia de Rafael Heliodoro Valle.—El distinguido poeta y crítico hondureño dió una conferencia el 4 de noviembre sobre el periodismo en México.

Conferencia sobre el maguey.—El Dr. Orlando Cañizares dió una conferencia el 11 de noviembre sobre: "La planta maravillosa de México: el maguey".

Problemas de México.—El 18 de noviembre tres distinguidos profesores mexicanos, Armando Z. Ostos, Pedro Belauzarán y Guillermo Ostos trataron de varios aspectos de la vida y cultura mexicanas.

Centenario de la fundación de la Compañía de Jesús (1540).—Se celebró el 25 de noviembre. Hablaron el profesor Lynn Thorndike, del Departamento de Historia; el padre jesuita J. Lafarge y el profesor Federico de Onís, quienes examinaron diversos aspectos de la personalidad de San Ignacio de Loyola y de la historia de la Compañía.

Recepción de dos poetas.—El 2 de diciembre se celebró una recepción en honor del poeta cubano Eugenio Florit y el norteamericano Rolfe Humphries, traductor de poesías españolas, quienes fueron presentados respectivamente por los profesores Angel del Río y M. J. Benardete.

La poesía andaluza.—Sobre la poesía andaluza en el "cante jondo" dió una conferencia el 9 de diciembre, el profesor don Eloy Vaquero.

Fiesta de Navidad.—Se celebró el 16 de diciembre con la representación del auto sacramental de Calderón "El gran teatro del mundo" por señoritas estudiantes de Barnard College. Se cantaron villancicos por el coro del INSTITUTO.

Poetas argentinos de hoy.—Sobre este tema dió una conferencia el 6 de enero el profesor de la Universidad de Buenos Aires, Augusto Rodríguez Larreta.

Arte, poesía y música bolivianos.—La escultora boliviana Marina Núñez del Prado dió el 13 de enero una conferencia sobre este tema acompañada de ilustraciones musicales por su hermana Nilda.

Película brasileña.—El 20 de enero fué exhibida y explicada por el Sr. Thomas Duckworth, subdirector del Bureau Brasileño de Información, que fué presentado por el profesor de portugués A. Roca Prista.

Película sobre Suramérica.—El 10 de febrero el Sr. Lewis N. Catlow presentó y comentó una película hecha por él en varios países suramericanos.

Conferencia de Américo Castro.—El profesor de las universidades de Madrid y Princeton dió el 17 de febrero una conferencia sobre el tema: "Introspección y extrospección en Cervantes".

Recepción de estudiantes chilenos.—El 24 de febrero se celebró una recepción en honor de un grupo de estudiantes chilenos llegados a los Estados Unidos en viaje educativo oficial. Fueron saludados por el director de la Sección Hispanoamericana, Andrés Iduarte, y después varios estudiantes hablaron de aspectos de las cultura chilena.

ALIANZA DE LOS CLUBS DE ESPAÑOL DE LOS COLEGIOS DE NUEVA YORK

En el "Horace Mann Auditorium" se celebró el 14 de diciembre una fiesta dramática que consistió en la interpretación del "Don Juan Tenorio" de José Zorrilla por el autor dramático español Alfonso Vidal y Planas .

SECCIÓN DE LA FLORIDA

Se ha publicado el catálogo de la biblioteca que, gracias a la generosidad y labor de Mrs. William C. Bowers, presidente de la sección, cuenta ya con varios centenares de volúmenes en español y en inglés sobre asuntos hispánicos.

SECCIÓN DE NUEVA ORLEANS

Se celebró la Fiesta de la Raza el 12 de octubre en un ambiente lleno de recuerdos de España, en la Sala Capitular del Cabildo, edificio hecho por españoles, donde antaño no pocas veces se reunían patriotas y amantes de la Madre Patria. No pudiendo estar presente la Srta. Carolina Burson, en nombre suyo, hizo las presentaciones muy capazmente el conocido y apreciado Lic. don José Monasterio. El Sr. James J. A. Fortier, presidente del "Board of Curators del Louisiana State Museum", dió la bienvenida a la nutrida concurrencia, compuesta en gran número del honorable Cuerpo Consular y distinguidas personas hispanas y norteamericanas, y a continuación el Lic. Monasterio presentó al conferenciante de la noche, Dr. D. Francisco Banda C., Honorable Cónsul General del Ecuador en Nueva Orleans, quien disertó admirablemente sobre "El significado del descubrimiento de América", sobre las gloriosas hazañas de España en las fecundas tierras que roció con su sangre, a quienes dotó generosamente de su caballerosidad, su sonora lengua, su religión, su cultura, su espíritu de democracia; sobre la gratitud que todas ellas deben a España. Fueron sus palabras aplaudidísimas.

Volvió a tomar la palabra el Sr. Fortier, y haciéndose eco de las frases del Dr. Banda, recalcó que en verdad *todos los americanos* debieran expresar esta gratitud a España, y con ello sacó a relucir lo que tan pocas veces se oye por estas tierras, la parte muy activa que España prestó a las "Trece Colonias Norte Americanas" en la lucha por su independencia, explicando en detalle la muy grande ayuda que don Bernardo Gálvez y Gallardo les prestó, no sólo ayudando generosamente con fuertes cantidades pecuniarias de su capital particular, sino aportándoles su ayuda con hombres, municiones, peleando en el campo de batalla, tomando fuerte tras fuerte en la costa del Golfo de México, en Baton Rouge, etc., por cuya razón hoy los descendientes de aquellos que allí lucharon, de los que tomaron parte activa en las batallas que finalizaron en la independencia de las "Trece Colonias", tienen hoy igual derecho a llamarse "Sons and Daughters of the American Revolution" que los descendienentes de éstas.

Para finalizar cerró con broche de oro el Lic. don José Monasterio, expresándose locuazmente sobre las glorias del Gran Almirante, pero haciendo constar que este descubrimiento no hubiese pasado de ser la añadidura de otro nombre ilustre a la lista de descubridores, si no fuese por la magna obra que luego emprendió España, por el indómito y gigantesco espíritu audaz de aquellos tenaces e invencibles conquistadores, por las muy sabias y humanitarias

leyes de aquella admirable mujer Isabel la Católica. Por fin, antes de saborear los deliciosos refrescos que se sirvieron, el Dr. Banda comentó el libro que la Srta. Carolina Burson acaba de publicar, "The Stewardship of Don Esteban Miró", y entregó al Instituto de Nueva Orleans el último libro del Cabildo de Quito, ejemplar que completa la rara colección que este ilustre representante del Ecuador ha obsequiado generosamente a su biblioteca.

—El 17 de diciembre, a la 8:15 de la noche, se celebró una reunión en casa de uno de sus socios fundadores, los Señores de Baños, a escuchar una muy amena conferencia que les dictó el Sr. Cónsul de España, don José María de Garay, sobre "episodios hispanoamericanos". La presidenta, Srta, Carolina Burson, presentó al Sr. Garay, quien disertó hábilmente sobre interesantes episodios de la conquista, comenzando con la salida de las tres carabelas y terminando con algunas de las proezas de Cabeza de Vaca y de Hernando de Soto por estas mismas tierras que hoy nosotros pisamos. La despedida la ofreció el Dr. Antonio Mayoral, conocido médico de Puerto Rico en esta ciudad, quien dió las gracias en nombre de todos al Sr. Garay por sus documentadas palabras. Los Señores de Baños obsequiaron generosamente con un delicioso ambigú a todos los presentes, atendiéndoles con su acostumbrada gentileza.

—La tarde del 18 de febrero se celebró una reunión para dar un saludo de bienvenida al señor Comandante don Fernando Romero, del Perú. El Ministerio de Relaciones Exteriores de Washington hace algún tiempo viene invitando a diferentes personalidades de Hispanoamérica, para llegar así a conocerse mejor unos y otros. En tal capacidad llega aquí el Comandante Romero, y durante su permanencia en Nueva Orleans es huésped, por invitación previa, de Tulane University. El INSTITUTO aprovechó tan fausta ocasión para obsequiar también en lo posible al Comandante Romero, y brillante en verdad resultó la recepción que se ofreció en casa de uno de sus socios fundadores, los señores de Walter Parker, cuya amabilidad y gentileza fué muy digna de aquel a quien se rendía honor. Completaba el nutrido grupo de socios y amigos allí presentes gran número de representantes del Cuerpo Consular de esta ciudad y sus distinguidas esposas. En atmósfera tan cordial y simpática nos fué dado el privilegio no sólo de estrechar la mano del Comandante Romero, sino de escuchar su elocuente y muy documentada palabra, pues al presentarle nuestra digna Presidenta, Srta. Caroline Burson, complació galantemente a la concurrencia dictando una conferencia sobre su patria, en la que intercaló muy interesantes descripciones y anécdotas sobre tipos y costumbres del Perú. Al terminar de hablar fué sinceramente aplaudido, y en nombre de todos el General don José O. Monasterio, distinguido catedrático, le dió las gracias y le deseó gratísima y provechosa estancia en los Estados del Norte.—JUANITA F. DE MARTÍNEZ, *Secretaria.*

SECCIÓN ESCOLAR

Literatura — Arte — Historia — Costumbres

ÓRGANO DE LA AGRUPACIÓN NACIONAL DE CLUBS DE ESTUDIANTES DE ESPAÑOL

TAMPA LATINA

Huyendo de la gélida atmósfera de la metrópoli, nos dirigimos a Tampa, hermosa ciudad enclavada junto al mar. Cerca ya de nuestro destino, paseamos nuestros ojos por distintos lugares y horizontes. ¿Es España, la Argentina o los Estados Unidos? Nuestro amigo de viaje nos esclarece la duda, diciéndonos que estamos en el corazón de la séptima avenida (Broadway), no la neoyorquina, por supuesto, sino la muy agradable y activa de Ybor City, barrio latino, de color moreno, en medio de la rubia población norteamericana. Las calles se ven atestadas de carritos de hortelanos, de buhoneros, de heladeros, de cantores o guitarristas que entonan aires populares, «El Toreador», «O Sole Mío», poniendo una nota de color local en el ambiente. Más allá, muchachos de distintos portes se ensucian el rostro con los blancos helados o las jugosas frutas. Otros vendedores expenden sus mercancías dulces colgadas de largos palos pintados de vivos colores. Los escaparates de las tiendas muestran sus juguetes, sus vestidos y mil cosas más que hacen la delicia de los ciudadanos tranquilos que se pasean por las calles fumando sus negros cigarros y hablando su hermosa lengua, española, italiana o gallega, mezclada con palabras inglesas dichas en formas dialectales difíciles de adivinar para el profano que las escucha... Simpáticas señoritas lucen sus hermosura latina y sonríen alegres con sus risas estivales. Ybor City es una ciudad latina por sus hombres, por sus colores, por su vida, por su espíritu que se prolonga más allá, hasta West Tampa, al otro lado del río Hillsborough, estremecido a veces por las sirenas de los barcos, los botes madrugadores que surcan sus aguas como bandada de pájaros marinos.

¡Ybor City y West Tampa, corazón latino en la América sajona!

LA PRIMERA INVASIÓN ESPAÑOLA

El nombre Tampa es de origen indio de la tribu colusa, una de las veinticuatro tribus que componían la confederación tamocana. Aunque no se sabe con seguridad la significación de la palabra, la explicación más plausible es que se deriva de Timucua, nombre de una tribu de indios aborígenes.

El mapa más antiguo de la región, que tiene fecha de 1502, muestra la Florida, innominada entonces, con muescas en la costa occidental que son probablemente las aguas conocidas en nuestro tiempo con el nombre de Tampa Bay. Ponce de León exploró también las costas de esta sección en 1519.

Este explorador intentó establecer una colonia en la región que actualmente abarca a Tampa, pero pronto fracasó. En 1528 Pánfilo de Narváez y su desdichada banda desembarcaron en estas partes y salieron poco después para México, a donde llegaron salvos sólo cuatro incluso Cabeza de Vaca.

Cierto joven, Juan Ortiz, en vez de acompañar a Narváez, se internó en los bosques de la península y fué hecho prisionero por los indios, no sabiéndose más de él hasta muchos años después.

¿Qué fué de Ortiz? Hay quienes dicen que Gallegos, uno del grupo que llegó a estas tierras en 1539 con Hernando de Soto, dió con Ortiz, que gritó aterrorizado: «No me mate Vd., caballero. Yo soy cristiano; y no mate a esta gente, porque me han perdonado la vida.» Una versión dice que el vengativo caudillo Ucita le había perdonado la vida a instancias de la princesa india, Ulelah, cuento que rivaliza con el de Pocahontas y el capitán Smith de los días de la colonización de Virginia. También hay quienes declaran que Hernando de Soto, llegado a la región de que tratamos, necesitaba un intérprete y, habiendo recibido noticias de un joven español que vivía en la selva con los indios, lo mandó buscar. Después de unos diez años pasados con los indios, Ortiz casi había olvidado su lengua natal, andaba vestido de indio y, según dijo, no había viajado más de veinte leguas alrededor. Reunido con sus

compatriotas, se dice que repitió a Soto los cuentos concernientes al oro que se podría hallar al Norte. De todos modos, sirviendo de intérprete, Ortiz acompañó al valiente caudillo en la malograda expedición en que murió éste de una fiebre. Los habitantes de Ybor City, por razón de los años que pasó Ortiz por aquí, lo consideran el primer colonizador blanco del territorio que abarca su ciudad.

Entre la llegada de Hernando de Soto y la fecha de la compra de la Florida por los Estados Unidos (1821) transcurrieron tres siglos envueltos en su mayor parte en un silencio absoluto, a excepción de unos pocos datos. Se sabe, por ejemplo, que don Pedro de Santander presentó al rey en 1557 un proyecto para establecer colonias en varios sitios de la península, una de ellas en la costa de una de las bahías de la región de Tampa, donde don Pedro creía que se podrían obtener muchos esclavos. Se sabe que la guarnición establecida hacia 1567 cerca de allí por Avilés pereció a manos de los salvajes. La historia contiene los nombres de muchos santos frailes que fueron martirizados, entre ellos el padre Cáncer, a cuya memoria se ha dedicado la Iglesia del Sagrado Corazón de Tampa. Como los apóstoles, murieron por la verdadera fe, añadiendo más nombres a la lista de los héroes de la Santa Iglesia, esposa de Cristo.

Los piratas no tardaron mucho en encontrar refugios en muchas extensiones de la costa de la península. No se puede dudar de que la excelente bahía de Tampa recibía muchas visitas de aventureros españoles y piratas ingleses. Los nombres de tres verdaderos piratas sobresalen en nuestra historia, los de Bonnet, Gaspar y Lafitte. Se cree de buena autoridad que Bonnet, antes de 1718, estaba aliado con un gobernador de la Florida para proseguir su profesión criminal. Pierre Lafitte tenía su centro de operaciones en la Bahía de San José en 1818, y siendo hermano mayor de Jean, manejó los asuntos de éste en el contrabando de esclavos. Era hombre sin ley en el mar, pero se recibía a Lafitte en la buena sociedad de Luisiana. Caballero y pirata!

De estos tres nombres, sin embargo, el de Gaspar ha alcanzado la inmortalidad. Uno

TAMPA, LA FLORIDA: PROCESION DE LA VERBENA DEL TABACO

de los principales carnavales de Tampa lleva actualmente su nombre. Hay diferentes tradiciones que tratan de su vida. Por ejemplo, una dice que murió en el patíbulo en 1773 cerca de donde está Tampa Bay. En verdad, algunos dicen que por razón de su fama varios piratas se llamaban Gasparilla. No obstante, nos apoyaremos en los documentos del Ministerio de Guerra de los Estados Unidos. Dicen que José Gaspar, teniente de la marina española, se amotinó durante el siglo dieciocho y saqueaba la costa del golfo desde 1783 hasta 1821. Por fin los Estados Unidos enviaron un cañonero en su busca. Disfrazando su bote para representar un buque mercante, los marineros hicieron fuego al de Gasparilla, quien se sujetó al cuerpo algunos eslabones de cadena de ancla y se suicidó saltando al agua.

El odio imperecedero de los indios hacia los españoles desanimaba a cuantos hubieran proyectado seriamente el establecimiento de colonias. Durante los tres siglos que sucedieron al tiempo de Narváez, ciertos gobernadores se dedicaron sin entusiasmo a poblar la península, especialmente en Fernandina, Pensacola, San Agustín y San Marcos; pero la Florida nunca llegó a ser entidad importante del imperio español. Ni consiguió mucho la ocupación de la península por los ingleses en unos veinte años del siglo dieciocho.

En cuanto a la colonización de Tampa, las fuentes carecen de datos específicos. En ciertos archivos antiguos de los españoles hay referencias a una aldea india de este nombre. Parece probable que por algunos años antes de la adquisición de la Florida por los Estados Unidos, el nombre designase una región de algunos hacendados, pescadores, y quizás esclavos escapados de los estados del norte; pero hace unos cien años los seminoles celebraban en las orillas del lago Thonotosassa su «baile del maíz verde».

Los primeros pobladores que vinieron de los Estados Unidos después de la compra de la península por esta nación encontraron en lo que es ahora un barrio de Tampa a unas familias, en parte de pescadores, que reclamaron prosapia española, aunque la verdad de su aserción es dudosa para algunos.

Las condiciones de la administración de las leyes en la Florida iban de mal en peor en los últimos años de la dominación española. Los seminoles (significa *fugitivos*), aquella tribu singular de indios que dicen que nunca han sido conquistados por los blancos, después de ser expulsados de los estados del norte, probablemente iban a Georgia a llevarse a los esclavos de allí para venderlos en la península. Los piratas saqueaban la costa del golfo hasta tal punto que ciertos hacendados emplearon al famoso corsario norteamericano Butler para proteger sus propiedades de sus incursiones.

Los españoles de la Florida habían ayudado a las colonias inglesas de Norteamérica en su revolución. La hora era propicia para la venta de la península a los Estados Unidos. La antigua tierra explorada por Soto, Narváez y Ponce de León necesitaba un gobierno más fuerte que el de la lejana metrópoli. Por su parte, los «yanquis» necesitaban protegerse de las incursiones de los indios y guardarse de la posibilidad de que sus enemigos se sirviesen de la península para desembarco de sus tropas.

TAMPA ESTADOUNIDENSE

Debido a las explicaciones citadas arriba, la primera cosa que ocupó a los nuevos dueños después de 1821 fué la construcción de Fort Brooke, una fortaleza erigida en 1823 cerca de la desembocadura del río para el caso de amenazas de los indios. Pero la fortaleza no sólo servía para refugio, sino que también llegó a ser el centro de la vida social del vecindario. Muchos de los soldados se casaron y establecieron por aquí su residencia. Otros pobladores llegaron a intervalos en busca de la salud en este clima suave. No obstante, más de veinte años transcurrieron antes de la admisión de la Florida como estado de la República, y algunos de estos años presenciaron días de lucha sangrienta contra los seminoles. La parte principal de esta guerra estalló en 1835 con la matanza a manos de los indios del comandante Dade y la mayoría de sus soldados, y duró a intervalos casi hasta el principio de la Guerra Civil (1861). Los seminoles se oponían a ser desterrados de nuevo, esta vez al territorio del oeste que les habían otorgado los Estados Unidos. Puesto que la tribu todavía vive en la Florida, tiene derecho a sustentar que no ha sido vencida por los blancos, como dijimos arriba.

En los sesenta y cuatro años que pasaron entre 1821 y 1885, norteamericanos de varias clases se trasladaron a la Florida. En 1842 el Congreso decretó el *Homestead Act*, ofre-

ciendo a los que quisieran establecerse en la Florida ciento sesenta *acres* de terrenos al sur del río Withlacoochee para cada uno.

A pesar de todo esto, la aldea de Tampa contaba en 1880 con sólo setecientas almas, pero recibió un nuevo ímpetu en 1884 cuando el ferrocarril del gran magnate de ferrocarriles, Henry B. Plant, extendió a Tampa sus vías. Casi simultáneamente hubo otro ímpetu que transformó la aldea en la ciudad actual de unos 125,000 habitantes, convirtiéndola en la población más grande de sangre española de los Estados Unidos, exceptuada Nueva York. Lo llamaremos:

LA SEGUNDA INVASIÓN ESPAÑOLA

En noviembre de 1884, cierto español de Nueva York, Gaevino Gutiérrez, visitó a Tampa con objeto de establecer aquí una fábrica de conservas. Cuando supo más tarde que sus amigos Vicente M. Ybor, sevillano, e Ignacio Haya, santanderino, residentes de Nueva York que tenían dificultades obreras en sus fábricas situadas en Cayo Hueso, pensaban mudar sus fábricas a Tejas, les sugirió la idea de establecerlas en Tampa. Resultó que los dos pronto compraron terrenos situados al este de Tampa, que era entonces una población de tres mil habitantes. Estos terrenos ahora son Ybor City.

Al cabo de un año las dos fábricas estaban construídas y operaban tranquilamente. Entonces Mr. Knight y el señor Manrara se encargaron del desarrollo de la sección que abarca Ybor City y a ellos se debe en gran parte el crecimiento rápido y próspero de esta extraña parte de Tampa que hoy, si incluímos a West Tampa, tiene casi un tercio de la población total de la ciudad. Debido al buen clima y a las dificultades obreras en otras partes, se fundó otra ciudad de españoles y cubanos y pronto muchos italianos llegaron también. La Europa meridional había fundado otra colonia.

CAFÉS Y CLUBS

En este centro de cultura latina los restaurantes atraen no sólo a los españoles e italianos que desean comer potaje de garbanzos, emparedados cubanos, arroz con pollo o flanes españoles, sino a millares de turistas «yanquis» que se han escapado de las nevascas del norte y gustan de comer estos platos o *spaghetti* y pasteles de Italia, el chile con carne y enchiladas de México y empanadas de Sud América, todos cocinados con la misma destreza con que son preparados en sus países de origen. En los patios de *Las Novedades*, el *Columbia Restaurant* y otros excelentes cafés españoles e italianos, flotan las notas seductoras de la rumba, la jota aragonesa o los bailes italianos.

Las instituciones latinas más importantes de Tampa son los cuatro clubs: Centro Asturiano, Centro Español, Círculo Cubano y Club Italiano. Estas cuatro organizaciones cuentan con más de diez mil socios activos. Combinan las ventajas de una íntima vida social con los gimnasios, las colecciones de los mejores libros del mundo en sus bibliotecas para todos y un gran baile como fiesta anual de todos. Estos clubs se cuentan entre las mejores sociedades filantrópicas de los Estados Unidos. Facilitan a sus socios no sólo todas las ventajas sociales que hemos mencionado sino también atención médica en sus hospitales propios. Otro de sus servicios es la provi-

TAMPA: MUCHACHA VESTIDA DE CIGARROS

sión de cajas de ahorros para fomentar la economía. Dentro de estos clubs se dispensa a todos los visitantes el trato hospitalario que ha hecho famosa a la raza latina. Los anglosajones pueden ser socios, algunos lo son, y otros muchos disfrutan de la cortesía característica de los españoles y los italianos. Son un buen lazo de unión entre los anglosajones y los latinos. Sus bibliotecas están abiertas a cuantos desean aprovecharse de las obras maestras que llenan sus estantes. En una palabra, Ybor City y West Tampa reciben a toda clase de personas con sus brazos abiertos y su corazón bondadoso.

TAMPA: MARAQUERA

LA GRAN FIESTA

La verbena del tabaco es organizada por un grupo de señores del mundo comercial de Tampa que celebran en febrero una fiesta extraña que no tiene igual en los Estados Unidos. La verbena, que es como se llama, honra a los fundadores de la industria tabaquera de Tampa y a sus obreros. La fiesta dura tres días y ha dado a Tampa fama internacional y publicidad merecida. Quien nunca ha asistido a una verbena no puede darse cuenta del colorido, la animación y la belleza romántica que se unen en tal espectáculo. Se celebra de noche bajo linternas suaves y un conjunto de luces multicolores. Hay regocijo, alegría y espíritu latino que deleita e inspira a las almas.

EL CARNAVAL DE GASPARILLA

Hará treinta y cinco años que el moderno José Gaspar y sus compañeros desembarcaron en la antigua Bahía de Tampa y capturaron esa simpática ciudad por segunda vez en una alegre fiesta. Desde el tiempo de su llegada, se celebra anualmente esta fiesta para conmemorar la leyenda. Aunque el conquistador fué un pirata, muchos españoles participan en el festival, y asiste la propia aristocracia norteamericana. Cada año se elige a una señorita prominente y a un caballero para que hagan las veces de Rey y Reina de Gasparilla. Se celebran muchas fiestas. La procesión de Gasparilla pasa por la calle principal de la ciudad. La coronación de los Reyes y su corte es un acontecimiento importante. Esta fiesta ha llegado a ser conocida en el mundo entero y atrae a gran número de turistas.

Tampa es la ciudad principal de los Estados Unidos en la fabricación de cigarros claros habaneros. Ybor City se ufana de tener más de veinte fábricas grandes que producen cigarros de primera calidad, hechos a mano, del mejor tabaco cubano, por hombres y mujeres que han aprendido el oficio de sus padres por generaciones enteras. Además, en estos barrios latinos se fabrican cajas para cigarros, *spaghetti* y macarrones, muebles, colchones, dulces, productos de cemento, café, y otras muchas cosas. Esta colonia ha mostrado a los norteamericanos la profundidad del espíritu latino y la bondad de su corazón.

La educación de sus hijos es de la mayor importancia, tanto en la Tampa Latina como en el resto de la ciudad; pero West Tampa tuvo el honor de facilitar el sitio para la Universidad de Tampa. En 1931 se estableció el Tampa Junior College con sesenta

y dos alumnos en el edificio de una de las escuelas de segunda enseñanza. En su segundo año, el número de estudiantes se duplicó y así sucesivamente casi en progresión geométrica hasta tener hoy casi ochocientos jóvenes que estudian en él su carrera. Regida por un rector erudito y progresivo, la universidad se interesó pronto en Sud América y trabaja por establecer lazos íntimos con el continente meridional. Un tercio de sus alumnos son españoles e italianos.

Sin los latinos, Tampa no habría alcanzado su posición actual que la convierte en la meca de muchos turistas de varios estados de la república y aún de países extranjeros. El porvenir de Tampa, comercial y espiritualmente, será alcanzado a través del espíritu latino que domina en una gran parte de esta hermosa ciudad cosmopolita. Y nos alegramos de decir que los españoles de Tampa adoran a España. Lograda su independencia, las naciones sudamericanas han aumentado los lazos étnicos que las unen a su madre hasta el punto de amarla más que antes. Y la adoración que los habitantes de Tampa sienten por España ha seguido la misma dirección.

GUILLERMO ZELLERS

Florida Southern College
Lakeland, Florida.

PÁGINAS LITERARIAS

PEDRO SALINAS

5

Posesión de tu nombre,
sola que tú permites,
felicidad, alma sin cuerpo.
Dentro de mí te llevo
porque digo tu nombre,
felicidad, dentro del pecho.
«Ven»: y tú llegas quedo;
«vete»: y rápida huyes.
Tu presencia y tu ausencia
sombra son una de otra,
sombras me dan y quitan.
(¡Y mis brazos abiertos!)
Pero tu cuerpo nunca,
pero tus labios nunca,
felicidad, alma sin cuerpo, sombra pura.

Presagios

40

¡Cómo me duermes al niño,
enorme cuna del mundo,
cuna de noche de agosto!
El viento me lo acaricia
en las mejillas
y lo que canta en los árboles
tiene sonsón de nanita
para que se duerma pronto.
Suaves estrellas le guardan
de mucha luz y de mucha
tiniebla para los ojos.
Y parece que se siente
rodar la tierra muy lenta,
sin más vaivén que el preciso
para que se duerma el niño,
hijo mío e hijo suyo.

Presagios

DON DE LA MATERIA

Entre la tiniebla densa
el mundo era negro: nada.
Cuando de un brusco tirón
—forma recta, curva forma—
le saca a vivir la llama.
Cristal, roble, iluminados
¡qué alegría de ser tienen,
en luz, en líneas, ser
en brillo y veta vivientes!
Cuando la llama se apaga
fugitivas realidades,
esa forma, aquel color,
se escapan.
¿Viven aquí o en la duda?
Sube lenta una nostalgia
no de luna, no de amor,
no de infinito. Nostalgia
de un jarrón sobre una mesa.
¿Están?
Yo busco por donde estaban.
Desbrozadora de sombras
tantea la mano. A oscuras
vagas huellas sigue el ansia.
De pronto, como una llama

sube una alegría altísima
de lo negro: luz del tacto.
Llegó al mundo de lo cierto.
Toca el cristal, frío, duro,
toca la madera, áspera.
¡Están!
La sorda vida perfecta
sin color, se me confirma,
segura, sin luz, la siento:
realidad profunda, masa.

Seguro azar

Mirar lo invisible

La tarde me está ofreciendo
en la palma de su mano,
hecha de enero y de niebla,
vagos mundos desmedidos
de esos que yo antes soñaba,
que hoy ya no quiero.
Y cerraría los ojos
para no verlo. Si no
los cierro
no es por lo que veo.
Por un mundo sospechado
concreto y virgen detrás,
por lo que no puedo ver
llevo los ojos abiertos.

Seguro azar

Mar distante

Si no es el mar, si es su imagen,
su estampa, vuelta, en el cielo.

Si no es el mar, si es su voz
delgada,
a través del ancho mundo,
en altavoz, por los aires.

Si no es el mar, si es su nombre
en un dioma sin labios,
sin pueblo,
sin más palabras que ésta:
mar.

Si no es el mar, si es su idea
de fuego, insondable, limpia;
y yo,
ardiendo, ahogándome en ella.

Fábula y signo

Radiador y fogata

Se te ve, calor, se te ve.
Se te ve lo rojo, el salto,

la contorsión, el ay, ay.
Se te ve el alma, la llama.
Salvaje, desmelenado,
frenesí yergues de danza
sobre ese futuro tuyo
que ya te está rodeando,
inevitable, ceniza.
Quemas.
Sólo te puedo tocar
en tu reflejo, en la curva
de plata donde exasperas
en frío
las formas de tu tormento.
Chascas: es que se te escapan
suspiros hacia la muerte.

Pero tú no dices nada
ni nadie te ve, ni alzas
a tu consunción altares
de llama.
Calor sigiloso. Formas
te da una geometría
sin angustia. Paralelos
tubos son tu cuerpo. Nueva
criatura, deliciosa
hija del agua, sirena

callada de los inviernos
que va por los radiadores
sin ruido, tan recatada
que sólo la están sintiendo
con amores verticales,
los donceles cristalinos,
Mercurios, en los termómetros.

Fábula y signo

Escorial II

En vez de soñar, contar.

La fachada del oeste
tiene
seiscientas doce ventanas.

Por la primavera van
en su cielo, hacia el domingo
una, dos, tres, cuatro, cinco
nubes blancas.

Yo te quiero a ti, y a ti
y a ti.
A tres os quería yo.

A las doce el tiempo da
doce campanadas.

Y ya no podrá escapárseme
en las volandas del sueño
la mañana. Haré la raya
para ir sumando: seiscientas
doce, más cinco, más tres,
más doce.
¡Qué felicidad igual
a seiscientos treinta y dos!
En abril, al mediodía
cuenta clara.

Fábula y signo

¡Si me llamaras, sí,
sí me llamaras!

Lo dejaría todo,
todo lo tiraría:
los precios, los catálogos,
el azul del océano en los mapas,
los días y sus noches,
los telegramas viejos
y un amor.
Tú, que no eres mi amor,
¡si me llamaras!
Y aún espero tu voz:
telescopios abajo,
desde la estrella,
por espejos, por túneles,
por los años bisiestos
puede venir. No sé por dónde.
Desde el prodigio, siempre.
Porque si tú me llamas
—¡si me llamaras, sí, si me llamaras!—
será desde un milagro,
incógnito, sin verlo.

Nunca desde los labios que te beso,
nunca
desde la voz que dice: «No te vayas».

La voz a ti debida

¡Sí, todo con exceso:
la luz, la vida, el mar!
Plural todo, plural,
luces, vidas y mares.
A subir, a ascender
de docenas a cientos,
de cientos a millar,
en una jubilosa
repetición sin fin,
de tu amor, unidad.
Tablas, plumas y máquinas,
todo a multiplicar,
caricia por caricia,
abrazo por volcán.
Hay que cansar los números.
Que cuenten sin parar,
que se embriaguen contando,
y que no sepan ya
cuál de ellos será el último:
¡qué vivir sin final!
Que un gran tropel de ceros
asalte nuestras dichas
esbeltas, al pasar,
y las lleve a su cima.
Que se rompan las cifras,
sin poder calcular
ni el tiempo ni los besos.
Y al otro lado ya
de cómputos, de sinos,
entregarnos a ciegas
—¡exceso, qué penúltimo!—
a un gran fondo azaroso
que irresistiblemente
está
cantándonos a gritos
fúlgidos de futuro:

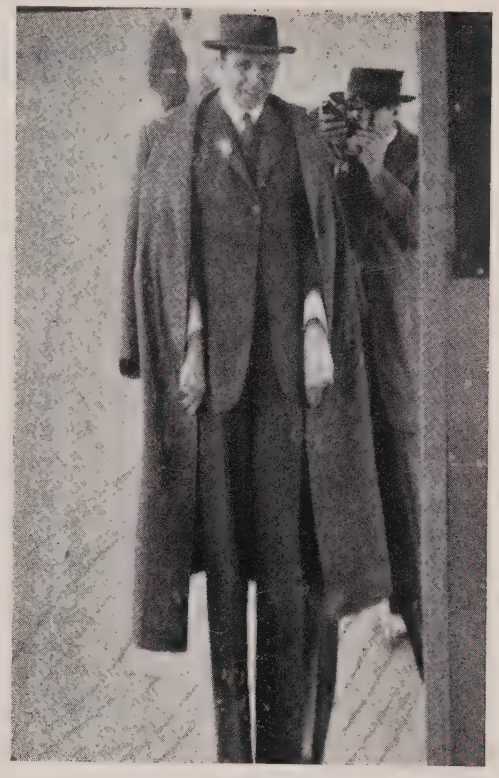
«Eso no es nada, aún.
Buscaos bien, hay más.»

La voz a ti debida

¿Y si no fueran las sombras
sombras? ¿Si las sombras fueran
—yo las estrecho, las beso,
me palpitan encendidas
entre los brazos—
cuerpos finos y delgados,
todos miedosos de carne?

¿Y si hubiese
otra luz más en el mundo
para sacarles a ellas,
cuerpos ya de sombra, otras
sombras más últimas, sueltas
de color, de forma, libres
de sospecha de materia;
y que no se viesen ya
y que hubiera que buscarlas
a ciegas, por entre cielos,
desdeñando ya las otras,
sin escuchar ya las voces
de esos cuerpos disfrazados
de sombras, sobre la tierra?

La voz a ti debida



SALINAS: EN LA FERIA DE NUEVA YORK
(MAYO, 1939)

¿Las oyes cómo piden realidades,
ellas, desmelenadas, fieras,
ellas, las sombras que los dos forjamos
en este inmenso lecho de distancias?
Cansadas ya de infinitud, de tiempo
sin medida, de anónimo, heridas
por una gran nostalgia de materia,
piden límites, días, nombres.
No pueden
vivir así ya más: están al borde
del morir de las sombras, que es la nada.
Acude, ven, conmigo.
Tiende tu manos, tiéndeles tu cuerpo.
Los dos les buscaremos
un color, una fecha, un pecho, un sol.
Que descansen en ti, sé tú su carne.
Se calmará su enorme ansia errante,
mientras las estrechamos
ávidamente entre los cuerpos nuestros
donde encuentren su pasto y su reposo.
Se dormirán al fin en nuestro sueño
abrazado, abrazadas. Y así luego,
al separarnos, al nutrirnos sólo
de sombras, entre lejos,
ellas
tendrán recuerdos ya, tendrán pasado
de carne y hueso,
el tiempo que vivieron en nosotros.
Y su afanoso sueño
de sombras, otra vez, será el retorno
a esta corporeidad mortal y rosa
donde el amor inventa su infinito.

La voz a ti debida

Pensar en ti esta noche
no era pensarte con mi pensamiento,
yo solo, desde mí. Te iba pensando
conmigo extensamente, el ancho mundo.

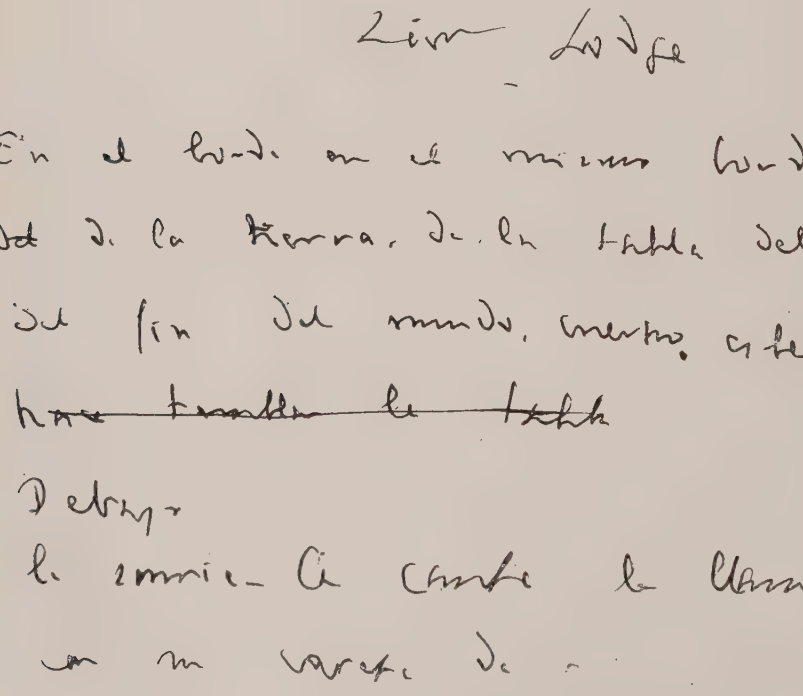
El gran sueño del campo, las estrellas,
callado el mar, las hierbas invisibles,
sólo presentes en perfumes secos,
todo,
de Aldebarán al grillo, te pensaba.
¡Qué sosegadamente
se hacía la concordia

entre las piedras, los luceros,
el agua muda, la arboleda trémula,
todo lo inanimado,
y el alma mía
dedicándolo a ti! Todo acudía
dócil a mi llamada, a tu servicio,
ascendido a intención y a fuerza amante.
Concurrían las luces y las sombras
a la luz de quererte; concurrían
el gran silencio, por la tierra, plano,
suaves voces de nube, por el cielo,
al cántico hacia ti que en mí cantaba.
Una conformidad de mundo y ser,
de afán y tiempo, inverosímil tregua,
se entraba en mí, como la dicha entra
cuando llega sin prisa, beso a beso.
Y casi
dejé de amarte por amarte más,
en más que en mí, inmensamente confiando
ese empleo de amar a la gran noche
errante por el tiempo y ya cargada
de misión, misionera
de un amor vuelto estrellas, calma, mundo,
salvado ya del miedo
al cadáver que queda si se olvida.

Razón de amor

Entre el trino del pájaro
y el son grave del agua.
El trino se tenía
en la frágil garganta;
la garganta en un bulto
de plumas, en la rama;
y la rama en el aire;
y el aire, en cielo, en nada.
El agua iba rompiéndose
entre piedras. Quebrado
su fluir misterioso
en los guijos, clavada
a su lecho, apoyada
en la tierra, tocándola
lloraba
de tener que tocarla.
Tú vacilaste: era
la luz de la mañana.
Y yo, entre los dos cantos,
tu elección aguardaba.
¿Qué irías a escoger,
entre el trino del pájaro,
fugitivo capricho,
—escaparse, volarse—,
o los destinos fieles,
hacia su mar, del agua?

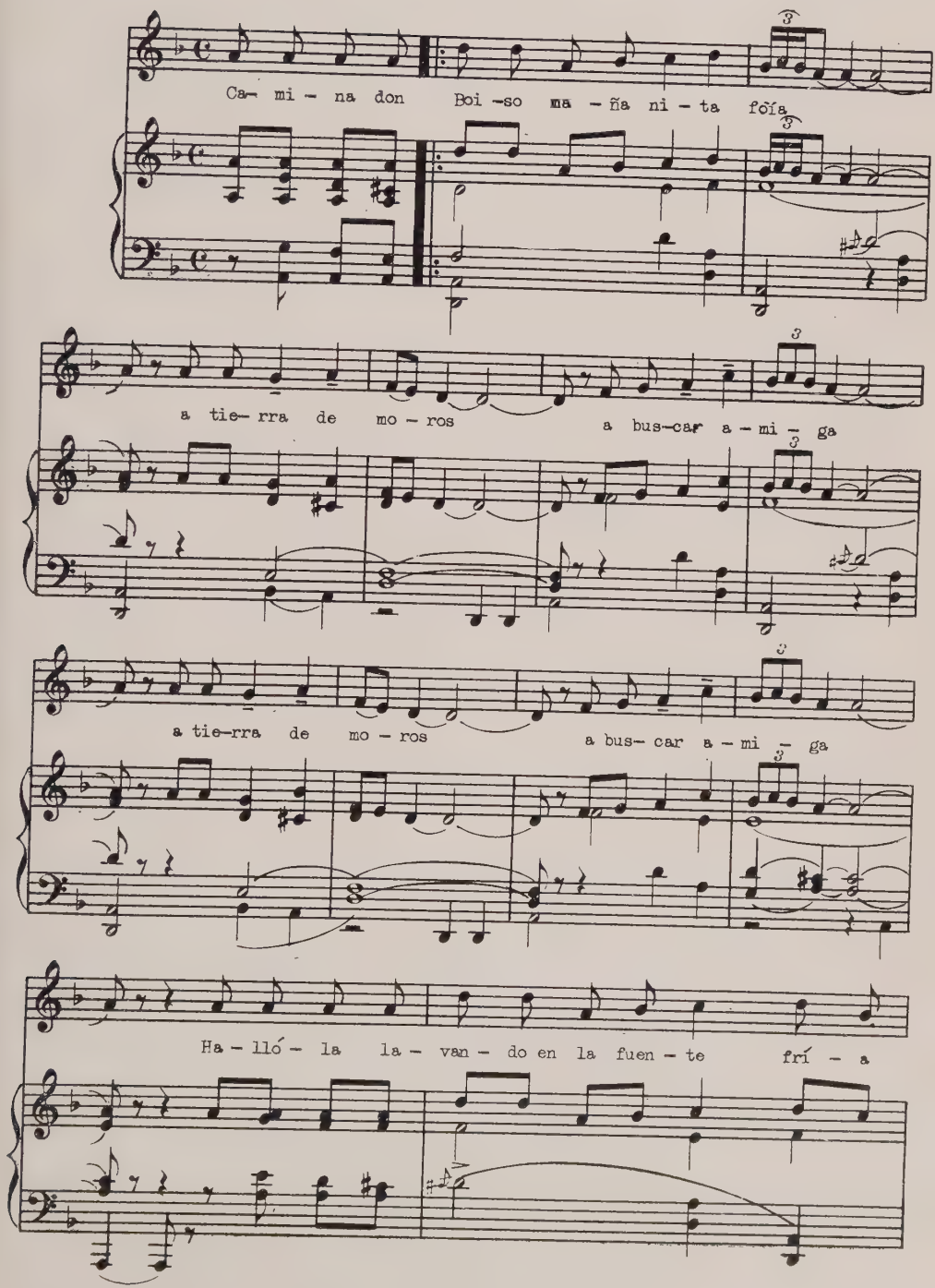
Razón de amor

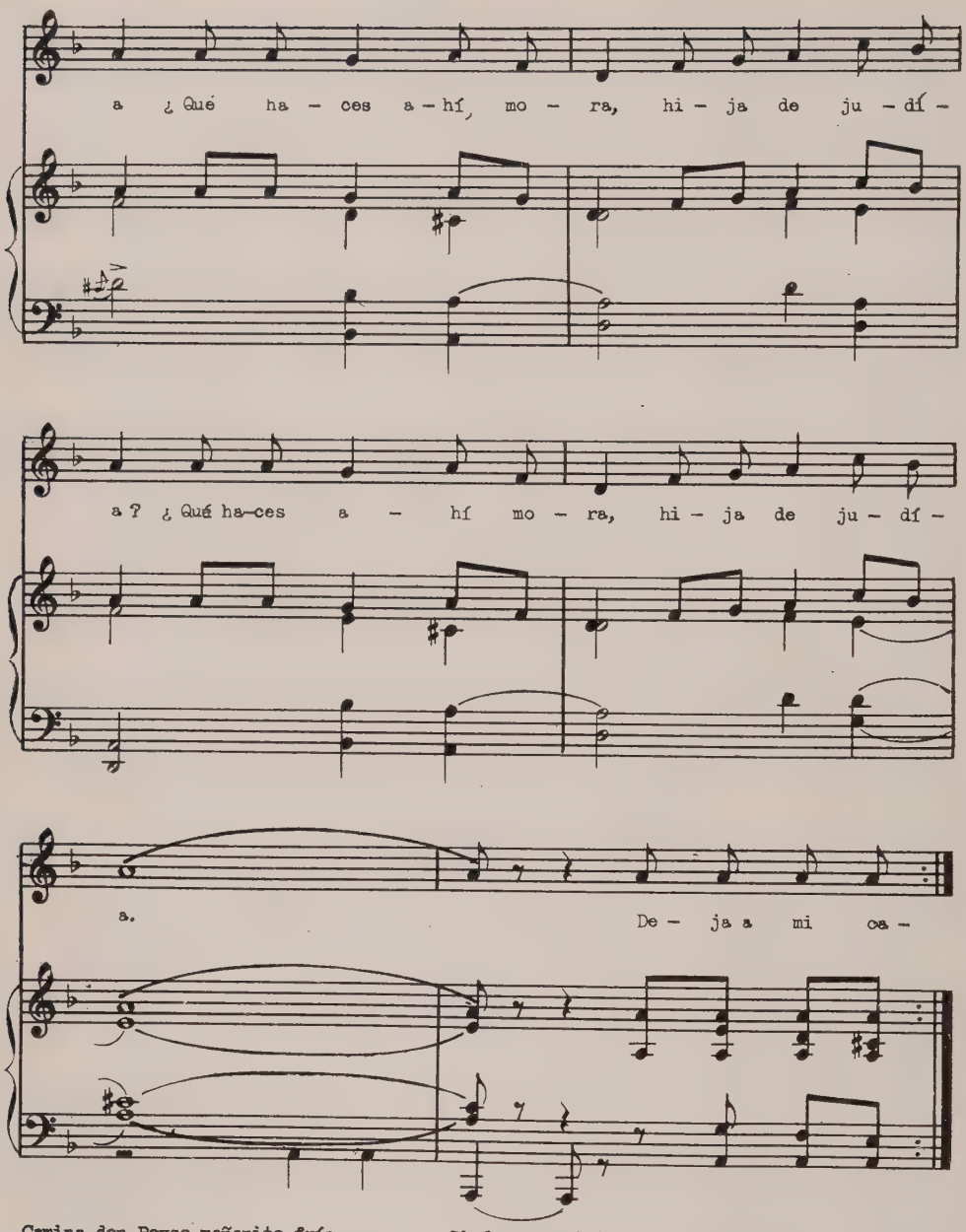


PEDRO SALINAS: AUTOGRAFO

ROMANCE DE DON BOISO

Recogido y armonizado por
Federico García Lorca





Camina don Boyso-mañanita fría
a tierra de moros-a buscar amiga.
Hallóla lavando-en la fuente fría,
Qué haces ahí, mora, hija de judía?
Deja a mi caballo-beber, agua fría.
Reviente el caballo-y quien lo traía.
que yo no soy mora-ni hija de judía.
Soy una cristiana-que aquí estoy cativa.

Si fueras cristiana-yo te llevaría
y en paños de seda-yo te envolvería
pero si eres mora-yo te dejaría.
Montóla a caballo-por ver que decía;
en las siete leguas-no hablara la niña.
Al pasar un campo-de verdes olivas
por aquellos prados-qué llantos hacía.
Ay prados! Ay prados!-prados de mi vida
Cuando el rey mi padre-plantó aquí esta oliva,
él se la plantara-yo se la tenía.

la reina mi madre-la seda torcía,
mi hermano don Boyso-los toros corría.
Y cómo te llamas?-Yo soy Rosalinda,
que así me pusieron-porque al ser nacida
una linda rosa-n'el pecho tenía.
Pues tú, por las señas-mi hermana serías
Abra, la mi madre, -puertas de alegría,
por traerle nuera-le traigo su hija.

ACTIVIDADES DE LOS ESTUDIANTES

Con el fin de mantener en comunicación a los diversos clubs que forman la Agrupación del INSTITUTO *y de que cada uno de ellos se aproveche de la experiencia de los demás, publicaremos en esta sección la información que nos envíen de sus respectivas actividades. Invitamos a los profesores y estudiantes a colaborar en esta sección enviándonos trabajos originales, ideas e informaciones. Deseamos también que se nos hagan preguntas, para publicarlas, esperando que otros las contesten. Nosotros trataremos de contestarlas también, y de añadir, por nuestra parte, cualquiera otra materia que creamos de utilidad para nuestros clubs.*

COLABORACIÓN ESCOLAR

SOBRE "LOS CINCO GRANDES MITOS LITERARIOS"

Maeztu tiene razón cuando dice que España ha producido tres de los cinco grandes mitos literarios del mundo. Todo el mundo conoce a don Quijote aunque no sea más que por algunos capítulos que se ha leído en los libros de niños; todo el mundo sabe que don Juan fué un grandísimo peligro para las mujeres, aunque no sepan más de su historia; no creo que la Celestina sea tan conocida por el mundo no hispánico, puede ser porque es un personaje más complejo que los otros.

El genio español está en crear tipos exagerados, muchas veces casi caricaturas; visto don Quijote, don Diego, de Moreto, Segismundo, de Calderón y muchos otros. Dice Maeztu que la Celestina es el saber, don Juan el poder, y don Quijote el amor. A mí me parece que don Quijote es más el ideal, o el deseo del ideal, que el amor; pero puede ser que es sentido es lo que Maeztu quiso significar. No conozco bien Fausto, pero Hamlet es un carácter muy complejo, aunque sea, como dice Maeztu, la personificación de la duda. Donde hay duda hoy complejidad.

Dice Maeztu que seguir la tradición es más importante que estar al tanto de la literatura universal. Es la tradición que da a una obra el sabor nacional, lo que es más que el sabor superficial que se muestra en la escena, en el "color local"; es la esencia del espíritu de un pueblo. Dice que la obra española es diferente a la del extranjero por ser "la culminación de un proceso y el manantial de nuevas aguas", de nuevos movimientos. Creo que no es justo que aplique este aspecto a la literatura española solamente; creo que es un aspecto de la literatura universal. En toda literatura hay continuidad de desarrollo; ¿cómo puede ser así si una obra no mira al mismo tiempo por atrás y por adelante?

Creo que hay un peligro en la tradición, el peligro de que una obra tenga tanto sabor nacional que lo encaje hasta que no pueda tener un valor universal. Las grandes obras son grandes porque tienen este valor universal; aun el Quijote, que es muy español, puede ser uno de los cinco grandes mitos porque las verdades expuestas en la obra tienen sentido y valor para el mundo entero y para todo tiempo que se ha pasado y que pasará en los siglos venideros.

CAROLINE HART
Vassar College

COMUNICACIONES DE LOS CLUBS

Barnard College, New York, N. Y.—La primera reunión del segundo semestre se celebró en febrero. El Círculo dió un te en honor de los estudiantes chilenos que habían venido a la Universidad de Columbia a pasar sus vacaciones de verano. En marzo, don Gustavo Durán dió una conferencia sobre la zarzuela española. En el mismo mes las alumnas de primer año representaron «Amor inocente» de los Álvarez-Quintero, recitaron poesías de poetas contemporáneos, dedicadas a ciudades españolas, cantaron canciones populares y el famoso dúo de «La verbena de la paloma». En abril hubo dos conferencias, una por don Andrés Iduarte sobre México, y la otra por doña Isabel O. de Palencia sobre los ideales de las mujeres españolas en los últimos años. El «Bulletin» también patrocinó esta conferencia. La fiesta de Cervantes se celebró con la representación de una escena del «Quijote», y el certamen anual de declamación. Recibió el primer premio la Srta. Mary Scully por la maestría con que recitó «El viaje definitivo» de Juan

Ramón Jiménez, poeta a quien se rendía homenaje ese día. La Srta. Sherrill Cannold leyó su estudio sobre Juan Ramón Jiménez, y recibió el primer premio del certamen literario. La Srta. Virginia Cheyne recitó «Salamanca» de Unamuno, poesía con que obtuvo el primer premio en la Casa Hispánica de Columbia en el certamen de declamación que organiza ésta anualmente entre los colegios de Nueva York y sus alrededores. Las muchachas del Círculo representaron un cuadro de «Agua, azucarillos y aguardiente» en la Fiesta de la Lengua que celebró el Instituto Hispánico en el McMillan Theatre. Un grupo de las chicas del Círculo pasaron un fin de semana en el Barnard Camp, acompañadas por la Srta. A. Arroyo. El escultor don José de Creft pasó el domingo en el Camp.—BETTINA BOYNTON, Secretaria.

Crosby High School, Waterbury, Conn.— La Junta Directiva del Círculo Español de Crosby High School para el año 1940-41 se compone de: Presidenta: Mary Donahue; Vice-Presidente: Edward Flaherty; Secretaria: Evelyn Denker; Tesorero: George Lord. Usamos las «Selecciones del Reader's Digest» en las reuniones del Club basando unas preguntas educativas en estas revistas. El señor Francis Donahue recibió el premio de Cervantes ofrecido por la Casa Hispánica. Celebramos el Día Panamericano el catorce de abril usando el material enviado por la Unión Panamericana. — MARY DONAHUE, Presidenta.

Fordham University, New York, N. Y.— Se empezó el programa de actividades de la Academia Española en el mes de octubre bajo la dirección de la Junta Directiva siguiente: Presidente: Eric Klinken, '42; Vice-Presidente: Benedict Scafidi, '42; Secretario: José Carballeira, '42; Tesorero: Joseph Sassano, '42; Comité Social: Albert Glen, '41 y David Foley, '43. Seguimos el mismo programa de actividades variadas incluyendo charlas estudiantiles, conferencias dadas por profesores, excursiones a lugares de interés hispánico en Nueva York, te-danzantes y comidas. Antes de las vacaciones de Navidad se celebró en Keating Hall un te-danzante al cual fueron convidadas las alumnas del Centro Hispano de New Rochelle College. Continuamos el programa iniciado el semestre pasado bajo la dirección del Consejero de la Facultad, el doctor Basile G. D'Ouakil y el Consejero-Auxiliar, el señor Guido E. Mazzeo. Entre los conferenciantes de este semestre figuraron el señor José Garrido Torres del Centro de Información Brasileña de Nueva York, quien nos dirigió una charla interesantísima sobre el Brasil y las posibilidades de encontrar empleo en ese país tan prometedor, y el doctor Francis X. Connolly, Jefe del Departamento de Inglés de la Universidad de Fordham, quien es un hispanófilo ferviente. Proyectamos diapositivas sobre España en una de nuestras reuniones, lo cual resultó ser muy interesante. El señor Gladstone Jesurún, '42 ganó la medalla de Cervantes de la Casa Hispánica por su trabajo como Redactor de nuestro trimestre «La Fordhamense». Al fin del curso La Academia celebró el Banquete-Baile Anual en el restaurante El Chico, la noche del 23 de mayo de 1941. Se celebró junto con el Centro Hispano de New Rochelle College.—ERIC KLINKEN, Presidente.

Saint Mary's College, South Bend, Indiana. —El Club Santa Teresa ha disfrutado de un año muy interesante. Además de las sesiones ordinarias, hemos tenido muchas sesiones extraordinarias. La primera de éstas fué en honor de Santa Teresa, el 15 de octubre. Santa Teresa es la patrona de nuestro club. A este programa asistieron los socios del Club Español y del Club de la Raza de la Universidad de Notre Dame. La Srta. Lucía Bellinger, una estudiante del colegio de Saint Mary's habló del Congreso Científico Pan-Americano. Luego algunos miembros del Club representaron una comedia, «Las muñecas». La noche del 5 de diciembre, el Club gozó de una deliciosa cena mexicana. Después, la Hermana Madeleva, Presidenta del Colegio habló del origen de esta cena mexicana la cual se ha dado en Saint Mary's por hace cuarenta y tres años. El 12 de diciembre celebramos un programa en honor de nuestra Señora de Guadalupe. Este programa consistió en dos comedias, «Rosina es frágil» y «El ideal de Lolita en Nueva York». Colaboraron las siguientes: las señoritas Betty Jean Graham, Dorothy Green, Thelma Schweppe, Catherine Griffin, Louise Ford, Louise McSorley, Jeanne Sohm, Betty Guillaume, Cleo Gherna, Elizabeth Cole, Eleanor Percoco, Mary Alice Mahon, Mary Lemons, Lenna Marie Norcop y Annette Foester. La orquesta tocó varios números de música española. El 15 de diciembre, como de costumbre, el Club fué invitado por el Club de la Raza y el Club Español de la

Universidad de Notre Dame a la misa en honor de Nuestra Señora de Guadalupe, y luego a un almuerzo en el Hotel La Salle de South Bend. El jueves, 29 de abril, el Reverendo James A. Magnor de Washington D.C. dió una conferencia en inglés sobre «The Bases of Inter-American Solidarity». El Padre Magnor es miembro del Instituto Ibero-América de la Universidad de América de Washington, D.C. Al fin del programa el Padre Schumacher anunció que la medalla del Instituto Hispánico fué otorgada este año a la secretaria del Club Santa Teresa, la señorita Mary Lemons de South Bend. El Club terminó sus actividades del año con una merienda en los bosques de Saint Mary's.—MARY LEMONS, Secretaria.

Seton Hill College, Greensburg, Pa.—El Círculo Victoria de España celebró el Banquete Anual en el Hotel Penn Albert, el 19 de noviembre de 1940. La Directora de la Facultad, la doctora Hersilia de Dárdano, y la Junta Directiva, Presidenta: Margaret Whelan; Vice-Presidenta: Mary Jane Mock; Secretaria: Mary K. Powell y Tesorera: Mary Jane Jaquay, recibieron a los huéspedes invitados. Los huéspedes de honor fueron las alumnas puertorriqueñas del Colegio de Seton Hill: Lorenza García, Lágrima y Mimosa Marín, y Delfina y Mercedes Díaz. La doctora de Dárdano y las señoritas Dorothy Washner, Rose Marie Braun, Jane Day, Isabelle Jordan y Evelyn Day dirigieron unas palabras al grupo presente. El Comité del Banquete consistió en: Decoraciones: Mary Jane Jaquay y Jean Meagher; Entretenimiento: Mary Jane Mock, Marion Mock y Mary K. Powell. La próxima función que era la presentación de un drama de un acto titulado «Una de ellas debe casarse», formó parte de un programa presentado por la Fraternidad Honoraria Sigma Kappa Phi. Las siguientes figuraron en el drama: Virginia Maschinot, Mary K. Powell, Margaret Whelan, Marie Scholl y Rose Mary Braun. Este acto fué presentado el 24 de noviembre de 1940. El 19 de diciembre de 1940 se celebró la Fiesta Anual de Navidad en el Activities Building a las cinco de la tarde. Fué presentado un drama de un acto escrito por la Presidenta, Margaret Whelan, titulado «Un sueño de Navidad». Colaboraron las siguientes en la presentación: Mary Jane Jaquay, Rose Mary Emmerling, Elsie Conway, Martha Halleran, Carol Haskins y Dorothea Kittell. Al terminar el drama se jugaron unos juegos de Navidad y se distribuyeron los regalos de Navidad. Al fin de la función todas desfilaron por delante del Nacimiento cantando «Vamos mirando». Los comités para la Fiesta de Navidad fueron: Decoraciones: Mary Jane Mock, Marion Mock y Mary K. Powell; Entretenimiento: Mary Jane Jaquay, Elizabeth Williams y Mildred Enany; Refrescos: Carol Haskins, Jane Day y Imogene Mentzer. A las tres de la tarde el 30 de marzo de 1941 el Club celebró un té formal en el Activities Building. Antes del té tuvo lugar la sesión ordineria a cargo de las nuevas socias, seguida de la conferencia sobre «La vida en América-Española» dada por la doctora Hersilia de Dárdano. Después de la conferencia, se sirvió el té. La Srta. Rosemary Emmerling deleitó a los invitados con sus selecciones en el piano. El banquete anual de primavera del Club Victoria de España se verificó a las seis y media en el Greensburg Country Club el 30 de abril de 1942. Los oradores de la noche fueron la Presidenta, Margaret Whelan, la Vice-Presidenta, Mary Jane Mock, la Secretaria, Mary K. Powell, la Tesorera, Mary Jane Jaquay, las señoritas Patricia Margeson, Martha Halleran, Mildred Enany, Dorothy Woshner, Lorenza García, el doctor Alessandro Capece, el doctor M. A. de Vitis de la Universidad de Pittsburgh, y la doctora Hersilia de Dárdano, Consejera del Club. Después del banquete, varios miembros representaron una fantasía sudamericana escrita por las Srtas. Welan y Powell incluyendo la canción «La violetera», cantada por la Srta. Pauline Otto, y un tango en el que lucieron varias socias del Club. Uno de los números del programa fué el siguiente grupo de canciones españolas cantadas por la conocida artista Margaret Garrity acompañada al piano por la Srta. Mildred Gardner: «Seguidilla», «Jota aragonesa» y «Nana» de Falla, y «Clavelitos» por Valverde. La orquesta fué dirigida por el Maestro Jack Merlin. La medalla de Cervantes se premiará a la alumna que presente la mejor composición sobre la vida y obras de Cervantes; la medalla de la Asociación Americana de Profesores de Español a la alumna que obtenga las notas más altas en el Departamento de Español; el premio del Club a la alumna que gane en el concurso de verbos españoles en la clase de las novatas; el premio de Vitis a la alumna que haya cooperado más en el departamento.—MARY K. POWELL, Secretaria.

University of Denver, Denver, Colo.—El Club Español de la Universidad de Denver se reúne el tercer jueves de cada mes. Hay unos veinticinco socios en el club, lo cual representa un aumento bastante grande. La Junta Directiva para el año 1940-41 es: Presidenta: Mildred Knauer; Vice-Presidenta: Jane Campbell; Secretaria y Tesorera: Lena Lovato. Las reuniones siempre resultan ser muy interesantes: *el 17 de octubre*: reunión de juegos españoles a la cual asistieron unos cuarenta estudiantes; *el 28 de noviembre*: programa de bailes, canciones y guitarra en casa de la familia González; *el 30 de enero*: presentación de películas sobre Cuba por Lewis Kornfield y Don Weber; *el 20 de febrero*: noche de canto por la artista Luisa Espinel del Civic Theater de Denver. Nos cantó muchos romances moros, indios y españoles.

University of Wisconsin, Madison, Wisconsin.—El Club Cervantes de la Universidad de Wisconsin se reúne el primer jueves de cada mes en el Memorial Unión Building, University Student Center. En las reuniones hay discusiones de los negocios del Club, seguidas de un programa fijo para cada reunión con refrescos. Invitamos a conferenciantes de fuera y en algunas ocasiones a conferenciantes de la América Española. En diciembre de 1940 el Club cooperó con la Facultad y con los estudiantes de la Universidad y presentó la Fiesta Española Anual. El ingreso de esta función fué añadido al fondo de la Beca Solalinde, la cual se premiará al estudiante más distinguido en el Departamento de Español para estudiar en una universidad de Hispano-América. El Club Cervantes ha iniciado una competencia dramática entre las clases de español. Ya se han juzgado muchos de los dramas en las reuniones del Club. El Capítulo de la Universidad de la Fraternidad Honoraria, Sigma Delta Pi, ha ofrecido quince dólares en forma de premios por los tres mejores dramas. Esta actividad ha hecho mucho para estimular el interés en el español y en la dramática española. Para el 6 de marzo el Club va a presentar la película en colores «Mexicana» y una película cómica corta titulada «Ill Flows the Gore», que es una adaptación de la ópera «El trovador». El Club piensa ofrecer una Fiesta de Primavera y, además, celebrar la Fiesta de la Lengua en alguna reunión en el mes de abril, y una merienda en el mes de mayo. La Junta Directiva presente es: Presidente: Ralph E. Corey; Vice-Presidente: Russell W .Jensch; Secretaria y Tesorera: Irma K. Schwiegert. La Consejera de la Facultad es Georgia Anna Conner.—RALPH E. COREY, Presidente.

Utica Free Academy, Utica, N. Y.—La función de más importancia durante el semestre fué la celebración del Día Panamericano el cual tuvo un éxito muy grande. Se presentó el programa dos veces a un auditorio entusiasta de alumnas del segundo y tercer años. La función consistió en una descripción de las otras naciones americanas y sus relaciones con los Estados Unidos. Cada muchacha, con su bandera apropiada, representaba un país individual. Hubo solos de canto por Frances Guilfoyland y Naomi Ornest, un solo en el acordeón por Dolores Dabrowski y otro en la guitarra por Enrico Zizzi. La orquesta, bajo la dirección de la Srta. Marcella Lally, maestra de música, ofreció unas selecciones melodiosas. El programa fué organizado por la Sra. Alice Hartness, Consejera del Club Español del Utica Free Academy.

ABREVIATURAS

USADAS EN LA BIBLIOGRAFÍA DEL TOMO VII, NÚMS. 1 Y 2

A—Atenea. Concepción, Chile.
AA—Archiv für Anthropologie. Braunschweig.
AAAPS—The Annals of the American Academy of Political and Social Science. Philadelphia.
ABC—ABC. Madrid.
Abs—Abside. México, D. F.
AKP—Ah - Kin - Pech. Campeche, Camp., México.
ALatPR—Alma Latina. San Juan, Puerto Rico.
AmerH—América. Revista de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos. Habana.
AmGR—American-German Review. Philadelphia.
ASGHG—Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala, C. A.
Atlantis—Atlantis. Berlin.
AtPR—Ateneo Puertorriqueño. San Juan, Puerto Rico.
Azor—Azor. Barcelona.
BAAL—Boletín de la Academia Argentina de Letras. Buenos Aires.
BAbr—Books Abroad. Norman, Oklahoma.
BACFMNC—Boletín de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Caracas.
BAGN—Boletín del Archivo General de la Nación. México, D. F.
BANHCaracas—Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Caracas.
BANHQuito—Boletín de la Academia Nacional de Historia. Quito.
BEP—Bulletin des Etudes Portugaises. Coimbra.
BF—Boletín de Filología. Montevideo.
BHi—Bulletin Hispanique. Bordeaux.
BIBA—Boletín Especial de la Biblioteca Ibero-Americana de Bellas Artes. México.
BICLA—Boletín del Instituto de Cultura Latino-Americana. Buenos Aires.
BPAU—Bulletin of the Pan-American Union. Washington, D. C.
BPAU(P)—Boletim da União Pan-Americana. Washington, D. C.
BSGC—Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia. Bogotá.
BSS—Bulletin of Spanish Studies. Liverpool.
BUPan—Boletín de la Unión Panamericana. Washington, D. C.
CC—La Civiltà Cattolica. Roma.
CHR—The Catholic Historical Review. Washington, D. C.
CIBA—Claridad. Buenos Aires.
CNC—Cuadernos del Noticiario Colombiano. San José, Costa Rica.
Con—Contemporáneos. México, D. F.
CornM—Cornhill Magazine. London.
Cosmopolis—Cosmópolis. Madrid.
CritBA—Criterio. Buenos Aires.
CyR—Cruz y Raya. Madrid.
DAl—Diario de Alicante. Alicante.
DGraf—El Día Gráfico. Barcelona.
Dis—Discovery. London.
EBA—España. Buenos Aires.
Eco—Eco. Madrid.
Epoca—La Época. Madrid.
Esp—España. Madrid.
EspP—España Peregrina. México, D. F.
EstBA—Estudios. Buenos Aires.
FrAm—France-Amérique. Paris.
FrLit—Frente Literario. Madrid.
GacT—La Gaceta. Tucumán, Rep. Arg.
GLit—La Gaceta Literaria. Madrid.
HAHR—The Hispanic American Historical Review. Durham, North Carolina.
HispCal—Hispania. Stanford, California.
HM—Heraldo de Madrid. Madrid.
HMPidal—Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal. Madrid, Hernando, 1925.
HR—Hispanic Review. Philadelphia.
HTM—The Social Studies. Philadelphia.
Hu—Humanidades. La Plata, Rep. Arg.
IndLit—Índice Literario. Madrid.
IndPR—Índice. San Juan, Puerto Rico.
Isl—Isla. San Juan, Puerto Rico.
JSAmP—Journal de la Société des Americanistes de Paris. Paris.
Jud—Judaica. Buenos Aires.
K—Kollasuyo. La Paz, Bolivia.
LetrasL—Letras. Lima.
LetrasM—Letras de México. México, D. F.
Lib—La Libertad. Madrid.
Liberal—El Liberal. Madrid.
Liter—Die Literatur. Stuttgart.
Literatura—Literatura. Madrid.
Luz—Luz. Madrid.
MAHR—Mid-America. An Historical Review. Chicago.
Mati—El Matí. Barcelona.
MBo—More Books. The Bulletin of the Boston Public Library. Boston.
MEC—El Monitor de la Educación Común. Buenos Aires.
MF—Le Mercure de France. Paris.
Mirador—Mirador. Barcelona.
MLForum—The Modern Language Forum. Los Angeles, Calif.
MLN—Modern Language Notes. Baltimore.
Murta—Murta. Valencia.
MV—El Mercantil Valenciano. Valencia.
Nac—La Nación. Buenos Aires.
NacC—La Nación. Santiago de Chile.
Nacion—El Nacional. México, D. F.
NacSupl—Suplemento, Magazine y Revista de La Nación. Buenos Aires.
NCas—El Norte de Castilla. Valladolid.
ND—La Nueva Democracia. New York.
NEq—Nouvellet Equipe. Bruxelles.
NEspa—Nuestra España. Habana.
NL—Les Nouvelles Littéraries. Paris.
Nor—Noreste. Zaragoza.
Nos—Nosotros. Buenos Aires.
NV—A la Nueva Ventana. Valladolid.
NYHT—The New York Herald Tribune. New York.
NYT—The New York Times. New York.
PaisC—El País. Córdoba, Rep. Arg.
PABS—The Pan American Book Shelf. Washington, D. C.
Palacio—El Palacio. Albuquerque, New México.
PE—Pensamiento Español.
PLore—Poet Lore. Boston.
PMLA—Publications of the Modern Language Association of America. Baltimore.
Por—Portucale. Pôrto.
PrBA—La Prensa. Buenos Aires.
Publ—La Publicitat. Barcelona.

QJIAR—The Quarterly Journal of Inter-Amreican Relations. Cambridge, Mass.
RABA—La Revista Americana de Buenos Aires. Buenos Aires.
RAg—Revista de Agricultura de Puerto Rico. San Juan, Puerto Rico.
RAMG—Revista de la Asociación de Mujeres Graduadas. Universidad de Puerto Rico. San Juan, Puerto Rico.
RAMSP—Revista do Arquivo Municipal de São Paulo. São Paulo.
RAPE—Revista de la Asociación Patriótica Española. Buenos Aires.
RBC—Revista Bimestre Cubana. Habana.
RCC—Revue de Cours et Conférences. Paris.
ReHo—Repertorio de Honduras. Tegucigalpa, Honduras.
RepAm—Repertorio Americano. San José, Costa Rica.
RepRGN—A Republica. Rio Garnde do Norte, Brasil.
RevIb—Revista Iberoamericana. Organo del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana. México, D. F.
RFE—Revista de Filología Española. Madrid.
RFH—Revista de Filología Hispánica. Buenos Aires-New York.
RHA—Revista de Historia de América. Tacubaya, D. F.
RHM—Revista Hispánica Moderna. New York.
RIHGSP—Revista do Instituto Historico e Geografico de São Paulo. São Paulo.
RISS—Rivista Internazionale di Scienze Sociale e Discipline Auxiliaire. Roma.
RMS—Revista Mexicana de Sociología. México, D. F.
RNac—Revista Nacional. Montevideo.
RNC—Revista Nacional de Cultura. Caracas.
ROcc—Revista de Occidente. Madrid.
Roman—Romance. México, D. F.
RPhil—Revue Philosophique. Paris.
RRQ—The Romanic Review. New York.
RSB—Revista de la Sociedad Bolivariana. Caracas.
RUCuzco—Revista Universitaria. Cuzco.
RUNC—Revista de la Universiadd Nacional de Córdoba. Córdoba, Rep. Arg.
ScS—Science and Society. New York.
SFQ—Southern Folklore Quarterly. Gainesville, Florida.
Sin—Síntesis. Buenos Aires.
Sol—El Sol. Madrid.
Sur—Sur. Buenos Aires.
Sus—Sustancia. Revista de Cultura Superior. Tucumán, Rep. Arg.
Tall—Taller. México, D. F.
TAM—Theatre Arts Monthly. New York.
Th—Thought. New York.
Tiem—El Tiempo. Bogotá.
TiemM—Tiempo. México, D. F.
Todo—Todo. México, D. F.
Tres—El Tres de Noviembre. Cuenca, Ecuador.
TresL—3. Lima.
Tur—Turismo. Lima.
UA—Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.
Universal—El Universal. México, D. F.
UnivSF—Universidad. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, Rep. Arg.
VCar—La Veu de Catalunya. Barcelona.
Verdad—La Verdad. Murcia.
Voz—La Voz. Madrid.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO

LIBROS RECIBIDOS.—*Además de los libros marcados con un * en la* BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA, *se han recibido los siguientes libros que los socios del* INSTITUTO *pueden leer en la Biblioteca o pedirlos prestados mediante el pago de los gastos de correo.*

LOPE DE VEGA. *El palacio confuso.* Together with a sutdy of the Menaechmi theme in Spanish literature by Charles Henry Stevens. New York, 1939.

JACINTO VERDAGUER. *La Atlántida.* Barcelona, 1897.

ALFRED P. WILLETT & FRANK A. RUSSO. *Spanish composition and conversation with world building exercises.* New York, 1939.

SAMUEL A. WOFSY. *Easy Spanish readings and conversation.* With drawings by Jesusa Alfau de Solalinde. New York-London, 1940.

MARÍA ZAMBRANO. *Pensamiento y poesía en la vida española.* México, 1939.

ALFREDO ZAYAS Y ALFONSO. *Lexicografía antillana: Diccionario de voces usadas por los aborígenes de las Antillas mayores y de algunas de las menores y consideraciones acerca de su significado y de su formación.* Tomos I y II. Habana, 1931, 2 vols.

JUAN R. ANGUEIRA. *El pago de los lobos: Noticias y apuntes.* La Plata, 1937. (Publicaciones del Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires.)

JUAN JOSÉ ARÉVALO. *La filosofía de los valores en la pedagogía.* Buenos Aires, Instituto de Didáctica, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1939.

EDUARDO BENET Y CASTELLÓN. *El sembrador de esperanzas: Poemas.* Cienfuegos, Cuba, 1939.

OSCAR EFRÉN REYES. *Breve historia general del Ecuador.* Tomo I. Quito, 1938.

CORNEJO JUSTINO. *Fuera del diccionario: (Unas tres mil voces i acepciones que no constan en el léxico oficial castellano).* Quito, 1938.

JORGE P. FUMIÉRE. *Los orígenes de Campana hasta la creación del partido.* La Plata, R. A., 1938. (Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.)

MANUEL IBÁÑEZ FROCHAM. *Apuntes para la historia de Saladillo.* La Plata, R. A., 1937. (Publicaciones del Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires.)

F. A. KIRKPATRICK. *Latin America. A brief history.* New York, 1939.

La obra de Malaret: Opiniones fragmentarias. San Juan, Puerto Rico, 1937.

FÉLIX LIZASO. *Pasión de Martí.* Habana, 1938.

F. MANRIQUE CABRERA. *Poemas de mi tierra.* San Juan, Puerto Rico, 1936.

AGUSTÍN MENCOS FRANCO. *Literatura guatemalteca en el período de la colonia.* Guatemala, 1937.

Guillermo Meneses. *Campeones: (Novela.)* Caracas, 1939.

Clemente Palma. *Don Alonso Henríquez de Guzmán y el primer poema sobre la conquista de América.* Lima, 1935.

Héctor Alvaro y Tito Pérez Estrada. *Homenaje a la ciudad de Gracias a Dios en el CD aniversario de su fundación: 1536:1936.* San Pedro Sula, Honduras, S. A.

Andrés de Piedra-Bueno. *Martí: Mensaje biográfico.* Habana, 1939.

José Antonio Ramos. *Panorama de la literatura norteamericana.* México, 1935.

Antonio Salvadores. *Olavarría y sus colonias.* La Plata, 1937. (Publicaciones del Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires.)

Celestino Soares. *California and the Portuguese.* Lisboa, 1939.

Guillermina Sors. *Quilmes colonial.* La Plata, R. A., 1937. (Publicaciones del Arhcivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.)

Arturo Torres-Rioseco. *La novela en la América hispana.* Berkeley, California, 1939.

César Vicente Velásquez. *El problema histórico de Hispanoamérica.* Quito, 1937.

Buenaventura N. Vita. *Crónica vecinal de nueve de julio: 1863-1870.* La Plata, R. A., 1938. (Publicaciones del Arichivo Histórico de la provincia de Buenos Aires.)

Carmelina Vizcarrondo. *Poemas para mi niño.* San Juan de Puerto Rico, 1938.

Gonzalo Zaldumbide. *Montalvo y Rodó.* New York, Instituto de las Españas en los Estados Unidos, 1938.

Antonio Abaunza. *Los valores psicológicos de la personalidad y fenómenos psíquicos de adaptación al ambiente.* México, 1940.

Eduardo Acevedo. *Obras históricas: José Artigas.* 2a. edición. Montevideo, 1933.

Angel Acuña. *Origen y evolución de las instituciones educativas.* Buenos Aires, 1940.

Joseph E. A. Alexis. *First course in Spanish.* Third edition. Lincoln, Nebraska, 1940.

Alejandro Andrade Coello. *Pinceladas de la tierruca.* Edición refundida. Quito, 1940.

Antología de costumbristas venezolanos del siglo XIX *(1830 a 1900).* Caracas, 1940.

Antología de ensayos españoles. Notes and vocabulary by Antonio Alonso. With a critical introduction by Federico de Onís. Boston, 1936.

Antología de la moderna poesía venezolana. (Selección y compilación de Otto D'sola.) Caracas, 1940, 2 vols.

Luis A. Armendaris. *Grímpola de combate.* Prol. de Gonzalo González. Quito, 1939.

Luis Enrique Azarola Gil. *Los Maciel en la historia del Plata 1604-1814.* Buenos Aires, 1940.

Mariano Azuela. *San Gabriel de Valdivias: Comunidad indígena.* Santiago de Chile, 1938.

Alfredo Baquerizo Moreno. *Ensayos, apuntes y discursos.* Edición especial ordenada por el M. I. Municipio de Guayaquil, en homenaje al autor. Guayaquil, Ecuador, 1940.

Baraja de crónicas castellanas del siglo XIV. Sel. y Pról. de Ramón Iglesia. México, D. F., 1940.

Ruy Barbosa. *Conferencias y discursos.* Trad. del original de Julio E. Payró. Pról. de Emilio Ravignani. Buenos Aires, 1939.

Modesto Bargallo. *Primeros conocimientos de física.* México, D. F., 1940.

Fulgencio Batista. *Ideario.* Sel. de M. Franco Varona. La Habana, 1940.

Julio Bejarano. *Enfermedades venéreas. Ensayo de divulgación.* México, 1940.

José Bergamín. *Disparadero español. 3: El alma en un hilo.* México, D. F., 1940.

Olavo Bilac. *Los viajes y otros poemas.* Versión de Rafael Estenger. La Habana, 1940.

Silverio Boj. *Ubicación de don Segundo Sombra y otros ensayos.* Tucumán, R. A., 1940.

Simón Bolivar. *Pensamientos del libertador.* Caracas, 1940.

Herbert E. Bolton *La epopeya de la máxima América.* México, D. F., 1937.

Arturo Briceño. *Jancho Urpiales:* (Cuentos.) Caracas, 1940.

British consular reports on the trade and politics of Latin America 1824-1826. Edited for the Royal Historical Society by R. A. Humphreys. London, 1940.

Marta Brunet. *Cuentos para Mari-sol.* Santiago de Chile, s. a.

Napoleón M. Burga. *La literatura en el Perú de los incas.* Lima, 1940.

Nicholas Murray Butler. *Democracia y seudodemocracia.* Trad. del inglés por Antonio Llano. New York, 1940.

Juan de la Cabada. *Paseo de mentiras.* México, D. F., 1940.

Diego Carbonell. *Temas psico-fisiológicos de abstracción y de experiencia.* Buenos Aires, 1940.

Manuel del Cabral. *Biografía de un silencio.* Buenos Aires, 1940.

Marcos Carias Reyes. *Crónicas frívolas.* Kobe, Japón, 1939.

José Carner. *Nabi. Poema.* México, 1940.

Fernando de la Carrera. *Arte de la lengua yunga (1644).* Reed., con introd. y notas por Radames A. Altieri. Tucumán, 1939.

Catálogo general de obras y autores. La Plata, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, 1939.

Centro italiano de studi americani: Annuario 1938-XVI. Roma, s. a.

Augusto Céspedes. *Sangre de mestizos.* Pról. de Mariano Latorre. Santiago, 1936.

Dardo E. Claré. *Horas de embrujo.* Durazno, 1940.

Agustín Codazzi. *Resumen de la geografía de Venezuela.* Caracas, 1940. 3 vols.

Cuentos bolivianos. Sel. y pról. de Raúl Botelho Gonsalvez. Santiago de Chile, 1940.

José Antonio Dávila. *Vendimia. Poemas 1917-1939.* San Juan, Puerto Rico, 1940.

Gutierre Díez de Games. *El victorial. Crónica de don Pero Niño.* Sel., pról. y notas de Ramón Iglesia. Primera edición. México, D. F., 1940.

Documentos tucumanos. Actas del cabildo. Introd. y notas de Manuel Lizondo Borda. Vol. I, 1810-1816. Vol. II, 1817-1824. Tucuman, Argentina, 1940.

Walter Dupouy. *Tomasotes.* Caracas, 1939.

E. Dzelepy. *Espejo de alevosías: Inglaterra en España y Fragmentos del diario de el diplomático desconocido.* Trad. de Carlos Castillo. México, D. F., 1940.

España. Tipos y trajes. Pról. de J. Ortega y Gasset. Texto de Guillermo de Achaval. Barcelona, 1933.

Sofía Espíndola. *Sombras en llamas.* Novela, Santiago de Chile, 1940.

GABRIEL ESPINOSA. *La mascarada Cristiana.* Santiago de Chile, 1940.

FERMÍN ESTRELLA GUTIÉRREZ & EMILIO SUÁREZ CALIMANO. *Historia de la literatura americana y argentina.* Buenos Aires, 1940.

Exposición de arte en la Universidad de la Habana. Escuelas europeas. Organizada por el Instituto Nacional de Artes Plásticas. La Habana, 1940.

Exposicin de arte en la Universidad de la Habana. 300 años de arte en Cuba. Organizada por el Instituto Nacional de Artes Plásticas. La Habana, 1940.

F. J. FALQUEZ AMPUERO. *Gobelinos.* (Segunda edicin.) Guayaquil, 1939.

TEOLINO FEBRES CORDERO. *Cirros: (Poemas.)* Valencia, Venezuela, 1940.

JOSÉ MIGUEL FERRER. *Huésped en la eternidad: (Poemas.)* Carta-prefacio de Gabriela Mistral. Rio de Janeiro, 1940.

JACINTO FOMBONA-PACHANO. *Las torres desprevenidas.* Caracas, 1940.

ALBERTO FREIXAS. *Eiko.* Buenos Aires, 1938.

Fundación de escuelas públicas en la provincia de Buenos Aires durante el gobierno escolar de Sarmiento 1856-1861. 1875-1881. Advertencia de Ricardo Levene. La Plata, R. A. 1939.

JOSÉ GABRIEL. *Aclaraciones a la cultura.* Buenos Aires, 1940.

FEDERICO GARCÍA LORCA. *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías.* Dibujos de J. Caballero. Madrid, Ediciones del Árbol, 1935.

FEDERICO GARCÍA LORCA. *Poeta en Nueva York.* Con cuatro dibujos originales. Poema de Antonio Bergamín. México, D. F., 1940.

ESTRELLA GENTA. *Constelación del sueño.* Pról. de César Góngora P. Montevideo, 1938.

BERNARDO GICOVATE. *Hálito* (1937-1939). Buenos Aires, 1940.

HERNÁN F. GÓMEZ. *Berón de Astrada: La epopeya de la libertad y la consitucionalidad.* Corrientes, R. A., 1939.

ISOLA GÓMEZ. *Sonido...* México, D. F., 1940.

PEDRO GRASES. *Estudios de castellano.* Caracas, 1940.

CARLOS M. GRÜNBERG. *Mester de judería.* Pról. de Jorge Luis Borges. 1940.

AUGUSTO GUZMÁN. *La sima fecunda.* Segunda edición. La Paz, 1940.

PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. *Plenitud de España.* Buenos Aires, 1940.

JOSÉ HERRERA PETERE. *Niebla de cuernos (Entreacto en Europa).* Novela. México, 1940.

E M. DE HOSTOS. *The Lima resolution, the Essay en Hamlet, and other papers.* Cambridge, Mass., 117 pages.

R. J. HUNT. *Mataco grammar.* Tucumán, 1940.

AUGUSTUS CAMPBELL JENNINGS. *A linguistic study of the Cartulario de San Vicente* [sic] *de Oviedo.* New York City, 1940.

P. L. LANDSBERG. *Piedras blancas.* Versión española de Jesús Ussía. *Experiencia de la muerte.* Versión española de Eugenio Imaz. *La libertad y la gracia en San Agustin.* Versión española de José Bergamin. México, D. F., 1940.

Lectures delivered at the Hispanic-American Institute [University of Miami]. Coral Gables, Florida, 1939.

OBRAS ESCOGIDAS DE

RUBÉN DARÍO

PUBLICADAS EN CHILE

●

Tomo I: *ABROJOS. CANTO ÉPICO. RIMAS. AZUL...*

Edición crítica y notas de

JULIO SAAVEDRA MOLINA
y E. K. MAPES

408 páginas, rústica, $2.00.

Novelistas Contemporáneos de América

por

ARTURO TORRES RIOSECO

●

Estudios sobre Mariano Azuela, José Eustasio Rivera, Rómulo Gallegos, Ricardo Güiraldes, Benito Lynch, Eduardo Barrios, Manuel Gálvez, Joaquín Edwards Bello, Carlos Reyles, Manuel Díaz Rodríguez, Pedro Prado y Rafael Arévalo Martínez.

422 páginas, rústica, $1.60

Diríjanse los pedidos a: HISPANIC INSTITUTE

435 WEST 117TH STREET, NEW YORK CITY

CUADERNOS AMERICANOS

PUBLICACION BIMESTRAL

(La Revista del Nuevo Mundo)

Director-Gerente: JESÚS SILVA HERZOG

Secretario: JUAN LARREA

Suscripción Anual

México . . . . . 12 pesos

Extranjero . . . . . 3 dólares

Redacción y Administración
APARTADO POSTAL 965 - MEXICO, D. F.

PHILOSOPHIC ABSTRACTS

DAGOBERT D. RUNES, EDITOR

A cumulative index of significant book and periodical literature in philosophy.

Brief reviews reflecting the opinions of the author rather than those of the reviewer.

Covering sine ira et studio all school of philosophy.

Regular reports, in spite of the present difficulties in communication, from all parts of the world.

Welcomed by librarians as an authentic bibliographical aid; by teachers as a practical guide; by research men as an invaluable source of material.

Those desiring to keep the *Abstracts* with the first issue as a permanent record of philosophic research may send their reservations together with a remittance of $4 for one year, or $7 for two years (foreign subscribers remit an additional $1 per annum), to Philosophic Abstracts, 884 Riverside Drive, New York, N. Y.

You may inspect a sample copy at your nearest university library.

BETTER ENGLISH

Edited by

DAGOBERT D. RUNES

Here is a new way to master English—by reading an entertaining magazine.

Better English, a fundamentally new type of publication, will bring to your home the country's most prominent popular teachers of English. Dale Carnegie, Milton Wright, Gorham Munson, A. A. Roback and other equally outstanding men of literature tell you in their own fascinating manner how to speak and write perfect English.

There is not a dull page in *Better English.* Every article is designed to help you.

Would you risk one dollar on the chance of bettering your position in life? Becoming a speaker means becoming a Busines and Social leader.

Single copies are twenty-five cents at newsstands. Better yet, however, send ONE DOLLAR for a six months' trial subcription.

Here are the titles of some of the topics that will be discussed in Better English by the nation's most prominent teachers of English:

You, Too, Can Become a Writer. Keeping the Audience Awake. How to Tell a Story. Do You Lisp? You Can Stop Stuttering. Are You a Falsetto Guy? Speech and Effective Personality. How to Enlarge Your Vocabulary. If You Can't Clinch the Deal. A Formula That Will Make You Friends. The Art of Being a Secretary. Letters That Perform Miracles. There is Fun in Grammar.

USE THE COUPON BELOW
6 Months for $1.00

BETTER ENGLISH, INC.,
Dept. R.H.M., 570 7th Avenue,
New York, N. Y.

Gentlemen:

I am enclosing one dollar with this coupon (cash, check or money order). Please send Better English to the address below for six months.

Name .....

Address .....

City ..... *State* .....

REVISTA IBERO-AMERICANA

ÓRGANO DEL

Instituto de Literatura Ibero-Americana

EDITORES: R. Brenes Mesén, San José, Costa Rica; C. García Prada, University of Washington, Seattle, Wash.; S. E. Leavitt, University of North Carolina, Chapel Hill, N. C.; A. Torres Rioseco, University of California, Berkeley, Cal.

EDITOR-TÉCNICO: Francisco Monterde, Universidad de México.

TESORERO: John Englekirk, Tulane University, New Orleans, La.

SUSCRIPTION:

	A YEAR
in the U.S.A.	$4.00
in Latin America	$2.00

REVISTA DE LITERATURA MEXICANA

Director: ANTONIO CASTRO LEAL

Dedicada a la difusión y el estudio de la literatura mexicana antigua y moderna. Aparece trimestralmente. Presenta obras de poesía, teatro, narración, filosofía y crítica; textos inéditos o raros, estudios y notas de historia literaria y filología, documentos, crónicas, reseñas de libros y bibliografías.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:

Países de habla española y portuguesa:
Anual: 12 pesos mexicanos.

Estados Unidos y demás países:
Anual: 5 dólares norteamericanos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
AMSTERDAM 202. MÉXICO, D. F.

AMÉRICA ESPAÑOLA

La revista que refleja el pensamiento contemporáneo de Hispanoamérica. Servida por los más notables escritores de España y de la América.

Director:
G. Porras Troconis

Amplia información bibliográfica. Circula en todos los países de lengua castellana. De venta en todas las librerías.

EDITADA EN
CARTAGENA DE INDIAS
República de Colombia

TARIFA
Anualidad en el exterior: Cuatro pesos oro.
Semestre en el exterior: Dos pesos oro.

BOOKS ABROAD

Revista trimestral dedicada a comentar los libros publicados en todo el mundo.

Editada por ROY TEMPLE HOUSE and KENNETH C. KAUFMAN

Para el estudiante de literatura universal, para el lector interesado en las corrientes intelectuales de Europa, Sud América y Asia, *Books Abroad* presenta un informe atractivo de libros publicados corrientemente en otros idiomas fuera del inglés. Contiene además un índice indispensable de las publicaciones de todos los países y artículos de crítica firmados por destacados hombres de letras de todo el mundo.

"Considero esa publicación de sumo interés, pues que trata quizá del único esfuerzo en ese sentido realizado en el mundo entero".—ARTURO CERETANI, *Buenos Aires.*

"Aprecio en todo su valor esa interesantísima publicación que usted dirige, y la considero de gran utilidad para el lector estudioso".—J. SAMET, Buenos Aires.

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN:
2 dólares por año ó 3 dólares por dos años.
Número suelto: 0.50 dólares.
Diríjase a: *Circulation Manager*
BOOKS ABROAD
UNIVERSITY OF OKLAHOMA PRESS,
NORMAN, OKLAHOMA, U. S. A.

LA NUEVA DEMOCRACIA

REVISTA MENSUAL

Director: *Alberto Rembao*

Revista que por su «pragmático didactismo y por bien seleccionado material es una de las pocas que tratando de entender el pensamiento iberoamericano y panamericano nos proporciona un concepto exacto de lo que es la vida social en esta nuestra América», según opinión del intelectual mexicano Lic. Antonio Luna Arroyo.

COLABORADORES: Devere Allen, Edward Scribner Ames, Alejandro Andrade Coello, Augusto Arias, Rodrigo Beyle, Carlos S. Detweiler, Víctor R. Haya de la Torre, G. J. Heering, Hubert Herring, Dimitri Ivanovitch, Laura Jorquera, Juan A. Mackay, Reinhold Niebuhr, Juan Orts González, Ben Ossa, E. Pagán Tomei, Kirby Page, Richard Pattee, Alfonso Francisco Ramírez, Alberto Rembao, Luis Alberto Sánchez, Camil Van Hulse.

Precio de la suscripción anual: Un dólar — Número suelto: Diez centavos de dólar

SE SOLICITAN AGENTES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: 254 Fourth Avenue, NEW YORK CITY

CLARIDAD

Magazine de arte, crítica, letras, ciencias sociales y políticas, tribuna del pensamiento izquierdista

Director: ANTONIO ZAMORA

Dirección y Administración: SAN JOSÉ 1641

Dirección postal: Casilla de Correo 736

ÚNICA SUSCRIPCIÓN: $3.50 POR AÑO

Publicación mensual. Formato 18 × 27. Con 100 páginas de texto. Precio del ejemplar: 30 centavos

BUENOS AIRES — R. ARGENTINA

BULLETIN OF SPANISH STUDIES

Published quarterly, in January, April, July, and October. Reviews all important books on Spanish subjects. Prints letters from correspondents in Madrid, Barcelona, Seville, etc., and a quarterly chronicle of events in Spain.

Annual subscription, $3.75. Reduced subscription to members of the Institute of Hispanic Studies, $3.25, post free including also the Institute Journal three issues year. Single numbers, $1.00. Specimen back copy, 12 c.

For all information, address:

THE SECRETARY, INSTITUTE OF HISPANIC STUDIES, UNIVERSITY OF LIVERPOOL

THE INTER-AMERICAN QUARTERLY

(formerly *The Quarterly Journal of Inter-American Relations*)

1200 National Press Building

Washington, D. C.

Since the launching of this journal in January 1939, the outstanding authorities of the United States, Latin America, and Canada have contributed articles on political, economic, sociological, and cultural themes of current interest to citizens of the Western Hemisphere. An extensive section of book reviews is included in each issue. Sample copy on request.

$1.50 per year. 40 cents a copy

JOHN I. B. McCULLOCH, EDITOR

AMÉRICA

Publicación del GRUPO AMÉRICA

ENCARGADOS DE LA DIRECCIÓN:

ALFREDO MARTÍNEZ
AUGUSTO ARIAS
ANTONIO MONTALVO

DIRECCIÓN POSTAL:

GRUPO AMÉRICA

Casilla 7—Quito, Ecuador. S. A.

SUSTANCIA

Revista de Cultura Superior
(Publicación Trimestral)

ARTE · LITERATURA · FILOSOFÍA

DIRECTOR:

ALFREDO COVIELLO

Suscripción anual: $4.00 m/arg.
Exterior $1.00 dólar o su equivalente.

Dirección y Administración

CONGRESO 65

TUCUMÁN (Rep. Argentina)

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPÁNICA

PUBLICADO POR

J. García Monge

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

La entrega . . . . . c 0.50

El tomo (24 entregas) . 12.00

El año, para el exterior:
2 tomos de 24 entregas cada uno . . . . . $ 6.00

REVISTA BIMESTRE CUBANA

PUBLICACIÓN ENCICLOPÉDICA

Editada por la
Sociedad Económica de
Amigos del País

DIRECTOR:

Fernando Ortiz

Suscripción anual: $3.00

HABANA, CUBA

LETRAS BRASILEÑAS

Reseña biobibliográfica, artística, científica y Jurídica del Brasil

Intercambio cultural Hispano-Brasileño. Libros y colaboración para toda la Prensa de América. Agencia de Publicaciones y Editoriales.

CAIXA POSTAL 4103, S. PAULO, BRASIL

"ULTRA"

Revista de Revistas

Mensuario de Cultura Contemporánea
Publica extractos de las últimas vibraciones del pensamiento de los hombres más representativos y sobre los temas más excitantes de la actualidad.

Director: FERNANDO ORTIZ

Suscripción anual en América: $2.00
APARTADO, 1649 HABANA, CUBA

Universidad Católica Bolivariana

5 Ediciones al año de 130 a 160 páginas cada una, aproximadamente

Dirección y Administración:
Apartado de Correos Núm. 109
MEDELLÍN COLOMBIA

GENIO LATINO

Organo de cultura, propaganda y defensa latina en América

Fundado en enero de 1930
Se publica mensualmente

Director: NANNI LEONE CASTELLI
Suscripción a 12 números: $1.00
APARTADO, 1065 MEXICO, D. F.

THE ROMANIC REVIEW

Founded in 1910 by Professor Henry Alfred Todd

A QUARTERLY JOURNAL DEVOTED
TO RESEARCH IN THE ROMANCE LANGUAGES AND LITERATURES

A publication of the Department of Romance Languages
in Columbia University

General Editor: HORATIO SMITH

Subscription price: $4.00 per year

EDITORIAL OFFICE:
504 Philosophy Hall, Columbia University

BUSINESS MANAGEMENT:
Columbia University Press, 2960 Broadway, New York City.

ESPAÑA

EL PAIS Y LOS HABITANTES

POR EL PROFESOR

LEONARDO MARTIN ECHEVERRIA

La obra contiene un total de 550 páginas, con 14 mapas en color, 155 gráficos y cortes intercalados y 160 láminas fuera de texto, examinando en sus 17 capítulos lo que es España en el aspecto físico, económico y político.

Es un libro que descubre a la verdadera y genuina España, en la variada naturaleza del país, con la diversidad de sus regiones y comarcas dentro de la individualidad geográfica peninsular y como solar de un pueblo muy movido por la historia, creador de una civilización original y "madre de naciones". Huelga ponderar el interés que ofrece el asunto para el público de la América hispánica. El autor ha comenzado por tener presentes cuantos estudios monográficos o generales añaden algo al conocimiento de España. Pero el mérito principal de la obra que ahora presenta "Editorial Atlante," no consiste percisamente en su elaboración de gabinete; el autor es bien conocido por sus anteriores publicaciones sobre Geografía de España y todas sus descripciones están animadas por el recuerdo vivo de la contemplación directa de la naturaleza, el trato con las gentes y la familiaridad con sus costumbres, instituciones e historia.

Ofrece así este libro el estudio más completo, objetivo y sistemático que se ha publicado sobre España, en todos sus aspectos. Parte del conocimiento de los elementos que integran el territorio peninsular y sus provincias adyacentes, con análisis minucioso de sus principales accidentes fisiográficos y síntesis de sus rasgos más característicos en las formas y tipos principales de paisajes. Examínase el fundamento geográfico de las fuentes de riqueza y desarrollo particular de cada una. Hácese resaltar la importancia del factor humano y se estudia la composición del pueblo español, tipos regionales, idiomas y dialectos, psicología, formas de construcción y agrupación de las viviendas, ciudades, etc., terminando con el proceso geopolítico del Estado español, desde la constitución de los antiguos Reinos y su tendencia a encuadrarse en las grandes regiones naturales, hasta la consumación de la unidad nacional bajo el cetro de los Reyes Católicos, con el complemento menos duradero de la incorporación de Portugal en el reinado de Felipe II.

INDICE DE MATERIAS: I. La España peninsular y las tierras insulares.— II. La constitución del suelo hispánico.— III. El relieve y sus formas actuales.— IV. Las costas españolas.— V. El clima español.— VI. La red fluvial.— VII. La vegetación y el paisaje.— VIII. Los cultivos y la producción agrícola.— IX. Ganadería, caza y pesca.— X. La riqueza minera de España.— XI. El desarrollo industrial de España.— XII. Las vías de comunicación y el comercio.— XIII. El pueblo español y las diferencias regionales.— XIV. La densidad de población.— XV. Formas y tipos de la población rural.— XVI. La población urbana. Las ciudades españolas.— XVII. Las regiones históricas y la formación del Estado español. Las divisiones administrativas.

PRECIO: $5.00

Diríjanse los pedidos a:

HISPANIC INSTITUTE

435 West 117th Street, New York City

FOLK MUSIC AND POETRY OF SPAIN AND PORTUGAL

MUSICA Y POESIA POPULAR DE ESPAÑA Y PORTUGAL

Collected by KURT SHINDLER

Con una introducción en inglés y español
por FEDERICO DE ONÍS

Este libro es la colección más rica e importante que se ha hecho de la música popular hispánica. Contiene 985 canciones y bailes, recogidos en España y Portugal por el famoso compositor y musicólogo Kurt Schindler, fundador de la *Schola Cantorum* de Nueva York, quien por primera vez usó el método moderno de la máquina fonográfica para recoger la música tradicional conservada por los campesinos de las regiones más apartadas de la Península Ibérica. Esta música, transcrita de los discos por Kurt Schindler con la mayor exactitud, es un tesoro de música tradicional conservada a través de los siglos y en proceso de rápida desaparición. Contiene romances, villancicos de Navidad, cantos religiosos, infantiles, de cuna, de trabajo, de ronda, de soldados y de toros, y bailes y danzas, de las provincias de Asturias, Ávila, Badajoz, Burgos, Cáceres, Jaén, León, Logroño, Madrid, Salamanca, Santander, Segura, Soria, Toledo, Valladolid, Zamora y Zaragoza, en España, y de Miranda do Douro, Braganza y Tras-os-Montes, en Portugal. La poesía popular incluída en esta colección es tan valiosa como la música.

Libro indispensable para los músicos, folkloristas, musicólogos y estudiosos de la literatura española y para todos los amantes de la cultura hispánica.

PRECIO: $10.00

Diríjanse los pedidos a:

HISPANIC INSTITUTE
435 West 117th Street, New York City

CUENTOS CRIOLLOS

Edited by

GERTRUDE M. WALSH

The Ohio State University

•

TWENTY-ONE short stories by contemporary Spanish-American authors. Stories chosen for literary value, their definitely native Spanish-American themes, and appeal to student interest. Beautifully illustrated. *For intermediate reading.*

D. C. HEATH & COMPANY

Boston - New York - Chicago - Atlanta
San Francisco - Dallas - London.

Clásicos Hispanoamericanos

PEDRO DE PERALTA BARNUEVO:
Obras dramáticas
Introducción y notas de:
IRVING A. LEONARD
8°, 384 págs., rústica, $3.50

•

CARLOS DE SIGÜENZA Y GÓNGORA:
Alboroto y motín de México del 8 de junio de 1692
Edición anotada por IRVING A. LEONARD
8°, 160 págs. rústica, $0.75

•

Diríjanse los pedidos a:
HISPANIC INSTITUTE
435 West 117th St., New York City

THE HISPANIC AMERICAN HISTORICAL REVIEW

JAMES A. ROBERTSON, *Director*

JOHN TATE LANNING, *Director Asociado*

Revista trimestral dedicada a la historia de las naciones ibéricas de América y a sus relaciones entre sí y con los países del resto del mundo. Fundada en 1918 y desde 1925 publicada en la Universidad de Duke, esta revista tiene por objeto el acercamiento intelectual entre los países de las Américas.

Entre sus colaboradores se cuentan intelectuales de América y de Europa, tales como Rafael Altamira, Luis Galdames, Rafael Heliodoro Valle, Herbert E. Bolton, J. Fred Rippy, Clarence H. Haring, Charles E. Chapman y muchos otros por el estilo.

Suscripción: $4.00 al año. Número suelto: $1.25

DUKE UNIVERSITY PRESS DURHAM, NORTH CAROLINA

REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA

El Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras, *de Buenos Aires, y el* Hispanic Institute in the United States, *de Nueva York, editan conjuntamente la* Revista de Filología Hispánica, *en Buenos Aires, y la* Revista Hispánica Moderna, *en Nueva York, ambas complementarias en su objeto común de estudiar y difundir la cultura hispánica. Se publican trimestralmente. La* Revista de Filología Hispánica *contiene artículos y notas sobre temas de literatura en lengua española y portuguesa, exceptuada la época moderna; sobre el español de la Península y de América; sobre el portugués, con especial referencia al Brasil; estudios teóricos y de métodos; información crítica, en reseñas y crónicas; una bibliografía clasificada.*

Director: Amado Alonso

Redactores: Ángel J. Battistessa, Instituto de Filolcgía; Américo Castro, Princeton University; Pedro Henríquez Ureña, Instituto de Filología; Hayward Keniston, University of Chicago; Marcos A. Morínigo, Universidad de Tucumán; Irving A. Leonard, Brown University; T. Navarro Tomás, Columbia University; Federico de Onís, Columbia University; José A. Oría, Universidad de Buenos Aires; Ricardo Rojas, Universidad de Buenos Aires; Ángel Rosenblat, Instituto de Filología; Rudolf Schevill, University of California; Eleuterio F. Tiscornia, Instituto de Filología. *Redactor bibliográfico:* Sidonia C. Rosenbaum. *Secretarios:* Raimundo Lida y María Rosa Lida.

SUMARIO

Enero, 1941

Artículos

Leo Spitzer.—*Interrogativo e indefinido.*

Helmut A. Hatzfeld.—*El predominio del espíritu español en la literatura europea del siglo* xvii.

María Rosa Lida.—*El romance de la misa de amor.*

Notas

Clemente Hernando Balmori.—*Céltico* *petrros ° *galo-latín* perrus *'cuadrúpedo' esp.* perro.

Julio Caillet-Bois.—*La primera carta de relación de Hernán Cortés.*

Leo Spitzer.—*Moralina.*

Reseñas de libros.

Revistas de Revistas

Bibliografía

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN Y VENTA

4 dólares norteamericanos al año; número suelto, 1 dólar.
Países de habla española y portuguesa: 10 pesos argentinos al año.
Número suelto, 2.50 pesos argentinos.

Redacción y Administración

INSTITUTO DE FILOLOGÍA
Florida Núm. 691, Buenos Aires

HISPANIC INSTITUTE
435 West 117th St., New York City

Los suscriptores y anunciantes de los países de lengua española y portuguesa deben dirigirse a la administración de Buenos Aires, y los de los Estados Unidos y demás países, a la de Nueva York.
La correspondencia sobre asuntos de redacción debe dirigirse a Buenos Aires para la Revista de Filología Hispánica y a Nueva York para la Revista Hispánica Moderna.

SIGILLVM · COLLEGII · COLVMBIAE · NOVI EBORACI
IN LVMINE TVO VIDEBIMVS LVMEN